

ALMANAQUE

DEL DIARIO

DE Córdoba

EL



1886

[Handwritten signature]
1886

GRANDES ALMACENES

DEL

Printemps

SOCIEDAD EN COMANDITA POR ACCIONES
CAPITAL 35.750,000 FRANCOS

Jules Jaluzot et C.^{ie}

Rue du Havre.—Boulevard Haussmann.—Rue de Provence.
Rue Caumartin.

Casa de reexpedición para toda España en Irún

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS

Los Grandes Almacenes del Printemps
EN PARÍS

tienen el honor de anunciar á su clientela que publican en cada estación el CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO que comprende la nomenclatura de las novedades, como son sederías, lanas negras y de color, indianas, pañerías, franelas, lienzo de algodón y de hilo Mercería, cintas, telas para muebles, camisas y ajuares, etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda, contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *franco* de porte y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho catálogo *gratis y franco*, se servirán pedirlo por carta franqueada á MR. JULES JALUZOT Y C.^{ia}

Grandes Almacenes del Printemps
EN PARÍS

NOTA. El Catálogo á que se refiere este anuncio es publicado en Castellano, Francés, Alemán, Holandés, Italiano, Sueco, Dinamarqués y Portugués.

CALENDARIO

DEL

OBISPADO DE CÓRDOBA

PARA EL AÑO

DE

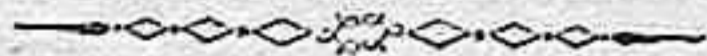
1886

PUBLICADO POR EL

Diario de Córdoba

Dispuesto y arreglado en esta ciudad con sujeción
á los cálculos astronómicos del Observatorio de San
Fernando y añadidas las indicaciones
del Calendario Portugués,

REVISADO Y APROBADO POR EL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE LA DIOCESIS.



1885

Imp., lib. y litog. del DIARIO DE CÓRDOBA
SAN FERNANDO 34 Y LETRADOS 18.

Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra distinguida, excepto los Domingos: los dias en que se saca ánima van indicados así: ¶ *Anima*; y en los correspondientes se anotan con una * los pueblos en que hay féria.

EPOCAS CÉLEBRES.

El presente año es de la era cristiana ó nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el 1886: de la creacion del mundo, el 5869: del diluvio universal, el 4244: de la poblacion de España, el 4130: de la de Madrid, el 4055: de la fundacion de Roma, segun Varron, el 2636: de la correccion Gregoriana, el 306: del Pontificado de N. S. P. Leon XIII el 9.º: de la Regencia del Reino por S. M. la Reina Doña María Cristina el 2.º: de la instalacion de las Cortes generales y extraordinarias en Cádiz, el 77.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO.

Aureo número 6: Epacta XXV: Indiccion Romana 14: Letra dominical, C, y del Martirologio romano F.

FIESTAS MOVIBLES.

Septuagésima el 21 de Febrero: Ceniza el 40 de Marzo: Pascua de Resurreccion el 25 de Abril: Letanias el 31 de Mayo. 1 y 2 de Junio: Ascension del Señor el 3 del mismo: Pentecostés el 13 de idem: Santisima Trinidad el 20 del mismo: Santisimum Corpus Christi el 24 del mismo: primer Domingo de Adviento el 28 de Noviembre.

CUATRO TÉMPORAS.

La 1.ª el 17, 19 y 20 de Marzo.
La 2.ª el 16, 18 y 19 de Junio.
La 3.ª el 15, 17 y 18 de Setiembre.
La 4.ª el 15, 17 y 18 de Diciembre.

CUATRO ESTACIONES.

La Primavera entra el 20 de Marzo. El Estío el 21 de Junio. El Otoño el 23 de Setiembre. El Invierno el 21 de Diciembre.

DIAS EN QUE SE SACA ÁNIMA, SEGUN LA BULA DE LA SANTA CRUZADA.

El 21 de Febrero: el 16, 27 y 28 de Marzo: el 4, 16, 17 y 28 de Abril: el 17 y 19 de Junio.

NOTA.

Por breve dado en Roma por Nuestro SS. P. Pio IX, de feliz memoria, el dia 4 de Diciembre de 1877, se dignó prorogar por doce años, que principiaron á correr desde el primer Domingo del Sagrado Adviento de 1877, el privilegio para poderse comer carnes saludables en los dias de cuaresma y en las vigiliias que ocurran en el año, á excepcion de los dias que expresamente se señalan en este calendario.

Para usar de este privilegio es indispensable tomar la Bula de la Santa Cruzada y el indulto apostólico de carnes, de la limosna y clase correspondiente á cada uno.

ECLIPSES.

Habrà este año dos eclipses.

El primero, anular de Sol, invisible, el 5 de Marzo.

El segundo, total de Sol, invisible, el 29 de Agosto.

JUICIO DEL AÑO.

Si en el año trascurrido
Huyó de mi patria el gozo,
Si tantas calamidades
Pesaron sobre nosotros,
En el año ochenta y seis
No sucederá lo propio:
Ni estremecerán la tierra
Los horribles terremotos,
Ni habrá epidemia colérica,
Ni de nuestro territorio
La paz habrá de turbarse,
Ni por extranjeros sólios,
Ni por las luchas civiles
Hijas siempre del encono.
Huirá Marte avergonzado,
Y Júpiter poderoso
No fulminará sus rayos
Sobre el suelo generoso
Donde la paz tuvo asiento
En siglos más venturosos.
Vénus ha de ser la diosa
Que, auxiliada por Favonio
Vendrá á otorgarnos la dicha
Enjugando nuestros ojos,
Brindándonos esperanzas,
Tiempos felices y prósperos,
Que si amor todo lo puede
¿Qué mucho que mis pronósticos

Se realicen, y gocemos
De salud, de paz y de oro?
De hoy más, la idea de guerra
Será solo un hecho histórico,
Y en amistad las naciones
A la paz harán un trono
Para que al mundo presida
Sin que el cañon estruendoso
Venga á turbar nuestra calma
Que será apacible, como
El céfiro que murmura
Entre los valles frondosos.
Y la industria irá en aumento
Y el comercio, hará negocios,
Y las letras y las artes
Encontrarán siempre apoyo
A la voz de los Mecenas
Que habrán de surgir de pronto
Tendiendo su mano amiga
A los que al génio hacen coro.
La honradez á la calumnia
Derribará de su sólio,
Y la virtud, á los vicios
De la sociedad oprobio.
Todos la dicha hallaremos,
Pero si yo me equivoco
Será porque, en los juicios
-Está el de ¡Dios sobre todo!

NOTA.

Con el fin de que haya un Calendario cuyo santoral esté exento de errores, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se ha servido revisar y aprobar el presente, el cual es propiedad exclusiva de su Editor, sin cuya licencia no podrá reimprimirse ni esponderse.


Sale
Sol
h m

ENERO

Tiene 31 días: la Luna so.

Por.
Sol.
h m

7 15	1 Vier. † LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.	4 53
7 16	2 Sáb S. Isidoro, ob. y mr.	4 53
7 16	3 Dom. S. Antero, papa y mr.	4 54
7 16	4 Lun. S. Tito, ob., y s. Aquilino y compañeros mrs.	4 55
7 16	5 Mar. S. Telesforo, papa y mr.	4 56


 Luna nueva à las 7 y 25 minutos de la mañana, en Capricornio. Mucho frio.

El Portugués. Hielos.

7 16	6 Miér. † LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.	4 57
7 16	7 Juev. S. Julian, mr.	4 58

Abrense las velaciones.


7 16	8 Vier. S. Luciano, pbro., y cps. mrs.	4 59
7 16	9 Sáb. S. Julian, mr., y sta. Basilisa, virgen.	5
7 15	10 Dom. S. Agaton, p. y cf., y s. Gonzalo de Amarante, cf.	5 1
7 15	11 Lun. S. Higinio, p. y mr.	5 2
7 15	12 Mar. S. Arcadio, mr.	5 3
7 14	13 Miér. S. Leoncio, ob. de Capadocia.	5 4

 Cuarto creciente à las 12 y 5 minutos del dia, en Aries. Lluvias y vientos.

El Portugués. Variable.


7 14	14 Juev. S. Hilario, ob., cf. y dr.	5 5
7 14	15 Vier. S. Pablo, primer ermitaño, y san Mauro, ab.	5 6
7 14	16 Sáb. S. Fulgencio, ob. de Ecija.	5 7
7 14	17 Dom. El Dulce Nombre de Jesus, v S. Antonio, ab. y cf.	5 8
7 13	18 Lun. La Cátedra de san Pedro en Roma.	5 9
7 13	19 Mar. S. Gumersindo y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba.	5 10
7 12	20 Miér. S. Fabian, papa, y s. Sebastian, mrs.	5 11

Sol en Acuario.

 Luna llena à las 7 y 26 minutos de la mañana, en Leo. Tiempo húmedo.

El Portugués. Variable à días.





7 12	21 Juev. Sta. Inés, vg. y mr.	5 12
7 11	22 Vier. S. Vicente, diácono, y san Anastasio. mr.	5 13
7 11	23 Sáb. S. Ildefonso, arzob. de Toledo.	5 14
7 10	24 Dom. Ntra. Sra. de la Paz y s. Timoteo, ob. y mr.	5 15
7 10	25 Lun. La Conversion de san Pablo, ap., patron de Ecija.	5 16
7 9	26 Mar. S. Policarpo, ob. y mr., y sta. Paula, viuda romana.	5 17
7 8	27 Miér. S. Juan Crisóstomo, ob. y dr.	5 19





 Cuarto menguante à la 1 y 43 minutos de la madrugada, en Escorpio. Frio y nubes.



El Portugués. Nieves y escarchas.

7 7	28 Juev. S. Julian, ob. de Cuenca, y la aparicion de sta. Inés, vg. y mr.	5 20
7 7	29 Vier. S. Francisco de Sales, ob. y cf.	5 21
7 6	30 Sáb. Sta. Martina, vg. y mr.	5 22
7 5	31 Dom. S. Pedro Nolasco, fundador.	5 23

Absolucion general en la Merced.

Sale Sol. h m	FEBRERO.		Pon. Sol. h m
	Tiene 28 días: la Luna 29.		
7 4	1 Lun.	S. Ignacio, ob., y S. Cecilio, ob. y mr.	5 24
7 3	2 Mar.	† LA PURIFICACION DE NTRA. SRA. B. P. en san Juan de Dios y Mínimos.	5 25
7 3	3 Miér.	S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.	5 26
7 2	4 Juev.	S. Isidoro, monge, y s. Andrés Corsino, ob.	5 27
<p> Luna nueva á las 2 y 55 minutos de la madrugada, en Acuario. Lluvias y vientos. El Portugués. Tiempo húmedo en partes.</p>			
7 1	5 Vier.	Sta. Agueda, vg. y mr., y los stos. mrs. del Japon. de la Compañia de Jesus.	5 29
7 0	6 Sáb.	Sta. Dorotea, vg. y mr.	5 30
6 59	7 Dom.	S. Romualdo, ab., y s. Ricardo, rey de Inglaterra.	5 31
6 58	8 Lun.	S. Juan de Mata, fundador. Absolucion general en la Trinidad.	5 32
6 57	9 Mar.	Sta. Apolonia, vg. y mr., y s. Fructuoso y cps. mrs.	5 33
6 56	10 Miér.	Sta. Escolástica, virgen y mr., y s. Guillermo, duque de Aquitania.	5 34
6 55	11 Juev.	S. Valerio, ob. y cf., y san Saturnino, pbro., y cps. mrs.	5 35
6 53	12 Vier.	Sta. Eulalia, vg. y mr.	5 36
<p> Cuarto creciente á las 2 y 27 minutos de la madrugada, en Tauro. Frios y vientos. El Portugués. Tiempo revuelto.</p>			
6 52	13 Sáb.	S. Marcelo, papa y mr.	5 37
6 51	14 Dom.	S. Raimundo de Peñafort, cf., s. Valentin, pbro. y mr., y el beato Juan Bautista de la Concepcion. Absolucion general en los Padres de Gracia.	5 38
6 50	15 Lun.	S. Faustino y sta. Jovita, hermanos mrs.	5 39
6 49	16 Mar.	S. Julian, y 5000 cps. mrs.	5 40
6 48	17 Miér.	S. Julian de Capadocia, mr., y sta. Constanza.	5 42
6 46	18 Juev.	S. Simeon, ob. y mr., y s. Eladio, arzob. de Toledo. Sol en Piscis.	5 43
<p> Luna llena á las 5 y 56 minutos de la tarde, en Virgo. Tiempo revuelto. El Portugués. Fuertes vientos y lluvias.</p>			
6 45	19 Vier.	San Alvaro de Córdoba, cf., s. Gavino, pbro., y san Conrado, cf.	5 44
6 44	20 Sáb.	S. Leon, ob. y mártir.	5 45
6 43	21 Dom.	DE SEPTUAGESIMA. S. Félix, ob. y cfr. ¶ Anima.	5 46
6 41	22 Lun.	La Cátedra de s. Pedro en Antioquia.	5 47
6 40	23 Mar.	S. Florencio, ob., y sta. Marta, vg. y mr.	5 48
6 39	24 Miér.	S. Matias, ap., y S. Modesto, obispo.	5 49
6 37	25 Juev.	S. Cesáreo, ob. y cf.	5 50
<p> Cuarto menguante á las 4 y 52 minutos de la tarde, en Sagitario. Aparatos de lluvia. El Portugués. Mejora el tiempo.</p>			
6 36	26 Vier.	S. Alejandro, ob. y cf.	5 51
6 35	27 Sáb.	S. Baldomero, cf.	5 52
6 34	28 Dom.	DE SEXAGESIMA. S. Roman, ab. y fr., y S. Macario y cps. mrs.	5 53

Sale Sol. h m	MARZO Tiene 31 días: la Luna 30.	Por. Sol. h m
6 32	1 Lún. S. Rudesindo, ob. y cf.	5 54
6 31	2 Mar. S. Simplicio, p. y cf.	5 55
6 29	3 Miér. S. Hemeterio y s. Celedonio, mártires.	5 56
6 28	4 Juev. S. Casimiro, rey y cf., y s. Lucio, p. y mr.	5 57
6 26	5 Vier. S. Adriano, mártir. <i>Eclipse anular de Sol, invisible.</i>	5 58
	 <i>Luna nueva á las 9 y 45 mins. de la noche, en Piscis. Siguen los vientos.</i>	
	El Portugués. Tiempo seco y vario.	
6 25	6 Sáb. S. Olegario, ob., y s. Victor, mr.	5 59
6 23	7 Dom. DE QUINCUGÉSIMA. Sto. Tomás de Aquino, dr., y santas Perpétua y Felicitas, mrs.	6 0
6 22	8 Lun. S. Juan de Dios, fundador, y s. Julian, arz. de Toledo.	6 1
6 21	9 Mar. Sta. Francisca, viuda romana Ciérranse las velaciones.	6 2
6 19	10 Miér. <i>de Ceniza</i> . El sto. Angel de la Guarda. No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.	6 3
6 18	11 Juev. S. Eulogio, pbro. y sta. Aurea, vg., mrs. de Córdoba.	6 4
6 3	12 Vier. S. Gregorio, p. y dr. No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.	6 13
6 1	13 Sáb. S. Rodrigo y s. Salomon, mrs. de Córdoba, y s. Leandro, arz. de Sevilla.	6 14
	 <i>Cuarto creciente á las 12 y 58 minutos del dia, en Géminis. Revuelto. El Portugués. Tiempo muy vario.</i>	
5 59	14 Dom. 1.º DE CUARESMA. La traslacion de sta. Florentina, vg.	6 15
5 58	15 Lun. Sta. Leocricia, vg. y mr. de Córdoba.	6 16
5 56	16 Mar. Los 40 stos. mrs. de Sebaste en la Armenia. ¶ <i>Anima.</i>	6 16
5 55	17 Miér. S. Patricio, ob. y cf. <i>Tempora.</i>	6 17
5 53	18 Juev. S. Gabriel, arcángel.	6 18
5 52	19 Vier. S. José, esposo de Ntra. Sra., Patron de la Iglesia universal. <i>Tempora.</i>	6 19
	No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.	
5 50	20 Sáb. S. Niceto, ob., y sta. Eufemia, vg. y mr. <i>Tempora. Ordenes. Sol en Aries. PRIMAVERA.</i>	6 20
	 <i>Luna llena á las 4 y 17 minutos de la mañana, en Virgo. Sigue revuelto. El Portugués. Vientos huracanados.</i>	
5 49	21 Dom. 2.º DE CUARESMA. S. Benito, ab. y fundador.	6 21
5 47	22 Lun. S. Pablo, ob. de Narbona.	6 22
6 16	23 Mar. S. Victor, mr.	6 5
6 15	24 Miér. S. Simeon, niño, mr.	6 5
6 13	25 Juev. † LA ANUNCIACION DE NTRA. SRA. Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS, y S. Dimas el buen ladron.	6 6
6 12	26 Vier. S. Braulio y s. Teodoro, obps. No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.	6 7
6 10	27 Sáb. S. Ruperto, ob. y cf. ¶ <i>Anima.</i>	6 8
	 <i>Cuarto menguante á las 10 y 25 min. de la mañana, en Capricornio. Mejora el tiempo.</i>	
	El Portugués. Temperatura agradable.	
6 9	28 Dom. 3.º DE CUARESMA. S. Casto y s. Doroteo, mrs., y san Sixto III, papa. ¶ <i>Anima.</i>	6 9
6 7	29 Lun. S. Eustasio, ab., y s. Siro.	6 10
6 6	30 Mar. S. Juan Climaco, ab., y s. Quirino, mr.	6 11
6 4	31 Miér. Sta. Balbina, vg. y mr. y san Félix, mártir.	6 12

Sale Sol. h m	ABRIL. Tiene 30 dias: la Luna 29.	Pon. Sol. h m
5 46	1 Juev. Sta. Teodora, vg. y mr.	6 23
5 44	2 Vier. S. Francisco de Paula, fundador. No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.	6 24
5 43	3 Sáb. S. Ricardo, ob.	6 25
5 41	4 Dom. 4.º DE CUARESMA. S. Isidoro, arzobispo de Sevilla, dr. ¶ Anima.	6 26
	 Luna nueva á las 2 y 11 minutos de la tarde, en Aries. Tiempo lluvioso.	
5 40	El Portugués. Vientos frescos y húmedos.	
5 38	5 Lun. San Vicente Ferrer, cf.	6 27
5 37	6 Mar. S. Celestino, p. y mr.	6 28
5 35	7 Miér. S. Epifanio, ob. y cps. mrs.	6 28
5 34	8 Juev. S. Dionisio, ob., y el beato Julian de S. Agustin.	6 29
	9 Vier. Sta. Maria Cleofé. No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.	6 30
5 32	10 Sáb. San Ezequiel, profeta.	6 31
5 31	11 Dom. DE PASION. S. Leon el magno, p. y dr. Dánse órdenes.	6 32
	 Cuarto creciente á las 8 y 25 minutos de la noche, en Cáncer. Revuelto. El Portugués. Fuertes ventiscas.	
5 30	12 Lun. S. Julio, papa.	6 33
5 28	13 Mar. S. Hermenegildo, mr., rey de Sevilla.	6 34
5 27	14 Miér. S. Tiburcio y s. Valeriano, mrs.	6 35
5 25	15 Juev. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.	6 35
5 24	16 Vier. Los Dolores de Ntra. Sra., Sto. Toribio, ob. de Astorga, y Sta. Engracia, vg., y cps. mrs. de Zaragoza. ¶ Anima.	6 36
5 23	No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta Cruzada.	
	17 Sáb. S. Elias y cps. mrs. de Córdoba, la Bta. Maria Ana de Jesus, y s. Rodolfo. ¶ Anima.	6 37
5 21	18 Dom. DE RAMOS. S. Perfecto, mr. de Córdoba. * Sevilla. Luna llena á las 2 y 40 minutos de la tarde, en Libra. Tiempo fresco y nuboso. El Portugués. Escarchas.	6 38
5 20	19 Lun. S. Vicente, mr.	6 39
5 18	20 Mar. Sta. Inés de Monte Pulciano, virgen. Sol en Tauro.	6 40
5 17	21 Miér. S. Anselmo, ob. y dr. Hoy y los tres dias siguientes no se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.	6 41
5 16	22 Juev. SANTO. S. Sotero y S. Cayo, ps. y mrs. Absolucion general en la Trinidad y la Merced.	6 42
5 14	23 Vier. SANTO. S. Jorge, mr.	6 43
5 13	24 Sáb. SANTO. S. Gregorio, ob. y cf., y san Fidel, mr. Dánse Órdenes.	6 44
5 12	25 Dom. PASCUA DE RESURRECCION. San Marcos, evangelista. B. P. en la Catedral, S. Agustin y Mínimos. Letanias mayores. * Espiel y Mairena.	6 45
5 11	26 Lun. S. Cleto y s. Marcelino, papas y mrs. Cuarto menguante á las 4 y 56 minutos de la mañana, en Acuario. Tiempo vario. El Portugués. Vientos fuertes.	6 45
5 9	27 Mar. Sto. Toribio, ob. y cf.	6 46
5 8	28 Mier. S. Vidal, mr.	6 47
5 7	29 Juev. S. Pedro de Verona, mr. ¶ Anima.	6 48
5 6	30 Vier. San Amador y cps. mrs. de Córdoba.	6 49

MAYO.

Tiene 31 días: la Luna 30.





Sale Sol. h m		Pon Sol. h m
5 5	1 Sáb. S. Felipe y Santiago, apóstoles	6 50
5 3	2 Dom. DE CUASIMODO. Ntra. Sra. de Araceli, patrona de Lucena, y San Atanasio, ob. y dr. * Posadas. Aniversario por los difuntos primeros mártires de la independencia Española en Madrid. Fiesta nacional.	6 51
5 2	3 Lun. La invencion de la sta. Cruz. Abrense las velaciones.	6 52
5 1	4 Mar. Sta. Mónica, vda. Luna nueva á las 3 y 23 minutos de la mañana, en Tauro. Vientos y humedad.	6 53
5	El Portugués. Tiempo tormentoso.	
4 59	5 Miér. La Conversion de S. Agustin y s. Pio V, p.	6 44
4 58	6 Juev. S. Juan ante portam Latinam.	6 55
4 57	7 Vier. La aparicion de san Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.	6 55
4 56	8 Sáb. La aparicion de S. Miguel, arcángel.	6 56
4 55	9 Dom. Ntra. Sra de los Desamparados, S Gregorio Nacianceno, ob. y dr., y la traslacion de s. Nicolás de Bari, arzob. de Mira.	6 57
4 54	10 Lun. S. Antonino, arzobispo de Florencia.	6 58
4 53	11 Mar. S. Mamerto, ob. Cuarto creciente á las 2 y 1 minuto de la madrugada, en Leo. Mejora el tiempo. El Portugués. Apacible temperatura.	6 59
4 52	12 Mier. S. Nereo y cps. mrs	7
4 51	13 Juev. S. Segundo ob. y mr. Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey D. Francisco de Asis.	7 1
4 50	14 Vier. Sto. Domingo de la Calzada y s. Bonifacio, mr. * Rute.	7 2
4 49	15 Sáb. S. Isidro, labrador, patron de Madrid. * Montilla.	7 2
4 49	16 Dom. El Patrocinio de S. José, S. Juan Nepomuceno, mr., y s. Ubaldo, ob.	7 3
4 48	17 Lun. S. Pascual Bailon, cf.	7 4
4 47	18 Mar. La Dedicacion de la Sta. Iglesia Catedral de Córdoba, y s. Félix de Cantalicio, cf. Luna llena á las 1 y 28 minutos de la madrugada en Escorpio. Lloviznas. El Portugués. Tiempo muy vario.	7 5
4 46	19 Miér. S. Pedro Celestino, p. y cf.	7 6
4 46	20 Juev. S. Bernardino de Sena, cf.	7 7
4 45	21 Vier. S. Secundino. mr. de Córdoba. Sol en Géminis.	7 7
4 44	22 Sáb. Sta. Catalina de Sena. vg.	7 8
4 44	23 Dom. La aparicion de Santiago, ap	7 9
4 43	24 Lun. San Juan Francisco Regis, cf.	7 10
4 43	25 Mar. S. Gregorio, p. y cf., y s. Urbano, p. y mr. Cuarto menguante á las 11 y 17 minutos de la noche, en Piscis. Tiempo revuelto El Portugués. Vario en partes.	7 11
4 42	26 Miér. S. Felipe Neri, fr. y s. Eleuterio, papa y mr.	7 11
4 41	27 Juev. Sta. Maria Magdalena de Pazzis, vírgen.	7 12
4 41	28 Vier. S. Esteban, ob. y mr.	7 13
4 41	29 Sáb. S. Pedro Regalado, cf.	7 14
4 41	30 Dom. S. Fernando, rey de España.	7 14
4 40	31 Lun. S. Torcuato, ob. y mr. Letanias. Aniversario por los que han fallecido en la gloriosa lucha de la libertad contra la tirania.	7 15

Sale
Sol.
h m

JUNIO.

Tiene 30 días: la Luna 29.

Pon.
Sol.
h m






4 40	1 Mar. S. Venancio, mr.	Letanias.	7 16
4 39	2 Miér. S. Marcelino, p. y mr.	Letanias.	7 16
	<p> Luna nueva á la 1 y 36 minutos de la tarde, en Géminis. Nubes, truenos y calor.</p>		
	El Portugués. Sigue el tiempo vario.		
4 39	3 Juev. † LA ASCENSION DEL SEÑOR, y S. Isaac, monje, mr. de Córdoba.		7 17
4 39	4 Vier. San Alejandro, ob. y cf. y s. Francisco Caracciolo, cf.		7 18
4 38	5 Sáb. S. Sancho, mr. de Córdoba.		7 18
4 38	6 Dom. S. Felipe de Cesárea, cf.		7 19
4 38	7 Lun. S. Pedro y cps. mrs. de Córdoba.		7 19
4 38	8 Mar. S. Norberto, ob. y fundador.		7 20
4 38	9 Miér. S. Primo y s. Feliciano, mrs.		7 20
	<p> Cuarto creciente á las 7 y 8 minutos de la mañana, en Virgo. Vientos que producen nubes.</p>		
	El Portugués. Tiempo tormentoso.		
4 37	10 Juev. Sta. Margarita, reina de Escocia.		7 21
4 37	11 Vier. S. Bernabé, ap.		7 21
4 37	12 Sáb. S. Juan de Sahagun, cf. y san Onofre anaco'e'a.	Visita general de cárceles.	7 22
	Vigilia sin poderse comer carne.		
4 37	13 Dom. PASCUA DE PENTECOSTÉS Ó VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO, y S. Antonio de Padua, cf.	Córdoba.	7 23
	B. P. en S. Agustin y Mínimos.		
4 37	14 Lun. S. Basilio el Magno, ob., cf. y doctor.		7 23
	Jubileo en S. Basilio. B. P. en el Carmen.		
4 37	15 Mar. Sta. Benilde, mr. de Cordoba, y s. Vito y cps. mrs.		7 24
4 37	16 Miér. S. Fandila, monje, mr. de Córdoba.	Témpora.	7 24
	<p> Luna llena á la una y 20 minutos de la tarde, en Sagitario. Calor y viento. El Portugués. Truenos en partes.</p>		
4 37	17 Juev. S. Anastasio y cps. mrs. de Córdoba.	§ Anima.	7 24
4 38	18 Vier. S. Ciriaco y sta. Paula, mrs.	Témpora.	7 24
4 38	19 Sáb. Sta. Juliana de Falconeri, vg., y stos. Gervasio y Protasio, mrs.	Témpora. Ordenes. § Anima.	7 24
4 38	20 Dom. La Sma. Trinidad, Sta. Florentina, vg. y mr., y san Silverio, papa y mr.		7 25
4 38	21 Lun. S. Pelagio, mr. de Córdoba.	Sol en Cáncer. ESTIO.	7 25
4 38	22 Mar. S. Luis Gonzaga, cf.		7 25
4 38	23 Miér. Sta. Agripina vg. y mr.		7 25
4 39	24 Juev. † SSMUM. CORPUS CHRISTI, LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAPTISTA.	Procesion general.	7 25
	<p> Cuarto menguante á las 4 y 46 minutos de la tarde, en Aries. Tiempo revuelto. El Portugués. Nubes y boconao.</p>		
4 39	25 Vier. S. Eloy, ob., y s. Guillermo, ab.		7 26
4 39	26 Sáb. S. Juan y s. Pablo, hermanos mártires.		7 26
4 40	27 Dom. S. Zoylo y cps. mrs. de Córdoba.		7 26
4 40	28 Lun. S. Leon II, papa y cf.		7 26
	Vigilia sin poderse comer carne.		
4 40	29 Mar. † SAN PEDRO Y SAN PABLO, aps.		7 26
4 41	30 Miér. La Conmemoracion de s. Pablo. ap., y sta. Emiliana, mártir.		7 26

Sale
Sol.
h m

JULIO.

Tiene 31 días: la Luna 30.

Pon.
Sol.
h m

4 41	1 Juev. S. Casto, y s. Secundino, ob. y mártir.  Luna nueva á las 9 y 47 minutos de la noche, en Cáncer. Calor fuerte. El Portugués. Tiempo nebuloso.	7 26
4 42	2 Vier. E. Smo. Corazon de Jesus y la Visitacion de Ntra. Sra.	7 25
4 42	3 Sáb. S. Trifon y cps. mrs.	7 25
4 43	4 Dom. La preciosísima Sangre de Jesús, S. Laureano, arzob. de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.	7 25
4 43	5 Lun. S. Atanasio, diácono, y s. Miguel de los Santos, cf Absolucion general en la Trinidad.	7 25
4 44	6 Mar. Sta. Lucia y cps. mrs.	7 25
4 44	7 Miér. S. Argimiro, mr. de Córdoba, y s. Fermin, ob. y mr	7 25
4 45	8 Juev. Sta. Isabel, reina de Portugal.  Cuarto creciente á las 12 y 59 minutos del dia, en Libra. Sigue el calor. El Portugués. Nublados calurosos.	7 24
4 46	9 Vier. S. Cirilo, ob. y mr., y S. Zenon y comps. mrs.	7 24
4 46	10 Sáb. Los stos. 7 hermanos mrs., y stas. Rufina y Segunda, vgs. y mrs.	7 24
4 47	11 Dom. S. Pio I, papa y mr., y san Abundio, mr. de Córdoba.	7 23
4 47	12 Lun. S. Juan Gualberto, ab. y fundador, y s. Felix y san Nabor, mrs.	7 23
4 48	13 Már. S. Anacleto, papa y mr.	7 22
4 49	14 Miér. S. Buenaventura, ob. y dr., y s. Francisco Solano, cf.	7 22
4 50	15 Juev. S. Camilo de Lelis, cf., y san Enrique, emperador.	7 22
4 50	16 Vier. El triunfo de la Santa Cruz, y Nuestra Señora del Carmen. B. P. en el Carmen.  Luna llena á las 2 y 50 minutos de la mad' ug., en Capricornio. Aprieta el calor.	7 21
4 51	El Portugués. Calor bochornoso.	
4 51	17 Sáb. S. Sisenando, mr. de Córdoba.	7 20
4 52	18 Dom. Sta. Marina, vg. y mr., y sta. Sinforosa y sus 7 hijos mártires.	7 20
4 52	19 Lun. Sta. Aurea, vg. y mr. de Córdoba, y stas. Justa y Rufina, hermanas, vgs. y mrs.	7 19
4 53	20 Mar. S. Elias, profeta y fundador, sta. Librada y sta. Margarita, vgs. y mártires.	7 19
4 54	21 Miér. Sta. Práxedes, vg. Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina Gobernadora Doña Maria Cristina.	7 18
4 55	22 Juev. Sta. Maria Magdalena, penitente. Sol en Leo. Canicula.	7 17
4 56	23 Vier. S. Apolinar, ob. y mr., y san Liborio, ob. y cf.	7 16
4 56	24 Sáb. Sta. Cristina, vg. y mr. Vigilia. Gala con uniforme por dias de S. M. la Reina Gobernadora D. ^a M. ^a Cristina.	7 16
4 57	 Cuarto menguante á las 7 y 2 minutos de la mañana, en Tauro. Aparatos de tempestad El Portugués. Sigue el calor fuerte.	
4 57	25 Dom. SANTIAGO APOSTOL, PATRON DE ESPAÑA, y s. Cristóbal, mr.	7 15
4 58	26 Lun. Sta. Ana, madre de Ntra. Sra.	7 14
4 59	27 Mar. S. Aurelio y cps. mrs. de Córdoba.	7 13
5	28 Miér. S. Nazario, ob. y mr.	7 13
5	29 Juev. Sta. Marta, y sta. Beatriz, vg. y mr.	7 12
5 1	30 Vier. S. Teodomiro, mr. de Córdoba.	7 11
5 2	31 Sáb. S. Ignacio de Loyola, fundador.  Luna nueva á las 5 y 7 minutos de la mañana, en Leo. Tiempo revuelto. El Portugués: Nubes y calor.	7 10

Sale
Sol.
h m

AGOSTO.

Tiene 31 días: la Luna 30.

Pon.
Sol.
h m

5 3	1 Dom. S. Pedro ad-víncula y los siete hermanos Macabeos, mártires.	7 9
5 4	2 Lun. Ntra. Sra. de los Angeles, san Esteban, papa y mr., y s. Pedro, ob. de Osma. Jubileo de la Porciúncula.	7 8
5 5	3 Mar. La invencion de san Esteban, proto-mártir.	7 7
5 5	4 Miér. Sto. Domingo de Guzman, cf. y fundador.	7 6
5 6	5 Juev. Ntra. Sra. de las Nieves.	7 5
5 7	6 Vier. La transfiguración del Señor. * Montalban. Cuarto creciente á las 8 y 47 minutos de la noche, en Escorpio. Tiempo tormentoso.	7 4
5 8	7 S. b. S. Cayetano, fundador, s. Donato, y s. Alberto, carmelita. El Portugués. Muy revuelto.	7 3
5 9	8 Dom. S. Ciriaco y cps. mrs.	7 2
5 10	9 Lun. Stos. Justo y Pastor, mrs.	7
5 11	10 Mar. S. Lorenzo, diácono, mr. en Roma y natural de Córdoba. Absolucion general en la Merced * Rambla.	6 59
5 11	11 Miér. S. Tibarcio, y sta. Susana, vg y mártir.	6 58
5 12	12 Juev. Sta. Clara, vg. y fundadora	6 57
5 13	13 Vier. S. Hipólito y s. Casiano. mrs.	6 56
5 14	14 Sáb. S. Eusebio, pbro. y cf., y s. Pablo, mr. de Córdoba. Vigilia sin poderse comer carne.	6 54
5 15	15 Dom. LA ASUNCION DE NTRA. SRA. * Puente Genil. Luna llena á las 6 y 5 minutos de la tarde, en Acuario. Borchorno y nubes. El Portugués Aparatos de tormenta. B. P. en s. Agustin y Mínimos.	6 53
5 16	16 Lun. S. Roque y s. Jacinto. * Belalcázar.	6 52
5 17	17 Mar. S. Pablo y santa Juliana, hermanos, mrs.	6 51
5 17	18 Mier. S. Agapito, mr., y sta. Elena, emperatriz.	6 49
5 18	19 Juev S. Luis, ob. y s. Mariano, ermitaño y cf.	6 48
5 19	20 Vier. S. Bernardo, ab., dr. y fundador	6 47
5 20	21 Sáb. Stos. Bonoso y Maximiano, mrs., y sta. Juana Francisca Fremiot, vda. y fundadora.	6 46
5 21	22 Dom. S. Joaquín, padre de Ntra Sra. y S. Timoteo y comps. mrs. Cuarto meng. á las 7 y 23 minutos de la tarde, en Tauro. Refresca el tiempo El Portugués. Variable.	6 44
5 22	23 Lun. S. Cristóbal y s. Leovigildo, mrs. de Córdoba. Sol en Virgo.	6 43
5 23	24 Mar. S. Bartolomé, ap. * Palma, Rule y Fernan-Nuñez.	6 41
5 24	25 Miér. S. Luis, rey de Francia, y san Ginés de Arlés, mr.	6 40
5 24	26 Juev. S. Felipe Benicio, cf. y san Ceferino, p. y mr.	6 39
5 25	27 Vier. S. Rufo, ob. y mr., la trasverberacion del corazon de sta. Teresa de Jesus, vg., y s. José de Calasanz, confesor.	6 37
5 26	28 Sab. S. Agustin, ob., dr. y fundador. B. P. en s. Agustin.	6 36
5 27	29 Dom. Ntra. Sra. de Consolacion, el Purísimo Corazon de Maria Sma. y la degollacion de s. Juan Bautista. Eclipse total de Sol, invisible.	6 34
5 28	30 Lun. Sta. Rosa de Lima, vg. Luna nueva á las 12 y 35 minutos del dia, en Virgo. Nubes y truenos. El Portugués. Tiempo tormentoso.	6 33
5 29	31 Mar. S. Ramon Nonnato, cf. Absolucion general en la Merced.	6 31

Sale Sol. h m	SEPTIEMBRE. Tiene 30 dias: la Luna 29.	Pon. Sol. h m
5 30	1 Mier. S. Gil, ab. y s. Alejo, cf. * Montilla y Priego.	6 30
5 30	2 Juev. S. Antolin, mr., y s. Esteban, rey de Hungria. Sale la Canicula.	6 28
5 31	3 Vier. S. Sandaño, mr. de Córdoba.	6 27
5 32	4 Sáb. Stas. Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalia, vgs. B. P. en S. Agustin.	6 25
5 33	5 Dom. S. Lorenzo Justiniano, ob. Cuarto creciente á las 7 y 36 ms. de la mañana, en Sagitario. Vientos recios. El Portugués. Siguen los aparatos tormentosos.	6 24
5 34	6 Lun. S. Vicente de Paul, fundador, y s. Eugenio y cps. mrs.	6 22
5 35	7 Mar. S. Pantaleon y s. Juan, mrs. Abstinencia por devocion.	6 21
5 35	8 Miér. † LA NATIVIDAD DE NTRA. SRA. y s. Adrian, mr. Comunion general en la Catedral con indulgencia plenaria. * Córdoba, Lucena, Iznajar y Santa Ella.	6 19
5 36	9 Juev. S. Gorgonio, mr.	6 18
5 37	10 Vier. S. Nicolás de Tolentino, ermitaño de s. Agustin, cf.	6 16
5 38	11 Sáb. S. Proto y s. Jacinto, hermanos mrs. Gala con uniforme por cumpleaños de la Srma Sra. D. ^a Maria de las Mercedes.	6 15
5 39	12 Dom. El Dulcísimo Nombre de Maria y S. Leoncio y cps. mrs.	6 13
5 40	13 Lun. S. Felipe y cps. mrs. Luna llena á las 10 y 34 minutos de la mañana, en Piscis. Tiempo vario. El Portugués. Muy revuelto.	6 12
5 40	14 Mar. La exaltacion de la Sta. Cruz. * Carlota.	6 10
5 41	15 Miér. S. Nicomedes, mr. Témpora. * Aguilar y Cabra.	6 9
5 42	16 Juev. S. Cornelio, p., y cps. mrs. * Castro del Rio.	6 7
5 43	17 Vier. La impresion de las Llagas de s. Francisco, s. Pedro Arbués, mr., y sta. Columba, vg y mr. de Córdoba. Témpora	6 5
5 44	18 Sáb. S. Emila y s. Jeremias, mrs. de Córdoba, y sto Tomás de Villanueva, arz. de Valencia. Témpora. Ordenes.	6 4
5 45	19 Dom. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra., S. Genaro, ob., y comps mrs.	6 2
5 46	20 Lun. S. Rogelio y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba, y el beato Francisco de Posadas. cf.	6 1
5 46	21 Mar. S. Mateo, ap. y ev. * Bcija. Cuarto menguante á las 5 y 37 minutos de la mañana, en Géminis. Nublados y fresco. El Portugués. Mejora el tiempo	5 59
5 47	22 Mier. Sta. Pomposa, vg. y mr. de Córdoba. * Villa del Rio.	5 58
5 48	23 Juev. S. Lino, p., y sta. Tecla, vg. y mr. Sol en Libra. Oreño.	5 56
5 49	24 Vier. Ntra. Sra. de las Mercedes. * Bujalance y Pozoblanco. Absolucion general en la Merced. Gala con uniforme por dias de la Serenisima Sra. D. ^a Maria de las Mercedes.	5 55
5 50	25 Sáb. S. Lope, ob. y cf., y sta. Maria del Socors, vg. * Carpio.	5 53
5 51	26 Dom. S. Cipriano, y sta. Justina, vg. y mr. * Fuente Obejuna.	5 51
5 52	27 Lun. S. Cosme y s. Damian, mrs. Luna nueva á las 8 y 59 min. de la noche, en Libra. Calor á dias. El Portugués. Vientos frescos.	5 50
5 52	28 Mar. S. Adolfo y cps. mrs. de Córdoba.	5 48
5 53	29 Miér. La dedicacion de S. Miguel, arcángel. B. P. en los Minimos. * Cañete las Torres.	5 47
5 54	30 Juev. S. Gerónimo, dr. y fundador	5 45

Sale
Sol.
h m

OCTUBRE.

Tiene 31 dias: la Luna 30.

Pon.
Sol.
h m





5 55	1 Vier. S. Remigio, ob.	5 44
5 56	2 Sáb. Los Stos. Angeles Custódios.	5 42
5 57	3 Dom. Ntra. Sra. del Rosario y San Cándido, mr.	5 44
5 58	4 Lun. S. Francisco de Asis, fundador. * Montoro y Baena. Gala con uniforme por dias de S. M. el Rey D. Francisco de Asis.	5 39
	<i>Cuarto creciente á las 10 y 14 minutos de la noche, en Capricornio. Temperatura agradable.</i>	
	El Portugués. Aparatos de lluvias.	
5 59	5 Mar. S. Froilan, ob. y s. Plácido, mr.	5 38
5 59	6 Miér. S. Bruno, cf. y fundador.	5 36
6	7 Juev. S. Marcos, papa y cf., y san Sergio y cps. mrs.	5 35
6 1	8 Vier. Sta. Brigida, viuda.	5 33
6 2	9 Sáb. S. Dionisio Areopagita, ob., y cps. mrs.	5 32
6 3	10 Dom. Ntra. Sra. del Remedio y s. Francisco de Borja, cf. Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina Doña Isabel	5 30
6 4	11 Lun. S. Luis Beltran, cf.	5 29
6 5	12 Mar. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.	5 28
6 6	13 Miér. S. Fausto y cps. mrs. de Córdoba, y s. Eduardo, rey.	5 26
	<i>Luna llena á las 3 y 3 minutos de la mañ., en Aries. Tiempo húmedo. El Portugués, Fresco y lluvias.</i>	
6 7	14 Juev. San Calixto, papa mr.	5 25
6 8	15 Vier. Sta. Teresa de Jesus, vg. y fundadora, compatrona de las Españas. I. P. en el Cármen.	5 23
6 9	16 Sáb. S. Galo, ab	5 22
6 10	17 Dom. Sta. Eduvigis, viuda.	5 21
6 11	18 Lun. S. Lucas, evangelista. * Cabra y Torremilano.	5 19
6 12	19 Mar. S. Pedro de Alcántara, cf. y fundador.	5 18
6 13	20 Miér. S. Wenceslao, mr., s. Feliciano, ob., y sta Irene, vg.	5 17
	<i>Cuarto menguante á las 2 y 22 minutos de la tarde, en Cáncer. Siguen las lluvias.</i>	
	El Portugués. Muy revuello.	
6 14	21 Juev. Sta. Ursula y 11000 vgs. y mrs., y s. Hilarion, ab.	5 15
6 15	22 Vier. Sta. Maria Salomé, vda.	5 14
6 16	23 Sáb. S. Pedro Pascual, ob. de Jaen, y s. Juan Capistrano, cf. Sol en Escorpio.	5 13
6 17	24 Dom. S. Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba. B. P. en S. Juan de Dios.	5 12
6 18	25 Lun. S. Gavino y cps. mrs., stos. Crispin y Crispiniano, mrs., y san Frutos, ob., patron de Segovia.	5 10
6 19	26 Mar. S. Servando y s. German, mrs., y s. Evaristo, p. y mr.	5 9
6 20	27 Miér. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.	5 8
	<i>Luna nueva á las 6 y 56 minutos de la mañana, en Escorpio. Refresca el tiempo.</i>	
	El Portugués. Fuertes frios.	
6 21	28 Juev. S. Simon y s. Judas Tadeo, apóstoles.	5 7
6 22	29 Vier. S. Narciso y cps. mrs.	5 6
6 23	30 Sáb. S. Claudio y cps. mrs.	5 4
6 24	31 Dom. S. Quintin, mr., y s. Wolfango de Suevia, cf. Vigilia.	5 3

Sale
Sol.
h m

NOVIEMBRE
Tiene 30 días: la Luna 29.

Pon
Sol.
h m

6 25	1 Lun. † LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	5 2
6 26	2 Mar. La conmemoracion de los fieles difuntos, Sta. Eustaquia, vg. y mr. Jubileo en todas las Parroquias.	5 1
6 27	3 Miér. S. Valentin, pbro. y mr., y los innumerables mrs. de Zaragoza.	5
	<i>Cuarto creciente á las 4 y 46 minutos de la tarde, en Acuario.</i>	
	<i>Vientos frescos. El Portugués. Mejora el tiempo.</i>	
6 28	4 Juev. S. Carlos Borromeo, ob. y cf.	4 59
6 29	5 Vier. S. Zacarias y sta. Isabel, padres del Bautista.	4 58
6 30	6 Sáb. S. Leonardo, ab. y cf.	4 57
6 31	7 Dom. S. Florentino, ob. y cf.	4 56
6 32	8 Lun. S. Severo y cps. mrs.	4 55
6 33	9 Mar. La dedicacion de la Iglesia del Salvador en Roma, y san Teodoro, mr.	4 54
6 34	10 Miér. S. Andrés Avelino, cf.	4 53
6 35	11 Juev. S. Martín, ob. y cf.	4 52
	<i>Luna llena á las 6 y 47 minutos de la noche, en Tauro</i>	
	<i>Lloviznas y vientos.</i>	
	<i>El Portugués. Hamedades</i>	
6 37	12 Vier. S. Martín, papa y mr.	4 52
6 38	13 Sáb. S. Diego de Alcalá, cf.	4 51
6 39	14 Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra., S. Serapio, mr., y S. Lorenzo, ob.	4 50
	<i>I. P. oyendo la Misa mayor. Absolucion general en la Merced.</i>	
6 40	15 Lun. S. Eugenio I, arz. y mr., patron de Toledo.	4 49
6 41	16 Mar. Sta. Gertrudis la Magna, vg.	4 49
6 42	17 Miér. S. Gregorio Taumaturgo, ob. de Neocesárea.	4 48
6 43	18 Juev. La dedicacion de la Iglesia de S. Pedro y s. Pablo en Roma.	4 47
	<i>Cuarto menguante á las 10 y 21 minutos de la noche, en Leo.</i>	
	<i>Nubes y vientos.</i>	
	<i>El Portugués: Templá el tiempo.</i>	
6 44	19 Vier. Sta. Isabel, reina de Hungria, s. Ponciano, p. y mr. Gala con uniforme por días de S. M. la Reina Doña Isabel.	4 47
6 45	20 Sáb. S. Félix de Valcis, cf. y fundador. Absol. general en la Trinidad.	4 46
6 46	21 Dom. S. Acisclo y sta. Victoria, hermanos, mrs. de Córdoba y patronos de ella y de la diócesis, y la Presentacion de Ntra. Sra.	4 46
6 47	22 Lun. Sta. Cecilia, vg. y mr. <i>Sol en Sagitario.</i>	4 45
6 48	23 Mar. S. Clemente, papa y mr.	4 45
6 49	24 Miér. S. Juan de la Cruz, cf.	4 44
6 50	25 Juev. Sta. Catalina, vg. y mr. Absolucion general en la Trinidad y Merced.	4 44
	<i>Luna nueva á las 6 y 59 minutos de la noche, en Sagitario.</i>	
	<i>Lluvias. El Portugués. Temperatura agradable.</i>	
6 51	26 Vier. La invencion de las Reliquias de los Santos mrs. de Córdoba en s. Pedro.	4 44
6 52	27 Sáb. Stas. Flora y Maria, mrs. de Córdoba. Ciérranse las velaciones.	4 43
6 53	28 Dom. I DE ADVIENTO. Los Desposorios de Ntra. Sra., y S. Gregorio III, papa y cf.	4 43
6 54	29 Lun. S. Saturnino, ob. y mr.	4 43
6 55	30 Mar. S. Andrés, ap.	4 42

Sale Sol. h m	DICIEMBRE. Tiene 31 días: la Luna 30.		Pon. Sol. h m
6 56	1 Miér. S. Diodoro, pbro., y comps. mártires.		4 42
6 57	2 Juev. Sta. Bibiana, vg. y mr.		4 42
6 58	3 Vier. S. Francisco Javier, cf.	Ayuno.	4 42
	 <i>Cuarto creciente á las 2 y 6 minutos de la tarde, en Piscis.</i> <i>Siguen las lluvias.</i> El Portugués, Frios y escarchas.		
6 59	4 Sáb. Sta. Bárbara, vg. y mr.	Ayuno.	4 42
7 0	5 Dom. II DE ADVIENTO. S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.		4 42
7 1	6 Lun. S. Nicolás de Bari, arz. de Mira, cf.		4 42
7 2	7 Mar. S. Ambrosio, ob. y dr.		4 42
7 2	8 Miér. † LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NTRA. SRA., patrona de España y de sus Indias.		4 42
	Jubileo en las Iglesias de la advocacion de Nuestra Señora. B. P. en la Catedral y en S. Juan de Dios.		
7 3	9 Juev. Sta. Leocadia, vg. y mr., y s. Leandro, ob. y cf.		4 42
7 4	10 Vier. Ntra. Sra. de Loreto, y s. Melquiades, p. y mr.		4 42
7 5	11 Sáb. S. Dámaso, papa y cf.	Ayuno. Ayuno.	4 42
	 <i>Luna llena á las 9 y 1' minutos de la mañana, en Escorpio.</i> <i>Tendencia á nieves.</i> El Portugués. Frios duros y hielos.		
7 6	12 Dom. III DE ADVIENTO. Sta. Eulalia, vg. y mr.		4 42
7 6	13 Lun. Sta. Lucia, vg. y mr.		4 42
7 7	14 Mar. S. Espiridion, ob. y cf.		4 43
7 8	15 Miér. S. Valeriano y otros santos mrs.	Témpora.	4 43
7 9	16 Juev. S. Eusebio ob. y mr.		4 43
7 9	17 Vier. S. Lázaro, ob., y otros santos mártires.	Témpora.	4 43
7 10	18 Sáb. La Expectacion de Ntra. Sra	Témpora. Ordenes.	4 44
	 <i>Cuarto menguante á las 6 y 20 minutos de la mañana, en Virgo.</i> <i>Muy vario. El Portugués. Nubes y vientos.</i>		
7 10	19 Dom. IV DE ADVIENTO. S. Nemesio, mártir.		4 45
7 11	20 Lun. Sto. Domingo de Silos, ab. y fundador.		4 45
7 11	21 Mar. Sto. Tomás, apóstol.	Sol en Capricornio. INVIERNO.	4 46
7 12	22 Miér. S. Demetrio y cps. mrs.		4 46
7 12	23 Juev. Sta. Victoria, vg. y mr.		4 47
7 13	24 Vier. S. Gregorio, presbítero y mr.		4 47
	Vigilia sin poderse comer carne. Visita general de cárceles.		
7 13	25 Sáb. † LA NATIVIDAD DE NTRQ. SR. JESUCRISTO, y Sta. Anas- tasia, mr.	B. P. en S. Agustin, S. Juan de Dios y Mínimos	4 48
	 <i>Luna nueva á las 9 y 36 minutos de la mañana, en Capri- cornio. Buen tiempo aunque fresco.</i> El Portugués. Hielos y escarchas.		
7 14	26 Dom. S. Esteban, proto-mártir.	B. P. en el Cármén.	4 49
7 14	27 Lun. S. Juan, ap. y evangelista.		4 49
7 14	28 Már. Los Stos. Inocentes, mrs.		4 50
7 15	29 Miér. Sto. Tomás Cantuariense, ob. y mr.		4 51
7 15	30 Juev. La traslacion de Santiago, ap. y S. Sabino, ob. y mr.		4 52
7 15	31 Vier. S. Silvestre, papa y cf.		4 52

JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS
PARA LAS IGLESIAS DE CÓRDOBA
EN EL AÑO DE 1886.

ENERO.

Parroquia del Sagrario.

Vier. 1.º, Sáb. 2, Dom. 3, Lun. 4 y Mar. 5, por la Hermandad del Santísimo de la misma Parroquia.

Convento de Religiosas de Santa Ana.

Mier. 6, Juev. 7, Vier. 8, Sáb. 9 y Dom. 10, D. José y D. Miguel Rioboó, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Miguel.

Lun. 11, D. Francisco Milla y señora, en sufragio de sus difuntos.
Mar. 12, Doña Magdalena Carrion, en sufragio de sus difuntos.
Miér. 13 y Juev. 14, Doña Rosa Carrion, en sufragio de sus difuntos.
Vier. 15, D. José Soriano, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de la Magdalena.

Sáb. 16, Dom. 17, Lun. 18, Mar. 19 y Miér. 20, el gremio de Cordoneros, devoción á San Antonio Abad.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Juev. 21, Vier. 22, Sáb. 23, Dom. 24 y Lun. 25, D. Pedro López y Morales, en sufragio de su difunta esposa é hijos.

Convento de Religiosas de Santa Marta.

Mar. 26 y Miér. 27, Doña María González, en sufragio de su esposo D. Rafael Domínguez.
Juev. 28 y Vier. 29, Don Manuel Moya, en sufragio de sus difuntos.
Sáb. 30, la Comunidad.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Dom. 31, D. Manuel Molina y señora, en sufragio de sus difuntos.

FEBRERO.

Iglesia Hospital de los Dolores.

- Lun. 1.º, D. Manuel Molina y señora, en sufragio de sus difuntos.
Mar. 2, Doña Josefa Fernández, en sufragio de sus difuntos.
Miér. 3, D.^a Dolores Aute, en sufragio de su esposo Don José García Martínez y su madre Doña Francisca Jover.
Juev. 4, Doña Juana Bejarano, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia del Salvador.

- Vier. 5 y Sáb. 6, D.^a Mariana Molina, en sufragio de su esposo D. Rafael Alcaide.
Dom. 7, D.^a María del Consueño Molina de García Castillo, en sufragio de sus difuntos.
Lun. 8, Mar. 9 y Miér. 10, D.^a Rosa Carrión, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de S. Miguel.

- Miér. 10, las Sras. de Argote, en sufragio de sus difuntos.
Juev. 11, Doña Dolores Gimenez, viuda de Illescas, en sufragio de sus difuntos.
Vier. 12, Don Gerónimo Mantilla, en sufragio de sus difuntos.
Sáb. 13, D.^a Manuela Fernández Arias, en sufragio de sus difuntos.
Dom. 14, D. Miguel Lovera, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de S. Pedro Alcántara.

- Lun. 15 y Mar. 16, D. José Romasanta, en sufragio de su esposa y demás difuntos.
Miér. 17, Juev. 18 y Vier. 19, un bienhechor, en sufragio de los difuntos de su intención.

Convento de Religiosas de Córpus.

- Sáb. 20, D.^a Dolores Quintana, en sufragio de sus difuntos.
Dom. 21 y Lun. 22, D. Pedro Baquera y señorá, en sufragio de sus difuntos.
Mar. 23, la Comunidad, en sufragio del Excmo. Sr. Don Antonio Alvarez Mendizábal.
Miér. 24, D. Francisco Solís, Pbro., en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas de Santa Ana.

- Juev. 25, los Excmos. é Ilmos. Sres. Condes de Cañete de las Torres, en sufragio de su hijo D. José Zapata.
Vier. 26, D. José de la Barrera, en sufragio de su difunta esposa Doña Manuela Muñoz Andrade.

Sáb. 27, los hijos de los Excmos. Sres. D. Francisco Muñoz Andrade y Doña Cipriana Gamiz, en sufragio de sus difuntos padres.

Dom. 28, los hijos de los Ilmos. Sres. D. Juan Muñoz Andrade y D.^a María de los Milagros Vargas y Romeo, en sufragio de sus difuntos padres.

MARZO.

Convento de Religiosas de Santa Ana.

Lun. 1.^o, los sobrinos de Doña María de las Lágrimas Muñoz Andrade, en sufragio de esta señora.

Convento de Religiosas de Santa Cruz.

Mar. 2, Miér. 3, Juev. 4, Vier. 5 y Sáb. 6, los Señores Marqueses de las Escalonias y sus hermanos D. Luis Gutierrez de los Rios y D.^a Francisca de Paula Enriles, en sufragio de sus padres, hermano y demás difuntos.

Parroquia de la Ajerquia (S. Francisco.)

Dom. 7, Lun. 8, Mar. 9 y Miér. 10, el V. O. T.

Juev. 11, D.^a Rafaela Leon y Fernandez, en sufragio de su difunto esposo D. Baldomero Barabina.

Iglesia Hospital de Jesús Nazareno.

Vier. 12, la Excma. Señora Marquesa de Bucianos, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 13 y Dom. 14, D. Manuel Enriquez y Enriquez, en sufragio de su señora madre y demás difuntos.

Lun. 15. un devoto, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 16, D. Antonio Tamajón y Criado, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas del Cister.

Miér. 17, Juev. 18, Vier. 19, Sáb. 20 y Dom. 21, don Pedro, doña Fuensanta y doña Angela Barbudo, en sufragio de su esposa, madre y hermanos difuntos:

Convento de Religiosas de Santa María de Gracia.

Lun. 22 y Mar. 23, doña María de la Encarnación Gonzalez y Nuñez, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 24 y Juev. 25, una devota, por sus difuntos.

Vier. 26, la Comunidad.

Convento de Religiosas de la Encarnación.

Sáb. 27, Dom. 28, Lun. 29, Mar. 30 y Miér. 31, D. Rafael y D. Manuel Eguilior, en sufragio de sus difuntos padres.

ABRIL.

Parroquia de San Pedro.

Juev. 1.º, la Sra. D.^a María de la Gloria Baena, en sufragio de sus difuntos padres.

Vier. 2, la Srta. D.^a Josefa Baena, en sufragio de sus difuntos padres.

Sáb. 3, D. Agustín Marín y señora, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 4 y Lun. 5, por la memoria que fundó D.^a Lucía Castuera.

Iglesia de San Pablo.

Mar. 6, la Sra. D.^a Ana de Hocés, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 7 y Juev. 8, D.^a Paz de la Torre, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 9, D. Manuel Navarro y García, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 10, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Dom. 11 y Lun. 12, el Sr. D. Rafael Rubio, en sufragio de sus difuntos padres.

Mar. 13, D.^a Juana Bejarano, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 14, D.^a Eloisa Milla, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 15, D. José Rodríguez y D.^a Julia Cisneros, en sufragio de sus difuntos.

Los tres días siguientes no forman turno para jubileo circular, y S. E. I. ha concedido la exposición solemne de Su Divina Magestad durante todo el día en forma de jubileo á petición de los devotos siguientes:

Vier. 16, D.^a Victoria Márquez y Charquero y Sáb. 17 y Dom. 18, D. Antonio Modelo, uno y otro en sufragio de sus difuntos.

Lun. 19, Mar. 20, Miér. 21, Juev. 22, Vier. 23 y Sáb. 24. No hay jubileo por ser Semana Santa.

Parroquia de San Nicolás de la Villa.

Dom. 25, Lun. 26, Mar. 27, Miér. 28 y Juev. 29, los Excelentísimos Sres. Condes de Casillas de Velasco, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas Capuchinas.

Vier. 30, D.^a Ana Losada, en sufragio de su difunto esposo don José Barbudo.

MAYO.

Convento de Religiosas Capuchinas.

Sáb. 1.º, D. Antonio Montenegro y señora, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 2, D. José Bellido, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 3, D.^a Remedios Montesinos, en sufragio de su difunto esposo D. José del Castillo.

Mar. 4, la Ilma. Sra. D.^a Ana Boza, viuda de Henestrosa, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 5, D.^a Josefa Mifsut, en sufragio de su difunto esposo don Antonio de la Peña.

Iglesia del Juramento de San Rafael.

Juev. 6, Vier. 7, Sáb. 8, Dom. 9 y Lun. 10, por su Hermandad.

Convento de Religiosas de Santa Cruz.

Mar. 11, Miér. 12, Juev. 13 y Vier. 14, la Sra. Baronesa de San Calixto, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Juan (Trinidad.)

Sáb. 15, Dom. 16, Lun. 17, Mar. 18 y Miér. 19, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia del Salvador.

Juev. 20, Vier. 21, Sáb. 22, Dom. 23 y Lun. 24, la Excelentísima Señora Condesa de Torres Cabrera, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de Religiosas Reparadoras del Sagrado Corazón de Jesús.

Mar. 25, D.^a Margarita de la Puente, en sufragio de su difunto esposo D. José de Llano Merás.

Miér. 26, la misma señora, en sufragio de sus padres y demás difuntos.

Juev. 27, Vier. 28 y Sáb. 29, la Comunidad.

Parroquia de San Miguel.

Dom. 30, D. Manuel Molina, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 31, D. Francisco Milla y señora, en sufragio de sus difuntos.

JUNIO.

Parroquia de San Miguel.

Mar. 1.^o, Miér. 2 y Juev. 3, D. Francisco Milla y señora, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Nicolás de la Villa.

Vier. 4 y Sáb. 5, D.^a Rafaela Colmenero, en sufragio de su difunto esposo D. Antonio Lopez Carrillo.

Dom. 6, Lun. 7 y Mar. 8, la misma señora, en sufragio de sus demás difuntos.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Miér. 9, Juev. 10, Vier. 11, Sáb. 12 y Dom. 13, D. Antonio Barbudo, en sufragio de su difunto tío D. José Barbudo.

Iglesia Hospital de Jesús Nazareno.

Lun. 14, D.^a Dolores Gimenez, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 15, D.^a María Morales, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 16, una señora en sufragio de sus difuntos.

Juev. 17, D.^a Concepción Fernandez, en sufragio de su difunto esposo D. Pedro Barrionuevo.

Vier. 18, la Excm. Señora D.^a Candelaria Figueras, viuda de Romá, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de Religiosas Reparadoras del Sagrado Corazón de Jesús.

Sáb. 19, los Excmos. Sres. Condes de Cañete de las Torres, en sufragio de su hija D.^a Amalia Zapata.

Dom. 20, D. Rafael García y señora, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 21, D.^a Dolores Cabanás y Blanco, en sufragio de su esposo y demás difuntos.

Mar. 22 y Miér. 23, la Comunidad.

Santa Iglesia Catedral.

Juev. 24, Vier. 25, Sáb. 26, Dom. 27, Lun. 28, Mar. 29 y Miér. 30, el Ilmo. Cabildo.

JULIO.

Santa Iglesia Catedral.

Juev. 1.^o, el Ilmo. Cabildo.

Parroquia del Sagrario.

Vier. 2 y Sáb. 3, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de Jesús Crucificado (Hermanitas de los Pobres.)

Dom. 4 y Lun. 5, en sufragio de los difuntos D. Ildefonso Ariza D.^a María Araceli Hidalgo é hijo.

Mar. 6 y Miér. 7, los hijos de D. Camilo Alzate, en sufragio de sus padres.

Juev. 8, la Excm. Señora Duquesa de Hornachuelos, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Andrés.

Vier. 9, Sáb. 10, Dom. 11, Lun. 12 y Mar. 13, D. Ramón Otero y su señora doña Socorro Barbero, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de Santa Marina.

Miér. 14 y Juev. 15, los Excmos. Sres. Condes de Casillas de elasco, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 16 y Sáb. 17, D. Pedro Barbudo, en sufragio de su esposa D.^a Carmen Vacas.

Dom. 18, D. Julio Vidal y señora, en sufragio de sus difuntas.

Parroquia de Santa María Magdalena.

Lun. 19, D. Rafael Salinas, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 20, D. Antonio Córdoba, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 21, D. Rafael Gutierrez de los Rios, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 22, una devota, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 23, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de Santiago.

Sáb. 24, D. Enrique Gacto y Lopez, en sufragio de su difunto padre D. Ricardo Gacto y Naves y de su hermano D. José Gacto y Lopez.

Dom. 25, D. Enrique Gacto y Lopez y su señora doña Manuela Alguacil y Martínez, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 26, Doña Francisca Lopez y Fernandez, en sufragio de su difunto esposo D. Ricardo Gacto y Naves y de su hijo D. José Gacto y Lopez.

Mar. 27, D.^a Antonia Diaz y Pavon, en sufragio de sus difuntos.

Real Iglesia de S. Hipólito.

Juev. 29, D.^a Micaela Castillejo y sus hermanas, en sufragio de su tio D. Bartolomé Lopez, su hija y nieto.

Vier. 30, D.^a Dolores Castillejo, en sufragio de sus tios D. Antonio Lopez y D.^a Josefa Sanchez.

Sáb. 31, D. Pedro Castillejo, en sufragio de sus padres y tios.

AGOSTO.

Real Iglesia de S. Hipólito.

Dom. 1.^o y Lun. 2, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de San Pablo.

Mar. 3 y Miér. 4, D. Antonio Carrasco, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 5 y Vier. 6, D.^a Rosario Garcia Gonzalez, en sufragio de su padre y hermana.

Sáb. 7, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Lorenzo.

Dom. 8, Lun. 9, Mar. 10, Miér. 11 y Juev. 12, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Juan (Trinidad.)

Vier. 13, Sáb. 14, Dom. 15, Lun. 16 y Mar. 17, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas del Cister.

Miér. 18, D. Pedro Aguilar, en sufragio de D.^a Vicenta Croquer y Castillo.

Juev. 19 y Vier. 20, la Excma. Sra. Condesa de Torres-Cabrera, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 21, D.^a Encarnacion Enriquez, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 22, D. Antonio Castro y D.^a Carolina Luna, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Lun. 23, la Excma. Señora Marquesa de Gelo, en sufragio de su abuelo D. Bartolomé M.^a Lopez.

Mar. 24, la misma señora, en sufragio de su hermano el Ilmo. Sr. D. Eduardo Altuna.

Miér. 25, la misma señora, en sufragio de su padre el Excmo. Sr. D. Antonio Altuna y Moyna.

Juev. 26, la misma señora, en sufragio de su madre D.^a Antonia Lopez de Altuna.

Vier. 27, la misma señora, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de San Agustin.

Sáb. 28, una devota, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 29, D. Julio Vidal y señora, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 30, D.^a Victoria Molina, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 31, D.^a Dolores Fernandez y doña Concepción Dieguez, en sufragio de sus difuntos.

SETIEMBRE.

Iglesia de San Agustin.

Miér. 1.^o, un devoto, en sufragio de doña Teresa Fernandez y Navarro.

Parroquia de San Pedro.

Juev. 2, Vier. 3, Sáb. 4, Dom. 5 y Lun. 6, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Colegio de Nuestra Señora de la Piedad.

Mar. 7, por el Colegio.

Miér. 8, el Rector del mismo Colegio, en sufragio de su difunta madre doña Josefa Bascaran y Coro.

Juev. 9, Vier. 10 y Sáb. 11, doña Purificación Naval, en sufragio de su difunto esposo D. Rafael Terroba y de sus hijos doña Carmen y D. José.

Santa Iglesia Catedral (Capilla de la Expectación.)

Dom. 12, Lun. 13, Mar. 14, Miér. 15 y Juev. 16, la Excm. Sra. Duquesa de Hornachuelos, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Vier. 17 y Sáb. 18, el Excmo. Sr. Marqués de Villaverde, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 19, D. Eduardo Moreno, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 20 y Mar. 21, D. Ramon Gonzalez, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia auxiliar de la Merced.

Miér. 22, Juev. 23, Vier. 24, Sáb. 25 y Dom. 26, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Miguel.

Lun. 27, D. Carlos Vazquez, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 28, D. Rafael Gutierrez de los Rios, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 29 y Juev. 30, D. Francisco Milla y señora, en sufragio de sus difuntos.

OCTUBRE.

Parroquia de San Miguel.

Vier. 1.º, doña Teresa del Riego, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas Capuchinas.

Sáb. 2, D. Manuel Eguilior y doña Dolores Mecía, en sufragio del Sr. Marqués de Bucianos.

Dom. 3, Lun. 4, Mar. 5 y Miér. 6, D. Rafael y D. Manuel Eguilior, en sufragio de su difunto hermano D. José.

Convento de Religiosas de Santa Cruz.

Juev. 7, Vier. 8 y Sáb. 9, D. Rafael Gutierrez de los Ríos, en sufragio de D. Lope Gutierrez de los Ríos.

Dom. 10, la Comunidad.

Lun. 11, la Sra. D.^a Eloisa Raon.

Iglesia Hospital de Jesús Nazareno.

Mar. 12, Miér. 13, Juev. 14, Vier. 15 y Sáb. 16, los Excelentísimos Sres. Marqueses de Viana, en sufragio del Excmo. Sr. Marqués de Villaseca.

Iglesia de S. Pedro Alcántara.

Dom. 17 y Lun. 18, el Excelentísimo Sr. D. Manuel de Lara y Cárdenas, en sufragio de su difunta esposa y hermano, Dean que fué de esta Sta. Iglesia Catedral.

Mar. 19, una devota, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 20, Doña Francisca Sierra, en sufragio de su difunto hermano D. Rafael, Canónigo que fué de esta Santa Iglesia Catedral.

Juev. 21, bienhechores de esta Iglesia, por las necesidades de la Comunidad.

Iglesia del Juramento de San Rafael.

Vier. 22, Sáb. 23, Dom. 24, Lun. 25 y Mar. 26, por su Hermandad.

Iglesia de San Pablo.

Miér. 27 y Juev. 28, Don Francisco Lopez, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 29, Sáb. 30 y Dom. 31, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

NOVIEMBRE

Parroquia de San Juan (Trinidad.)

Lun. 1.^o, Mar. 2, Miér. 3, Juev. 4 y Vier. 5, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas de la Encarnación.

Sáb. 6, D.^a Angela y Clara Burón, en sufragio de su hermano D. Nicolás.

Dom. 7, D. Rafael García Ramirez, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 8, D. Rafael Cubero y Diaz, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 9, D.^a Josefa Morales, en sufragio de su esposo don Juan Martinez.

Miér. 10, D. Rafael Barbudo y señora, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas de Córpus.

Juev. 11, D. Francisco Heredia, Pbro., en sufragio de sus padres y bienhechores.

Vier. 12, D.^a Dolores Solis, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 13, D.^a Francisca de P. Losada, en sufragio de su difunto esposo D. Federico Barroso.

Dom. 14, D.^a Eduarda Buron, en sufragio de su tio el Excelentísimo Sr. D. Antonio Alvarez Mendizábal.

Lun. 15, D. Camilo Llacer, en sufragio de su difunto padre.

Convento de Religiosas de Sta. Ana.

Mar. 16, la Sra. D.^a Maria Antonia del Valle y Valenzuela, en sufragio de su difunto esposo D. Manuel Raon.

Miér. 17, las Sras. Doña Adolfinia y Eloisa Raon y Valle, en sufragio de su difunto padre.

Juev. 18, las mismas señoras, en sufragio de su difunta tia doña Maria Eufemia del Valle y Valenzuela.

Vier. 19 y Sáb. 20, los Ilustrísimos Sres. Garcia Lovera, en sufragio de sus difuntos padres.

Parroquia del Sagrario.

Dom. 21, los Excmos. Sres. Condes de Cañete de las Torres, en sufragio por sus hijos D. José y D.^a Amalia.

Lun. 22, los mismos señores en sufragio por sus padres y hermanos.

Mar. 23, Miér. 24 y Juev. 25, la Sra. D.^a Elisa Zapata y Torrealba, en sufragio por su difunto esposo el Ilmo. Sr. D. Eduardo Altuna y Lopez.

Parroquia de San Andrés.

Vier. 26, Sáb. 27, Dom. 28, Lun. 29 y Mar. 30, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

DICIEMBRE

Parroquia de la Ajerquia (San Francisco.)

Miér. 1.^o, D. Rafael Garcia, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 2 y Vier. 3, D.^a Josefa Ruiz, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 4 y Dom. 5, D. Pedro Rey, en sufragio de su difunta esposa doña Justa Serrano.

Sagrario de la Santa Iglesia Catedral.

Lun. 6 y Mar. 7, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Santa Iglesia Catedral.

Miér. 8, Juev. 9, Vier. 10, Sáb. 11, Dom. 12, Lun. 13, Mar. 14 y Miér. 15, el Excmo. Cabildo.

Parroquia del Salvador.

Juev. 16, Vier. 17, Sáb. 18, Dom. 19 y Lun. 20, los Excelentísimos Sres. Marqueses de Valdeflores, en sufragio de sus difuntos padres.

Convento de Religiosas de Sta. Isabel.

Mar. 21, D.^a Ana Losada, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 22, D.^a Josefa Fernandez, en sufragio de sus difuntos.

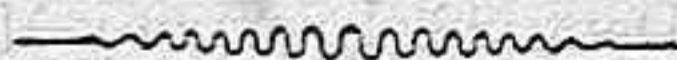
Juev. 23 y Vier. 24, Doña Gabriela Perruca y Zurbano, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 25, D. Manuel Lozano, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de Santiago.

Dom. 26, Lun. 27, Mar. 28, Miér. 29 y Juev. 30, la Fábrica y varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 31, vacante.



CÓRDOBA

(A GUISA DE PRÓLOGO.)

Varios son los años que cuenta de existencia el Almanaque de EL DIARIO, y en todos ellos, á guisa de prólogo, título con el que encabezamos estas líneas, acostumbramos estampar unas cuantas, que sirven al lector—al menos este es nuestro propósito—como de guía, para esparcir su ánimo más tarde con la lectura de este libro, que habrá de revelar ó indicarle lo que sea Córdoba en todas las manifestaciones del espíritu, ora en el de las ciencias, en el de las letras, las artes, el comercio y la industria: de estas dos últimas fases, podrán dar al lector muestra viva, las numerosas páginas de anuncios que cierran este nuestro Almanaque; y de las ciencias, y especialmente de las letras, darán fé, por lo que á estas últimas se refiere, el ramillete literario que ofrecemos á nuestros lectores todos los años, y en el que figuran casi todas las firmas de los escritores y poetas cordobeses, que nos honran para ello con su colaboración.

Esto sentado, pasemos ahora á detener un punto nuestra atención en la ciudad querida donde vimos la luz primera: antiguo Califato de Occidente, aún conserva los gloriosos restos de su antiguo esplendor, y si esto así no fuera, bastaría para recordárnoslo las inmortales páginas de su brillante historia, sus hechos heroicos, y los nombres de sus hijos más preclaros, que le dieran un día honra y prez, complaciéndose hoy en resucitar su memoria nuestros poetas en sus más inspirados cantos. Acaso pueda parecer exagerado nuestro juicio respecto á Córdoba, á aquellos que no han tenido la fortuna—que así y no de otro modo podemos llamarle nosotros—de haber nacido dentro de los límites de su provincia; pero como para los cordobeses escribimos, estos no podrán por menos de acoger nuestras palabras con benevolencia, en gracia del amor pátrio que es nuestro lema, y cuyos gérmenes llevamos en el corazón desde niños, que para nosotros, como para todos los cordobeses, Córdoba es un culto y su sierra un altar cubierto de flores, cuyo dosel espléndido es este cielo azul que nos cobija, siendo lámparas de su altar el sol, la luna y las estrellas.

No queremos, ni necesitamos volver los ojos al pasado, para confirmar con pruebas sobradas nuestro juicio sobre la excelencia de esta morisca ciudad, que protege y defiende con sus alas el Santo Arcángel Custodio que fulgura en las torres cordobesas; y no es preciso esto, por cuanto dejamos dicho, que en su brillante historia se hallan consignados esos hechos, y esas glorias que nosotros solemos evocar á cada paso llenos de legítimo orgullo, al modo que evocamos asimismo las glorias de nuestros antepasados, como timbre de eterna gloria, que nos consuela y enaltece á los ojos de propios y extraños.

Pocos por desgracia, relativamente hablando, son los monumentos que Córdoba conserva como recuerdo glorioso de antiguas épocas y dominaciones, pero bástale su célebre Mezquita, hoy Catedral cristiana, para figurar en este punto á la cabeza de las primeras poblaciones de España, dado que el templo á que nos referimos es admiración constante de nacionales y extranjeros, y fuente de inspiración para los artistas, cuya mente soñadora evoca, recorriendo sus amplias y largas naves pobladas de columnas, los recuerdos de aquella musulímica raza, un día señora de España, que vió hundirse la media luna que les sirviera de enseña en los muros de Granada, último baluarte de sus dominaciones, pero que antes de alejarse de nosotros, supo dejarnos como herencia su arte, su poesía, sus costumbres, que nuestro pueblo ha conservado cuidadoso, y que de vez en cuando nos ofrece en sus fiestas, en sus cantares y en otras muchas de sus manifestaciones.

Hablando de la mezquita cordobesa, un jóven y malogrado poeta granadino, Baltasar Martínez Durán, que estuvo algún tiempo entre nosotros, buscando inspiraciones á orillas del Guadalquivir, como las encontró en las del Genil y el Darro, dice en una de sus inspiradas composiciones:

La Catedral de Córdoba parece
un olivar de mármol.

En efecto, la comparación no deja de ser gráfica; que el número de las columnas existentes en nuestra basílica, puede ser comparable al de esos dilatados árboles andaluces, donde contempla nuestra vista un sin fin de olivos, que se estienden en formación correcta por nuestras campiñas. Y ya que de la Catedral nos ocupamos, parecémos ocioso, y lo es desde luego, entrar en consideraciones históricas y artísticas de la misma, ni detenernos en su precioso *Mihrab*, ni en sus oscuras capillas, ni en sus obras de arte, entre las cuales, si bien como alhaja de este templo, figura la magnífica y artística custodia, gloria de la célebre platería cordobesa, y obra de Enrique de Arfe, ni de la notabilísima sillería del Coro, debida al cincel de Cornejo, ni de otras muchas bellezas que guarda en su seno, por ser esta tarea á que se han consagrado en diferentes ocasiones distinguidos escritores, y porque á más, como ya dejamos dicho, de ser esto innecesario, se nos figura también fuera de este lugar, limitado solo á una lijera ojeada retrospectiva sobre Córdoba, su estado ac-

tual, y sus adelantamientos en todos los ordenes. De esto, por fortuna, algo tenemos que anotar en la ocasión presente, citando antes, para no parecer ilógicos, los establecimientos de cultura que Córdoba tiene establecidos desde antiguo, viniendo luego á los de reciente creación, dignos en un todo de nuestro aplauso por más de un concepto.

Empecemos por los centros de enseñanza, que vienen á ser los barómetros fieles de la cultura que las poblaciones alcanzan, y veremos que Córdoba cuenta con Instituto Provincial, Seminario Conciliar, Escuela éspecial de Veterinaria, Escuela Normal de Maestros y Maestras, Escuela de Bellas Artes, en la cual se ha establecido no hace mucho tiempo una escuela de Música, en donde figuran matriculados buen número de alumnos, y por último, y este es el nuevo centro de instrucción recientemente creado con unánime aplauso por las indudables ventajas que habrá de reportar á la juventud estudiosa, y lo que es más á los intereses morales y materiales de esta población, con una Universidad Católica compuesta de las facultades de Derecho, Medicina, Farmacia y Filosofía y Letras, cuyas cátedras, correspondientes á estas cuatro facultades, esplica un ilustrado Claustro de profesores, y á cuyo centro de enseñanza, no creemos equivocarnos si le auguramos próspera y dilatada existencia. Esto, por lo que se refiere á centros de instrucción con el carácter oficial, que si de estos pasamos á los de recreo, también son numerosos, y algunos de ellos nos ofrecen repetidas muestras de su laboriosidad y aún amor á las artes, pudiendo aplicarse esto que decimos al *Centro Filarmónico*, que con el *Círculo de la Amistad*, *Centro Industrial* y *Casino Cordobés*, son las sociedades á que nos referimos, sin olvidar al *Centro de Orífices y Plateros*, de reciente creación, cuyos laudables propósitos son proporcionar, con el recreo, la amena instrucción de sus consócios, representantes del arte de la platería, que tanta y merecida fama, ha otorgado siempre á nuestra ciudad.

Córdoba tiene dos hermosos y elegantes coliseos, el Gran Teatro, propiedad de D. Pedro López, y el Teatro Principal de D. Manuel García Lovera, donde suelen actuar durante el año compañías lírico-dramáticas.

El movimiento intelectual de Córdoba, puede decirse, que aparte de los centros de instrucción por nosotros mencionados, encuentra su asiento en la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, docto centro que dignamente preside el eminente literato cordobés Sr. D. Francisco de Borja Pavón, y que todos los sábados da fé de vida, por cierto de un modo bastante espresivo, si modesto, con la celebración de sesiones ordinarias, amén de otras extraordinarias de las que el pasado año hánse verificado con frecuencia con motivo de recepciones de nuevos académicos, y de otros actos, y en cuyas sesiones ordinarias se dá lectura á muchos y notables trabajos en prosa y verso de los señores académicos (si bien escasos en número) con lo que demuestran estos su decidido amor á las artes y las letras.

También la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País, que hoy preside dignamente el Excmo. Sr. Conde de Torres-Cabrera, noble patricio que consagra toda su inteligencia y sus desvelos al desarrollo de la industria agrícola en nuestro suelo, vá á empezar una nueva era de actividad y de interés en pró de los intereses que representa, promoviendo la celebración de una Exposición de Artes y Oficios, que tendrá lugar con la primavera, en los días de feria de Nuestra Señora de la Salud, que es la época del año en la que Córdoba se nos manifiesta en todo su esplendor, contribuyendo á ello, de un modo que deja suspenso de admiración el ánimo, el arte y la naturaleza.

Por lo que á la prensa se refiere, nuestra ciudad cuenta con cuatro periódicos diarios, si separados algunos de ellos por los ideales políticos que representan, unidos siempre cuando de los intereses y de la prosperidad de Córdoba se trata: son estos, citados por el orden de su antigüedad, *El Diario de Córdoba*, *El Comercio de Córdoba*, *La Provincia* y *El Adalid*, estos dos últimos políticos, y después los no diarios *La Región Andaluza*, político semanal, y los profesionales *El Magisterio Cordobés*, *La Andalucía Médica* y *La Segunda Enseñanza*, que con el *Boletín Oficial* y el *Boletín Eclesiástico*, son los representantes en nuestra localidad, de lo que no sin razón puede llamarse el *cuarto poder del Estado*.

No hablemos de la situación del comercio y de la industria cordobesa, porque como decimos al principio, los anuncios de este Almanaque, lo dirán por nosotros: si consignaremos con satisfacción, que en nuestro sentir se notan por lo que al primero se refiere, crecientes aunque lentos progresos, y sobre todo el desarrollo en una población como la nuestra del comercio y de la industria, es obra del tiempo, que hace despertar las poderosas é inteligentes iniciativas que le dán vida.

Para nada necesitamos tampoco encomiar las escelencias de nuestro clima, de la naturaleza espléndida de este suelo, ni de su incomparable posición topográfica, el plano de Córdoba que á continuación publicamos, servirá al lector de ayuda para discernir sobre esto, sirviéndole este de paréntesis y de tregua á el cansancio que haya podido producirle la lectura de estas mal perjeñadas líneas, que terminaremos con algunas ligeras consideraciones sobre las riquezas minero-agrícolas, que nuestra provincia atesora.

Tendamos ahora una rápida mirada retrospectiva, á los pueblos de nuestra fértil provincia, algunos de los cuales pueden competir ventajosamente con otras poblaciones de España, que llevan el nombre de capitales de provincia; tal sucede por ejemplo con Cabra, que aparte de sus pintorescos alrededores, de sus bonitos paseos y de sus hermosas construcciones, cuenta con un Instituto de segunda enseñanza, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción, en el que se dá una esmerada enseñanza á los jóvenes que á dicho establecimiento concurren. Montoro, es otro de los pueblos de nuestra provincia, de los mas importantes sin duda por su riqueza y celebridad aceitera, como la tiene Montilla por sus deliciosos vinos; Belméz y Espiel por sus cuencas carboníferas, y otros muchos por sus frutas sabrosas y sus cereales, entre los que no debemos ni podemos olvidar á Lucena y Priego, pueblos importantísimos asimismo de nuestra provincia, que despiertan siempre la atención del viajero que por vez primera los visita; que Lucena, como Cabra, es una preciosa población, que cuenta con hermosos edificios, florecientes comercio é industria, entre la que cuenta antigua fama la de la construcción de sus *clásicos velones*, que apenas hay casa de Córdoba donde no se encuentren, y que presidieron los festines de nuestros abuelos; Priego encierra también no escasos elementos de producción y riqueza, siendo célebre por su comercio, sus huertas llenas de frutales, y sus excelentes condiciones. Rute, merece ser mencionado por su aguardiente, que se exporta en grande escala para diferentes puntos de España, y la Rambla, por sus trabajos en cerámica, la construcción de sus célebres botijos, (*tallas* que dicen en la Andalucía baja) y sus jarras, búcaros de nuestro suelo, que cuando se inutilizan para enfriar el agua, se convierten en macetas de claveles, pendientes con una cuerda de nuestras moriscas ventanas. Cuando recordamos todo esto, cuando pensamos en las riquezas que nuestro suelo produce, se nos vienen involuntariamente á la memoria aquellos pueblos esencialmente comerciales que, como el Fenicio, recorrieron un día las costas principalmente de nuestra patria, ávidos de lucrarse con los codiciados productos del suelo de España. La nota característica de los pueblos de la provincia de Córdoba, sus cultivos principales, lo hemos dicho al citar los nombres de algunos, son los cereales, la vid, el olivo y el naranjo; y para naranjales Palma del Rio, límite de nuestra provincia en la línea de Sevilla, que convierten sus hermosas huertas al cubrirse del blanco y simbólico azahar, en un edén delicioso, donde se aspiran perfumes y fragancias con nada comparables, que es aquel un cuadro donde la poesía toma su asiento, y cuyas escelencias cantan los pardos ruiseñores, que en esos naranjales anidan. Palma del Rio cuenta con un magnífico puente sobre el Guadalquivir, de reciente construcción, que se hacia muy necesario, y que hoy se vé reproducido en hermosas fotografías en nuestra capital. Hemos hablado de Montilla, antigua población abundosa en recuerdos históricos de todas clases, tales, por ejemplo, como la ba-

talla de *Munda*, dada en sus cercanías, y en donde quedaron vencidas por completo las huestes de Pompeyo por las de César, y no hemos de pasar adelante sin recordar sus numerosos *lagares* y sus estensos pagos de viñedos, que nos proporcionan mas tarde, al llegar la época de la vendimia, el néctar que

si del *Champagne* no iguala
lo movible y espumoso,
brota en el campo frondoso
que es del cielo la antesala

como dijo nuestro paisano el inspirado poeta Grilo; y en efecto, el vino de Montilla no tiene rival para los cordobeses; que en ese vino trasparente parecen ir disueltas la sangre de Andalucía y sus poéticos y melancólicos cantares, impregnados de ternura y de sentimiento: la época de la vendimia al llegar el Otoño, que los antiguos consagraban á Baco, es como decimos sumamente anunciada en los *lagares* de Montilla, á los que se trasladan numerosas familias para presenciar y dirigir la indicada faena, como sucede en Montoro y en algunos pueblos de la campiña al llegar la recolección de la aceituna, tan acertadamente descrita por el distinguido escritor andalúz D. Benito Más y Prat, en su artículo titulado *En los olivares andaluces*.

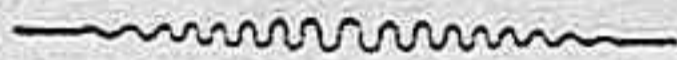
Prolijo fuera ir detallando uno por uno los pueblos todos de esta provincia, ó por mejor decir, sobre sus recuerdos históricos, las riquezas productoras de este suelo, una vez indicadas ya en general cuales sean estas, en el esbozo general que vamos haciendo en este prólogo, ó como quiera llamársele, de nuestro Almanaque. Sin embargo, injusticia manifiesta fuera, no dejar mencionado siquiera sea someramente, la extraordinaria importancia que hoy alcanza la industria minera en Belméz y Espiel, pueblos de nuestra sierra, en los que parecen haber socavado los Titanes sus cimientos, si se consideran los muchos é importantes criaderos de hulla que en sus minas existen, sirviendo de pan (permitásenos la frase) al movimiento industrial, y de los ferro-carriles de determinadas regiones de España.

Una mejora indudablemente harto beneficiosa para los intereses comerciales de algunos de los pueblos de nuestra campiña, ha sido en el año que acaba de transcurrir la inauguración de la línea de Córdoba á Ecija, cuyas ventajas no podrán menos de tenerse en cuenta, si se considera que muchas localidades por donde la nueva vía férrea pasa, salen así del relativo aislamiento en que se encontraban, facilitándoles los medios de breve exportación á sus productos, con las de comunicación cómoda y rápida.

Los recuerdos de la dominación árabe, preponderan mas, como es consiguiente, en nuestra capital, califato un día de Occidente, que los romanos, por más que Córdoba fuera Colonia Patricia durante el imperio de los Césares, y conserve aún vestigios de ello en su puente romano y en otras construcciones, de las que Montilla nos ofrece tambien señaladas muestras. Almódovar, en cambio, nos dá pruebas de lo primero con su célebre castillo, que el viajero que se

dirije á Sevilla puede contemplar desde el ferro-carril, despertando de este modo en su imaginación los recuerdos y las reminiscencias de la edad moruna.

.....
 Hora es ya de poner punto final á las líneas que anteceden, una vez cumplido nuestro objeto,—al menos este ha sido nuestro propósito—de evidenciar á los ojos del lector las excelencias de que se halla adornada nuestra provincia, y la ciudad insigne cuna de tantos hombres preclaros, y augusta Matrona, que envuelta en los pliegues del manto de su gloria, si hoy parece dormir reclinándose con indolencia en las vistosas faldas de nuestra hermosa sierra, acaso mañana sea su despertar una espléndida alborada que ilumine sus dilatados horizontes, y le proporcione toda la prosperidad, y todo el bienestar y gloria, á que se hace merecedora por sus antecedentes históricos, la cultura y el patriotismo de sus hijos, su situación topográfica y la riqueza de su suelo.



(1) CALLES, POR ORDEN ALFABÉTICO,

QUE COMPRENDE EL PLANO DE CORDOBA

Y PARROQUIAS Á QUE PERTENECEN.



A.

<i>Parroquia de la Catedral.</i>		<i>San Pedro.</i>	
Calle de los Angeles. . .	Fe 10	C. Almonas.	Gi 3
„ Alfallatas.	Ge 9	C. de los Angeles ó cja.	
Calleja del Amparo. . .	Hf 1	del Cristo.	Gg 9
„ de la Alhóndiga. . .	He 16	Cja. de Alcántara. . .	Gi 5
„ del Arco.	Gd 4	Pla. de la Almagra. . .	Gh 12
Carrera del Puente (hoy		Pla. de los Aguayos. .	Gh 4
Cardenal González). .	Hf 8		
Pla. de los Abades. . .	Ge 10	<i>Santa Marina.</i>	
Pla. del Amparo. . . .	Hf 7	C. Aladreros, vulgo Cos-	
Pla. de la Alhóndiga. .	He 8	tanillas Anchas. . . .	Em 8
		C. Armas viejas. . . .	Ei 12
<i>San Miguel.</i>		C. del Aceituno ó Acei-	
C. Arca del Agua. . . .	Dg 11	teros.	Dj 4
Pla. de Ahumada. . . .	Dg 13	C. Arroyo de Sta. Isabel	Di 6

(1) Para buscar una calle se vé la letra mayúscula y minúscula puestas al fin de cada nombre, y en el cuadro frente de las dos letras se buscará el número que hay después de dichas letras, y él indicará la calle que se de-see encontrar.

C. Alamillos.	Cj	8	Cja. de la Almona alta.	Fi	6
Cjon. de Arranca cepas.	Cj	9	<i>Magdalena.</i>		
<i>San Lorenzo.</i>			C. Ancha de la Magda-		
C. del Agua.	Fn	2	lena.	Gj	1
" Albar Rodríguez..	Fm	5	" Arenillas.	Gj	6
" Anguea ó Arguera. .	Em	9	<i>San Juan.</i>		
" Arroyo de la Reja. .	Fl	1	C. Abraza Mozas (hoy		
" Arroyo de S. Rafael.	Fl	6	Valdes Leal.)	Ee	13
" de los Amortajados. .	El	1	" Alta de Jesús Cruci-		
" Ancha de las Costa-			ficado.	Ee	1
nillas.	Em	8	Cja. del Altillo. . . .	Ed	9
Pla. de Arias.	El	15	Cja. de Arriaza. . . .	Ed	19
<i>Compañía.</i>			<i>San Nicolás de la Villa.</i>		
C. Arco Real.. . . .	Eg	1	C. Abades (hoy San Al-		
" Alta de la Compañía			varo).	Df	9
(hoy Pompeyos). . . .	Fg	8	" de la Alegría. . . .	Df	12
" Alta de Santa Ana. .	Jf	3	Pla. del Angel de San		
" de la Asunción. . . .	Eg	5	Hipólito.	Cf	1
Cja. de los Afligidos. .	Eh	5	Pla. de los Aladreros. .	Ce	2
Cjas. de las Azonaicas			<i>San Nicolás de la Ajerquía.</i>		
(hoy García Lovera)..	Eg	2	C. de Armas.	Gg	5
<i>San Andrés.</i>			<i>Espíritu Santo.</i>		
C. Almonas (hoy Gutie-			C. del Arrecife. . . .	Yd	1
rrerz de los Rios) . . .	Gi	3			
" de los Alamos.. . . .	Ei	10			

B.

<i>Catedral.</i>			<i>San Lorenzo.</i>		
C. Badanillas.. . . .	Gf	13	C. de la Banda.	Fm	7
" Ballinas (hoy Carde-			Cja. de Barqueriza. . .	Em	6
nal Gonzalez).. . . .	Ge	2	" de Buenos Vinos. .	Em	1
" del Baño baja.. . . .	Fe	7	<i>San Andrés.</i>		
" de Belen.	Gc	3	C. Barberos.	Fl	7
Cja. Barberos.	Fe	12	" de las Beatas.	Ei	8
Pla. de Ballinas.	He	3	Pla. de las Beatas. . .	Ej	3
" de Benavente.	Fe	8	<i>Magdalena.</i>		
" de las Bulas.	Fd	15	C. Barrio Nuevo. . . .	Yj	3
<i>San Miguel.</i>			<i>San Juan.</i>		
Cja. de los Barqueros. .	Df	10	C. Valladares.. . . .	Ee	2
<i>San Pedro.</i>			<i>San Nicolás de la Ajerquía.</i>		
C. del Baño alta (hoy			C. de las Badanas. . . .	Hg	2
Cárlos Rubio).. . . .	Gh	5	<i>Espíritu Santo.</i>		
<i>Santa Marina.</i>			C. Bajada del Puente. .	Ye	8
Pla. de las Beatillas. .	Ej	3			

C.

Catedral.

C. de las Cabezas.	Gf 16
" de Carniceros.	Gc 11
Cuesta de Peramato.	Ff 2
C. Corral de Bataneros.	Gf 15
" Caldereros.	Gf 22
" de la Convalecencia, hoy Medina Corella.	Gd 3
" Comedias.	Fe 6
" Cedaceros.	Ga 3
" Cordoneros.	Gf 12
Cuesta de San Benito.	Gb 3
C. de la Cara.	Hf 4
Cja. del Caño quebrado.	He 4
" Conejera.	Gf 20
Pla. de Concha.	Ge 11
" Conde de Zamora, hoy de Séneca.	Ff 15

San Miguel.

C. del Cristo, hoy Do- mingo Muñoz.	Dg 4
" de las Capuchinas.	Dg 2
" del Caño.	Cg 1
" de los Capuchinos, vul- go de los Dolores.	Dh 2
" C. Conde de Cabra.	Eg 10
" Cuatro esquinas.	Cg 4
" de la Cabrera.	Dg 7
Plazuela del Cementerio viejo.	Dg 17
Pla. de los Carrillos.	Dg 5
" de las Capuchinas.	Dh 1
" de Chirinos.	Dg 14

San Pedro.

C. Carreteras.	Fh 5
" de la Ceniza, hoy Fer- nando Colón.	Fg 4
Cja. de la Cruz.	Gg 19
" del Cristo.	Fg 10
Pla. de la Corredera.	Fh 1
" de Cedaceros.	Gh 10
" de las Cañas.	Gg 12
" de las Cinco calles.	Hh 10

Santa Marina.

C. del Chorrillo de San- ta Isabel, hoy Isabel Losa.	Di 5
Cja. de la Cepa.	Cj 3
" del Chaparro.	Ci 2
Pla. del Compás de San Agustín.	Ej 14
Cjon. que sale á la puer- ta del Rincón ó Cura- dero de la seda, hoy Adarve.	Ci 1
" del Conde de Priego	Di 3
Pla. del Conde de Priego	Di 4

San Lorenzo.

C. del Cristo.	El 2
" Costanillas.	Di 1
Cja. de los Ciegos.	Fm 8
Pla. de los Caballos.	Fj 10

Compañía.

C. del Cister.	Eh 3
" del Cabildo viejo, hoy Ambrosio de Morales	Fg 6
Cuesta del Bailio.	Dh 3
Cuesta de Luján, vulgo de los Gabachos.	Dh 11
Pla. de Capuchinos.	Eg 7
" de la Compañía.	Fg 7

San Andrés.

C. del Conde Arenales.	Ei 4
" Carnicerías, hoy Al- faros.	Eh 2
" de los Cidros.	Ei 7

Magdalena.

C. de la Cruz verde.	Fj 4
" de Abejar.	Fj 3
" del Cementerio viejo.	Gj 11
Pla. del Conde de Gavia	Hi 15

San Juan.

C. del Cuerno, hoy Ar- gote.	Ee 11
" del Cuarto.	De 2
" de las Campanas.	Ed 10

Santiago.

C. del Claustro.	Yi	2
Cja. del Cañaverál.	Hh	11
Pla. del Conde de Val- delasgranás.	Yi	15

San Nicolás de la Villa.

C. de la Concepción.	De	8
„ del Conde Gondomar.	Df	5

San Nicolás de la Ajerquía.

C. de la Candelaria.	Gg	5
------------------------------	----	---

D.*Catedral.*

C. del Duque, hoy José Rey.	Fe	13
„ de los Deanes.	Fd	14
„ Duartás.	Ga	4
Pla. de Don Gerónimo Paez.	Jf	10

Pla. de D. ^a Engracia ú Horno de Moceda.	Gh	3
--	----	---

Santa Marina.

C. Dormitorio de San Agustín.	El	7
Pla. de D. Gomez.	Ej	12

San Miguel.

C. de las Doblas.	Ch	1
Pla. de las Doblas.	Ch	2
„ de las Dueñas.	Dh	7

<i>Compañía.</i>		
C. de los Dolores Chi- cos, hoy Ramirez Ca- sas-Deza.	Dh	5
„ de las Dueñas.	Dh	6

San Pedro.

C. de D. Rodrigo.	Hh	8
---------------------------	----	---

E.*Catedral.*

C. de la Encarnación.	Fe	5
„ Espaldas de Sta. Cla- ra, hoy Osio.	Ge	14
« Enmedio.	Cb	2

<i>San Lorenzo.</i>		
C. Escañuela.	Fl	3

Compañía.

C. de los Estudios ó de Santa Victoria.	Ef	4
--	----	---

San Pedro.

C. Escribanías, vulgo de las Casas Capitulares, hoy Ayuntamiento.	Fh	4
„ Espartería.	Fh	2
„ Encarnación Agustina	Gi	8
Cja. Especieros.	Fh	15

<i>San Juan.</i>		
C. Empedrada, hoy Pe- rez de Castro.	De	7

San Nicolás de la Villa.

Pla. del Escudo.	Cf	5
--------------------------	----	---

Espíritu Santo.

<i>Santa Marina.</i>		
C. Empedrada.	Dl	7

C. del Egido.	Ye	1
„ Espaldas del Santo Cristo.	Ye	9

F.*Catedral.*

Pla. de Ferragudo.	Hf	3
----------------------------	----	---

Fernando.	Gg	8
Pla. de la Fuensanta.	Gi	1

San Miguel.

Pla. de Frias.	Dg	6
------------------------	----	---

<i>Santa Marina.</i>		
C. Fernando de Lara.	Dl	13
Pla. de la Fuensanta.	Ei	5

San Pedro.

C. de la Feria, hoy San		
-------------------------	--	--

<i>San Lorenzo.</i>		
C. de los Frailes.	Fn	3

San Andrés.

C. de la Fuenseca, hoy Juan Rufo.. . . .	Ei	6
Pla. de la Fuenseca.. . .	Ei	5

Magdalena.

C. Frias.	Hi	5
-------------------	----	---

G.*Catedral.*

C. Grada Redonda. . . .	Ge	5
-------------------------	----	---

San Miguel.

Cja. del Guñan.	Dg	9
-------------------------	----	---

San Pedro.

Cja. de los Gitanos.. . .	Hf	4
---------------------------	----	---

Santa Marina.

Cja. del Greñón.	Di	4
--------------------------	----	---

C. de Guadalupe de los Moriscos.	Dj	8
---	----	---

San Lorenzo.

C. de las Guzmanas. . . .	Em	4
---------------------------	----	---

H.*Catedral.*

C. Horno del Cristo. . . .	Ff	1
----------------------------	----	---

" de la Herrería, hoy Cardenal Gonzalez. . . .	Ge	7
---	----	---

" Horno de los Ladrillos	Gc	2
--------------------------	----	---

Pla. del Hospital, hoy Cardenal Salazar.. . . .	Fd	17
--	----	----

C. Horno Ferragudo. . . .	Hf	6
---------------------------	----	---

San Miguel.

C. del Horno.	Cg	2
-----------------------	----	---

" Huerto de los Limones	Df	8
-------------------------	----	---

Cja. de Heredia.. . . .	Dh	9
-------------------------	----	---

" del Herrador.	Dg	16
-------------------------	----	----

Pla. del Horno.	Dg	15
-------------------------	----	----

San Pedro.

Cja. Herrañores.. . . .	Hi	9
-------------------------	----	---

Santa Marina.

C. Horno de S. Agustín.	Ej	9
-------------------------	----	---

" Horno del Veinte y cuatro.	Dj	9
---	----	---

Cja. del Horno de la Pólvara..	Di	9
---	----	---

Santiago.

C. de las Ferias.	Hj	2
---------------------------	----	---

San Nicolás de la Ajerquía.

C. de la Feria.	Gg	8
-------------------------	----	---

" Frente del Cemen- terio.	Hh	12
---------------------------------------	----	----

Santiago.

Cja. de Góngora.	Hi	2
--------------------------	----	---

San Nicolás de la Villa.

Pla. de los Guzmanes. . .	De	3
---------------------------	----	---

C. del Gran Capitan. . . .	Cf	6
----------------------------	----	---

San Nicolás de la Ajerquia.

Cja. Grajea.	Gg	6
----------------------	----	---

Compañía.

C. de Garcia Lovera. . . .	Eg	14
----------------------------	----	----

" del Gilete, hoy Juan de Mena.	Ef	7
--	----	---

San Lorenzo.

C. de las Humosas.	El	8
----------------------------	----	---

" del Hornillo.	El	7
-------------------------	----	---

San Andrés.

C. Horno del Camello. . . .	Fi	11
-----------------------------	----	----

" Horno de las Imáge- nes.	Ei	11
---------------------------------------	----	----

" Horno del Duende.	Fi	9
-----------------------------	----	---

" del Hinojo.. . . .	Ej	4
----------------------	----	---

" de los Huevos, hoy		
----------------------	--	--

Duque la Victoria.	Fi	2
----------------------------	----	---

" Huerto de S. Andrés.	Fi	5
------------------------	----	---

Pla. de Hinojares.	Ei	3
----------------------------	----	---

Magdalena.

Pla. de los Huevos.	Gi	11
-----------------------------	----	----

San Juan.

C. Horno de S. Juan.	Ef	5
------------------------------	----	---

" Horno de la Trinidad	Ee	4
------------------------	----	---

Pla. de los Hocés, hoy		
------------------------	--	--

Lope de Hocés.	Ed	7
------------------------	----	---

<i>Santiago.</i>	
C. Horno de la Cruz Verde.	Hj 4
<i>San Nicolás de la Villa.</i>	
Cja. de Heredia.	De 16

Cjon. del Huerto del Aguila.	Cf 3
<i>Espíritu Santo.</i>	
C. del Horno.	Ye 3

Y.

<i>Catedral.</i>	
Cja. de las Imágenes.	Ge 4
" de la Imprenta.	He 11
<i>Santa Marina.</i>	
C. de las Imágenes	Di y Ei 16
" de la Yedra.	Di 7
<i>Compañía.</i>	
Cja. del Yeso.	Eg 1

<i>Magdalena.</i>	
C. de Isabel II.	Gi 14
<i>San Juan.</i>	
Pla. del Indiano.	Ed 5
<i>Espíritu Santo.</i>	
Pla. de la Iglesia.	Je 3

J.

<i>Catedral.</i>	
C. de los Judios.	Fd 10
Pla. de la Judería.	Fd 2
<i>San Pedro.</i>	
Pla. del Juramento.	Fh 8
<i>Santa Marina.</i>	
C. de Jurado Aguilar.	Di 8
" Juan Tocino.	Dm 3

<i>San Lorenzo.</i>	
C. de Juan y Palomares.	Em 2
" de Juan Tocino.	Dm 3
" de Juan Palo.	Fm 3
" de Jesús Nazareno.	Ej 11
Pla. de Jesús.	Ej 10
<i>Compañía.</i>	
C. de Jesús Maria.	Ef 6
<i>Espíritu Santo.</i>	
Cja. de Jesús.	Je 1

M.

<i>Catedral.</i>	
C. Mesón del Sol.	Ge 5
" de los Mascarones.	Gf 7
" de los Manriques.	Fd 6
Cjas. del Marqués del Villar.	Ff 5
Cja. del Mal Fraile.	Nf 12
<i>San Miguel.</i>	
C. Mármol de Bañuelos.	Eq 10
" de Miraflores.	Cq 5
Pla. del Mármol de Bañuelos.	Eq 9
<i>San Pedro.</i>	
C. de Muela.	Fq 2
" de Mota, hoy Pedro Muñoz.	Fq 5
" Maese Luis.	Fq 1
" de Mesoncillos.	Gh 4

<i>Santa Marina.</i>	
C. Mayor de Santa Marina.	Cj 1
" Marroquies.	Ci 3
" de los Mellados.	El 10
" Mata ratones, hoy Simancas.	El 11
" de la Muerte.	Dj 11
" de la Misericordia.	Dl 9
Cja. Mal pensada.	Dj 12
<i>San Lorenzo.</i>	
C. Montero.	El 6
" Mayor de S. Lorenzo.	Fm 1
" Montañas.	El 9
Pla. del Manzano.	Fl 2
" de Maria Blancas.	Em 19
<i>Compañía.</i>	
C. de los Moros.	Ef 3

<i>San Andrés.</i>	
C. Morales.	Ei 2
Cja. Mansera.. . . .	Fi 4
<i>Magdalena.</i>	
C. Muñices.	Fj 1
" de la Magdalena.. . .	Fl 3
" Morales.	Fi 2
Pla. de la Magdalena. . .	Gj 3
<i>San Juan.</i>	
C. de los Moros.	Ef 3
" Montemayor.	De 6
" de la Madera alta. . .	De 1
" de la Madera baja. . .	Ed 8
Cja. de los Melgarejos. . .	De 14

<i>Santiago.</i>	
C. de los Mártires. . . .	Yi 1
<i>San Nicolás de la Villa.</i>	
C. de los Manueles. . . .	Df 7
" Morillos.	Df 11
" de la Morería.	Df 6
" de la Moneda, hoy	
Huerto de los Limones	Df 8
<i>San Nicolás de la Ajerquia.</i>	
C. de Mucho Trigo. . . .	Hh 5
" de Martín Lope. . . .	Ye 4
<i>Espíritu-Santo.</i>	
C. de Miraflores.	Ye 2
" del Martillo.	Ye 10

L.

<i>San Pedro.</i>	
C. de la Librería.	Fg 12
<i>San Miguel.</i>	
Cja. del Lindo.	Fq 4
<i>Santa Marina.</i>	
Pla. de la Lagunilla. . .	Cj 10
<i>San Lorenzo.</i>	
Cja. de Lizónes.	Fl 11

<i>Compañía.</i>	
C. de los Letrados. . . .	Eq 3
<i>San Andrés.</i>	
C. del Lodo.	Fj 8
<i>San Juan.</i>	
C. de los Leones.	Ef 2
<i>San Nicolás de la Ajerquia.</i>	
C. de Lineros.	Hq 13
<i>Espíritu Santo.</i>	
C. del Lustre.. . . .	Ye 5

N.

<i>Compañía.</i>	
C. de las Nieves, hoy	
Liceo.	Eq 8
<i>Santiago.</i>	
C. del Nacimiento. . . .	Yh 18
<i>San Juan.</i>	
Cja. del Naranjo.	Ee 14

<i>San Nicolás de la Villa.</i>	
Cja. del Niño perdido. . .	De 11
<i>San Nicolás de la Ajerquia.</i>	
C. Nueva de Consola-	
ción.	Hh 9
Cja. de los Noques ó	
Negros.	Hh 4

O.

<i>Catedral.</i>	
C. Oguera, vulgo Quero. .	Fe 11
<i>San Pedro.</i>	
C. Odreros ó de San An-	
tonio.	Gg 11

<i>San Lorenzo.</i>	
Pla. de los Olmos ó Pa-	
dres de Gracia.	Fm 8
<i>San Andrés.</i>	
Pla. de Orive.	Fi 7
<i>San Nicolás de la Villa.</i>	
C. del Olmillo.	Ce 1

P.

<i>Catedral.</i>	
C. Puerta del Perdón. . .	Ge 6

C. de Palacio, hoy To-	
rrijos.	Gd 1

Cja. de Pedro Gimenez.	Ge	12
C. del Portillo.	Gf	18
Cjas. del Portillo, hoy San Eulogio.	Gf	17
C. Pescadería, hoy Car- denal Gonzalez.	Gf	10
C. Pedregosa.	Fe	9
„ Postrera.	Gb	1
„ de las Pavas.	Fd	5
„ Portería de S. Pedro Alcántara.	Fd	8
Cja. Pimentera.	Gf	21
Pla. del Pozo Cueto.	Hf	5
„ del Puente.	Gd	5
„ de la Pescadería.	Hf	11
„ Puerta de Sevilla.	Ga	2

San Miguel.

C. Puerta del Osario.	Ch	2
„ de la Plata.	Eq	6
„ del Prior.	Cq	7
Cja. del Padre Posadas.	Dq	8
„ de los Pastores.	Dq	10
Pla. del Prior.	Cq	6

San Pedro.

C. del Poyo.	Gh	2
„ de la Prensa.	Gh	2
„ de la Palma.	Gi	13
Cja. Portería de S. Pa- blo, hoy del huerto de San Pablo.	Fh	6
Pla. de Pedro Muñoz.	Fq	3
„ de la Paja.	Gh	7

Santa Marina.

C. Puerta del Rincón.	Di	2
„ del Pilero.	Di	11
„ Palomares.	Dl	8
„ de la Pastora.	Dl	2
Cja. del Peral.	Dm	5
Pla. de la Puerta del Rincon.	Di	1

San Lorenzo.

Pozanco de S. Agustín.	El	4
C. del Peral.	El	13

„ Pleitineros.	Fj	7
Cja. de Puchinela.	Fj	5
C. Pozo de dos bocas ó Menado.	Dm	1
Cja. de la Peña.	Fj	14
„ de Polacas.	El	12

Compañía.

C. Panadería.	Eh	4
„ del Paraiso.	Ef	8

San Andrés.

C. de las Parras.	Ej	5
„ de la Pelota, hoy Mu- ñoz Capilla.	Ej	6
„ Puertezuela de San Andrés.	Ej	1

Magdalena.

C. Puerta Nueva, hoy Alfonso XII.	Hj	6
„ del Pozo.	Hj	7
Cja. Paralela.	Gj	8

San Juan.

C. Puerta de Almodovar	Ed	1
„ de la Pastora, hoy Leopoldo de Austria.	De	5
„ de la Pierna.	Ee	8
„ Pescadores.	Ed	4
Cja. de Pan y Conejo.	Ee	9
Pla. de Pineda.	Ee	3
„ de la Pastora.	De	4

Santiago.

C. Puerta de Baeza.	Yi	4
Pla. de Peregrinas.	Yi	1

San Nicolás de la Villa.

C. de la Paciencia.	Df	3
Cjon. de la Puerta de Gallegos.	Cf	2

San Nicolás de la Ajerquía.

C. del Potro, hoy Lu- cano.	Hq	1
Cja. del Posadero.	Hh	6
Pla. del Potro.	Gg	2
„ del Picadero del Potro.	Hq	16

Q.		<i>San Nicolás de la Villa.</i>	
<i>San Lorenzo.</i>			
C. del Queso.	Fm 6	Cja. de Quintero.	Df 4

R.		<i>Compañía.</i>	
<i>Catedral.</i>		<i>San Andrés.</i>	
C. del Romero.	Fd 12	C. del Reloj.	Fg 9
" del Rey Almanzor.	Ed 2	<i>San Andrés.</i>	
<i>San Pedro.</i>		C. del Realejo.	Fi 2
C. de la Rosa.	Gh 6	" Regollada de Regina ó calle Manchado.	Gi 9
<i>Santa Marina.</i>		<i>Magdalena.</i>	
C. de Rojea, vulgo del Guindo.	Cj 2	C. de Regina.	Gi 19
" Rinconada de San Agustín.	Dl 3	" Rastrera.	Gj 7
" Rejas de D. Gomez.	Ej 7	Cja. Rastrera.	Hi 3
Cja. del Reoyo.	Ej 13	Pla. de Regina.	Gi 6
Pla. del Rector.	Dj 5	<i>Santiago.</i>	
<i>San Lorenzo.</i>		C. de la Rivera.	Hh 10
Cja. de las Rosalas.	Em 3	" del Ravé.	Yj 14
C. de Rivas y Palma.	Em 4	<i>San Nicolás de la Ajerquía.</i>	
" Realejo.	Fi 8	Rivera.	Hh 10
" de Roelas.	Fl 9	<i>Espíritu Santo.</i>	
Cja. de Roelas.	Fl 10	Pla. de la Rinconada.	Je 15
		Rastro.	Yd 1

S.		<i>San Pedro.</i>	
<i>Catedral.</i>		<i>San Miguel.</i>	
C. Sucia del Paraiso, hoy Castillo.	Ff 17	C. de San Pedro.	Gh 1
" de San Bartolomé el viejo.	Fd 9	Pla. de San Pedro.	Hh 13
" de San Bartolomé.	Fd 11	<i>San Miguel.</i>	
" de San Basilio.	Gb 4	C. del Cardenal Toledo.	Dh 4
Pla. de San Basilio.	Gb 3	Pla. de San Miguel.	Dq 12
C. de Santa Clara.	Gf 14	C. de San Zoilo.	Dq 1
Pla. de Santa Catalina.	Ge 13	<i>San Andrés.</i>	
C. de San Roque.	Fe 14	Pla. del Salvador.	Eh 8
Pla. de San Roque.	Fe 15	C. de San Andrés.	Fi 9
<i>San Pedro.</i>		Pla. de San Andrés.	Fi 15
C. del Sol.	Hh 1	Cjas. de Santa Marta.	Ei 2
Cja. del Soldado.	Hi 6	C. de San Pablo.	Fi 1
C. de San Bartolomé.	Hi 7	" Santa Maria de Gra- cia.	Fj 6
" de San Eloy.	Hi 8	<i>Santa Marina.</i>	
Cjas. de San Eloy.	Gi 2	C. del Santo Cristo de la Misericordia, hoy Cárcamo.	Dl 5

Compañía.

C. Silencio, hoy Cardenal Toledo.. . . .	Dh	4
Cja. de los San Juanes.	Eq	14
C. de Soria, hoy Don Diego León.	Ef	16
„ de los Santos Antones, hoy Munda. . . .	Fq	10
„ Sucia de las Capuchinas. hoy Fitero. . .	Dh	8
„ Santa Ana, hoy Angel de Saavedra. . . .	Ff	6
Pla. de Santa Ana.	Ef	7
„ de San Rafael.	Fl	8

San Juan.

C. Siete Rincones.	Ef	5
„ de los Saravias.	Ee	16
Pla. de San Felipe.	Ee	12
C. de San Jacinto el viejo	Ee	15
Pla. de San Juan.	Ee	6

Santiago.

C. del Sol.	Hi	1
---------------------	----	---

San Miguel.

C. del Tinte, Hoy Gón-gora..	Dq	5
Cjon. de Trascastillo. . .	Cq	3
Pla. de las Tendillas. . .	Ef	4

San Pedro.

C. de Tundidores.	Fq	3
„ del Tornillo.	Gq	10
Cjas. del Toril.	Gh	9
Pla. del Tambor.	Fh	7

Santa Marina.

C. del Tinte.	Dj	7
Pla. del Tinte.	Dj	6

San Lorenzo.

C. del Trueque.	Fl	2
Cja. de la Torre.. . . .	Fl	12

San Andrés.

Cja. de la Torre.. . . .	Fi	10
--------------------------	----	----

„ Siete Revueltas.	Hi	4
Cja. del Santísimo. . . .	Hi	16

San Nicolás de la Ajerquía.

C. de la Sillería.	Gq	3
Pla. de San Nicolás. . . .	Hq	1

San Nicolás de la Villa.

Pla. de San Nicolás, hoy del Gran Capitan. . . .	Df	1
C. de San Felipe.	De	9

San Lorenzo.

Pla. de San Agustín. . . .	El	5
„ de San Juan de Le-tran.	Em	12
C. Santa Maria.	Fj	17

Espíritu Santo.

C. del Santo Cristo de las Animas.	Ye	6
„ de San Julian.	Le	3

Magdalena.

C. de Santa Inés.	Gi	10
---------------------------	----	----

T.

Magdalena.

C. del Tomillar.	Gi	4
Pla. de las Tazas.	Gi	7

San Juan.

C. del Tesoro.	Ee	10
„ de la Trinidad, hoy Lope de Hoces. . . .	Dd	
Pla. de la Trinidad. . . .	Ee	5
„ de la Tercia.	Ee	7

Santiago.

C. de los Tintes.	Yi	3
---------------------------	----	---

San Nicolás de la Villa.

C. de la Torre.	De	15
Pla. de las Tendillas. . .	Ef	4

San Nicolás de la Ajerquia.

C. de la Toquería ó San Francisco.	Gq	4
Pla. de la Torrecilla. . .	Hq	3

V.

<i>Catedral.</i>					
Cja. de Villaceballos.	Fd	7	„ del Verdugo.	Fj	2
<i>San Pedro.</i>			<i>San Andrés.</i>		
C. de Valderrama.	Hh	7	C. de Villalones.	Fi	12
Cja. del Vino tinto.	Gi	12	<i>Santiago.</i>		
Pla. del Vizconde de Miranda.	Hi	7	C. del Viento.	Yi	5
<i>Santa Marina.</i>			<i>San Nicolás de la Villa.</i>		
C. de Vera.	Dj	10	C. de los Ucedas.	De	10
Pla. de Villaseca.	Ei	8	<i>San Nicolás de la Ajerquia.</i>		
<i>San Lorenzo.</i>			Cja. de Vinagreros.	Hq	3
C. de los Velascos.	El	3			

Z.

<i>Catedral.</i>			<i>Compañía.</i>		
C. Zapatería vieja.	Gf	1	C. Zapatería, hoy Liceo.	Eh	9
<i>Santa Marina.</i>			<i>San Juan.</i>		
C. Zamorano.	Di	10	Cja. de Zea.	Ed	6
„ del Zarco.	Dj	1			

Extramuros Tejares.

C. de la Torre Albarrana.	Bq	2
Cja. de la Adelfa.	Cq	3

Matadero.

C. Alta.	Bi	2
Cuatro Esquinas.	Bi	3
C. de la Feria.	Bj	5
„ del Molino.	Bj	4
„ del Tranco.	Bj	6
Torre de Malmuerta.	Bi	8

Puertas de la Ciudad.

Puente.	Hd	1
Sevilla.	Ga	2
Almodovar.	Ee	3
La Trinidad.	De	4
Gallegos.	Cd	5
Gran Capitán.	Cf	6
Osario.	Ch	7
Rincón.	Di	8
Colodro.	Cj	9
Misericordia.	Dm	10
Plasencia.	Fn	11
Nueva, hoy Alfonso XII.	Hj	12
Baeza.	Yi	13
Mártires.	Yi	14

DIVISIÓN PARROQUIAL

La Diócesis de Córdoba comprende 99 parroquias, divididas en 2 rurales de 2.^a clase; 2 de 1.^a clase, y 48 de entrada, 21 de primer ascenso, 11 de segundo ascenso y 15 de término, en la proporción siguiente:

Rurales de segunda clase.—Aldea de Trassierra y Santa Cruz.

Rurales de primera clase.—Doña Rama, con un anejo, y San Calixto.

DE ENTRADA.—Villaviciosa; Monturque; Albendin; Luque; Valenzuela; Morente; Nueva Carteya; Doña Mencía; Riofrio; Zuheros; Argallón, con un anejo; Belmez; Blazquez, con dos anejos; Cañada del Gamo, con un anejo; Cardenchoza, con un anejo; Coronada; Cuenca; Espiel; Granjuela; Obejo; Ojuelos altos, con tres anejos; Peñarroya; Posadilla, con un anejo; Valsequillo; Villaharta; Villanueva del Rey; Fuente la Lancha; Santa Eufemia; Villaralto; Higueral; Villanueva de Tapia; Jauja; Almodóvar del Rio; Guadalcazar; Hornachuelos; Alcaracejos; Añora; Conquista; Dos-Torres; el Guijo; Pedroche; Torrecampo; Carlota; la Victoria; Montalban, y Zambra.

DE PRIMER ASCENSO.—Puente Genil; Cañete de las Torres; Carpio; Pedro-Abad; Fuente Obejuna; Hinojosa del Duque; Iznájar; Encinas Reales; Adamuz; Villa del Rio; Villafranca de Córdoba; Posadas; Pozoblanco; Villanueva de Córdoba; Villanueva del Duque; La Rambla; Fernan-Nuñez; Montemayor; San Sebastian de los Ballesteros; Santaella, y Rute.

DE SEGUNDO ASCENSO.—Córdoba 4, y las de Aguilar de la Frontera; Baena; Bujalance; Castro del Rio; Espejo; Palma del Rio, y el Viso de los Pedroches.

DE TÉRMINO.—Córdoba 9, y las de Baena; Cabra; Lucena; Montilla; Montoro, y la Carlota.

El Obispado de Córdoba se divide en los 18 Arciprestazgos siguientes: 1 Córdoba; 2 Aguilar de la Frontera; 3 Baena; 4 Bujalance; 5 Cabra; 6 Castro del Rio; 7 Fuente Obejuna; 8 Hinojosa del Duque; 9 Iznájar; 10 Lucena; 11 Montilla; 12 Montoro; 13 Palma del Rio; 14 Posadas; 15 Pozoblanco; 16 La Rambla; 17 Rute, y 18 el Viso de los Pedroches.

Tambien se le han agregado los pueblos de Priego; Carcabuey; Almedinilla; Zamoranos; Fuente Tojar; Castil del Campo; Benamejí; Palenciana; Castuera; Benquerencia; Helechar; Cabeza del Buey; Malpartida la Serena; Monterrubio, y Peraleda de Saucejo.

DIVISIÓN ELECTORAL.

Esta provincia elije nueve Diputados á Córtes en los siguientes distritos.—PRIMERO: Cabra.—SEGUNDO: Córdoba con Montoro y

Pozoblanco, que forman circunscripción y elijen tres.—TERCERO: Hinojosa.—CUARTO: Lucena.—QUINTO: Priego.—SESTO: Montilla.—SÉTIMO: Posadas.

Tambien elije 36 Diputados provinciales en las circunscripciones siguientes: CÓRDOBA, que comprende los partidos judiciales de la izquierda y la derecha, 4 Diputados.—LUCENA: partidos de Lucena y Aguilar, 4 id.—PRIEGO: Priego y Rute, 4 id.—MONTILLA: Montilla y Castro del Rio, 4 id.—CABRA: Cabra y Baena, 4 id.—RAMBLA: Rambla y Posadas, 4 id.—HIÑOJOSA DEL DUQUE: Hinojosa y Fuente Obejuna, 4 id.—MONTORO: Montoro y Bujalance, 4 id.—POZOBLANCO: Pozoblanco, 4 id.

AUTORIDADES Y SUS DEPENDENCIAS.

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros, Prelado Diocesano, en el Palacio Episcopal. En el mismo edificio se encuentran:

La Secretaría de Cámara y Gobierno, á cargo del Sr. Dr. D. Alejandro Gil de Reboleño.

El Tribunal Eclesiástico, Provisor Sr. Lcdo. D. Angel Enriquez.

Sala Capitular, en la Capilla del Cardenal Salazar.

Secretaría del Ilmo. Cabildo Eclesiástico, en el patio de los Naranjos.

Administración Diocesana y Habilitación, en el interior de la Santa Iglesia Catedral.

Subdelegación castrense, calle Horno de San Juan.

Seminario Conciliar de San Pelagio Martir, calle Amador de los Rios, frente al Palacio Episcopal.

Gobierno Civil de la provincia, calle del Liceo, donde también se hallan

La Secretaría del Gobierno.

La Sección de Cuentas.

La Sección de Fomento, en el piso principal exterior.

La Estación de Telegrafos; y

La Inspección de Orden Público.

Diputación Provincial, calle de Carreteras, núm. 7, donde también tiene su despacho

La Comisión Provincial.

La Secretaría de la Corporación.

- La Depositaria de fondos provinciales.
 - La Contaduría de idem.
 - La Junta de Agricultura, Industria y Comercio.
 - La Sección de la Beneficencia Provincial.
 - La Biblioteca Provincial; y
 - La Comisión de Pósitos.
-
-

Obras Públicas provinciales, calle de Carreteras, núm. 11.
Museo Provincial, calle de San Francisco.

- Ayuntamiento de la capital, en la calle del Ayuntamiento.
 - Secretaría y Depositaria municipales, en el mismo edificio.
 - Casas de Socorro, en la calle del Liceo, en la del Poyo y en la plaza de San Agustín.
 - Administración del Matadero público, en el Campo de San Antón.
-
-

- Administrador de Hacienda, en la calle del Gran Capitán.
 - Administración de id. con todas las dependencias de Hacienda pública y Sección de Consumos, en la calle del Gran Capitán.
 - Sucursal del Banco de España y Recaudación de Contribuciones, con sus dependencias, plazuela de Frias.
-
-

Administración de Correos, calle Santa Victoria.

Audiencia de lo Criminal y sus dependencias, calle Arco Real, número 4.

Juzgados de instrucción y municipales, en las casas habitación de los señores que los desempeñan.

- Universidad libre, calle de José Rey.
 - Instituto de segunda enseñanza, calle de Diego León.
 - Secretaría del Instituto, en el mismo edificio.
 - Colegio de Nuestra Señora de la Asunción, en el mismo edificio.
 - Secretaría de la Junta provincial de instrucción pública, Jesús Crucificado núm. 8.
 - Escuela Normal de Maestros, calle de San Felipe.
 - Escuela Normal de Maestras; calle de San Roque.
 - Escuela especial de Veterinaria, calle de la Encarnación Agustina.
 - Escuela Provincial de Bellas Artes, plazuela del Potro.
-
-

Gobierno Militar, plaza y edificio de San Felipe.
 Secretaría del Gobierno Militar, en el mismo edificio.
 Remonta, calle de Lope de Hoces.
 Administración Militar, calle de las Pavas.
 Comisión de compras de utensilios militares, puerta del Puente.

CUERPO CONSULAR

D. Agustín Gallego, de la República Argentina.
 D. José Escalambre, de Turquía.
 D. José Sánchez Muñoz, de los Estados Unidos y de Francia.
 D. José Viguera, del Brasil.
 D. Francisco López Amigo, de Italia.
 D. Guillermo Poole, de Inglaterra.
 D. Carlos Carbonell, de Portugal.

ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE ESTA CIUDAD

JUNTA DE GOBIERNO

Nombres.	Calles.
<i>Decano:</i> D. Angel de Torres y Gómez.	Domingo Muñoz 4.
<i>Diputado primero:</i> D. Rafael López Diéguez.	Diego León 2.
<i>Diputado segundo:</i> D. Joaquín Ruiz Repiso.	José Rey 5.
<i>Diputado tercero:</i> D. Fernando Lacalle y Cantero.	Pierna 5.
<i>Tesorero:</i> D. Pedro Rey y Gorrindo.	Maese Luís 11.
<i>Secretario Contador:</i> D. Rafael García Ramírez.	Encarnación 19.

Señores abogados con estudio abierto por orden de antigüedad en el ejercicio de la profesión en este Colegio, con expresión de sus domicilios.

Nombres.	Calles.
D. Rafael Pineda Alba.	Letrados 24.
„ Rafael García Lovera.	Arco Real 9.
„ Francisco Suárez Varela y Alcaide.	Romero 10.
„ Antonio Quintana y Alcalá.	Escuelas Pías.
„ Pedro Cristino Menacho del Castillo.	Osio 2.
„ Ricardo Illescas y Jiménez.	San Alvaro 13.
„ Rafael García Vázquez.	Ambrosio de Morales 16.

„ Angel Castiñeira y Cámara.	Maese Luís 2.
„ Antonio Barroso y Castillo.	Ambrosio de Morales 6.
„ Joaquin Velasco y Cabal.	Carniceros 10.
„ José Hacar y Mora.	Angel Saavedra 8.
„ Miguel Pozanco y García.	Jesús Crucificado 12.
„ Emilio Fleury de la Calle.	Indiano 3.
„ Manuel Lopez Dominguez.	Leones 9.
„ Manuel de la Fuente y Vargas.	Aguayos sin número.
„ Eulogio Montijano y Martín.	Góngora 24.
„ Agustín Gallego y Chaparro.	San Juan 2.
„ Aureliano González Francés.	Letrados 17.
„ Luis Valenzuela y Castillo.	Alfonso XII, 69.
„ José Hidalgo y Corona.	San Juan 5.
„ Aureliano Linares Rivas.	Residente en Madrid.
„ José Crespo y García.	Mascarones 3.
„ Felipe Cardier y Velasco.	Encarnación 8.
„ Carlos Usano y Alonso.	Trinidad 4.
„ José Martín Barrios.	Santa Marta 2.

SEÑORES PROCURADORES DEL COLEGIO DE ESTA CAPITAL
JUNTA DE GOBIERNO.

Nombres.	Calles.
<i>Decano Presidente:</i> D. Manuel Gutierrez de la Concha.	Carreteras 5.
<i>Diputado primero:</i> D. Juan Cuevas y Regules.	Moros 4.
<i>Diputado segundo:</i> D. Francisco Muñoz Guijo.	Paja 8.
<i>Tesorero:</i> D. León Crespo y Gomez.	Maese Luis 1.º
<i>Secretario:</i> D. Manuel Enriquez y Enriquez.	Paraiso 15.
D. Antonio Gonzalez Aguilar.	Alta de Santa Ana 3.
„ Rafael Espejo y Dueñas.	Plazuela Aladreros 9.
„ Francisco Vargas Machuca.	Angel Saavedra 1.º
„ Francisco Pardo de la Casta.	Gutierrez de los Rios 15.
„ Francisco Rivera y Cruz.	San Fernando 89.
„ José de Toro y Castillo.	Bataneros 4.
„ Federico Alfaro y Lopez.	Pierna 9.
„ José Villanueva y Perez.	San Fernando 131.
„ Abdón Usano y Rajas.	Plazuela Trinidad 4.
„ Bernardo Cáceres Ruiz Camacho.	San Alvaro 6.
„ Manuel Navarro y García.	Góngora 24.
„ Rafael Castiñeira y Cáceres.	Juan de Mena 8.
„ Antonio Caballero y Redel.	Plazuela Hinojares 3.

Nombres.	Calles.
D. Luis Espinosa y Osuna.	Id. de San Pedro, sin n.º
" Rafael Gimenez y Serrano.	Id. de San Andrés 62.
Conserge del Colegio: Antonio de Torres Padillo.	Pedregosa 6.

SEÑORES NOTARIOS DE ESTA CAPITAL

Nombres.	Calles.
D. Rafael García Castillo.	Reloj.
" Pedro Aguilar Perez.	Horno del Cristo.
" Juan Manuel del Villar.	Reloj.
" Antonio Ortiz Castaños.	Morillos.
" Sebastián Pedraza.	Capuchinas.
" Enrique Morón Cortés.	Ambrosio de Morales 1.
" Aureliano Gonzalez Francés.	Letrados.

SEÑORES NOTARIOS Y ESCRIBANOS

Nombres.	Calles.
D. José Sanchez Guerra.	Carreteras.

SEÑORES ESCRIBANOS DE ESTA CAPITAL CON EXPRESIÓN DE SUS DOMICILIOS

Nombres.	Calles.
D. Antonio Ravé del Castillo.	Huerto de San Pablo.
" Manuel Guillén.	Carrera del Puente 109.
" Rafael Pellitero.	Fernando Colón.
" Manuel Montes.	Romero.
" Gregorio Cámara.	Cañas.
" Luis Ramirez Moreno.	Ramirez Casas-Deza 12.

SEÑORES MEDICOS CIRUJANOS DE LA CAPITAL CON EXPRESIÓN DE SUS DOMICILIOS

Nombres.	Calles.
Dr. D. León Torrellas.	San Pablo.
Lic. D. Rafael Marchal.	Alfonso XII.

Nombres.	Calles.
Dr. D. Juan Velasco.	Jesús María.
" " José Maria Rodriguez, Subdelegado de Sanidad.	Alfaros.
" " Manuel Cañete, Subdelegado de Sanidad.	Manriques.
" " Rafael Anchelerga.	Pedregosa.
" " Mariano Guevara.	San Pedro.
" " Vicente Fernandez.	Leopoldo de Austria.
" " Vicente Ceballos.	Lineros.
Lic. D. Enrique Luna.	Ambresio de Morales.
Dr. D. Fernando Illescas.	Marmol de Bañuelos.
Lic. D. Rafael Sanz Losada.	Liceo.
" " Antonio Ortiz.	Idem.
" " Antonio Maraver.	Arco Real.
Dr. D. Rodolfo del Castillo, Director de <i>La Andalucía Médica</i> .	Idem.
" " Matías Pedraza, homeópata.	San Pablo.
Lic. D. Antonio Gimenez Serrano.	Poyo.
" " Manuel Merino.	Armas.
" " Rafael Marchal y Barriel.	Alfonso XII.
" " José Amo Serrano.	Sillería.
" " Rafael Vazquez de la Plaza y Sanz.	Carniceros.
" " Luís Fuentes Terroba.	Muela.
" " Juan Dávila.	San Agustin.
" " Manuel Monroy.	San Andrés.
" " Antonio Rodriguez Rodriguez..	Santa Maria de Gracia.
" " Pablo García.	Paraiso.
" " Norberto Gonzalez.	Madera Alta.
" " Vicente Orti Lara.	Lineros.
" " Joaquin Navarro y García.	Góngora.
" " Alberto Ortiz Castaños.	Aguayos 9.
" " Manuel Gonzalez.	Concepción 28.
" " Rafael Castellano.	Lucano.
" " Ricardo Solier.	Madera 13.
" " Cristóbal García.	Deanes.
" " Pedro Angel Osuna.	Cabezas.
Dr. Lopez Comas. Juan J. del Castillo Peñalosa.	Alfonso XII, 66.
	Fernando Colón.

SEÑORES FARMACÉUTICOS DE ESTA CAPITAL

CON EXPRESIÓN DE SUS DOMICILIOS

Nombres.

Calles.

D. Francisco de Borja Pavón.	Maese Luis.
„ Francisco Avilés.	Luján.
„ Mariano Montilla.	San Pablo.
„ Rafael Blanco y Criado.	Puerta del Perdón.
„ Manuel Marín.	Tendillas.
„ Joaquín Fuentes.	San Fernando.
„ Jorge Gutierrez de la Concha.	Hospital de Agudos.
„ Ventura Dávila Leal.	San Agustín.
„ Antolín Crespo.	Realejo.
„ Rafael Pavón.	Rejas de Don Gomez.
„ Juan Fernandez Meseguer.	San Felipe.
„ José de Lucía y Herrero.	Alfaros.
„ José Gutierrez Sisternes.	San Pedro.
„ Enrique Villegas.	Plazuela de la Almagra.
„ Manuel Criado.	Puerta del Perdón.
„ Antonio Dávila Leal.	Alfaros 67.

CORREOS

Entran de Madrid y su carrera á las 11 y 7 minutos de la mañana.—De Cádiz y su carrera, y Sevilla y la suya, á las 2 y 40 minutos de la tarde.—De Málaga y su carrera, á la una y 46 minutos de la tarde.—De los pueblos de la sierra, á las 9 y 40 minutos de la noche, y de Marchena, á las 12 y 30 de la madrugada.

Salen para Madrid y su carrera á las 2 y 25 minutos de la tarde.—Para Cádiz y su carrera, Sevilla y la suya, á las 11 y 27 minutos de la mañana.—Para Málaga y la suya, á las 11 y 50 minutos de la misma.—Para los pueblos de la sierra, á las 5 de la mañana; y de Córdoba para Marchena á la 1 y 40 de la madrugada.

Las horas de salida para la correspondencia de la Administración principal, son las siguientes: para las líneas de Sevilla, Cádiz, Málaga y Granada, á las 10 de la mañana, pudiendo depositarse la correspondencia hasta dicha hora en el buzón de la principal, y hasta las 8 de la noche en las estafetas de los estancos.

Para la de Madrid á la una de la tarde. Para la de Almorchon á las 4 de la madrugada, y para la de Marchena hasta las 12 de la noche.

A las 8 de la mañana se recoge la correspondencia de los buzones para todas las líneas.

TRENES MIXTOS.

El de Madrid llega á la una y 7 minutos de la madrugada, y sale para Sevilla y Cádiz á la una y 47 de la misma.

El ascendente de Cádiz y Sevilla llega á la una y 47 de la madrugada, y sale para Madrid á las 2 y 7 de la misma.

El de Málaga llega á las 8 y 30 de la noche, y sale á las 6 y 15 de la mañana.

PUNTOS PARA LOS QUE SE ADMITE CORRESPONDENCIA POR ESTOS TRENES.

Línea de Madrid, Sevilla y Cádiz.—Toledo.—Manzanares.—Valdepeñas.—Santa Cruz de Mudela.—Almuradiel.—Menjivar.—Andujar.—Córdoba.—Posadas.—Palma del Rio.—Lora del Rio.—Sevilla.—Dos-Hermanas.—Utrera.—Cabezas de San Juan.—Lebrija.—Jerez de la Frontera.—Puerto de Santa Maria.—Puerto Real.—San Fernando.—Cádiz.

Línea de Córdoba, Málaga y Granada.—Montilla.—Aguilar.—Puente Genil.—Casariche.—Fuente Piedra.—Bobadilla.—Alora.—Málaga.

Trasversal de Bobadilla.—Antequera.—Archidona.—Loja.—Huetor Tajar.—Pinos Puente.—Illora.—Granada.

HORAS DE DESPACHO EN LA REJA

Por la mañana de 8 á 9 en los meses del Estío, y de 9 á 10 en los restantes, y media hora despues de la llegada de los correos, estando abierta por la tarde hasta las 4.

El franqueo es obligatorio por medio de sellos que se expenden en todos los estancos. El que recibe la carta por el cartero le paga cinco céntimos de peseta, excepto por los periódicos y cartas del extranjero. Las no *franqueadas*, ó que lo sean insuficientemente, quedan sin curso hasta que los interesados, á quienes se avisa, subsanen la falta. El franqueo es el siguiente: Cartas del interior de las poblaciones, cualquiera que sea su peso, un sello de 10 céntimos. Para la Península, islas Baleares y Canarias, posesiones españolas del Norte y costa occidental de Marruecos, un sello de 15 céntimos, si no exceden de 15 gramos de peso. Para Cuba y Puerto Rico un sello de 30 céntimos. Para Filipinas, Fernando Poó, Annobón y Corisco un sello de 50 céntimos (2 rs.) Las tarjetas postales un sello de 10 céntimos y con contestación pagada 15 céntimos.

CERTIFICADOS

Estos se pondrán en sobre independiente lacrado. Además del franqueo, un sello de 75 céntimos de peseta, cualquiera que sea su peso. La carta se entregará á mano en la Administración, recogien-

do un recibo. Ha de ser recibida por la *misma* persona á quien esté dirigida, la cual extraerá la carta cortando por su costado el sobre: pondrá en este, bajo su firma, *recibí sin fractura*, para entregarla al cartero, y firmará tambien en un libro que este le presentará.

HORAS DE DESPACHO

Por la mañana de 9 á 10 y de 11 á 12 y media. Por la tarde de 2 á 3 y media. Para las reclamaciones é imposición de certificados de la línea de Almorchón, de 2 á 3 y media de la tarde.

Imposición de valores declarados y asegurados, de 11 á 12 y media de la mañana.

En el *interior* de las poblaciones no se abonan los cinco céntimos del cartero. Las cartas, sea cualquiera su peso y dimensión, se franquearán fijando en el sobre un sello de 10 céntimos de peseta.

Las muestras de comercio van confaja ó de modo que puedan ser inspeccionadas, y sin mas escrito que el sobre. El precio del franqueo es para el interior 5 céntimos cualquier peso. Para la Península é islas Baleares, Canarias y posesiones españolas del Norte de Africa, 5 céntimos de peseta por cada 20 gramos.

FERRO-CARRILES

La provincia de Córdoba comprende las líneas de Córdoba á Madrid, de Córdoba á Málaga y Granada, de Córdoba á Sevilla, de Córdoba á Ecija y Marchena, que afluyen á la estación Central; y la sección de Córdoba y Belmez y Extremadura, á la de Cercadilla. Las horas de entrada y salida, y los precios, son los siguientes:

DE CÓRDOBA Á MADRID

Habrá dos trenes diarios, y el express que saldrá de esta capital los martes, jueves y sábados.

El que conduce el correo, llegará de Sevilla á Córdoba á las 2 y 6 minutos de la tarde, saldrá de esta capital á las 2 y 25 minutos de la misma, y llegará á Madrid á las 5 y 50 minutos de la mañana.

Precios: Primera clase, 50'85 pesetas.—Segunda, 39'40.—Tercera, 24'15.

El mixto llegará de Sevilla á la una y 45 minutos de la madrugada, saldrá de Córdoba á las 2,25 y llegará á Madrid á las 8,35 minutos de la noche.

El expreso llegará de Sevilla á las 9 y 11 minutos de la noche, saldrá de Córdoba á las 9 y 31 minutos de la misma, y llegará á Madrid á las 9 y 30 minutos de la mañana.

DE CÓRDOBA Á SEVILLA

Habrá dos trenes diarios, y el express, que saldrá de esta capital los martes, jueves y sábados.

El que conduce el correo llegará de Madrid á Córdoba á las 11 y 7 minutos de la mañana, saldrá de esta capital á las 11 y 27 minutos de la misma y llegará á Sevilla á las 3 de la tarde.

El mixto llegará de Madrid á la una y 6 minutos de la madrugada, saldrá de Córdoba á la una y 46 de id., y llegará á Sevilla á las 6 y 25 minutos de la mañana.

El express, llegará de Madrid á las 6 de la mañana, saldrá de Córdoba á las 6 y 25 de id., y llegará á Sevilla á las 9 y 20 de id.

Precios: Primera clase, pesetas 15,10; segunda, 11,30; tercera, 6,80.

DE SEVILLA Á CÓRDOBA

Habrá dos trenes diarios. El primer tren que conduce el correo, sale de Sevilla á las 10,26 de la mañana y llega á Córdoba á las 2 y 6 de la tarde.

El segundo sale de Sevilla á las 8 y 50 de la noche y llega á Córdoba á la una y 45 de la mañana (mixto).

DE CÓRDOBA Á MÁLAGA

Habrá dos trenes diarios. El primer tren que conduce el correo, saldrá de Córdoba á las 11 y 50 de la mañana, y llegará á Málaga á las 6 y 6 de la tarde. De Málaga sale á las 7 y 30 de la mañana, llegando á Córdoba á la una y 46 de la tarde.

El segundo tren sale de Córdoba á las 6,15 de la mañana, y llegará á Málaga á las 12 y 40 de id. De Málaga sale á la una y 15 de la tarde y llegará á Córdoba á las 8 y 25 de la noche.

Precios de Córdoba á Málaga y vice versa: Primera clase, pesetas 24,45.—Segunda, 18,35.—Tercera, 11,10.

DE CÓRDOBA Á GRANADA

Habrá dos trenes diarios. El primero, que conduce el correo, sale á las 11 y 50 de la mañana, y llega á Granada á las 8 y 20 de la noche.

El segundo (mixto) sale á las 6 y 15 de la madrugada, y llega á Granada á las 4 y 20 de la tarde.

Precios: Primera clase, pesetas 33,40.—Segunda, 25,95.—Tercera, 17,80.

DE CÓRDOBA Á BELMEZ

Hay un tren de viajeros (mixto) que conduce el correo: sale de Córdoba á las 5 de la mañana y llega á Belmez á las 8 y 15. De Belmez sale á las 6 y 15 de la tarde y llega á Córdoba á las 9 y 40 de la noche. Hay otro tren mixto que sale de Córdoba á las 3,20 de la tarde y llega á Belmez á las 8,20. Sale de Belmez á las 5,30 de la mañana y llega á Córdoba á las 9,45 de la misma.

Precios: Primera clase, pesetas 8,30.—Segunda, 6,25.—Tercera, 4,15.

DE CÓRDOBA Á ECIJA Y MARCHENA

Hay un tren de viajeros (mixto) que conduce el correo. Sale de Córdoba á la 1,36 de la mañana, llega á Ecija á las 4,16, y á Marchena á las 5,54. Sale de Marchena á las 8,27 de la noche; llega á Ecija á las 10,6, sale á las 10,12 y llega á Córdoba á las 12,37.

Precios de Córdoba á Ecija: Primera clase, pesetas 6,96.—Segunda, 5,22.—Tercera, 3,17.

A Marchena: Primera, 12,53.—Segunda, 9,39.—Tercera, 5,70.

INSTRUCCIÓN PARA LOS VIAJEROS

Advertencias.—Los trenes *express* son los únicos que conducen los coches llamados berlinas y sillones-camas y el wagón-cama de la Compañía Internacional.

Los relojes de las líneas férreas se rijen por el tiempo medio, lo cual hace con frecuencia se hallen discordes con los de las poblaciones, que por lo regular se arreglan por el meridiano.

En todas las estaciones debe haber un botiquín. Está prohibido todo privilegio en favor de las empresas de trasportes en la entrada, permanencia y circulación en las dependencias de las estaciones. El sitio destinado á cada viajero tendrá por lo menos 45 centímetros de ancho, 65 de fondo y un metro 45 centímetros de altura, medida desde el asiento.

Billetes.—Cinco minutos antes de la hora se cierra el despacho de billetes. Los niños de 3 á 6 años pagan medio asiento: los militares y marinos que viajan en cuerpos pagan la cuarta parte, y mitad de asiento los que pasan con licencia ó viajan por asuntos del servicio; pero deben de presentar el pasaporte.

Los compartimientos reservados se piden y pagan en la estación una hora antes de la salida del tren.

Quince minutos antes de la hora se cierra el despacho de equipajes en las estaciones principales, y cinco en las intermedias; se abren una hora antes; cada billete dá derecho al transporte gratuito de 2 y 1½ arrobas de equipaje, ó sean 30 kilogramos.

El equipaje presentado después de la hora paga el precio de los encargos y vá en el tren inmediato.

Según el reglamento de policía para el servicio de pátios y muelles de la estación de Córdoba del ferro-carril á Sevilla, se prohíbe al público la entrada en el recinto de la línea. Tarifa para los mozos de cordel. Por la conducción de todo bulto, cuyo peso no exceda de 25 kilogramos, ó por el desempeño de una comisión cualquiera, 2 rs. Por todo equipaje ú objeto que exceda de dicho peso y no pase de 50 kilogramos, el precio será convencional.

Omnibus para las líneas-férreas—Salen de la plaza de la Compañía y demás paradas de carruajes, y de las fondas y principales paradores, una hora antes de la salida de los trenes.

NOTA DE LOS PUNTOS DONDE PARAN LOS COSARIOS,

CON ESPRESIÓN DE SU NOMBRE.

Almodóvar.—Francisco Luna, Santa Marta.—Antonio Cruz, Posada Nueva.

Adamuz.—Diego Ramos, Puya.—Rafael Leiva, Yervas.

Alcornocal.—Rafael Garcia, San Antonio.

Baena.—Fernando Colodrero, Potro.

Bujalance.—Juan Bejar, Pedro Bocero y Francisco Bensalá, Santa Marta.

Blazquez.—Antonio Pascual, San Antonio.

Belmez.—Manuel Gonzalez (El Americano) Santa Marta.

Carpio.—Fidel Charquero, Santa Marta.

Carlota.—Melchor Perez y José Arroyo, Puya.—Juan Mengual y Juan Gimenez, San Antonio.—Salvador Carvajal, Potro.

Cabra.—Antonio Muñoz, Madera.

Castro del Rio.—Juan Mármol, Venceguerra.

Dos Torres.—José Lopez, Santa Marta.

Espejo.—Martin Garcia y Juan Lucena, Santa Marta.

Ecija.—Antonio Vidal, Merced.—Manuel Alvarez y José Gayo, Puya.

Espiel.—Ginés Martinez, Merced.—José Martinez, Posada Nueva.

Esparragosa de la Serena.—Nicasio Pinto, San Antonio.

Fernan Nuñez.—Cleto Ariza, Santa Marta.—Francisco Serrano, Toro.—Francisco Ortega, San Antonio.

Fuente Obejuna.—Joaquin Gomez, Santa Marta.

Guadalcazar.—Fernando Lopez, Puya.

Hinojosa.—Manuel Revaliente, Estéban Jurado y José Diaz, Santa Marta.

Lopera.—José Rael, Santa Marta.

Lucena.—Julian Alba, Madera.

Montilla.—Andrés Lara, Madera.—Antonio Mesa, San Rafael.

Montalban.—José Marin, San Rafael.

Montemayor.—Antonio Nadales, Madera.

Montoro.—Juan Molina, Santa Marta.

Pedro Abad.—Alfonso y Francisco Castilla, Santa Marta.

Posadas.—José Camacho, Santa Marta.—Manuel Camacho, Posada Nueva.

Pozoblanco.—Blas Campos, Ramon Herrero y Concepción Mascaraque, Merced.

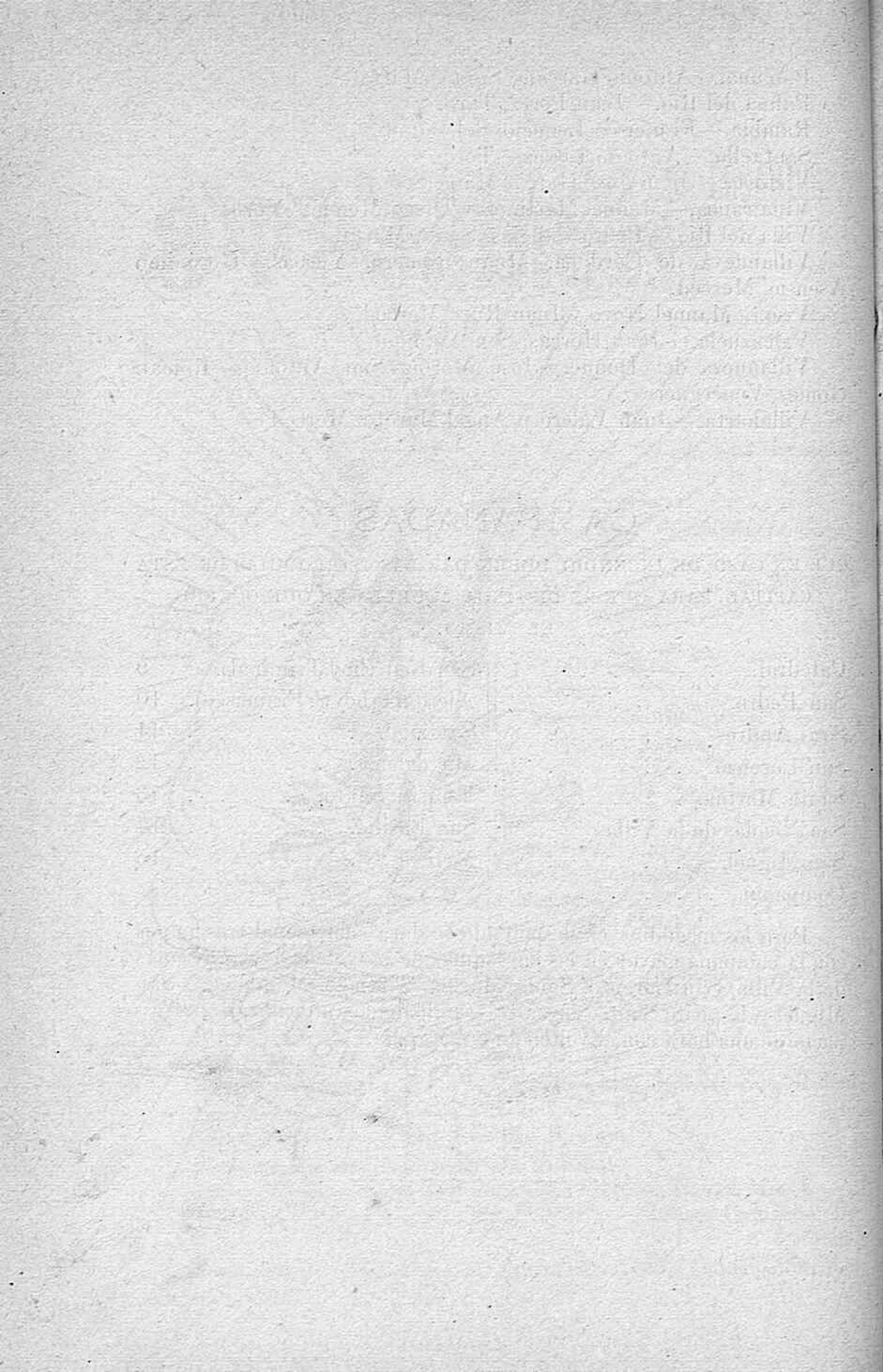
Porcuna.—Antonio Garrido, Santa Marta.
 Palma del Rio.—Juan Perez, Toro.
 Rambla.—Francisco Leoncio, Sol.
 Santaella.—Antonio Llamas, Toro.
 Victoria.—Juan José Garcia Mata, Sol.
 Villafranca.—Manuel Martinez y Diego Mendez, Yervas.
 Villa del Rio.—Pedro Callejas, Santa Marta.
 Villanueva de Córdoba.—Juan Romero, Yervas.—Gerónimo Asensio, Merced.
 Viso.—Manuel Hoyo y Juan Ruiz, Merced.
 Valenzuela.—Juan Horcas, San Antonio.
 Villanueva del Duque.—José Morón, San Antonio.—Roman Gomez, Venceguerra.
 Villaharta.—Juan Valero y Angel Maroto, Merced.

CAMPANADAS

QUE EN CASO DE INCENDIO DEBEN DAR LAS PARROQUIAS DE ESTA CAPITAL, PARA QUE SE DISTINGA AQUELLA EN QUE OCURRE EL MISMO.

Catedral. 1		San Juan (hoy Trinidad). 9
San Pedro. 2		Ajerquía (hoy S. Francisco). 10
San Andrés. 3		Santiago. 11
San Lorenzo. 4		Magdalena. 12
Santa Marina. 5		Espíritu Santo. 13
San Nicolás de la Villa. 6		San Basilio. 14
San Miguel. 7		Merced 15
Compañía. 8		

Para los incendios en despoblado se dará como señal tres golpes con la campana mayor en las parroquias de la Catedral, San Nicolás de la Villa, San Lorenzo, Santa Marina, Santiago, Magdalena, San Miguel y Espíritu Santo, cuyas tres campanadas alternarán por espacio de una hora con el volteo de una esquila.





THE GREAT



BY THE GREAT

LA APUESTA

(Imitación del alemán de Redwiltz.)

I.

El Emir está sentado delante de su tienda sobre cojines de terciopelo y púrpura; su manto sembrado de piedras preciosas y una rica cimitarra, brillan á su lado.

El señor de Wolfram está en su presencia, sin mirar á uno ni otro lado: más allá se encuentran dispersos los despojos de su espada.

Sin embargo, su aire altanero y su cabeza erguida, le hacen parecer el dueño absoluto de aquellos lugares. A su vista, la cólera del Emir se aviva, y levantándose, sentándose y volviéndose á levantar, le dice:

Cristiano, mira al rededor tuyo, y modera tu arrogancia. Advierte cuán audaz has sido en tu empresa, y cuán pobre te presentas á mi vista!

Tu brazo es débil, tu espada frágil, tu caballo sirve mal y tu vestido es bien miserable. ¡Cuán pobre debes encontrarte en tu castillo!

Sin embargo, como poseas alguna cosa que yo no tenga, te juro por Alá que serás libre; si no, tu cabeza es mia.

Y el noble respondió:

Mi mujer.

Tu mujer! añadió el Emir riéndose. Ella será una medianía al lado de la última de mis mujeres.

Y el señor de Wolfram, le dijo:

No tienes ninguna que se le parezca.

II.

Ana está en su habitación contemplando á su hijo que duerme sobre sus rodillas... La selva está sombría; el viento de la tarde gime en las ramas de los tilos, y la luna va ocultándose por el horizonte.

Su cabellera está ya deshecha; deposita al niño en su cuna y vá á cerrar la puerta, á tiempo que se presenta solo el escudero del señor de Wolfram.

Ah! Dios mio, tu me traes alguna triste noticia de mi esposo!

No lloreis, mi buena señora, porque él es quien me envía.

“Vé á mi castillo y dí á mi esposa, que se adorne con sus mas preciosas joyas y que atraviese la mar para comprar mi rescate.”

Tales fueron sus palabras.

Ana quedó abismada de dolor.

—Si yo no tengo perlas ni diamantes; de qué riqueza querrá hablarme mi señor?

Durante la noche oró mucho arrodillada; al amanecer enjugó sus lágrimas, y en su semblante reflejó un rayo de alegría. Despertó á su hijo, le tomó en sus brazos, y dijo al escudero:

—Partamos. Dios me ha iluminado durante la noche, y me ha hecho conocer el pensamiento de mi esposo!

III.

Segunda vez se encontraba el Emir sentado delante de su tienda y cerca de él el señor de Wolfram, cargado de cadenas.

Sus miradas impacientes se dirigian hácia el mar.

Las mujeres del Emir estaban sentadas al rededor suyo, con los cabellos brillantes con perlas y rubíes, y el Emir las contemplaba con orgullo; pero ni una mirada de amor respondia á sus miradas.

—Cristiano, aseguras todavía que tu esposa vale mas que todas estas deidades?

—Ella viene, y tú mismo decidirás.

Y el Emir, apoyándose sobre su cimitarra, se inclinó para verla desembarcar.

—No creyera nunca que una mujer hiciera tan largo viaje por ver á su esposo.

La tarde declinaba, y Ana, ennoblecida con su modestia, se acerca á la tienda con su hijo en brazos, estrechándole contra su corazón. Al verla el Emir se sintió conmovido; ella preguntó:

—Decidme, señor, dónde está mi esposo? Vengo sola, porque solamente á mí es á quien ha llamado... ese ruido de cadenas... ¡Ah...!

Y al descubrirle se entregaron llorando uno en brazos de otro, estrechando á su hijo alternativamente contra sus corazones.

Ana se separó, y en extremo conmovida, se arrodilló ante el Emir, presentándole á su hijo:

—Tened piedad de este ángel, devolviéndole á su padre: si le haces morir, nosotros moriremos con él.

Las mujeres del Emir rodeaban á Ana con un respeto mezclado de tristeza.

El Emir, despues de algunos momentos de vacilación, dijo:

—Levántate, mujer; tú le has librado, porque no he encontrado jamás ninguna como tú.

Y tendiendo la mano al señor de Wolfram, añadió:

—Quiero que comas hoy conmigo; pero confiesa que me has vendido por medio de algún sortilegio.

Y el noble señor respondió:

—Mi esposa es cristiana; hé ahí todo el artificio.

*Rosario Vazquez,
Viuda de Alfaro.*

Á D. BERNARDO LÓPEZ GARCÍA.

SONETO.

Ya no suena tu canto que se alzaba
Como la voz de Dios grande y potente;
Ya se apagó la inspiración valiente
Que libertad y religión cantaba.

El génio ardiente que la fé alentaba
Ya bajo el polvo reclinó la frente,
Y ya no resta de tu altiva mente
Más que una tumba en la que gime esclava.

Más si todo pasó, si no se escucha
Tu acento encantador, y no se inflaman
Con él las almas en su triste lucha,

En torno tuyo con dolor hoy ruedan
Lágrimas puras que en tu honor derraman
Los corazones que en el mundo quedan.

Clemencia Larra.

Jaen.

Á MI HERMANA JOSEFA GAMIZ AYERBE

EN EL DIA DE SU PROFESIÓN Á 12 DE OCTUBRE DE 1885.

Salve criatura graciosa
Por quién al mísero suelo
Benigno descendió el cielo
Para hacerte venturosa.

El rey más excelso, sea,
Y el súbdito más rendido,
Por tu saber sorprendido,
Cuando tu talento vea.

El talento soberano
Que halló la dicha en el mundo,
Y con su juicio profundo
La conquistó de antemano.

Mientras elevan tu alma
Extásis arrobadores,
Nosotros, entre dolores,
Perdemos la dicha y calma.

Tu sabes buscar al dueño
De tesoros infinitos...
Y nosotros ¡pobrecitos!
Vamos en busca de un sueño.

Tu pides á quién sostiene
De amor fuentes inefables.
Nosotros ¡ay! miserables,
Pedimos á el que no tiene.

¿Qué dicha te negará
El que para tí la crea?
Y quién solo la desea
Para sí, ¿cuál nos dará?

Oh! ¡Cuán triste y desvalido
Quién desoyó los clamores
Del Señor de los Señores,
Por un goce fementido!

En congojosa inquietud
Consumirá la existencia:
Pues solo de la paciencia
Es premio la beatitud.

En tu santa oración pia
Ruega á tu esposo, sin tasa,
Por el mio, y por mi casa,
Y por tu madre y la mia.

Salve, hermana: pudorosa
Virgen, que Dios escogiera.
Esa vocación sincera
Te abrirá senda gloriosa.

Salud también al ungido
De caridad admirable,
Varón justo é intachable
Que hubo tus votos oido.

Y á esa Madre que portento
Es de virtud y nobleza,
Y labró su propia alteza
Al fundar ese convento.

Salve Dios, á todas horas
Esa institución sublime,
Que de tormentas exime!...
¡Salve á las Reparadoras!

Teresa Navarro B. de Gamiz.

FRAGMENTO (*)

Las fuentes de la prosperidad se hallaban, en los días á que nos referimos, casi en un todo paralizadas. Ninguna nueva industria se había ensayado por entónces, ni empleádose capitales en fabricaciones nuevas. Sosteníase medianamente la de hilazas y la de curtidos; en su tosquedad primitiva y estacionaria la alfaharería, y el arte de la platería aún no había recobrado el tal cual movimiento y progreso que experimentara años después. El humo del carbón mineral aún no se exhalaba de nuestras chimeneas.

La agricultura seguía encerrada en su rutina y aislamiento. Existía la prestación decimal. La institución de los Pósitos, tan benéfica, defraudaba muchas veces su objeto por la desidia y la mala fé, que mas que estos ú otros principios malogran ó desacreditan en España las mejores cosas y esterilizan los más fecundos pensamientos.

Las montañas de Espiel y Belmez tenían todavía cerradas misteriosamente las betas de sus negros tesoros á la explotación, y con ellas al movimiento de ciertas intrigas y especulaciones.

La amortización excesiva, así como la división extremada, es funesta á otras provincias, hacía aquí desventajosas las condiciones de la propiedad; no desarrollaba el espíritu de reformas; entorpecía la traslación de fincas y negaba ocasión y estímulo á ciertas obras urbanas y á proyectos de mejoramientos. En el trascurso de la primera mitad de este siglo, con descartar no pocos años del régimen antiguo, se han revocado ó construido en Córdoba, tal vez, un millar de casas, que se acerca á una quinta parte de las de la ciudad.

(*) De unos Apuntes y recuerdos titulados *Córdoba en 1823; la reacción y el decenio.*

El comercio era escasísimo. El giro se monopolizaba por tres ó cuatro casas, y las tiendas mostraban una simplicidad de ornato digna de siglos anteriores. En la provincia, faltando varios caminos que posteriormente han venido á animar y aproximar sus poblaciones, las más frecuentes eventualidades atmosféricas las ponían en incomunicación absoluta. Sin ciertas instituciones saludables de represión y policía civil, los bandidos infestaban los caminos, y ahuyentaban la seguridad en los viages. Las circunstancias de ellos los hacían por demás enojosos. A la mayor parte de los pueblos no podía irse sino en cabalgadura. Las *Diligencias* no se establecieron hasta los últimos años de esta década tercera del siglo que corre; y parecía un prodigio, y fué un magnífico progreso, poder ir con regular escolta, en tres días, de Córdoba á Madrid, y en veinticuatro horas á Sevilla, encontrando buena mesa, cama y hospedage en los paradores.

No existía en el uso frecuente la palabra *pauperismo*; pero la mendicidad, mal antiguo, la orfandad y el doliente desamparo, tenían aquí para alivio y consuelo gran número de fundaciones, aún no centralizadas; y como peculiaridad de aquellos tiempos, la tan debatida sopa de las comunidades religiosas, y el *pan del Obispo*, limosna que á la puerta de su palacio no se negaba á ningún desvalido, sustentaban y atraían á la vez, solazándola, á la vagabunda pobreza.

El caciquismo, mal de todas épocas, si bién con nombres y pendones diversos, pesaba sobre las poblaciones cortas, como losa de plomo. Y árduo será para la historia señalar el punto y hora en que se vieron libres del yugo de personas y familias determinadas, á pesar del juego continuo de partidos, representantes y elecciones populares.

El cuadro de la vida social, el movimiento respectivo, la animación del pueblo y sus costumbres correspondían á estos antecedentes. En las clases jornaleras, con menos inclinación á invadir los usos, á conquistar los goces de las acomodadas; desniveladas más en gustos, trages y entretenimientos; no afluyendo á confundirse en ciertas concurrencias públicas; con menos conciencia de su igualdad, sin tantas pretensiones de subir y humillar á los favoritos de la fortuna; —no por eso se hollaba menos la senda del vicio; ni la embriaguez, la prostitución, si más embozada y tosca, y el juego, menos condecorado que posteriormente, dejaban de tener sus aras y refugios, en concurridas tabernas, y en numerosos gazapones. Apenas si existía algún café ó fonda, condenada á eterna soledad; ó alguna oscura y prosáica botillería de verano, escasa de amplitud y adorno. La moda de los Casinos y casas de reunión no había aparecido todavía, si menos favorable á las expansiones del hogar y al amor de la familia, propicia ciertamente á la sociabilidad y á la tolerancia.

De paseos públicos, el de la Victoria, reducido al simple diseño del que trazaron los franceses invasores de Napoleón, no lograba

concurso sino en la FERIA de ESTÍO. Los jardines del cuadro de la Agricultura solo se hallaban en germen de proyectos ó de deseos. La ronda extramural, el arrecife, el jubileo, tal cual iglesia fuera de la población en ciertos días, la Arrizafa, el Triunfo, el *Arroyo de las Piedras*, solían llamar gentes en festividades periódicas y tradicionales. Solo por suscripción pudo en los últimos años habilitarse el paseo veraniego y nocturno de la Ribera, limitado entonces á muy menor espacio: y con los alicientes del riego y de la música, fué una importantísima y desusada novedad. Un nuevo trozo de ese murellón del río, en cuya inspección constante se señaló el Veinticuatro Don Juan Ramón Valdelomar, puede anotarse entre las obras mas dignas de memoria que vieron aquellos años.

No existía movimiento literario. Algún coplero vergonzante revelaba cuando más, en metros de ocasión, y clandestinos y satíricos, la feracidad poética del país. No se reemplazaba la inspiración elevada y la forma clásica de las obras líricas y tragedias, que en odas, versos patrióticos, y en *el Lanuza*, estrenado en nuestro teatro, había dado á conocer la fácil flexibilidad y gusto del bizarro jóven, á quien solían aquí llamar, entonces, Angelito Saavedra. Pero este Diputado y orador vehemente, al emigrar, como reo de pena capital, con las imágenes de la patria pérdida y desolada, exaltaba lejos de ella sus sentimientos, y agrandaba su fantasía. Lamentaba su partida y destierro en Gibraltar, y á bordo del paquete inglés *Frelling*, interpe- labá á las estrellas en los mares; soñaba con su triste proscripción; cantaba en Lóndres la desdicha de Florinda, ó recordaba á vista de Malta, el alminar cristianizado de la ciudad en que se meció su cuna. Ensayos eran estos que auguraban la nueva senda de gloria reservada, para años adelante, al autor de *Don Alvaro*, *El Moro expósito* y los *Romances* nacionales.

Ninguna tertulia ni asociación literaria ó científica pudiera entonces consentirse fácilmente. Don Mariano de Fuentes y Cruz, guardaba en oculta custodia los papeles, resto de la antigua Sociedad de Amigos del país, y de la Academia, erigida por Arjona; ambas tristemente disueltas.

Como único certamen público subsistían y podían considerarse algunas *Conclusiones* de Filosofía y Teología, que llegaban á ser palestra de doctrina é ingenio, con sus formas añejas, y consagradas desde los siglos medios, en las elecciones de cargos en capítulos de las órdenes religiosas, y en solemnidades especiales de la vida escolástica.

Todas las expansiones de la elocuencia popular se reducían á la del púlpito; y en los sermones, se distinguían varios oradores regulares y seculares, que procurando evitar los vicios gerundianos, no arriesgaban todavía caer en la divagación y perifrasis de periodistas vulgares. En el Cabildo Catedral sobresalían los señores Cascallana, últimamente Obispo de Málaga, Gimenez Hoyo, Garrido, Hué y Gomez al final de este periodo. Entre los Párrocos y Beneficiados,

Melendez, Tejada, Muñoz Mantero, Marquez y Golmayo. Los religiosos dominicanos sostenían su crédito con los P.P. Pastor, Flores y Romero, discípulo el último del muy disertado P. Aguilar, y orador en las honras fúnebres de la Reina Amalia. Los Terceros y Franciscanos se ufanaban con los P.P. Melgar, Fernandez, Porras, Bazan y Solis. Los Mínimos se envanecían con el docto P. Loma, y los Agustínianos daban muestra de su especial gusto y escuela oratoria, en la que ejercitaban los P.P. Muñoz, Ortiz, Lopez y Niveduab. Otros varios sacerdotes de las ordenes de Capuchinos, San Pedro Alcántara, Carmelitas y alguna otra comunidad, y doctos presbíteros seculares, que ahora es difícil recordar, competían con doctrina y celo en la Cátedra Santa.

Fuera de ella se pueden registrar algunas tareas y trabajos meritorios en distinto orden de estudios. El P. Muñoz Capilla publicaba en 1828 la *Impugnación del origen de los cultos* del francés Dupuis, obra de controversia en puntos difíciles de erudición é historia astronómica, muy ortodoxa y llena de sana doctrina. que si pudo confirmar el buen concepto de su autor, sin que le perjudicase á la sazón su conocido liberalismo, resultó un libro más sério y profundo que ameno y adecuado al gusto común; ni pudo añadir á aquel nuevos laurós, con ser tarea de tan difícil desempeño y labor.

Tres años mas tarde daba á luz el mismo escritor la *Gramática filosófica* de la lengua española, en la que con sumo acierto exponía los principios analíticos y la índole de nuestro idioma haciendo exactísima aplicación de la filosofía de Condillac.

A la vez, asociado al ingenioso físico D. Rafael Entrena, cultivaba en el retiro del campo y en huertos de sus claustros la Botánica, allegando datos al estudio de la Flora cordobesa, que obtuvieron el aprecio de los Henseler y Lagascas.

A este tiempo pueden referirse, aunque hechos fuera de la capital: 1.º los estudios de nuestro caro maestro D. José Martín de León, sobre la historia natural de las sustancias medicinales, que consignó en su obra inédita.

2.º Los tratados breves de ciencias y artes publicados en Sevilla por el montillano D. Antonio Alvear, asociado á D. José Herrera Dávila para dar á luz una Biblioteca enciclopédica popular.

3.º Los estudios sobre antigüedades del apreciable religioso alcantarino de Espejo, Fr. José María Jurado: y en Castro del Río, por D. Juan Jurado Valdelomar.

4.º Las observaciones que su práctica y meditación propia, mas que la doctrina de otros filósofos, pudieron sugerir para formar un curioso y ya raro libro sobre *El Verbo*, al profesor D. Juan Monroy, dedicado largos años, con gran crédito, á la enseñanza de la gramática latina, y del que recibieron sus lecciones rudimentales en ella personajes de posterior nombradía, como Sanz del Río, Florán Márquez de Tabuérniga, D. José Amador de los Ríos y otros sujetos renombrados en la región de las letras y el saber.

D. Diego Monroy, hermano menor del enunciado humanista, era el único que descollaba, á la sazón, en Córdoba entre sus naturales, en el arte de los Castillos y Palominos.

Ya ha indicado quien esto escribe, en algún otro lugar, los pocos ó ningún profano espectáculo que podían arrancar á las gentes de su habitual melancolía. Fuera de las procesiones del Córpus y de las Santas imágenes de las Vírgenes del Socorro y del Rosario en solemnes días, las hermandades de estas advocaciones paseaban á sus afiliados y sus estandartes, y siendo algunas de aquellas de mugeres, en las madrugadas y tardes de los domingos y festividades ruidosas.

Un espíritu de devoción aparecía en todo, y resaltaba en los usos, en el modo de vestir, en las imágenes de las calles, en las operaciones cotidianas de la vida, en el mobiliario doméstico y en lo demás. Estas causas imponían á la población cierto carácter de retraimiento, cual monástico y silencioso, y dábanle un tono de triste gravedad. Natural era este efecto del preponderante influjo del elemento eclesiástico, que simplemente anotamos sin aprobación ni censura, y sin entrar en comparación con influencias posteriores y actuales. Si así sucedía generalmente en la España anterior á nuestras revoluciones, de un modo muy señalado debía acontecer en nuestra Córdoba. Ya en el siglo XVII había notado el Conde de Villamediana ser ésta población, de

Obispo rico, pobres mercaderes.

Pocos años después se exclaustaban nueve comunidades de frailes fuera de muros, y en el término; y como otras tantas en el interior de la población. Aun había más congregaciones religiosas, sin contar los conventos de monjas, en que los suprimidos vienen á igualar en número á los subsistentes.

Los servidores del coro de la Santa Iglesia Catedral, entre Capitulares, capellanes, músicos de voz é instrumentistas, dependientes de las oficinas necesarias para la administración de bienes propios, de diezmos y de obras pías, ascendían á un considerable número, y representaban otras tantas familias, sin agregar los dependientes en varios oficios é industrias. Iguales ó proporcionadas conexiones y dependencias tenían los referidos cuerpos monásticos, inherentes á su representación y necesidades de la vida material. La merced del trabajo, más ó menos modesta, considerábase beneficio permanente, que ni avivaba codicias, ni inquietaba por temores de perderse; contribuyendo á cierto reposo, tal vez indolente, de la vida común é individual.

Cuanto contribuía á la educación se relacionaba también con el elemento preponderante. Las escuelas Pías, principal fuente de la enseñanza primaria, habían emanado del clero, y por su patronato se sostenían. El Obispo subvencionaba módicamente algunas escuelas parroquiales de dirección particular, y habíalas también de niños en tal cual convento de frailes, y de niñas en colegios de institución eclesiástica. La administración civil poco ó nada hacía en este ramo.

En el de la instrucción secundaria, era base la enseñanza del latín, y la mayor parte de las aulas particulares estaban á cargo de maestros, que vulgarmente se llamaban *Dómines*, varios de ellos clérigos ó frailes secularizados, ó sin serlo, dependientes de la Iglesia ó allegados á ella por vocación ó interés.

El colegio de Gracia, en San Pablo, bajo la dirección de los Padres dominicos, se extendía á la enseñanza de Filosofía y Teología. Alumno fué de ellas por entónces el Sr. Alguacil, Obispo de Murcia, ya difunto, hijo de esta ciudad, y algún otro sujeto que ha desempeñado cargos importantes en nuestra administración provincial.

El colegio de Ntra. Sra. de la Asunción, se intentó, en los primeros días de la restauración monárquica en plenitud de su poder, confiarlo á la Compañía de Jesús; mas no prevaleció la idea, y de todos modos hubo de templarse el subido color de liberalismo que le habían prestado los Noriegas, Melendez y otros catedráticos, reorganizándolo con el título de Colegio de Humanidades, y confiándolo á la tutela y profesorado de Curas párrocos y religiosos de San Pablo y San Francisco.

El Seminario Conciliar de San Pelagio, no favorablemente calificado años antes, por el notable geógrafo y ardiente constitucional, D. Teodoro Antillón, que tal vez no pudo recibir acerca de él informes imparciales, abría fácil y económica carrera para el servicio pastoral y eclesiástico y la senda de otras civiles. Su personal, encargado en la regencia y enseñanza, no discrepó un ápice del plan de estudios vigente, y á pesar de haber pasado por el crisol político de las purificaciones, no se reputaba el más apasionado de aquel orden, sin serle tampoco adverso. En esta época se educaron allí varios jóvenes, que posteriormente han tenido altos puestos en la Iglesia y la Magistratura, y figurado en los parlamentos, los gobiernos civiles y las Universidades, y en otros centros administrativos y literarios. Basta nombrar á los Obispos de Almería y Orihuela, Sres. Rosales y Cubero, á Gutierrez de los Rios y al primer krausista español D. Julián Sanz del Río, que allí inició sus estudios filosóficos, por más que ni su nombre, ni el de algunos heterodoxos extraviados puedan ser gloriosos para esta casa, donde los tuvimos por condiscípulos y contemporáneos, así como otros de incuestionables merecimientos, á quienes tributamos recuerdo afectuoso.

Lo dicho confirma qué clase de elementos influían forzosamente en este periodo para imponer costumbres, hábitos, doctrinas y sentimientos en nuestra población, según el influjo de las corporaciones, individualidades, de la autoridad y opiniones é intereses sociales que en tal época predominaban.

F. de B. Parón.

EN EL ALCOR DE LA SIERRA

Bajo cielo de zafir
Florestas blancas y rojas
Logran su perfume unir,
Y cual tributo sus hojas
Recoge el Guadalquivir.

La ciudad entre rosales
Desde las cumbres altivas
Deja ver en sus reales,
Tras risueñas perspectivas,
Sus históricos anales.

Allí entonando loores
Alegran setos sombríos
De la selva los cantores,
A los plácidos rumores
De arroyos, fuentes y ríos.

Y las quintas blanqueadas
Parecen entre las pomas
Muellemente recostadas
Bellas y nobles bandadas
De purísimas palomas.

Las célicas armonías
Se extienden por esos llanos,
Que inundan con melodías
Las santas postrimerías
De los mártires cristianos.

Ellos su heroica victoria
En sus plegarias comentan;
Y ellos, prez de nuestra historia,
Gallardos allí se ostentan
Con sus clámides de gloria.

Los timbres de sus mayores
Vé allí el suelo cordobés,
Modelos dando entre flores
Céspedes con sus colores
Y con sus lienzos Valdés.

Nuestro espíritu enagena
Percibir en los encantos
De aquella comarca amena,
Aforismos de Avicena
Y de Góngora los cantos.

Desde el pintoresco alcor
Su magnífica belleza
Pinta en todo su esplendor
La musulímica grandeza
En las tiendas de Almanzor.

Y fingen los alquiceles
Del ágrío monte las faldas
Entre rosas y claveles,
Que cual toldos de guirnaldas
Forman árabes doseles.

El rendido trovador
En ese suelo bendito
Busca su encanto mayor:
Que en sus flores tiene escrito
Su gran poema el amor.

De la muerte á los clamores
Grato es oír en las lomas
Salmodias de ruiseñores,
Y en un ambiente de aromas
Hallar sepulcro de flores.

Allí cruza en giro vario,
De su amor haciendo alarde,
Ser querido y solitario
Envuelto en blanco sudario
Al declinar de la tarde.

Rompiendo del mundo el freno
El espíritu del lodo
Se alza al ideal sereno:
Que allí Dios lo llena todo....
¡Y allí se muere en su seno!

Ténues brisas fortalecen
A toda alma dolorida;
Las penas se desvanecen;
Y allí las rocas florecen,
Y allí la muerte es la vida.

Yo en ese trance, que aterra,
Daré mi cuerpo á la tierra,
Mi alma á Dios, en quien espero,
Y mi suspiro postrero....
Para el alcor de la sierra.

Rafael García Lovera.

¿Qué tienes en esos ojos?
 ¿Por qué fijaste en los míos
 Los secretos que se esconden
 Trás sus cristales divinos?
 ¡Quizá de lejanas patrias
 Son mensajeros dulcísimos
 Y nos hablen sin idioma
 De séres, almas y sitios!
 ¡Diversos son nuestros rumbos,
 Diversos nuestros caminos,
 Y sin embargo tus ojos
 Me parece que son míos!
 ¡Si los vuelves distraída
 Los obedezco sumiso,
 Porque sin hablar me dicen
 Lo tarde que los he visto!
 ¡Si los entornas... aguardo;
 Si los bajas... no los sigo;

Si los fijas... dudo y tiemblo;
 Si los cierras... me resigno!
 Lo que en la ciencia es arcano,
 Y en el arte geroglífico,
 Y en la inteligencia sombra,
 Y duda en los misticismos,
 Debajo de tus pestañas
 Está tan claro y tan limpio,
 Como una piedra en el fondo
 De un arroyo cristalino!
 ¡Qué inquietud y qué desgracia!
 ¡Qué insoportable martirio
 Para el que pueda mirarlos
 Sin haberlos *conocido!*
 ¡Y qué anticipada gloria,
 Qué espléndido paraíso
 Sin poder *mirarse en ellos*
 Sabérselos *de corrido!!!*

ANTONIO F. GRILO.

Madrid.

Á FULANITA EN EL CAMPO

Al lado de una fuente rumorosa
 Sentada estaba Fulanita un día,
 Ligero tragecillo la envolvía
 Dando al aire su rubia crencha hermosa.

Impaciente y gentil su faz donosa
 Vuelve á un hombre que torpe no podía
 Con piedra y eslabón por más que hacía
 Prender la yesca tarde y enojosa.

Le arranca el pedernal, vate ligera,
 Y al primer choque chispas esparciendo
 Arde la yesca, mírame altanera

Y yo le respondí, no me sorprendo
 Pues desde que te ví por vez primera
 Lo mismo que esa yesca estoy ardiendo.

José Jover y Paroldo,
 Marqués P. de Jover.

DOS VIAJEROS

Por las sendas de la vida
Van dos hombres caminando
Y llevan sobre sus frentes
Cargas que á nadie mostraron;
Y aun cuando vá cuesta arriba
Uno, y otro cuesta abajo,
Marcha de prisa el primero,
Airoso, alegre, gallardo;
Y el segundo mudo y triste
Sigue el camino despacio.
—¿Qué lleváis?—pregunta un génio—
Y con calor y entusiasmo
—¡Ilusiones y esperanzas!—
Exclama el primero ufano;
Y el otro cayendo en tierra,
En llanto acerbo bañado,
Dice con débil acento
¡Recuerdos y desengaños!

Manuel Fernández Ruano.

EN UN ALBUM

Sobre mi mesa un día y otro, Acusando mi tardanza, Tu album veo; Lo que me pone en un potro, Pues nada á escribirte alcanza Mi deseo.	O según uso corriente, Sobre todo entre españoles Tan galantes, Diciendo, lo que es patente, Que son tus ojos dos soles Rutilantes.
Más bien ó mal doy ahora A mi oferta el cumplimiento Que reclamas, Que juzgo un deber, señora, Ser siempre cortés y atento Con las damas.	Dar á tus hechizos bellos Esos y otros mas dictados Es muy justo; Pero entiendo que son ellos Por triviales y obligados De mal gusto.
Saliera yo del apuro Apelando al ritornelo Tan sabido, De apellidarte ángel puro, Bellísimo ser del cielo Descendido.	Y aquí es vana mi porfía, Pues de hallar mi insuficiencia No vé el arte, Flores hoy de más valía Y más delicada esencia Que brindarte.

¡Ni cómo prestar encanto
A mi voz, mágia y dulzura
Yo pudiera,
Cuando hoy todo es desencanto,
Tédio todo y amargura
Donde quiera!
No brota la flor, señora,
De dulces inspiraciones,
Ni se ostenta
Donde reina asoladora
Y ruge de las pasiones
La tormenta.
Donde los vientos helados
Soplan de la duda amarga
Y sombría,
Donde en tiempos tan menguados
Con el ódio el alma embarga
La falsía.
Cuando sin la fé que ofrece
A nuestras penas consuelos
Celestiales,
A la par que el error crece
Ve el mundo crecer sus duelos
Y sus males.

Quando secreta amargura
El alma sufre y devora
Desolada,
Sin esa fe que procura
La dulce paz bienhechora
Tan preciada.
Perdonad si á importunaros
Con extraños pensamientos
Hoy se atreve,
El que aquí trovas cantaros
En tiernos gratos concetos
Solo debe.
Quizá á tí los sinsabores
Que hoy mi lira y lábios sellan
Den enojos,
Pero no se cojen flores
Donde nuestras plantas huellan
Solo abrojos.
Magüer ya fuera el supremo
De mis disgustos ahora
De contado,
Si estos versos, según temo,
No fuesen, gentil señora,
De tu agrado.

Amador Jover y Sans.

LA ANEMIA

Cada sociedad y cada época adolecen por modo, mas que por influencia maléfica, por infección ó por contagio, de una enfermedad distinta.

Hemos conocido á nuestros abuelos morir de pura robustéz. Apenas si se conocían mas enfermedades que las producidas por exceso de vida.

¿Qué ha sucedido en la generación presente para que las enfermedades hayan variado de asiento, y lo que antes sobraba hasta en los ancianos, ande hoy tan escasa y pobremente repartido, aun en los individuos de edad juvenil, ó de temperamento, al parecer, más robusto?

No lo sabemos. Pero al grito de una generación que se asfixiaba por exceso de sangre, sucede el lamento de una sociedad que se extingue por falta de vida.

Hoy no se sangra mas que á los rios, y el oficio de sangrador ha

quedado, ó poco menos, al nivel del de verdugo, del de secuestrador ó del de comisionado de apremio.

Todo el mundo está descolorido, vagaroso, intercadente.... anémico. Los niños y los viejos, los hombres y las mugeres, los flacos y los gordos.

¡Los gordos sobre todo! Guárdese nadie en público de decir de una persona obesa que debe gozar de excelente salud.

—Al contrario, pobrecillo; ¡si viera V. cuánto sufre!—os responderán invariablemente.—¡Está muy débil!

—¡Cómo!—¿Con aquellas carnes tan hermosas?

—Precisamente.... Debilidad, pura debilidad.

—¿Y le medicinan?

—¡Higiene, pura higiene: baños frios, duchas.... y hierro, mucho hierro.... y carne cruda.... mucha carne cruda?

*
*
*

Esta enfermedad es ahora la de moda.

Todo es anemia: los constipados, las anginas, la hidropesía y los dolores de muelas.

Los jóvenes salen reprobados en los exámenes por padecer de anemia, y personajes conocemos todos que con la anemia disculpan sus disparates administrativos ó sus descalabros domésticos y sociales.

La gente anémica, eso sí, no se impone, para curarse, tantas privaciones como nuestros abuelos; pero no hay que darle vueltas, la humanidad está muy grave.

Esta sociedad que asiste desafortadamente á bailes, á paseos, á teatros; estas señoritas y estos jóvenes que cazan, patinan, juegan al trapecio, bailan cotillones y acosan vacas ó becerros, están malos, muy malos; solo que como su enfermedad consiste en la falta de vida, toman la vida ávidamente, como quien se toma una medicina.... como sus abuelos tomaban el cremor ó la magnesia.

Están enfermos, muy enfermos; tanto que á fuerza de corridas, de *lunchs* y de meriendas pueden ir tirando.

La enfermedad es grave, no hay que dudarlo; pero el remedio en cambio no puede ser mas agradable.

Se queja la gente; y las recetas de los médicos, mas que recetas son aguinaldos.

Hace ochenta años, así que se quejaba un hombre, venía un médico y con adusto acento exclamaba:—¡Que le sangren!

Hoy se queja el paciente, y el moderno doctor se acerca sonriendo á su butaca, y dice compasivo:—¡Que se divierta!

*
*
*

Júzguese de lo que será en nuestra época el ayuno.

No se trata ya de una modificación del régimen alimenticio, sino de una variación *sustancial* en su índole misma.

¿Cómo ha de acostumbrarse á las acelgas el que, á causa de su

salud amenazada, acostumbra á devorar diariamente libra y media de solomillo?

—¿Qué hombres, por variado que sea su condimento, bastan á satisfacer el apetito desfallecido del vigoroso mancebo que viene de correr cintas ó de picar novillos, de la elegante dama que acaba de llegar fiel baile, del hombre político que ha hablado tres horas seguidas en la academia ó en el Círculo?

No: la Cuaresma, poco observada ya en las costumbres, llegará á prohibirse por la medicina.

—Antes no tenía mas que un enemigo conocido: la gula.

Ahora ese enemigo se disfraza trás de este otro nombre: LA ANEMIA

Areir.

LA MAÑANA

Con pálidas neblinas, que fingen los cendales
Con que sus formas vela la vírgen del pudor,
Se anuncia la mañana, que deja en los rosales,
Cual sarta de brillantes, rocío bienhechor.

Enciéndense los globos que pueblan las esferas,
Y son mundos creados por el Supremo Ser;
Despiertan los rumores en montes y praderas
Y el cielo se engalana con vivo rosicler.

Y allá por el Oriente, con pompa deslumbrante,
Cascadas de topacios vertiendo en derredor,
En ígneo carro surge, con paz centelleante,
El astro que á los mundos les dá vida y calor.

Alisan su plumage las aves trinadoras
Y el blando nido dejan, volando hácia el pomar,
Y al columpiarse ledas en ramas cimbradoras
Sus plácidos arpégios empiezan á ensayar.

Deshácense las brumas, que fingen caprichosas
Fantásticos encages ó blondas de albo tul,
Y al sol despliegan ráudas las bellas mariposas
Sus alas matizadas de púrpura y azul.

Espejo de los cielos, el lago resplandece
Trocado en mar de llamas su límpido cristal,
Y el lirio perfumado lascivo se estremece
Al ósculo amoroso del aura matinal.

Sus alas desatando las brisas vagarosas
Susurran en las frondas con eco gemidor,
Fingiendo los suspiros que vírgenes hermosas
Exhalan de sus lábios, soñando con su amor.

Las palmas en los valles gallardas se cimbrean
Cual lindas bayaderas en lúbrico festin;
Del mar entre las olas los peces juguetean
Y rosas y violetas perfuman el jardín.

Arrullan en los sotos las cándidas palomas
Y zumban los insectos, moviéndose doquier;
El límpido arroyuelo, bajando de las lomas,
Murmura entre las peñas, sus ondas al romper....

Y todo es hermosura que embarga nuestra mente
Y al cielo el alma eleva con mística fruición,
En tanto que postrado de hinojos el creyente
Bendice al Ser Supremo con férvida oración.

.

Así de nuestra vida la plácida mañana
Es rica de bellezas y seducciones mil,
Y el alma que se siente de su ventura ufana,
Persigue vanos goces con ímpetu febril.

Entonces todo es bello: la vida nos sonríe;
Enciende nuestra sangre la fiebre del placer;
Palpita en nuestros pechos amor que nos engríe,
Y flota en nuestros sueños angélica muger.

Entonces no nos hieren los dardos de la duda
Ni amarga nuestras horas el déjio del pesar,
Y espléndidas quimeras, brindándonos ayuda,
La carga de la vida nos hacen soportar.

Entonces no pensamos que los serenos ojos
Mirar pueden la vida de sombras á través,
Que pueden convertirse en ásperos abrojos
Las odorantes flores que huellan nuestros piés....

Mas huyen presurosos los juveniles años;
La nieve de las penas nos hiela el corazón,
Y trás la densa nube de horribles desengaños
Apaga sus destellos el sol de la ilusión.

¡Y así llega la noche de la cansada vida,
Sin músicas, ni aromas, ni brisas, ni soláz;
Y en una estrecha fosa, quizás apetecida,
Nos cubre con sus alas el ángel de la paz!

Miguel José Ruiz.

1.º de Diciembre de 1885.

LA RENDICIÓN DE GRANADA

I.

Magnífica lumbre brilla,
y al horizonte aparece,
que nuevo sol resplandece
para León y Castilla.

Ya su cabeza no humilla
ante el árabe orgulloso
el noble español, que ansioso
de reconquistar su gloria,
vá de victoria en victoria
cortando el yugo ominoso.

Paso abrid: los arreboles
en llamas semejan tules,
jaspeando los azules
llanos sin fin de mil soles.
Terribles, gigantes moles
con su calor desmorona,
y funde en una corona
de toda España el recinto,
mientras el árabe estinto
nuestra grandeza pregona.

Allá van; cien escuadrones
de fuertes pechos muralla,
ansian la última batalla
levantando sus pendones.
El tropel de sus bridones
su ronco estridor aumenta,
que la algarada tormenta
de las armas españolas,
avanza en rugientes olas,
y al granadino amedrenta.

Entre zambras y placeres
se atrofia encenagado,
y de la guerra olvidado,
y rendido á sus mujeres;
no son bravos bereberes
con maslotas carmesíes,
que en sus bandos de zegríes,
y abencerrajes, gastaron
la fiereza que ostentaron
sus *emires* y *kadíes*.

El grito de guerra alzando
la grande Isabel avanza,
y blande airado su lanza
el católico Fernando.

Desde Santa Fé atacando,
ni aun aliento les asiste
á los moros, que al embiste
de los cristianos que llegan,
sumisos todos se entregan,
que nada á Isabel resiste.

No es posible la defensa,
y aquella Granada fuerte
ve en su recinto la muerte
sudario de noche inmensa.
Crespón de neblina densa
se levanta de improviso.
Allah su desgracia quiso;
y solo ciernen dolores,
los que fueron sus amores
en un dulce paraiso.

No hay más que rendir su espada;
para defenderse es tarde,
pues en sus manos no arde
abatida y destrozada.
La fortuna torna airada
su rostro; sentencia justa,
que al menospreciarla, adusta
volviéndose á tierra estraña,
se ha aposentado en España
en la frente más augusta.

Bosques de lanzas andando
hornos semejan de lejos,
y sus ardientes reflejos
más y más van irradiando.
El duro cerco estrechando
estrema el final empuje;
el pico y la espada cruje,
mientras por dentro espantada,
la morisma amotinada
de dolor y rábía ruge.

No hay ya remedio: está escrito:
de espanto el alma se aterra,
é inunda el aire y la tierra
del triunfo cristiano el grito.

El Sumo Dios infinito
decretó su desventura;
y es ya su suerte tan dura,
que es resistir temerario,
y envolverse en el sudario
de tremenda muerte oscura.

A desgracia tan horrible
no cabe arrojó y fiereza,
ni existe tal fortaleza
para muerte tan terrible.
No hay remedio; es imposible;
sus martirios se acumulan;
misericordia y hambre pululan,
y acudiendo á humanas leyes
á los Católicos Reyes
se entregan y capitulan.

El amor de patria aguza
su pensamiento, y sombrío
agota el dolor impío
el gritar "muerte," de Muza.
A éste el llanto el rostro cruza,
y mientras ronco delira
del *Mexuar* se retira,
y furioso cabalgando
cual flecha voló silvando
tras de la puerta de Elvira.

La dura misión comienza,
y al realizarse los tratos
el hambre interrumpe á ratos
su infortunio y su vergüenza.
No hay ya quien el duelo venza
de la infelice Granada;
que la atmósfera impregnada
de sus profundos lamentos,
va rasgando por los vientos
su angustia desesperada.

Comixa y Abul-Kacim
al verse en tan duro aprieto,
la rendición en secreto
resuelven nobles al fin.
Tras de uno y otro motín
Granada sufre entretanto;
rugidos en vez de llanto
se escapan tras de los muros,
y dentro y fuera inseguros
respiran aires de espanto.

Asoma el sol por Oriente,
 y entoldan sus resplandores
 cataratas de vapores
 del ronco cañón rugiente.
 El cristiano diligente
 de placer un grito exala,
 y las falanges en ala
 de Santa Fé en los reales,
 entre las pompas marciales
 vestidas se ven de gala.

Pagado al dolor tributo
 los reyes se manifiestan,
 y á partir luego se aprestan
 á coger de su fé el fruto.
 Sus negras ropas de luto
 en sus personas no visten;
 y en fausto imperial asisten
 para presidir sus huestes,
 con bordadas sobrevestes
 que el oro y piedras resisten.

Reposado es el camino,
 pues quebrados los alfanges
 las españolas falanges
 cumplido ven su destino.
 El monarca granadino,
 que inmenso dolor doblega,
 los vé subir por la vega,
 y él, su córte y caballeros
 adelantan los primeros
 á hacer de Granada entrega.

Marqueses, Condes, Prelados
 los llanos de Armilla cruzan,
 y las piedras desmenuzan
 sus caballos bien ferrados.
 Les siguen tres mil soldados
 cuyo entusiasmo alborozan;
 y el gran Cardenal Mendoza
 que aquestas falanges manda,
 justo vé, que en cada banda
 júbilo inmenso retoza.

Serpiente de mil colores
 cuyo destello se pierde

va subiendo el puente Verde
deslizando resplandores.
Serpiente el Genil de flores
en sentido inverso rueda;
y ante el muro de arboleda
con que entrambas se dividen,
parece que al sol despiden
reflejos de plata y seda.

Siguiéndole va Fernando
cuyo pecho el gozo embarga,
y la serpiente se alarga
el *Abahul* coronando.
En contrario cabalgando
la cohorte granadina
ante el Cardenal se inclina;
y sigue el camino lenta
con la marca de su afrenta
que inmenso dolor domina.

Del Genil junto á la orilla
el rey espera al vencido,
y al ver que triste, abatido
descabalgando se humilla,
no permite la rodilla
que doblegue, ni aun la mano
besarle, que el castellano
respetando sus dolores,
obsequios mil y favores
le devuelve soberano.

—“Tomad las llaves, le dijo,
de las puertas principales
de la Alhambra, los umbrales
del trono que Allah bendijo.
Y pues tal así predijo
la fortuna transitoria,
olvida nuestra memoria
que tanto duelo contrista,
porque será esta conquista
tu mayor timbre de gloria.”

Instantes después luz viva
anunció sus resplandores,
cegando con sus fulgores
de Boabdil la comitiva.
El asombro les cautiva,
y al ver la lumbre que avanza

alientan nueva esperanza;
que en los dolores prolijos
ven los padres en sus hijos
el iris de la bonanza.

Isabel la grande llega
el sol de fulgentes llamas,
y ante su córte de damas
el hijo á Boabdil entrega.
Dulcísimo llanto anega
del jóven padre el semblante,
y abrazando al tierno infante
de inmenso amor desfallece,
amor tanto, que parece
la eternidad suspirante.

Allá vá; de muerte herido
es su vida horrible infierno,
ansiado su luto eterno
sepultar en el olvido.
Del corazón el gemido
la grande Isabel sujeta,
que el infortunio le inquieta
con que el dolor fiero marca,
á aquel infeliz monarca,
y su desgracia respeta.

De su sufrir los sonrojos
por su semblante se estienden,
y tanta amargura venden
sus dulces amantes ojos.
Del interno llanto rojos,
busca en Granada el consuelo
de tanta lucha y anhelo,
y su vista en ansias presa
el claro espacio atraviesa
para fundirse en el cielo.

Como ráfaga imprevista
Fernando con sus parciales
de Grauada en los umbrales
desparecen de la vista.

—“Que el Sumo Dios les asista,”—
la excelsa Isabel exclama;
y la caridad que inflama
su corazón entretanto,
de su Dios sublime y santo
el favor rogando llama.

Al *Zogoibi* triste mira,
y su infortunio refleja
purísima y honda queja
que entre lágrimas suspira.
Doliente retorna y gira
su mirada; ansiosa anhela
ver la señal, pues recela
imprevistas turbaciones,
mientras no alcen sus pendones
en la torre de la Vela.

Su aliento, su fé, su vida
rasgando va el horizonte,
y atraviesa valle y monte
en los espacios perdida.
La señal ya convenida
es solo su pensamiento.
Mira ansiosa... el firmamento
de fulgores se abrillanta,
y hasta Dios su fé levanta
al verla flotar al viento.

¡Viva Granada! resuena
y en los vientos vivas zumban,
y ¡viva Isabel! retumban
y el éter fúlgido llena.
En la alta extensión serena
puntos de plata aparecen;
globos mil de luz se mecen
en los senos del espacio,
y entre nubes de topacio
nuevos soles resplandecen.

Estaba por Dios escrita
tan varia y noble fortuna,
huyendo la media luna
delante la cruz bendita.
En su justicia infinita,
después de lucha tan fiera,
la paz en España impera;
decreto sublime y justo
que con Fernando el augusto
alcanzó Isabel primera.

III.

Llegó el señalado día
en que las cristianas leyes

festividad de los Reyes
conmemoran á porfía.
La entrada solemne ansía
la entusiasta muchedumbre;
y al lucir del sol la lumbre
tras nacarados celages,
sus rayos fingen encages
coronando cerro y cumbre.

Rompe el alba; en movimiento
las mesnadas se apresuran,
y los aceros fulguran
relámpagos por el viento.
En su indecible contento
miran el sol que ya asoma
tras alta empinada loma;
mientras el céfiro vaga,
y la atmósfera embriaga
con su riquísimo aroma.

Vanguardia de caballeros
de armaduras deslumbrantes,
con caballos arrogantes
encubertados de aceros,
en fila van los primeros.
Don Juan el Príncipe al lado
de joyas mil taraseado,
prosigue la triunfal marcha,
y de plata y oro escarcha
su vestido aljofarado.

Fray Hernando Talavera
á su siniestra camina,
y á su diestra se avecina
el gran Cardenal, lumbrera
de la España, córte entera
de damas mil, ornamento
de la gran Reina portento,
con sus brocados deslumbran,
y sus diamantes relumbran
con la luz del firmamento.

Rayos pálidos de estrellas
despiden sus gracias miles
en medio de los pensiles
de odorantes flores bellas.
De sus tocas, mil centellas
arroja la pedrería,

y el sol parece tegía
en sus espléndidos rizos,
los rutilantes hechizos
de su luz y su ambrosía.

Siguen garridos cien pages
del Gran Capitan el paso,
con túnicos de oro y raso
y aljofarados encajes.
Envuelto entre los celajes
de la córte, el sin segundo,
se vé su génio profundo
esclavizando victorias,
cuyas eternas memorias
con mármol escribe el mundo.

La senda por donde van,
que limita alfombra verde,
y en cuyo centro se pierde
el perfumado azafrán;
con deleite y con afán
van dejando, y atrás miran,
que aun todavía suspiran
por los profundos dolores
de aquellos que antes señores
al destierro se retirán.

Siguen los reyes, emblema
donde valor y fé brilla,
de León y de Castilla
ostentando la diadema.
El insoluble problema
resolvió su fé y decoro,
que fueron sus sueños de oro
en su ardimiento imprevisto,
el alzar la Cruz de Cristo
sobre el alcázar del Moro.

Tan fastuosa comitiva
quinientos cautivos cierran
cuyos recuerdos aterran
mientras más su fé se aviva.
Con su esperanza ya viva
á Cristo salmos entonan,
y su amor ardiente abonan
de sus almas la pureza,
ensalzando la grandeza
que de sus reyes pregonan.

Llegaron: la puerta Elvira
sus muros parece ensancha,
recibiendo la avalancha
que de entusiasmo delira.
Placer el viento suspira;
y al lucir tan grata aurora
á la hueste triunfadora,
calmado al punto su afán,
en la iglesia de San Juan
á Dios reverente adora.

Rendidas sus oraciones
la plaza Nueva traspasan,
y calle Gomeces pasan
agitando sus pendones.
Laten ya sus corazones...
Es la Alhambra; la delicia
que tanto amor acaricia;
y el Rey al punto que llega
á Isabel la llave entréga
en el Arco de Justicia.

Cajas y pífanos suenan,
la atmósfera se esclarece,
y sus repliegues parece
que angélicos coros llenan.
Vivas mil el aire atruenan;
y entre el florido vergel,
la muchedumbre en tropel
rompe en vítores, gritando:
—“Grauada por Don Fernando.”—
—“Granada por Isabel.”—

Salvas, júbilo y cantares
se escuchan en vez de zambra
en la riquísima Alhambra
y en su salón de Comares.
Volviéron los pátrios lares;
y su aureola se difunde
sobre aquel trono, que funde
de Isabel la grande historia,
que enalteciendo su gloria
en los cielos se confunde.

Gloria! vibra en las espaldas
de la alta nevada sierra,
y gloria el viento y la tierra
repercutiendo en sus faldas.

En sus valles de esmeraldas,
y en sus cármenes de flores,
gloria! pintan mil colores
de oro y grana entre alabastros,
y gloria! escriben los astros
con eternos resplandores.

Tal empresa al orbe asombra,
y el entusiasmo produce,
y eterna de Isabel luce
la ingente y brillante sombra.
Su nombre pinta la alfombra
de Granada, y en los riscos
lo bordan los tamariscos,
haudhas, cobbas y retretes,
y las *raudhas*, y templetes
de tus palacios moriscos.

Dámaso Delgado López.

PÁGINAS DE UN MANUSCRITO

(CONTINUACIÓN.)

I.

Después de estas palabras, se oyó un golpe sordo acompañado de un gemido... y tras de muy cortos instantes, un murmullo breve é intermitente, á cuyo flébil eco á poco tiempo sucedió un profundo y sepulcral silencio.

Tres horas después, á esta calma aterradora reemplazaba un creciente y bullicioso movimiento. ¡Dos presos han huido! había gritado un carcelero al apuntar el día, y aquella frase, al correr de boca en boca, llevó la alarma á todas partes: la noticia salvó en breve los muros, y se extendió por Sevilla velozmente, trayendo en corto tiempo una multitud inmensa, la cual, media hora más tarde, invadía las cercanías agitándose y bullendo en torno de la cárcel: dentro de esta, oíase un rumor inusitado, y fuera de ella, comisarios, celadores, guardias, serenos y agentes de la ronda, no sin gran esfuerzo circulaban en todas direcciones al través de aquel oceano de cabezas, y piquetes del ejército cercaban aquel grande edificio, procurando contener los ímpetus del pueblo, que trataba de asaltarlo, deseando conocer los pormenores de la fuga, vivamente impresionado por aquel suceso, al cual, dada la popularidad de que gozaba uno de los reos, daba un carácter singular y extraordinario.

Hacia el extremo oriental de la calle de la *Cestería*, distinguíase un grupo mas compacto y numeroso, que atentamente contemplaba el peligroso parage por donde ambos presos escaparon; aún pendía del muro una fuerte cuerda anudada á trechos, y cuyo extremo inferior estaba roto y elevado á quince piés sobre el nivel del suelo: en este, y por bajo de la misma cuerda, se veian manchas de sangre, y segundecian los soldados que guardaban aquel sitio, habíanse encontrado en él, un pedazo de la cuerda y un pequeño amuleto ó relicario, cuyo centro contenía, grabado en una lámina de oro, en el anverso un corazón, y en el reverso tres letras enlazadas.

¿Cuál era, pues, á la sazón la suerte de los fugitivos? Estos, en verdad, habian logrado sustraerse á las primeras pesquisas, pero aquella sangre demostraba, que si nó los dos, alguno estaba herido: ¿era por ventura leve ó grave aquella herida; no les impedía ponerse al fin en salvo y fuera del alcance de sus perseguidores, ó yacian tal vez, exánimes en parage peligroso y no lejano, y próximos á exhalar el último suspiro? Nada sabemos, mas si el lector gusta acompañarnos en su busca, podrá aclarar tal vez sus dudas, si tenemos la fortuna de encontrarlos.

II

Han trascurrido quince horas desde la en que tuvo efecto la evasión: los últimos destellos del sol poniente se ocultaban tras la oscura silueta de los montes *Marianos*, y las estrellas, vistas al través de negros nubarrones, recobraban su eclipsado brillo, cuando del amplio portal de una casa, situada en el extremo occidental del barrio de Triana, salian dos ginetes, los cuales, á juzgar por sus rostros y manos denegridas y por el tosco trage que vestian, dejaban conocer eran de oficio carboneros. Montaban dos caballos de fatiga, de pelo tordo-oscuro, cuyo enjuto vientre, descarnada cabeza y finos remos, argüian ser de suma fortaleza y en extremo corredores, y por las haldas vacias que llevaban cinchadas sobre los aparejos, podriase comprender iban á evacuar asuntos ó faenas propias de su modesta industria.

Los dos ginetes emprendieron su marcha, sin hablar palabra, en dirección al antiguo ex-convento de San Isidro del Campo, inmediato à Santiponce: al llegar no lejos de este pueblo, la noche habia cerrado por completo, y las nubes ya compactas, cubrian el firmamento con un negro y tenebroso manto. Uno de ellos rompió el silencio y dijo: compañero, si no eres buen ginete estás perdido, es preciso correr y correr mucho, puesto que antes de cinco horas debo estar en Cantillana; el terreno está muy malo á causa de las lluvias, hay sitios peligrosos, la noche es muy oscura, y es pues necesario que me sigas sin separarte un paso sino quieres quedar clavado en un pantano.

Soy ginete, y te sigo á donde me lleves; le contesto el otro caminante con firmeza; y aún no habia terminado la última palabra, cuando metiendo espuelas el primero á su caballo, el segundo le imi-

tó, y se dieron ambos á volar mas que á correr por atajos y veredas escusadas, á distancia respetable del camino.

En su carrera iban dejando á uno y otro lado alternativamente las ruinas de Itálica, la Algaba, Guillena y Alcalá del Rio, cuyos pueblos aún mostraban sus negros caseríos, dibujados sobre la azulada luz que subsistía en el horizonte.

Los caballos, aunque buenos y hábilmente dirigidos, no podían correr con libertad por aquel fangoso piso, en el cual á cada paso se hundían sus férreos cascos, pero obligados por la espuela, hacían prodigios: los dos ginetes, silenciosos, ya corrian, ya saltaban malos pasos, ó tomaban diversas direcciones, semejando á dos fantasmas, sin turbar con la mas pequeña frase aquel silencio, que era solo interrumpido por algún eco lejano, por el canto melancólico del buho y el rumor acompasado producido por los piés de los caballos al chocar con el terreno.

Ya habían corrido media legua de este modo, cuando de repente una voz robusta é imperiosa gritó á corta distancia:—¡Quién vá!— El ginete delantero detuvo á su caballo y volviéndose hácia el otro, que no pudiendo refrenar el suyo á tiempo, chocaba con él violentamente, le dijo con voz rápida y de ténue entonación:—¡las pistolas al alcance de la mano!—y dirigiéndose hácia el sitio de donde partía la voz, respondió:—¡Carboneros!—¡Calla! insistió el mismo hablando con su compañero:—¿Será Frasquillo que viene con la carga ya de vuelta y ha querido bromearnos?—y volviéndose hácia el punto en que estaba el desconocido, dijo en alta voz:—¿Frasco...?— Aquí no hay otro frasco que nuestras cartucheras, contestó otra voz de entonación ronca y áspera:—avancen los carboneros,—añadió, al par que se oía montar dos carabinas.

El ginete que había hablado, con un ligero movimiento estendió la mano al aparejo del caballo; aquel eco altanero habia encendido su sangre; sin embargo se repuso, hizo una seña al compañero, y los dos se adelantaron hasta el arrecife donde los esperaban dos guardias civiles.

Uno de éstos, á fin de tener las manos libres colgó el porta-fusil del hombro izquierdo después de poner la carabina en el seguro, y á seguida inflamó una cerilla cuya luz dirigió al rostro de los desconocidos; después encendió un cabo de vela que tenía ya preparado y fué reconociendo á aquellos detenidamente al par que á las cabalgaduras, mientras que el otro guardia, con la carabina preparada vigilaba sus menores movimientos.

Terminado aquel exámen, los guardias se miraron; nada habían encontrado en aquellos hombres que les pudiera infundir sospechas: sin embargo, como si á los dos les ocurriera el mismo pensamiento á la vez, preguntaron á los caminantes:—¿De dónde son ustedes?— De Triana, contestó el ginete á quien conocemos.—¿Y por qué corrian por fuera de camino?—¡Toma! añadió el mismo,—porque debimos salir á las doce para tomar carbón en Villaverde, descansar y

estar de vuelta al apuntar el día, y comenzamos á tomar unas cañitas en la taberna del tío Paco, y de unas pasamos á otras, á ruego de varios amigos que allí se aparecieron, y entre dimes y diretes, y hablar de la fuga de los presos, que tiene á Sevilla alborotada, se fué pasando el tiempo, de manera que salimos á las oraciones, y por esto queremos recobrar en lo posible á costa de estos buenos *jacos* el tiempo que perdimos, para no perder también la venta de mañana, ganando terreno por trochas y veredas que nos son muy conocidas.—¿Estaba el tío Paco en la taberna?—preguntó el guardia que tenía la luz, mirando á su compañero de un modo significativo: el carbonero que había hablado vaciló por un momento, pero esta pausa fué tan breve que pasó inadvertida por el guardia, y contestó con voz serena:—No; el tío Paco está hoy convidado en casa de su hija Juana, porque esta noche es el bautismo de las dos gemelas que antes de ayer dió á luz aquella: dos hijos más, continuó, que se le entran por las puertas al pobre abuelo.—¡Pobre! murmuró el guardia, más pobre soy yo; ya V. quisiera tener de renta el precio que él le saca al agua que entra al mes en su bodega.—Dicho esto, miró otra vez al compañero con ánimo de dar por terminado el reconocimiento, pero se detuvo al oír que éste preguntaba á los carboneros:—¿Y qué se dice de los presos? porque desde las diez de la mañana, hora en que salimos de Sevilla á explorar estos contornos, no hemos vuelto á saber nada.—¡Ah! los presos, contestó con aplomo el carbonero; según decían en Triana á última hora, han sido encontrados comiendo en una huerta muy tranquilos, no lejos de Alcalá de Guadaira—¡¡Qué los han preso!! exclamaron á un tiempo los dos guardias con sorpresa, y ¿quién? añadieron, ¿la guardia civil?—No señor, la ronda de capa, repuso el carbonero acentuando adrede estas palabras.—¡Maldita suerte! murmuraron, y apagando la luz y terciándose en los hombros sus fusiles, dijeron: adios, señores, buen viaje, y se alejaron á buen paso diciendo con enojo, esa ronda, está hoy de moda; todas son moñas y cintas para D. Cayetano (1).

III.

Los carboneros, picando con la espuela á sus caballos, partieron al galope por el arrecife. Una media legua habían ya caminado sin despegar los labios, cuando el carbonero que hubo conversado con los guardias, y había impuesto silencio al otro varias veces que había intentado hablar, dijo:—á veces la cosa mas trivial decide de la suerte de un hombre, acabamos de tener la prueba; la noticia del doble alumbramiento de Juanilla, que al cundirse por Triana llegó esta mañana á mis oídos por acaso, ha venido á librarnos ahora poco de un conflicto: ya comprenderías al preguntarme el guardia si el tío Paco estaba en la taberna, el lazo que trataba de tendernos.—¡Vaya si lo comprendí! contestóle el compañero, cómo que su objeto

(1) Aludian al jefe de dicha ronda, quien como en otro lugar dejamos dicho, llámabase D. Cayetano Campa.

era averiguar dos cosas; si procedíamos de Triana y si en efecto habíamos estado en la taberna del tío Paco; él estaría en antecedentes..... pero ¡calla! prosiguió el mismo interrumpiéndose y parando su caballo, ¿no distingues al frente una luz que se mueve no lejos de este sitio? ya la he visto; ahora mismo se ha encendido, parece una cerilla, dijo el otro, obligando á su caballo á detenerse. ¿Tendremos otro encuentro? repuso el primero con recelo; no es extraño, porque los alrededores de Sevilla están á estas horas cubiertos por la guardia, se apresuró á contestar el compañero; recuerda, prosiguió, cuando te dije al querer tu seguir mi suerte, que el viage forzoso que emprendia, aunque corto, estaba sembrado de peligros: vamos, pues, á salirnos del camino, á andar despacio y con cautela, hasta ver qué clase de personas son estos caminantes; ya se apagó la luz, no hay duda, son hombres que han estado encendiendo sus cigarros, continuó diciendo el mismo; detengámonos. Detubiéronse en efecto, resguardados trás de una eminencia cubierta de follage y aguardaron. No habian transcurrido diez minutos, cuando oyeron perceptiblemente el rumor acompasado que producen dos buenos caballos marchando al paso castellano, y la voz de dos personas que conversaban animadamente; éstas al llegar en frente del sitio en que esperaban los carboneros, pararon sus cabalgaduras y guardaron silencio un breve intervalo. La oscuridad era profunda, más los que se ocultaban, merced á esa vaga claridad que suele persistir bastante tiempo después de anochecer en las mas oscuras noches del invierno, podían desde su puesto distinguir el punto que ocupaban los ginetes por más que éstos á su vista, tan solo aparecieran como dos masas informes.

Uno de los recién llegados, dijo al fin con seguro acento:—no me he engañado, yo he sentido venir hácia nosotros dos ó tres caballos al galope. Pues se los tragó la tierra, contestó con sorna su acompañante. ¡No! repuso el primero con enojo, no es cosa fácil que la tierra se trague á dos ó tres hombres á caballo; pero si es posible fuesen pájaros de cuenta, y que al ver la luz, que imprudentemente has encendido, tomáran otro rumbo, ó se refugiaran en algún parage donde á la sazón quizá estarán ocultos. ¿No pudieran ser los que buscamos?

—¡En todas partes ves visiones! dijo el otro.—Yo veo con los ojos cerrados lo que tú no puedes ver con lentes, respondió con marcada cólera el compañero.—¿Pero quiénes son los que se ocultan, y quién es el hijo de su madre que ni por huir del mismo diablo se aventure esta noche fuera de camino á quedarse sumergido entre estos espantosos lodazales? gritó aquel amostazado ya por la censura que con tono doctoral le dirigía su compañero.—Cualquiera que conozca estos terrenos, replicó sin ceder su contrincante.—Pues oye, dijo aquel con ironía, si te parece, como yo estoy harto de dar tumbos todo el dia, ya en busca de *uno*, ya en busca de *otro*, mientras descanso (que ya es razón) fumándome este fuerte *coracero*, aquí en

terreno firme, dá una vueltecita á estos contornos, á ver si encuentras á esos caballeros metidos hasta el cuello en algun charco, y juro que no te envidiaré, aunque te den la cruz de San Fernando. Dicho esto, chupó con fuerza el tabaco, el cuál marcó en la oscuridad un pequeño punto luminoso.—Ya no cabe duda, dijo en voz baja uno de los carboneros; son dos guardias civiles de caballería; á la luz del cigarro he visto brillar la chapa de su bandolera.

Entretanto, el otro guardia, picado por el tono irónico del compañero, y alentado quizá por la esperanza de hallar alguna prueba con que confundir á este, separóse sin decir palabra del camino, y dirigió casualmente su caballo hácia el sitio en que se ocultaban nuestros caminantes. Estos, á una seña, empuñaron sus pistolas y aguardaron. El caballo del guardia, á los primeros pasos, dejó oír un relincho, al cual contestó el del otro instantáneamente; los que montaban los carboneros, como si estuvieran avezados á lances de esta especie, permanecían en sus puestos rígidos é inmóviles, y sin hacer el mas leve ruido ó movimiento. El guardia trataba de reconocer el terreno, que por aquella parte aparecía en muy mal estado: el corcel avanzaba lentamente, pues que á cada paso mas, se hundían sus cascos en el fango; al fin, halló un punto en el que introdujo sus remos delanteros hasta las rodillas, obligado por la espuela y por la brida, pudo sacar las manos, y girando á la derecha, dirigiólas á otro lado, pero con tan mala suerte, que las fué á clavar en un pantano hasta la cincha. ¡Mil rayos! rugió el jinete, cuya cólera, hasta entónces contenida, estalló con violencia por aquel fracaso.—¡Qué pasa! ¿has preso á alguno? gritó con tono socarrón el otro guardia. El interpelado tuvo á bien no contestar; bramando de coraje, hacia vanos esfuerzos por sacar al noble bruto de aquel lago de fango; pero á cada tentativa del cuadrúpedo, los piés de este, libres antes, mas se hundían á cada movimiento, haciendo su situación mas grave, tanto por faltarle aquel punto de apoyo, como por estar á mas colibido y abrumado por el doble peso de la silla y del jinete. Comprendiéndolo así este, desmontó con gran cautela, y sin embargo, sus piés quedaron sepultados en el lodo: entónces, ciego de furor, dió al caballo un fuerte golpe en la grupa, al par que lo excitó con una imprecación terrible. Sorprendido el animal, y ya mas dueño de sí mismo, probó en vano de primera á reponerse: despues sacudió su cabeza, aspiró el aire fuertemente, y contrayendo sus músculos de acero, hizo tan supremo y vigoroso esfuerzo, que logró extraer sus ateridos brazos de aquella húmeda cárcel; y saltar despues de varias tentativas hasta un terreno firme; pero rotas la cincha y el pretal volcose la montura, que resbaló por las ancas rozándole los corbejones, y el animal sobreescitado de antemano, al sentir detrás de sí aquel cuerpo extraño, lleno de terror disparó dos fuertes coces lanzando á gran distancia la montura, dió á seguida un bote formidable acompañado de un fuerte resoplido, despues un brinco prodigioso, y ciego, desbocado, pisando las flotantes bridas, se dió á correr por el campo á grandes saltos, y en breve se perdió entre los sombras del camino.

El guardia, echando votos, dirigióse exasperado á donde estaba el compañero; éste, inquieto por aquel desastre, abandonando su burlón acento, dijo al desmontado: ni te desesperes ni maldigas; si tal haces, maldícete á tí mismo; tú, tan solo tú, tienes la culpa de lo que ha ocurrido, eres aragonés y basta.—¡Fuego del cielo! exclamó con furor el de á pié; ¡muy bien dices! y no ha de pasarme otra, te lo juro; mi excesivo celo, ahora es y siempre ha sido mi único enemigo; el que piensa y obra como tú, es decir, que nada hace, es el que vive á gusto en este mundo.

—Oye, Diego, repuso el otro con voz grave: no es esta ocasión, ni la noche es adecuada para filosofar; en cuanto á ese punto pudiera discutir contigo un largo rato; pero el frío es intenso, tengo el estómago vacío y las palabras se me hielan en los labios: por tanto, lo mas derecho es que llames al caballo, que si no está lejos él vendrá; le arreglas como puedas la montura y pernoctaremos en este cortijo que está próximo, y después de descansar y alimentarnos podrás componer despacio todos sus desperfectos.

Diego tomó el consejo, llevó dos dedos á la boca y dejó oír un silvido agudo y prolongado....—Repítelo, insistió el compañero; Diego, después de un corto rato, volvió á silvar con mayor fuerza y nada oyó; más el caballo que montaba el otro guardia levantó la cabeza, dilató la nariz, é inclinándose hácia adelante ambas orejas, lanzó un alegre relincho.—Ya lo ves, dijo el jinete, tu caballo no puede estar distante; el mio lo ha oído á no dudarlo, cuando tan gozoso ha contestado. En efecto, trás de algunos momentos se escuchó un relincho muy lejano, después otro mas próximo.... y á pocos minutos un rápido galope que cada vez se hacía mas perceptible: era el noble bruto, que repuesto ya de su sorpresa, acudía obediente al silvido de su amo.

No bien hubo llegado á unos sesenta pasos de éste, resopló con fuerza, se alzó de manos y saltó hácia la derecha fuera del camino; desde allí, adelantó con paso cauteloso al arbusto trás el cual se ocultaban ambos carboneros, y cerca ya de este, contraído el cuerpo y estirado el cuello hácia adelante, avanzó la cabeza para explorarlo; más de pronto dió otro fuerte resoplido, giró sobre sus piés con ligereza, y dando un fuerte bote de costado se lanzó al arrecife en donde se contuvo sumiso á las voces cariñosas de su amo.

—¡Diablo! exclamó el guardia montado, ¿qué le pasa á ese caballo? El movimiento de éste, por ser la noche tan cerrada, no había sido visto por los guardias; á ser clara ó algo despejada, éstos hubieran descubierto á los caminantes.—¡Dios lo sabe! contestó Diego con énfasis: ¡cuando te digo, añadió, que abrigo la sospecha de que no lejos de aquí se oculta alguien!—¿Volvemos á las mismas? repuso el compañero con tono de reconvención.—No, se apresuró á responder Diego; puedes descuidar, no haría otra prueba si supiera que estaba aquí el Rubio en persona.—Así me gusta, dijo alegremente el otro guardia; el asombro del caballo es natural al volver cerca del sitio

donde le ocurrió el fracaso. Diego nada contestó, dirigióse á recoger la montura y así que la hubo hallado, la cogió, y apoyada sobre el muslo la llevó hasta el parage en que estaba su caballo sujeto de las bridas por el otro guardia, y se la puso, sujetóle como pudo la cincha y el pretal, y recogiendo los pedazos de las riendas que pendían de la serreta y del bocado, dijo:—vamos, el cortijo no está lejos; allí podré arreglar despacio la montura; y con paso ligero se alejaron de aquel sitio, el uno caballero en su corcel y el otro á pié llevando el suyo de reata.

IV.

Mucho tiempo después que el ruido de sus pasos hubo se estinguído, los carboneros abandonaron su escondite; uno de ellos, el menos conocido, quiso hablar, pero el otro le obligó á guardar silencio: media hora siguieron caminando al paso y con todo género de precauciones, hasta que el de mas autoridad entre los dos, se detuvo un momento y dijo: ya estamos, al menos por ahora, libres de importunos, y el piso es mas seguro; salgamos al galope, pues nos queda por andar mucho camino.

—¡Dios nos libre de malas compañías! exclamó el otro, siguiendo á su compañero que ya había puesto al galope su caballo; así corrieron una hora. Ya habían dejado atrás á Villaverde y costeados sus cañaverales famosos por el guano y por la abundancia de la caza de estorninos que producen, cuando el que iba rezagado exclamó:—Oye, Juan; el que así era interpelado le interrumpió dejando oír este este sonido, ¡chist! el primero calló.... más diez minutos después volvió á repetir: Juan, déjame hablar siquiera dos palabras, llevo ya tres horas de estar mudo, y esto es demasiado para el nieto de mi abuela.—Bién, habla y sé breve, porque no podemos saber si alguien nos escucha, tiempo has de tener de ejercitar la lengua; lo que quería decirte, repuso el locuáz compañero, es que entre tantos sinsabores estoy loco de alegría.—Pues pídele á Dios que tu dicha continúe, contestó Juan.—¡Pero temes algo! objetó el compañero.—¡No! pero todo podría ser, dijo Juan con tono indiferente.—Pues respecto á pedir á Dios, prosiguió aquel algo mas tranquilo, desde anoche se lo estoy pidiendo;—y según veo, añadió Juan, te lo concede.—¡Ah! sería la primera cosa que la Virgen, mi patrona, me negara; ya te digo lo devoto que soy de ella. Juan calló, quizá por no dar pávulo á la locuacidad del carbonero: éste, por tanto, tuvo que guardar silencio, y siguió galopando largo espacio hasta llegar á un sitio en que el camino comenzó á hacerse intransitable, y en el cual detuvieron su carrera para andar al paso y con cautela, por una estrecha senda cortada en la piedra sobre un despeñadero.

Salvado este mal paso, siguieron su carrera costeados un espeso bosque de encinas, cuyas copas gigantescas acrecían la oscuridad de aquel parage, dándole un aspecto lúgubre y sombrío.

Descuidados ya en aquel terreno, caminaban los amigos sumidos

en profundos pensamientos, cuando el caballo de Juan se reparó, bajó al suelo la cabeza, y cejando de repente giró sobre sus piernas, describiendo un semicírculo, pero de un modo tan rápido, que á punto estuvo de dar con el ginete en tierra: el del otro compañero, al llegar al mismo sitio dió un bote, y resoplando con terror, hubiera vuelto grupas presuroso, á no haber sido contenido por la brida y por la espuela.

¡Aquí debe haber algo!—esclamó Juan con sorpresa,—estos animales están muy avezados á estos lances y nada les asombra ni conmueve; y diciendo esto trataba en vano de aproximar el caballo al punto de que huía, para averiguar la causa que escitaba su recelo; pero entrambos animales, temblorosos, los brazos estendidos adelante, crispadas las orejas y fijas sus miradas en un punto invisible, resoplaban fuertemente y espiaban el momento en que el acero no rasgara sus hijares para huir de aquel parage.

Juan al fin se desmontó, y no sin dominar con gran esfuerzo la resistencia tenaz del noble bruto, entregó las bridas á su compañero, y amartillando una pistola avanzó con paso firme á explorar aquel terreno.

La oscuridad en aquel sitio era tan densa, que un hombre apenas hacía visibles sus contornos á dos pasos de distancia. Juan reconoció, no obstante, mas con los piés que con la vista, un espacio de seis varas cuadradas, sin encontrar más que algunas piedras y ramares: quiso encender luz, más se contuvo por prudencia; en vez de esto, amplió su exploración á más distancia, pero sin obtener mayores resultados.

Iba ya á desistir de su propósito, cuando al volverse tropezó su pié en un cuerpo extraño; inclinóse, tocó aquel cuerpo y su mano se apoyó en un rostro humano; más cerca del objeto, su vista acostumbrada á las tinieblas, pudo distinguir á un hombre tendido en aquel húmedo suelo y medio oculto entre el follage. Al pronto creyó que era un cadáver, el cual á juzgar por el calor que aún conservaba, vivía momentos antes, pero púsole la mano sobre el pectoral izquierdo, y entónces notó que el corazón latía regularmente.

Erále forzoso á Juan llegar muy pronto al término de su viage; de retardarlo pudiera ocasionarle muy graves perjuicios; pero debía ser hombre de buenos sentimientos, cuando la caridad, ese don divino que enaltece tanto al ser humano, interesando á su corazón lo obligó á olvidarse de sí mismo. Juan no paró mientes en retardos, precauciones, ni peligros; solo vió allí un ser que fallecía y al cual era necesario salvar á todo trance, y con gran ligereza encendió luz y examinó á aquel desgraciado; no sin sorpresa se encontró con un hombre de muy nobles facciones, y que por su elegante porte parecía pertenecer á una clase elevada; tenía el trage roto en varias partes y cubierto de lodo, y el rostro ensangrentado aunque sin mostrar heridas muy profundas; reconocióle el resto del cuerpo y no halló en él rastros de sangre, entónces corrió al sitio donde lo esperaba

el compañero y dijo á este, ínterin sacaba una linterna sorda de la grupa de su caballo: Curro, dáme el bote de ginebra. ¡Qué hay, Juan! preguntóle aquel alargándole un pequeño fresco; un herido, contestó Juan, retrocediendo al parage en que estaba el moribundo. Al llegar al lado de éste, hincó en tierra una rodilla, dió luz á la linterna y le colocó sobre una piedra allí inmediata, y sacando un pañuelo lo roció con ginebra y lo aplicó á las fosas nasales del herido: hizo este un leve movimiento, acompañado de un gemido lastimero. Juan comenzó á lavar con el pañuelo mismo la sangre que le manchaba el rostro: la frialdad del lienzo obligó á abrir los ojos al herido, el cual, al ver junto de sí aquel semblante denegrado, así que pudo hablar, exclamó con desaliento:—¡Matadme! cobardes asesinos, prefiero la muerte á este martirio: contra los malvados que atacan por la espalda no hay defensa.—Aquí no hay asesinos; tranquilícese, dijo Juan con dulzura, solo hay aquí en este momento dos hombres dispuestos á salvarlo, si es que lo amenaza algún peligro.—¡Pero qué! exclamó el herido con sorpresa y tratando de incorporarse, ¿no estoy entre bandidos? ¿logré librarme al fin de esos malvados? Ignoro á qué bandidos se refiera, contestó Juan; lo que puedo asegurarle es que en este instante debe usted estar confiado y sin temer á nadie.—¡Y si volvieren! insistió el desconocido.—Podría usted del mismo modo estar tranquilo.—Es que son cuatro hombres desalmados y está usted solo, pues que yó estoy inútil y sin armas, repuso el desconocido.—Pues bien, replicó Juan con arrogancia, aunque fueran diez. El herido miró á aquel hombre, estupefacto; su voz le era simpática, y aquel alarde de valor le conmovía, por más que á su juicio pareciera exagerado; el lugar medroso en que se hallaba, el trage, el aspecto de aquel desconocido y la pistola que tenía á su lado, no eran al propósito para inspirarle confianza: pero en aquel semblante iluminado oblicuamente por la luz de la linterna, brillaba una mirada llena de nobleza que dejaba adivinar un corazón generoso, dotado de un valor á toda prueba.

El herido, entónces, algún tanto reanimado, intentó segunda vez incorporarse, lo cual consiguió á medias. Juan lo sostuvo, le aproximó á los labios el frasquito de ginebra, instándole á que bebiera; aquel obedeció, y un calor confortante reanimó por el pronto sus helados miembros; aprovechando esta ocasión, hizo otro esfuerzo y con ayuda de Juan pudo al fin ponerse en pié con gran trabajo.—¿Está usted herido? preguntóle el carbonero.—No: lo que tengo es endebles y la humedad que he absorbido; hace, además, treinta horas que no tomo alimento; la sangre que me cubre el rostro, la producen algunos arañazos que me hice en unas zarzas al fugarme de una cueva, en que el *Maestrillo* y tres bandidos más, durante este tiempo, me han tenido secuestrado; mi debilidad y una carrera sostenida más de media hora, por un terreno lleno de asperezas y cubierto á trechos de grandes lodazales, aniquilaron mis gastadas fuerzas, haciéndome caer en este sitio desmayado: pero Dios, cuya cle-

mencia es infinita, no ha querido que yo muera, y primero me ha ofrecido ocasión para evadirme, y luego ha conducido á usted por este sitio extraviado para salvarme; después de Dios, á usted debo la vida, es usted un hombre excelente á quien sabré recompensar como merece.

—Yó estoy yá recompensado, respondió Juan con viveza: en lo que he hecho por usted nada hay de extraordinario, y usted mismo en mi lugar hubiera hecho otro tanto.

El desconocido quiso hablar, pero Juan, interrumpiéndole, recogió la linterna, y añadió:—Apóyese usted en mí, no perdamos tiempo, vamos al sitio en que tengo mi caballo, montará usted á la grupa, vendrá conmigo y tomará algún alimento, que no puedo aquí ofrecerle, y estará en lugar seguro hasta mañana que lo acompañarán bien custodiado al punto que designe.

—Gracias, contestó el desconocido, ya me siento con fuerzas: vamos, prosiguió marchando lentamente, esos bandidos habrán notado yá mi fuga y me estarán buscando.

Al llegar donde estaba el compañero, dijo Juan:—Curro, apeate y ven á sostener á este señor, mientras yó monto á caballo. Curro obedeció. Juan, después de devolver el bote á Curro, y de guardar en la grupa la linterna, sacó un gorro de pieles y lo dió al herido, diciendo:—Esto puede reservarle del relente. El herido lo aceptó. Juan, de un salto vigoroso, subió á su cabalgadura, después hizo á esta arrodillarse y doblar los corbejones, y merced á este movimiento, el herido, con auxilio de Curro, pudo colocarse en la grupa, y una vez instalado, montó Curro en su cuadrúpedo, y yá dispuestos, con ciertas precauciones, emprendieron de nuevo su camino.

Juan marchaba al paso, no obstante su impaciencia, temiendo que el galope molestase al desconocido. Este, después de un largo rato de silencio, dijo á Juan:—Amigo mio, por el trage que usted viste, parece un honrado hombre del pueblo, pero á juzgar por sus modales, por sus brios y por su hermoso corazón, diríase que desciende de aquella raza de nobles caballeros cuya estirpe por desgracia se ha perdido entre nosotros; por más que su modestía lo rehuse, insisto en que debo á usted la vida, por lo cual voy á decirle quién soy para que conozca al hombre á quien ha salvado esta noche de la muerte, y para asegurarle que me creería muy honrado si usted aceptara la amistad que le brindo desde ahora, sellada con un sincero afecto y una gratitud profunda é inalterable. Soy el conde de... hermano menor de la esposa del capitán general de Andalucía...

Curro al oír estas palabras, sintió correr por su cuerpo un sudor frío.

El conde prosiguió: le digo esto, no por otra cosa que por si quiere utilizar mi fortuna y mi influencia, que pongo á su disposición desde este instante.

—¿Me permite el señor conde? se apresuró Juan á decir, antes de que pasara adelante.—Hable usted, contestó este.—Pues bien,

prosiguió Juan con dignidad, agradezco tanto sus ofrecimientos, cuanto que no soy acreedor á ellos, y por más que en nada pueda utilizarlos: á su estimación no obstante, corresponderé eternamente con la mia; pero respecto de la amistad, que bondadoso me concede, debe usted comprender que no es dado á un hombre de mi clase cultivarla: soy de oficio carbonero, y mi humilde condición no me permite hacer alardes de una honra, que la sociedad estrañaría: la amistad requiere trato, y este enjendra intimidad y confianza, si es aquella verdadera é ingénua, y ¿qué trato puede haber, que confianza, que no incurran ante el mundo en el ridículo, entre un señor perteneciente á la más alta nobleza y un oscuro hombre del pueblo? La sociedad, celosa de sus fueros, separa á gran distancia estas dos clases; la familiaridad y el roce entre ellos no es posible; el pobre al salirse de su esfera, al intimar con un noble, se olvidaría de su origen, y el magnate, al estrechar la mano de aquel, ennegrecida, mancharía su guante blanco. Además, señor, muy breves instantes me ha tratado para que pueda á fondo conocerme; soy bien poco, y poco he hecho para que me juzgue y trate con tal benevolencia, y conoced que los elogios que se sirve prodigarme no tienen fundamento, son quimeras forjadas solamente al calor de la viva gratitud que ha brotado de su alma al creer que lo he librado de la muerte, y que me debe el haber vuelto á los goces del hogar y á las dulzuras que su rango le proporciona en la vida. El parage, la hora, el momento solemne en que me ha visto, el socorro casual que le he prestado, han podido exaltar su fantasía hasta el punto de ver en mí un ángel tutelar, un salvador revestido de dotes sobrehumanas, donde solo existe en realidad un pobre hombre.

—¿Y quién sabe, prosiguió, si algún dia se arrepintiera de haberme dispensado su amistad, quién le asegura que yo no pueda ser un miserable, un ser proscripto ó un malvado?

Aquí Juan se detuvo, y el conde, despues de un corto rato de silencio, exclamó:—¿Qué quién me lo asegura? la misma dignidad que V. demuestra, su noble orgullo, su language, que ó revela un ser extraordinario, que, cual hermosa flor campestre, nació en terreno inculto, ó que pertenece á una clase bien distinta de la que representa; quien así se conduce, el que de ese modo raciona y piensa, no es un hombre vulgar, mas bien parece un hombre superior, que en vano trata de ocultarse bajo ese tosco traje.

El que con tal acento expresa su severa rectitud, su bello corazón y los nobles sentimientos de su alma, no es, no puede ser un miserable; al contrario, es un modelo hermoso, en el que muchos debieran inspirarse; su conducta es delicada y digna, y la mano de ese hombre, aunque empolvada, no mancha, purifica, y cualquier noble honraria su propia mano al estrecharla...

Guardó silencio el conde, y Juan que esperaba impaciente este momento para dar á la conversación un nuevo giro, dijo:—Gracias, señor; suplico á V. suspenda su juicio, hasta el dia, quizá no muy le-

jano, en que volvamos á hablar de esto; entónces tal vez opinará de otra manera: ahora urge que me diga cual es el punto de su residencia, pues me ocurre que al encontrar á V. no lejos de estos sitios, puede estar aquel no muy distante; si es así, he de acompañarlo desde luego, puesto que me aflige la idea de la ansiedad en que estará sumida su familia; yo voy á Cantillana, ¿y V. á donde quiere dirigirse?—¡Ah! cuánto me alegro de poder tranquilizar muy pronto á mi querida madre! contestó el conde, la hacienda de... donde vivo, se encuentra á unos quinientos pasos del camino: vamos, pues, allí descansaremos, y mientras llegamos, acabaré de referirle mi secuestro.

—Hace cuatro dias, continuó, mi anciana madre y yo llegamos de Huelva, para habitar algún tiempo nuestra hacienda y restablecer la salud de mi madre, bastante quebrantada: al venir, nada habíamos dicho á mi hermana y mi cuñado, esperando ir á Sevilla uno de estos dias á sorprenderlos. Yo pasaba las tardes tirando gorriónes al rededor de la hacienda, de la cual no me separaba á gran distancia, por el mal estado en que se hallaba el terreno, á causa de las lluvias; pero ayer me alejé insensiblemente hasta un parage poblado de arboleda, á donde aquellas aves acudian en mayor número: entretenido con las víctimas que hacía, no advertí que la noche se acercaba, y al cerrar esta, emprendí la retirada; estaba solo: el dia habíase sostenido muy nublado y la noche venia entrando sombría y tempestuosa. No sé que presentimiento me asaltó en aquel instante: lo cierto es que empecé á sentir recelo al verme solo en aquel parage solitario: yo iba á la sazón por un camino estrecho, abierto entre dos peñas, la oscuridad en aquel sitio era profunda, cuando de pronto creí oír un ruido á mis espaldas; me detuve, amartillé mi escopeta y me preparé para hacer frente al peligro, pero al mismo tiempo y con la rapidez del rayo, una mano invisible me arrebató la escopeta, otras varias me arrojaron contra el suelo, me vendaron los ojos y me ataron fuertemente las manos y los brazos, y en silencio me empujaron, y sugeto por la cuerda, condujéronme á la cueva, de la cual logré evadirme por milagro.

—¿Y cómo supo V., le dijo Juan, que era el *Maestrillo* uno de los malhechores?

—Porque lo oí nombrar desde la cueva, y además por las voces y el ruido de los pasos, pude contar que los bandidos eran cuatro y estaban... al llegar el conde á esta palabra, Juan lo interrumpió, deteniendo su caballo y diciéndole en voz baja:—Me parece haber oído un rumor extraño. Curro tambien detuvo el suyo y se pusieron á escuchar... Juan tenia en su mano una pistola y miraba con fijeza hácia un espeso matorral que tenian á la derecha. Curro á su vez habíase armado y esperaba.. De aquella oscura mancha de follage, no partia ruido alguno, y sin embargo Juan desconfiaba; habia advertido un movimiento en su caballo y este con las orejas inclinadas adelante tenia la vista fija en aquel punto. Juan iba á avanzar á él con ánimo de explorarlo, pero acordándose que no estaba solo, dijo al compañero:

—Curro, el dedo en el gatillo, adelántate y registra el matorral.

Curro dió en efecto algunos pasos, pero al llegar á aquel parage, el caballo retrocedió de pronto y quiso huir, al par que cuatro voces á un tiempo decían: ¡alto á la guardia...! Siguióse un breve intervalo, al fin del cual el conde dijo:—¿A qué guardia?—Muy preguntón se encuentra el mozo, dijo una voz con ironía, á la vez que cuatro sombras salían del matorral y cercaban á los caminantes.—¡A ver! dijo con altanería el que parecía ser jefe de ellos: ¡Abajo! Ni el conde ni sus compañeros hicieron el mas leve movimiento, pero cuando el primero, al través de las tinieblas, hubo distinguido á tres guardias civiles mandados por un cabo, dijo á este con severo acento:—Mucho extraño, señor guardia, que por un momento olvide que la ordenanza del cuerpo benemérito en que sirve, le impone el deber de mostrarse amable y cortés dentro y fuera del servicio. El cabo, que ya habia reconocido el traje de los carboneros, díjole con aire desdeñoso:—¿Y quién es V. para tratar de enseñarme la ordenanza?—Quien puede hacerlo, contestó el conde con calma.—¡Quien puede hacerlo! insistió con burlón acento el cabo.—Solo á un jefe, añadió ya con enojo, pudiera tolerarlo, y V. solo debe ser un desertor ó lo mas un mal guardia licenciado, con que ¡abajo he dicho ya dos veces, y cuenta que no tenga que decirlo la tercera! y al terminar dió en el suelo con la carabina un fuerte culatazo.—Pues si solo á un jefe puede permitirlo, repuso el conde, sepa V. que soy coronel del mismo cuerpo, cuyo uniforme tan torpemente lleva.—¿Es V. E. el conde de...? preguntó con ansiedad el cabo.—El mismo, dijo aquel. A estas palabras los tres guardias prontamente se corrieron delante del caballo en que montaba el coronel, y unidos en correcta línea se cuadraron. El cabo, por su parte, quedó algunos momentos confundido, mas reponiéndose, terció su carabina y con la mano elevada á la altura de la frente, murmuró:—Señor, perdóneme, no tenia el honor de conocer á V. E.—Si V. hubiera sido mas cortés, nada tendria que perdonarle, le contestó con severidad el conde.—Hé ahí, añadió, por qué le he recordado la ordenanza. El cabo seguia cuadrado, inmóvil, sin articular palabra alguna.

¡Vamos! prosiguió el Conde con tono mas afable, ¿qué servicio hacian ustedes apostados tras ese matorral cuando llegamos? Animado el cabo al ver depuesta la cólera del Conde, dijo:—Hemos estado parte del dia y lo que vá de noche en busca de V. E. El general, de acuerdo con la autoridad civil, á quien dió aviso con un propio esta mañana la señora madre de V. E., remitiéndole la carta en que le pedian el precio del rescate, ha repartido grandes fuerzas de la guardia y de otros institutos por el término, en persecución del *Maestri- llo* y sus secuaces, á quienes señalan como autores del secuestro, y en busca del famoso *Rubio* y de otro preso que anoche se evadieron de la cárcel. La consigna que ha dado el general es, que tan pronto como sean habidos los primeros vivos ó muertos, se entreguen á la autoridad civil, bien custodiados; mas en cuanto al *Rubio*, ha ordenado

se proceda con suma actividad á su captura, sin apelar á la fuerza, y que escoltado y con todas consideraciones, sea conducido en un coche y á deshora, á su presencia. El *Maestrillo* esta tarde ha sido preso en una venta con uno de sus cómplices, y al dirigirnos ahora á un cortijo inmediato, donde nos han dicho que pernoctan algunos de sus compañeros, oímos pisadas de caballos y la voz de dos personas, y creyendo que pudieran ser algunos de ellos, tomamos posiciones para sorprenderlos.

—Bien: dijo el Conde, ¿y ha pasado usted por la hacienda?—Si señor, contestó el cabo.—¿Y sabe usted por acaso como está mi madre?—Lo sé, y siento decírselo: he entendido que, á consecuencia del disgusto que sufre, se halla en cama: sé que ha llamado á su hija la señora Marquesa de la *, la cual no ha podido venir; en primer lugar, por encontrarse desde esta mañana enferma, y en segundo, porque el general le ha ocultado lo ocurrido en vista de su estado.

El Conde se pasó la mano por la frente, y quedó pensativo unos momentos; al cabo exhaló un hondo suspiro, y exclamó:—Amigo Juan, ya lo ha oído usted, mi pobre hermana y mi madre están enfermas. Mi hermana tiene al lado á su marido; pero mi madre está sola entre criados, por más que alguno sea de confianza, y dado el cariño que me tiene, su dolor será inmenso, y su salud resentida de antemano, corre peligro. Yo hasta hoy no he encontrado en el mundo otro amor que iguale al que profeso á mi madre. Así es, que en este instante quisiera tener alas para volar á su lado. Usted sabrá apreciar también lo que una madre vale. Juan se estremeció, y á ser de día, se hubieran visto dos lágrimas correr por sus mejillas.—Es necesario ganar tiempo, prosiguió el Conde algo agitado, y al llegar, que alguno la prepare, mientras yo mudo de trage; no quiero presentarme de este modo. Estos girones le probarían mis sufrimientos, y mi presencia sin estas precauciones le pudiera ser funesta. Juan, marchémos, corramos: también deberé á usted la salvación de mi madre.

Juan á estas palabras, preguntó con acento conmovido:—¿Puede usted soportar la carrera del caballo?—Sí, contestó el Conde con firmeza, estoy ya bueno, me siento fuerte y vigoroso, ahora mismo podría emprender una campaña. ¿Cuánto dista la hacienda? añadió el Conde interrogando al cabo.—Tres cuartos de legua, contestóle este.—Pues entónces, prosiguió aquel dirigiéndose á los guardias, seguid vuestro camino.—No quiere V. E. que le acompañemos? dijo el jefe.—No, repuso el Conde, voy muy bien acompañado. Luego, tocando á Juan en el brazo, le dijo:—¿Vamos?—Cuando usted quiera, contestó este.—Vaya, adios, señores, repuso el Conde volviéndose á los guardias, y haciendo un ademán de despedida, buena suerte. Los guardias saludaron, y Juan, picando á su caballo, seguido de Curro, partió al galope, perdiéndose en la oscuridad.

El Conde, á pesar de su aparente fortaleza, comenzó á sentir fuertes dolores, los cuales soportaba heroicamente, animado por la idea de ver en breve á su querida madre. Media hora despues, llegaban á la hacienda. En la verja exterior, habia dos centinelas. El Conde preguntó á estos si habia algun soldado que avisara al jefe de la guardia. Uno que estaba allí inmediato, se acercó á los tres ginetes.—Haga usted el favor, le dijo el Conde, de avisar al oficial, que una persona le espera, para comunicarle una noticia interesante. El soldado dió una media-vuelta, y se marchó, y á poco rato apareció un jefe. Este se acercó, y el conde, despues de saludarlo, le habló algunas palabras en voz baja. El oficial saludó militarmente, y se apartó con viveza para dar paso á los caballos, que entraron hasta una especie de vestíbulo cubierto, que precedía á la entrada de la casa. Allí, auxiliado por Curro, el Conde desmontó, pero estaba tan débil y rendido, que tuvo que sentarse en un escaño, que el oficial se apresuró á acercarle. Así que descansó, apoyado en Juan, pasó á un aposento bajo, en el cual ardía un buen fuego, y una vez allí instalado en un cómodo sillón, mandó llamar con sigilo á su ayuda de cámara.

El oficial saludó y se retiró por cortesía. El Conde y Juan quedaron solos. La luz de una bugía daba de lleno en los rostros de estos hombres. Ambos eran jóvenes y de simpático aspecto. Juan, apesar de la rudeza del traje que vestía, libre ya su semblante, ó por la acción del aire húmedo, ó por el roce, de la oscura capa de polvo que al salir de Triana lo encubría, dejaba ver unas facciones varoniles y agraciadas. El del Conde, aunque pálido y surcado por algunas líneas rojas de las rozaduras que sufrió al salirse de la cueva, era de líneas delicadas, quizá harto bellas para un hombre, y de espresión bondadosa y franca. El primero, era un joven alto, de formas vigorosas y gallardas, de cuerpo esbelto y bien proporcionado, de ojos garzos, de mirada altiva, aunque llena de nobleza, que á lo sumo contaría de 28 á 30 años. El segundo, era algo grueso, de sveltos movimientos, de ojos negros, adormidos, mirada dulce y penetrante y de mediana estatura, que podría frisar en los 40. El cabello de Juan era rizado, de color castaño oscuro, y su rostro aparecia completamente rasurado. El del Conde, así como el fino bigote que adornaba su lábio superior, eran de un negro brillante, al que esmaltaban algunos hilos de plata. La téz de aquel era morena y revelaba una organización fogosa. La de este, blanco-pálida, espresaba sentimientos mas templados, y sin embargo de estas diferencias, un observador encontraría cierta semejanza entre ambos.

El conde estuvo silencioso un largo rato, contemplando á Juan atentamente; éste de pié y con los brazos cruzados sobre el pecho, á su vez miraba al conde con fijeza: aquella mirada dulce y de espresión magnética, despertaba en su alma un vago y melancólico recuerdo.

La inesplicable y misteriosa simpatía que unió en la oscuridad á estos dos seres, cual si con la luz se fecundase, se había desarrollado y convertido en un vivo y entrañable afecto. Disponíase el conde á romper aquel silencio, cuando de repente, un anciano de rostro venerable y de cabellos blancos, cuyo rostro expresaba simultáneamente el temor, la sorpresa y la alegría, entró en la habitación diciendo con voz trémula que ahogaban los sollozos:—¡Señor, señor! ¿está V. E. aquí, no es un engaño, está bueno, no está herido? ¡ah! ¡gracias Dios mio, gracias!—prosiguió cayendo de rodillas y abrazando y besando las piernas y las manos de su amo—habeis oido mis ruegos, no habeis querido que yo sufra en mi vejez ese martirio; he nacido en casa de mis amos, los he visto nacer, he tenido á todos los que viven en mis brazos, y por tanto, soy aquí el más viejo, el más inútil, soy ya un cuerpo inerte, sin acción, ni movimiento, abrumado por los años, que ha cumplido su misión en este mundo y no hace falta: y si es necesaria alguna víctima, si alguno ha de morir, sea yo el primero.—¡Silencio, Pedro!—dijo el conde conmovido, acariciando con sus manos la blanca cabeza del anciano—no te oigan los criados y llegue como un rayo esta noticia hasta mi madre, es conveniente que antes la prepares.—Ya lo está, añadió el criado; contando con que Dios oiría mis ruegos, dije á la señora con idea de consolarla, que V. E. estaba libre y sano en casa del general, y que mañana se vendría á la hacienda; entónces tuvo tréguas su dolor, que á poco la lleva hasta el sepulcro, y fué tal la mejoría, que pidió alimento, comió, y á muy pocos instantes dormía tranquilamente.—¿De modo que descansa ahora? dijo el conde.—Sí, contestó Pedro, y este sueño, según ha dicho el médico, reparará sus fuerzas.—¡Gracias á Dios! exclamó el conde lleno de alegría; ¡pobre madre, lo que habrá sufrido! dejémosla dormir, añadió después de una breve pausa; quedóse pensativo unos instantes, y al cabo de ellos dijo:—Oye, Pedro, hace muchas horas que no tomo alimento, pero no quiero comer, mi estómago está débil, traeme solo un caldo con un poco de vino para restaurar mis fuerzas; pero ¡aguarda! le gritó al ver que salía á cumplir sus órdenes con la misma ligereza que ostentara en sus años juveniles; Pedro se detuvo: haz que preparen en mi cuarto lo necesario para lavarme y vestirme de los piés á la cabeza, pues ya ves el lodo y los girones que me cubren.—Bien, señor, respondió Pedro con aire impaciente; ¿tiene V. E. algo más que mandarme?—Sí, repuso el conde, y dirigiéndose á Juan le preguntó: ¿no quiere V. quedarse?—Gracias, dijo éste; mucho antes que apunte el día necesito estar en Cantillana.—¿Y una hora siquiera para hablarle, me concede? Juan se inclinó en señal de asentimiento. Pedro, dijo entónces el conde:—Dí al primer criado que te encuentres, que pasen á la cuadra los dos caballos que están en el vestibulo y les den un buen pienso, y al compañero del señor (añadió indicando á Juan con la mirada) que los tiene de la brida, llévalo al comedor y obséquialo en lo que puedas, mientras celebros con mi libertador una secreta conferencia.

Pedro dirigió á Juan una mirada que espresaba admiración y gratitud sin despegar los lábios salió á cumplir las órdenas del conde.

Así que los dos volvieron á estar solos, el conde hizo seña á Juan de que tomara asiento, y así que éste lo hubo efectuado, dijole aquel con acento cariñoso y grave:—Quisiera hablar á V., y que contestara con entera confianza á todas mis preguntas; tal vez exigiré demasiado, siendo para V. un desconocido, y hartó breve el tiempo que me trata; pero si me conociera íntimamente, si pudiera V. apreciar el interés que me inspira, no vacilaría un instante en confiarme sus secretos: no es una curiosidad pueril la que me incita á hablarle, nó; es más recta la intención que anima mi deseo, pues si algún pesar oculto lo affigiera, si lo amenazara algún peligro, encontraría consuelo en mí, y en esta casa un refugio seguro é inviolable.—De modo, dijo el carbonero sonriéndose, que sigue V. dando vuelo á su rica fantasía, y me supone un héroe de novela, ó un hombre de aventuras, rodeado de misterios.—No: creo suponerlo tal cual es, repuso el conde: quiero ser ingénuo, y le suplico que me escuse, si procedo al hablarle con mi habitual franqueza; á mí entender, como le he dicho, no es V. un hombre vulgar, noto en V. algo escepcional, extraordinario, y abrigo la creencia de que no es Juan su nombre verdadero, ni es V. lo que aparenta.

Juan cruzó con el conde una profunda mirada, tratando de explorar su pensamiento, mas en aquellos ojos dulces y serenos, solo vió reflejarse un alma noble y generosa: tras de estas palabras los dos siguieron silenciosos durante largo tiempo. Disponíase Juan á contestar cuando Pedro apareció llevando en una rica bandeja una taza con el alimento que el conde hubo pedido; éste bebió con avidéz, con ciertas pausas.—Esto es poco, señor, le dijo Pedro; ¿quiere V. E. que le traiga algo más sólido?—Por ahora nó, contestó el conde, lo que quiero es que te marches, cierras bien la puerta y que nadie nos escuche ni interrumpa.

Pedro obedeció: la puerta se cerró herméticamente y el fiel criado quedó á la vista, aunque distante de ella, para vigilarla.

Nada pudimos oír de lo que hablaron; la entrevista fué muy larga, y dos horas después los dos carboneros salieron de la hacienda, acompañados por Pedro hasta la verja, siguieron al galope su camino, y una hora más tarde se apeaban á la puerta de una casa situada en la safueras de Cantillana.

VI.

Juan dió dos golpes en la puerta guardando cierto intervalo; después de un corto rato, silvó de un modo particular, repitiendo su silvido hasta tres veces; al fin se oyó una voz que dijo: ¡Quién! ¡Abre! contestó Juan: descorriose un cerrojo y la puerta se abrió, dejando ver á un hombre de tez morena, con sombrero calañés, zamarra y faja, y una cicatriz en la mejilla izquierda; tenía en la mano un farolillo, cuya luz dirigió con ansiedad á la cara del reciénvenido; al co-

nocerlo soltó el farol en el suelo, y se arrojó en sus brazos diciendo: ¡por Santa Justa que no creo lo que estoy viendo! ¡tu por aquí! ¡cuánto me alegro! no me engañaba al esperarte, aquí tenías tus fondos y por eso no he querido abandonar la casa, á pesar de ser yo el único que quede de tu gente en ella; á tiempo vienes para meter en costura al Lego, el cual ha tomado el mando en jefe, ha despedido á los tuyos y hoy tiene á su servicio gente nueva. ¿Conoce el sitio donde guardo el dinero y mis papeles?—dijo Juan.—¡Cá! bién sabes que yo solo sé el secreto, por eso no me he ido de esta casa: bién, repuso Juan, lleva esos caballos á la cuadra y cuídalos, que traen más de siete leguas en el cuerpo: el de la cicatriz entró los caballos, cerró la puerta y se dirigió á cumplir las órdenes del carbonero. Juan le dijo á Curro sígueme, y después de atravesar con éste un pátio estenso, entró por una estrecha galería, y al fin de ésta se detuvo delante de una puerta por cuyos intersticios se veía brillar luz artificial, y se escuchaba el rumor que producían muchos hombres conversando.

Estos eran contrabandistas: á juzgar por las palabras que Juan y Curro escucharon, trataban de un alijo que iba á hacerse en la playa de Algeciras. Juan no quiso saber más y dió á la puerta con el pié un golpe vigoroso, á cuyo impulso saltó la cerradura y ambas hojas se abrieron con estrépito.

Paredes desnudas, varias escopetas agrupadas en uno de los ángulos, sillas blancas repartidas indistintamente, y algunas formando semicírculo ocupadas por seis hombres de faz patibularia en torno de un gigante de color cetrino y de siniestro aspecto, sentado en un sillón ante un tosco bufete, sobre el cual ardía un velón de seis mecheros: tal era y en tal estado aparecía la estancia donde Juan hacía su entrada con tan estraña franqueza.

¡Buenas noches, caballeros!—dijo Juan con voz serena adelantándose,—¿de qué se trata? Los seis hombres, sorprendidos, no profirieron la menor palabra. Vamos, señores, no hay por qué cortarse; aunque han invadido esta casa sin permiso de su dueño, yo os doy la posesión en este instante, pero en cambio creo tener derecho á que se me conteste: los aludidos, en vez de contestar, miraron al coloso que los presidía, el cual, á ser más claro el color de su semblante, se hubiera visto que en aquel momento estaba lívido. ¡Oye, Lego! dijo Juan dirigiéndose á aquel, dí á estos hombres que soy el amo aquí, y que por tanto pueden como á tal considerarme, ¿te has quedado mudo? No, respondió el Lego procurando sonreirse; estás tan disfrazado, tienes el cabello tan oscuro; que no te he conocido hasta este instante: pues bien, ya que me conoces haz lo que te mando, insistió Juan: es... que el que manda aquí soy yo, repuso el hércules poniéndose de pié y mostrando su elevada talla; ya sabía que estabas libre, prosiguió, y que volverías á querer tomar el mando, pero yo te he precedido y me he anunciado ya al comercio de Sevilla, y lo mismo haré con el de otros puntos; soy más fuerte que tú y más al propó-

sito para ocupar este puesto; tu estás perseguido, y en vez de figurar debes ocultarte, y de lo contrario estás en mi poder, y á una orden mia te pueden devolver á la justicia, y antes de tres días ser fusilado.

El semblante de Juan mientras hablaba el Lego, hallábase ligeramente contraído por una sonrisa irónica; pero cuando aquel hubo acabado, como si hasta aquel momento la hubiera contenido, dió suelta á una ruidosa carcajada. Los seis hombres se miraron con sorpresa; el gigante tembló de cólera: aquel desprecio lo humillaba ante sus súbditos. Juan al terminar su hilaridad, fijó en el Lego una mirada desdeñosa, y con acento grave dijo: no me estraña tu conducta; me has hecho recordar que fuites un bandido á quien aparté del crimen y salvé de la miseria, y de un corazón emponzoñado como el tuyo era de esperar tal recompensa. Me has hecho reir con tus bravatas, porque eres un cobarde, que ni tienes valor para prenderme, ni hay aquí—añadió lanzando una mirada arrogante por el auditorio—quién sea capaz de ayudarte en tal empresa: no he venido á recobrar un poder que nadie me disputa, pues tú eres para mí un ser tan inútil como despreciable; sí á recoger los intereses que guardo en esta casa, y que tú con vil pretesto tratas de robarme; pero he llegado á tiempo, por fortuna, de destruir tus planes.

El rostro del Lego estaba horrible, y su cuerpo lo agitaba un temblor nervioso, y con voz enronquecida por la rabia gritó á los suyos: ¡Qué hacen Vdes. que no matan á ese hombre! él, un hombre solo, los reta y amenaza, y ¿son ustedes tan cobardes que se dejan insultar como mujeres? Los seis hombres, en efecto, avergonzados, se levantaron é hicieron ademán de coger las escopetas, pero Juan, rápido como el relámpago, amartillando una pistola les gritó: ¡atrás, cobardes! ¿no os avergüenza coger las armas para acercarse á un hombre solo? Curro en el instante mismo en que los hombres se movieron, de un salto se le puso al lado con una pistola en cada mano, á la vez que una voz gritaba desde el patio: ¡Rubio, aquí estoy yo! remata á esa canalla, y á poco aparecía en la puerta el hombre de la cicatriz con dos pistolas en la faja y empuñando una *bocacha*.

¡Quietos! exclamó Juan con furor mirando á sus amigos; *Ricardo Marsi* no necesitó jamás de ayuda para defenderse. Curro que miraba á Juan estupefacto, y los compañeros del Lego, quedaron sobrecogidos al ver ante su vista al hombre extraordinario, cuyo célebre apodo llenaba de terror á los bandidos más feroces. Un grito de Curro, sin embargo, hizo al Rubio (pues era él en persona) mirar al Lego, el cual, aprovechando la impresión que el apodo de Ricardo producía, con una pistola encañonaba la cabeza de éste; el Rubio se bajó con rapidez al par que salió el tiro, y la bala silvando fué á incrustarse en la pared frontera.

Ya habeis visto, dijo el Rubio con voz grave y serena y guardándose en la faja la pistola, dirigiéndose á los desconocidos, el valor de vuestro jefe, su mérito consiste en herir á su contrario por la

espalda.—¡Asesino! gritó al Lego, el cual sin abandonar el parapeto que le ofrecía el bufete, empuñaba ya un descomunal cuchillo; ya sabes que tengo buena puntería y podría matarte sin escrúpulo después de la traidora acción que has cometido, pero quiero hacerlo de otro modo; sal de tu escondite,—y cojiendo una silla y haciendo con ella un molinete, se la lanzó con tal violencia á la cabeza, que esquivado el golpe por el Lego, chocó en la pared quedando deshecha en mil pedazos. Uno de los palos delanteros rodó á los piés del Rubio; éste lo cojió y avanzó hasta el bufete, cojió el belón con una mano, lo dejó en el suelo y dió después tan fuerte empuje á la mesa, que salió rodando por el pavimento.

Entónces dió principio un combate singular entre la agilidad y la fuerza. El gigante, al verse descubierto, tuvo miedo: conocia el valor y la destreza de Ricardo, y no ignoraba que de no matar á éste, su muerte era segura. El amor á la vida duplicaba sus fuerzas; así es que se replegó sobre sí mismo y se estuvo á la defensa, parando con el brazo izquierdo los golpes repetidos que Ricardo le asestaba, y solo aprovechado los descuidos de éste para tirarle tremendas puñaladas que el Rubio burlaba con destreza. Al fin, este, sin mover los piés del suelo, dió al lego un formidable golpe en la cabeza, abriéndole ancha herida, de la que empezó á brotar copiosa sangre. El lego se bamboleó, Ricardo suspendió el combate, pero repuesto aquel utilizó aquella pausa tirándole al pecho una terrible puñalada. Una exclamación unánime partió de los circunstantes; la hoja del cuchillo parecia haber penetrado en el corazón de Ricardo, pero éste inclinándose atrás el cuerpo, descargó con rapidez tan rudo golpe sobre el brazo que el Lego tenia armado, que el cuchillo cayó al suelo con violencia y roto el antebrazo del atleta, quedó colgando inerte á lo largo del costado.

El dolor le arrancó un grito terrible y se lanzó furioso hácia Ricardo con ánimo de ahogarlo con el brazo libre; pero el Rubio, alzando en alto el formidable palo, le obligó á retroceder.—Recoge tu cuchillo y acciona con la mano izquierda; añadió éste, yo me cambiaré también el palo. Una expresión siniestra iluminó el rostro del Lego, y avanzó hasta los piés del Rubio, donde al golpe habia caído, para recogerlo, pero al levantarlo le tiró otra puñalada de improviso, que rozó tan solo por fortuna el costado de Ricardo. Indignado éste de tanta alevosía, le dijo:—Cobarde, ya que así lo quieres, sea; y parando otra traidora puñalada que el Lego le asestaba, le sacudió con la siniestra mano tan tremendo golpe en la cabeza, que el robusto madero saltó partido en tres pedazos.

El coloso vaciló; la sangre le cegaba; soltó el cuchillo, dió dos pasos, se llevó maquinalmente la mano al sitio de la herida y cayó en el pavimento desplomado.


El Rubio contempló al herido.—No está muerto, exclamó, y volviéndose á los contrabandistas que llenos de estupor habian contemplado aquella lucha, les gritó:—Ya he concluido, ¿hay alguno de

vosotros que quiera vengar á este valiente?—Ninguno, Rubio, respondió uno de ellos, solo esperamos tu permiso para retirarnos.—Podeis marchar, contestó aquel. Los contrabandistas recogieron sus armas y salieron seguidos del hombre de la cicatriz, que los acompañó para cerrar la puerta. Así que aquel volvió, el Rubio le dijo:—Lo primero es curar á este hombre; llevadlo á una cama. Curro ayudó á aquél trasportaron al herido y le hicieron la primera cura.

Cuando volvieron, el Rubio se sentó é hizo seña á los dos para que le imitaran.—Veneno, dijo al de la cicatriz (á quien recordarán nuestros lectores) oye bien las instrucciones que he de darte. Recoge en este instante los fondos y papeles que tengo aqui guardados, pásalos á la maleta que ya conoces, y después me ensillas tu yegua, que está más descansada, y afirma la maleta en la grupa. Tú y el *Nono*, (que es el apodo de este amigo mio con quien he venido) os quedareis aquí aguardando la noche venidera; entretanto cuidareis al *Lego*, y avisareis á su familia, y así que el sol se ponga, y el herido tenga quien lo cuide, montareis á caballo y muy bien disfrazados marchareis á Triana, á casa de Teresa. Allí parto en este instante á conferenciar con ella, y cuando os presenteis, ya Teresa dará á ustedes razón de mis proyectos. Todos cuatro emprenderemos muy pronto un viaje largo, hasta que nos reunamos en Cádiz, donde esperaré el día de la partida; sereis los protectores de Teresa. No abandoneis el disfraz y permaneced ocultos en la casa; en un apuro ya conoces tú los escondites, añadió dirigiéndose á Veneno.

—¿Concluiste? dijo este.—Sí, respondí el Rubio. Veneno marchó á cumplir las órdenes de aquel. El *Nono*, aun nó repuesto de su asombro, contemplaba en silencio á aquel hombre tan famoso, á quien tanto deseaba conocer, y cuyo nombre le habia infundido siempre admiración y respeto. Los dos estaban silenciosos, entregados á distintas reflexiones. Media hora despues, Veneno entró, y dijo á Ricardo: ya está todo dispuesto. Entónces tomó el farol Ricardo, y se dirigió al cuarto donde estaba el *Lego*. Lo miró, y salió diciendo con aire satisfecho:—La herida no es de muerte. Despues, penetró en un aposento, del cual salió completamente disfrazado. El Rubio parecia un rico labrador ó ganadero. Al presentarse á sus amigos, el *Nono* lo extrañó. El nuevo traje hermozeaba la figura de Ricardo.—Adios, dijo este al *Nono*, esta noche he visto que tienes corazón y eres un leal y bravo amigo. El *Nono* se turbó de complacencia, y nada pudo contestar. Ser calificado de bravo por un hombre tan valiente, era el honor que mas podia lisongearle. El Rubio pasó al pátio, cogió la brida de la yegua, y salió al campo. Así que montó en ella, dió la mano á sus amigos, y se despidió diciendo:—Adios, hasta la vista, y picando espuelas, se lanzó á todo correr por el camino, perdiéndose entre las tinieblas.

Rafael Romero Barros.



BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN

Los que van por el mundo sobre sendas
De flores alfombradas,
Y llevan, por su bien, sobre la frente
El sol de la esperanza,
Desdeñan á los tristes, que imprimiendo
Sobre abrojos su planta,
Van regando el camino de la vida
Con raudales de lágrimas.
La sociedad, que juzga por lo esterno,
Sin sondear el alma,
Dichosos mira á los que alegres siguen
La mundanal jornada.
Y es que ignora, quizá, que el triste llanto
Que abrasador resbala
Por las mejillas del que vive herido
Por penas siempre amargas,
Con horribles martirios y desdenes
El pedestal amasa,
Que acerca al cielo á los que en Dios han puesto
Su amor y su esperanza.

Enrique Llacer y Gosálvez.

8 de Diciembre de 1885

LA PRIMERA VARA

S O N E T O

Suena el clarín; la pública algazara,
Que el circo atruena cual inmenso coro,
Queda suspensa á su clamor sonoro
Por influencia misteriosa y rara.
Se abre la puerta que el toril separa;
Con lento paso se presenta el toro
Que el sol deslumbra con su faz de oro
Y sorprendido por la luz se para.
Avanza un picador y al toro cita
Que inquieto cava, si prudente ceja,
El fino polvo que su aliento agita:
Mira y la rábida su mirar refleja
Y arremetiendo al que su furia escita,
Lo arroja al suelo y vencedor se aleja.

José María Alcalde.

LAS CUATRO ESTACIONES

SONETOS

LA PRIMAVERA

Nace el sol, que los mundos hermosea,
Y con rayos los ámbitos matiza:
Susurra el aura que las aguas riza,
La abeja zumba, el ruiseñor gorjea.

El bosque con sus árboles sombrea
El arroyo que el prado fecundiza,
La rosa con su aliento aromatiza
El raudó viento en que su tallo ondea.

Esto muere, es verdad: pero lozana
La primavera volverá olorosa
Cuando de nuevo el sol torne mañana,

Mas una vez mi juventud perdida
Ni con el nuevo sol volverá hermosa
La alegre primavera de mi vida.

EL ESTÍO

En raudó torbellino turbulento
Vuela el polvo cual nube sofocante,
Y el sol candente con su luz vibrante
Quema los prados y enrarece el viento.

Corre el arroyo desangrado y lento,
La tempestad rebrama amenazante,
Las flores secas y su aroma errante
Vuelan del aire al abrasado aliento.

La noche quema con su sombra oscura,
Pero viene la lluvia del rocío
E infiltra en ella celestial frescura:

Mas yo que hay tiempo que perdí la calma,
¿Dónde hallaré la lluvia del estío
Que apague el fúego que me abrasa el alma!

Larga la noche, pesaroso el día,
Gime la brisa en dolorido acento,
El sol va triste y trás su paso lento
Muere la tarde nebulosa y fría.

La luna yace trás la nube impía
Que, negra, escala el azulado asiento,
Y roto el cielo, al rebramar del viento,
El agua inunda la floresta umbría.

Crugen las ramas que en el árbol quedan,
Y capullos y pétalos y flores,
Pálidos, secos, por los aires ruedan;

Y lo mismo ¡ay! el alma en sus congojas
Cuando llega al Otoño en sus amores
Mira volar de su ilusión las hojas.

EL INVIERNO

Grupos de nubes cruzan el vacío
Cubriendo el sol y la celeste esfera,
La nieve con su helada cabellera
Viste de blanco desde el monte al río.

No hay flores en el bosque ni rocío,
Las hojas lleva el viento en su carrera,
El olmo se levanta en la pradera
Como gigante á quien desnuda el frío.

Aterido el pastor corre al cercado
Buscando el sol mientras en cama agreste
Al balido se duerme del ganado.

Cuando llegue el invierno de mi vida
Ojalá encuentre el sol que á mí me preste
Paz y calor en mi postrer partida.

A. Alcalde y Valladares.

ECO DE AMOR

Oigo flotando en olas de armonía
Rumor de besos y batir de alas,
Mis párpados se cierran, ¿qué sucede?
Es el amor que pasa.

(BECQUER.)

Pasó ante mí como la errante estrella
Que cruza la extensión del firmamento,
Pero mas candorosa ni mas bella
No la soñó jamás el pensamiento.

Tales encantos en su ser había
Tales rayos de luz en su mirada,
Que desde entonces ¡ay! el alma mía
Vá á su imágen, constante, encadenada.

Si alguna vez pudieran mis antojos
Fingirse sueños en mi mente loca,
Jamás soñé unos ojos cual sus ojos,
Ni boca tan divina cual su boca.

Y no obstante, leyendo las creaciones
De Lamartine, que el alma nos consuela,
Creía adivinar las perfecciones
De que revistió amante á su *Graciella*.

Y otras veces, del vate florentino
El libro recorrí con embeleso,
Y su *Francesca* á mi memoria vino
Y adiviné su imágen en un beso.


Pero jamás de su hermosura el brillo
Pudo ni en sueños entrever mi anhelo,
Que si una Vírgen concibió Murillo
Dióle sublime inspiración el cielo.

De su hermosura las risueñas galas
Mi corazón amante suspendieron,
El ángel del amor batió sus alas....
Mis ilusiones muertas, renacieron.

Sola por ella y por su amor suspiro,
Si no la veo de tristeza muero,
"Y más la adoro cuanto más la miro,
Y más la miro cuanto más la quiero."

Que es de mi triste espíritu el aliento,
Y su mirar me presta dulce calma,
Que ella en mi corazón tiene su asiento
Y aun cuando muera, ¡vivirá en mi alma!

Julio Valdelomar y Fábregues.



CHARLOTEO

La última vez que estuve en Córdoba (en el rigor del verano por cierto) me decía mi amigo Z, terminando un largo diálogo, de cuya parte espositivo-descriptiva hago generosamente gracia al lector:

—En fin, amigo mio, es un ángel.

—No hay ella,—le dije,—á quién un su admirador no haya aplicado ese epíteto, ya cursi en fuerza de ser tan repetido.

—Deja tus bromas, me replicó amostazado, pues aun sin conocerla y hablando en tésis general, me ofende la más inocente de las sátiras si á ella, á ella, la más sensible, la más amante, la más adorable de las mujeres, vá dirigida.

—Está bien; convengo en que tu archi-àrcangel merece el culto de cuyo sacerdocio pareces únicamente encargado; me declaro tu acólito y te hago coro: adorable, divina, encantadora, sublime..... ora pro nobis.

El no conocerla te disculpa, y el haber tropezado por ahí con alguna coqueta del día, cuyo recuerdo te escuece, te hace hablar así; por ello te compadezco y te perdono.

—¡Salve clemente imperator! Pero dispensa si trás mi verdadera admiración se oculta una duda.

—Dí.

—Siendo tan feliz, ¿cómo tienes ese aire cariacontecido que excitó mi conmiseración hasta el punto de resolverme á escuchar confidencias de enamorado?

—Muy sencillo; es un dolor que nace de mi dicha.

—Imcomprensible. No alcanzo tanta perfección en metafísica sentimental que pueda mirar el hambre como consecuencia natural de suculenta comida.

—La misma prosa en que hablas afirma tu negación. Como yo la adoro y ella me adora, y.....

—Nosotros nos adoramos.

—No.

—Ah; pues me dás un desengaño; creí que siempre nos quisimos de veras.

—No apures mi paciencia. Escucha y.....

—Seré mudo, si puedo.

—Figúrate, amigo mio, cuán atormentada será mi existencia ahora que diariamente, cual nuevo Sisifo.....

—Comprendido. Por la noche, al dulce susurrar que apenas escucharían, á tener oídos, los hierros de su poco guardadora reja, (todas las rejas bajas de Andalucía se parecen á las inútiles dueñas de los tiempos de Calderón), y al compás de misteriosos chasquidos, elevas en los potentes hombros de tu fantasía gigantescas ilusiones de dichas no igualadas hasta imaginarias y poéticas cimas....

—Es verdad.

—Y á la mañana siguiente..... es natural, cambio de decoración; te empeñas inútilmente tras laborioso insomnio en saldar el famoso presupuesto que Ayala detalló en "Lo positivo". De las cumbres rosadas de la dicha ruedan tus ilusiones al obscuro abismo de las necesidades de los ángeles del día.

—Nada mas cierto. Pero yo lo arreglaré; me siento animado de fuerzas sobrenaturales para conseguirlo todo, y ella, ¡bendita sea! se contenta con casi nada.

—Magnífico. Rara avis. Hé ahí una cosa que me admira. Pero....

—¿Qué?

—Dispensa que te lo diga; ahora me acuerdo de que ese *casi* es lo que nadie logra medir ni llenar; es un abismo sin fondo á cuyo borde pasea esa diosa con faldas que se llama *ella*; desconfía de las sirenas que lloran..... de rábía, si las niegas algo; de alegría, si juzgan cursi un adorno de su mejor amiga.

—Eso no reza conmigo. Seré feliz.

—Pero, ¿no lo eres?

—Quise decir, más aun; si esto es posible.

—Amén, y.... ya hablaremos.

—¿Decididamente marchas hoy á Madrid?

—Sí.

—Buen viaje y hasta la vista; pronto nos reuniremos allí.

II

Llegó el invierno.

Cruzaba yo precipitadamente la calle de Alcalá, preocupado únicamente en resguardar mi delicada humanidad de las traidoras caricias del frío aire del Guadarrama, cuando me detuvo mi amigo Z, y, con tono chancero, haciendo verdadero lujo de buen humor:

—Entremos en Fornos, me dijo, te debo una reparación y aun gusto de pagar mis deudas; es la única debilidad que me queda.

—Bravo, querido; dudo achacar la satisfacción que experimento al solo gusto de encontrarte, ó si me la produce el verte en posesión de tu antigua jovialidad un tiempo perdida.

—Venga un abrazo. Bien. Bébetete esa copa y pregunta.

—¿Ella?

—Un demonio; es decir, una mujer; ó lo que es lo mismo, un ángel con polizón y tacones, como tantos otros; de guardarropía. Pero..... já, já..... ¡chico, otra copa! tiene gracia; ¿por qué te pones tan sério? No parece que sino que has escuchado alguna atrocidad.

—Tu lo has dicho.

—No comprendo.

—Hace apenas tres meses, y cuando no la conocías á fondo juzgabas á..... *ella*, la mejor de las mujeres.

—Es verdad, era un nécio, quiero decir, estaba enamorado.

—Por lo mismo exagerabas, y por eso te disculpaba. Hoy, que la conoces, cometes una injusticia al juzgar de las demás por ese modelo.

—Bah; hay tantas que se le parecen....

—Pero no todas. Merezcan esas únicamente juicios como el tuyo, y no despojemos nuestro corazón de afecto para algunas adorable excepciones.

—Me asombras, querido. Créeme, merecías enamorarte y..... al cabo de unos meses recordar, como yo, con pena tanta inútil trasnochada, tanta comida fría, tanta cansada envidia, tanta inútil propina á fregatriz y sereno, á la una para que vigile, al otro para que deje de hacerlo, etc., etc. El corazón de la mujer..... ¡oh! lee á Emilio Zolá, et voilà tout.

—¡Hombre!

—Eso te digo; ¡hombre! imita mi evolución; esto si que es progreso puro. ¿Quieres convencimiento razonado como móvil? Bien está. Hagamos historia. (Chisc).

Remontemonos.....

..... y tú ya sabes hasta que punto torturaba mi cerebro en servicio suyo. Porque no podía caberme duda de su cariño desde que oposiciones furibundas, largas separaciones, enredos tan hábil como inútilmente preparados, no pudieron ni amenguar siquiera el ardimiento encantador con que una, mil, millones de veces, la oía repetir entusiasmado: "tuya, tuya". Y, oye: en un papelito que guardábamos como oro en paño, apuntamos varias fechas; una, casi olvidada, pues fué discutida; otra, de más dulce recuerdo y cuyo suceso se reprodujo armoniosa y atrevidamente al apuntarla; y.... otra que no debía olvidarse nunca.

¡Que elocuentes y dulces lágrimas sellaron este documento!

¿Qué más? Silencio; noches serenas; soledad de dos; brisas ardientes del Mediodía; ambiente andaluz, pletórico de azahares; débiles y espaciados hierros como barrera; estrellas que titilan como pupilas inflamadas; sangre que atrofia el corazón y llena de fuego la cabeza; delirio; lágrimas.....

Y vine á licenciarme.

Ausente, la adoraba cual la adoré al sentir en mi corazón sus angustiosos estremecimientos la breve noche de nuestra despedida.

A los diez dias me faltó una carta; á los quince, tres; á los treinta..... estaba en relaciones con un predestinado á hombre dichoso, tan buen chico según me han dicho, que es de los que aceptan rotas las cagatillas del estanco, sin atreverse á sospechar siquiera que el estanquero ha fumado á su costa.

Nada de romanticismos ya, amigo mio, Victor Hugo murió y Zolá vive. El naturalismo impera, sigamos la moda.

La única mujer que debemos singularizar en nuestro afecto es la que no repara al colmarnos de besos si estamos peor ó mejor afeitados; nuestra madre.

¿Qué tal, eh?

—Que estás borracho.

—Puede. Pero eso no quita para que añada dos observaciones á guisa de corolario:

Que es una lástima que los pueblos no cambien de política por las enseñanzas históricas de otros, y que los hombres no escarmienten en cabeza ajena.

Después de todo, quizá tengas razón. Me acuerdo de tu *casi* y de mi sucesor.

Es, según me aseguran, casi más tonto y casi más rico que yo; tal vez llegue á ser casi feliz.

Bebamos.

Manuel Perez de Aranda.

Madrid 1885.

ROMANCE DEL SIGLO XIII

Á PURA

¡Mea culpa!

Ome que pleyto le puso
Con rezedumbre á tu amor,
Fincado en tierra de ynojos,
Alça ante ti la su boz:
Dices tú que á las vegadas
Acaesçe sin raçon
Paladinamente muestra
Algund genio de mal pro;
Que mal fetrias te faze
Seyendo tu contendor,
Y que magüer plañes triste
Non se acorre á compasion;
Que si lo rieptas de amores
Por del tuyo furtador,
O sil pides destas cosas
Te torne restituzion,
E de cuytas que á su pecho
Gelas fazes sabidor,
Nin del tuerto emienda ofresce.....
Ca nol mete defension.

Mujer, que su amor rescibes,
Que aluego lo avrás señor,
Non judgues assi las debdas
De guisa que creydas son.
Atales departimientos
Nasçen de esfuerço precoz
Que aduçe sus remenbranzas
Al ánima i corazon:
En nome de Dios te jura
Non moverlo que cuidó
De romper su vassallage
E non pecharte traidor.
Era tenuto su empeño
Ver dó tu fuerça alcançó,
Si eres sofrida, omildosa,
Y á tal la honrra i discrezion:
Porende, otrosi, creyòse
El polido trovador
Bien ganado se ternia
Mas que enojo güalardon.

Aureliano Gonzalez Francés.

Córdoba. 1873.

EPISODIO

Cualquier objeto, cualquier paisaje, cualquier lugar puede llamar la atención de un observador curioso.

Y cuando el punto, lugar ó cosa que se investiga, por más que el que vaya á contemplarlo lo haga por primera vez, si de ello tiene datos, no ofrece el mismo interés que aquello que sea desconocido en absoluto.

Nada más hermoso que ver lo que nadie haya visto, contemplar lo que no haya nadie contemplado, fijar la planta sobre lo que otro no haya pisado jamás.

¿Dónde puede haber satisfacción más grande que la que resulta de la exploración de lo desconocido? ¿dónde puede haber cosa más poética que penetrar en una selva virgen?

Pero no siempre, casi nunca las exploraciones se hacen por mera curiosidad ó entusiasmo, nunca es solo por la satisfacción del alma y los sentidos; siempre, por regla general, la exploración vá seguida ú obedece á una idea práctica, á buscar los medios de explotar lo no explotado, á sacar producto de lo que no produce, á encontrar recompensa del trabajo que se lleva á cabo.

Las exploraciones aun cuando sean científicas ó artísticas, son siempre como las mercantiles é industriales, guiadas por el interés.

Si el interés no hubiera movido al hombre, el mundo sería desconocido, pues nadie sabría de más allá del terreno que pisase.

Nos vamos á ocupar de una exploración de interés comercial á un punto desconocido para la civilización en la época en que nos hemos de referir.

Siete lanchas tripuladas suben con grandes precauciones la corriente de un rio.

Los espedicionarios observan minuciosamente cuanto puede llamar su atención.

De vez en cuando descubren en la ribera algún pastor y le hacen señas para querer hablarle, gritando á la vez porque no tema.

—Queremos paz y amistad.

Pero el pastor castiga sus ganados y los interna en los grandes bosques que se descubren frondosos por ambas orillas.

Y la espedición sigue su ruta.

Y llegan á un sitio en que se une al rio otro rio menor.

Y frente hay algunos pastores.

Esta vez no se ocultan aquellos campesinos, hablan entre sí, y uno, el más viejo de ellos, se acerca y pregunta:

—¿Quién sois y qué buscáis?

—Somos gente de paz y buscamos la amistad vuestra.

—¿Con qué objeto?

—Con el de cambiar mercancías que traemos por lo que produce vuestro país.

—¿Y á dónde vais?

—Hasta encontrar un sitio cómodo donde descansar.

—Pues algo más arriba está la ciudad nuestra; allí hallareis buena acogida si sois como decís, ó el castigo si me engaÑais: voy á avisar de vuestro arribo á Mevismaro.

—¿Y quién es ese?

—Nuestro rey.

—¿Y quién será el mensajero?

—El más jóven de nosotros.

—Pues haced que lleve á vuestro rey algunos presentes y tomad para vosotros algunos regalos.

Y los expedicionarios dieron á los indígenas collares, telas y adornos.

El más jóven de ellos montó un ligero caballo, desapareciendo velózmente entre la maleza.

Los exploradores continúan la marcha, y como á una media legua más adelante hallan la anunciada ciudad, que era una faja de viviendas rústicas que se estendía por la orilla derecha del rio.

Y si bién la ciudad no tenía nada de notable, era en cambio bellísima su situación; á su espalda se alzaba una alta sierra de asombrosa frondosidad; todos los alrededores estaban cubiertos de olivos silvestres, y por todas partes rosas y flores variadas alfombraban los campos.

La noticia del arribo era ya sabida al llegar los expedicionarios, y los moradores los esperaban con marcada curiosidad.

Mevismaro con un acompañamiento de ancianos recibió á los extranjeros, á los que preguntó:

—A qué nación perteneceis?

—Somos fenicios.

—Podemos fiarnos de vuestra amistad?

—Nunca fuimos traidores.

—Venís sólo á vender vuestras mercancías?

—No, queremos también enseñaros el cultivo de las tierras.

—Ellas producen con lo que nosotros sabemos.

—Pero no esplotais el olivo y hay muchos por aquí.

—Los ganados se comen su fruto.

—Mas ese fruto produce una sustancia que se llama aceite y que es muy útil para la alimentación del hombre.

—Eso no lo sabemos.

—Pues si nos das permiso pondremos fábricas y conseguireis una nueva riqueza.

—Lo teneis y podeis empezar desde luego, puesto que picais mi curiosidad.

—Todos quedaremos complacidos: pero dí, ¿has fundado tú esta ciudad?

—No, esta ciudad es antiquísima, cuando los celtas estuvieron por aquí estaba ya poblada.

—Y tú eres rey de ella?

—No, esta es mi residencia, esta es la capital, yo soy rey de los tórdulos.

Y concluidas estas palabras Mevismaro se retiró magestuosamente.

Los expedicionarios se dividieron despues, unos quedaron para establecer las prensas para la aceituna y otros tornaron á Cádiz á dar cuenta de aquel descubrimiento.

Las prensas se establecieron y mas tarde una factoría comercial.

El río que subían los exploradores era el Guadalquivir, y la ciudad descubierta, capital de los tórdulos, la ciudad de Córdoba.

La exploración se verificó 620 años antes de la venida de Nuestro Señor Jesucristo al mundo.

Manuel González Guevara.

ESPEJISMO

I

Un pobre soñador, de estos del día,
pues los hay, como siempre los habrá,
con hermosa, que el sueño le fingía,
enloquecido y ciego departía,
como el lector verá.

II

—Venga la copa y en alegre fiesta
derrame en mí sus olas el placer.
—Es que el deber prohíbe...—Eso molesta;
no invoques el deber.

—Yo quiero, hermosa, condensar ufano
todos los goces, libre de inquietud.
—La virtud no consiente...—Empeño vano;
no invoques la virtud.

Quiero en tu seno de apretada nieve
mi soñadora frente reclinar;
ceñir tu talle primoroso y leve
y tus lábios besar.

Quiero que un rizo, de esos que ondulantes
mueven las auras con gentil vaivén,

de abandono y pasión en los instantes
tíbio roce mi sien.

—
Quiero la lumbre de tus ojos pura
ver inflammar tus lágrimas de amor,
como la luz del sol cuando fulgura
tras de ténue vapor.

—
Quiero gozar, sin que el gozar me rinda:
siempre inflamado el corazón sentir,
y pues tanto placer el mundo brinda,
para el placer vivir.

—
¿Pero lloras?... la pálida azucena
descolora tu rostro celestial;
si no es de amor tu llanto, me envenena
con tósigo fatal.

—
¿Acaso tú no sientes este anhelo
por alcanzar el absoluto bien?
¿No ambicionas trocar la vida en cielo
y el mundo en un eden...?

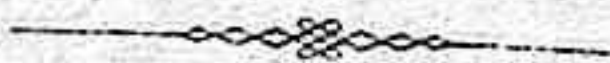
—¡Pobre loco!—¡No, no...!—¡Soñar liviano!
—¡Cuán esquiva y adusta es tu beldad!
¿Fantástico es tu ser?—Tangible, humano.
—¿Eres...?—La realidad.

—¿Y dices que es delirio y es locura
cuanto ambiciono?—Sí.—Me das horror.
—No olvides que el placer muy poco dura
y que engendra el dolor.

III

Y cuentan que al volver el desdichado
de su atrevido sueño singular,
se sintió el corazón tan lastimado,
que no incurrió jamás en el pecado
de volver á soñar.

Joaquín Barasona y Candan.



A N E L A

Tu frente melancólica y serena
De seductores rizos coronada;
Tu mano breve, pura y delicada
Como entreabierta y pálida azucena;
Tu faz tranquila de dulzura llena;
La hermosa curva de tu seno alzada,
Y la brillante luz de tu mirada
Que habla de un alma inteligente y buena;
Todo tu ser á la pasión provoca;
Mas solo calman las tristezas mías
Esas frases que salen de tu boca
Exalando fragancias y armonías,
Y que hoy despiertan en el alma loca
¡Hasta esperanzas de mejores días!

P. de Lara.

EL RABO DEL OJO

No hay nada más elocuente que una mirada, y, por lo mismo, no hay órgano en el cuerpo humano más espresivo que los ojos.

Esto no lo invento yo; lo han dicho todos los poetas y los novelistas del mundo, y, si no lo hubieran dicho, tampoco hacía falta para que nosotros, los que no hacemos versos y novelas, supiéramos que es verdad.

De donde se infiere que mirar es hablar.

Voy más lejos todavía. Aún sin mirar los ojos hablan. Porque los ojos miran con una cosa que no tienen: con el rabo.

El rabo del ojo es un órgano de una capacidad potentísima.

Ponen por las nubes á la lente, como causa que es de los más portentosos descubrimientos modernos.

Y yo creo una cosa:

Que aunque la química y la física reunidas logren dar al cristal la cantidad máxima de poder refringente, que imaginarse pueda el cerebro del sabio más curioso, tendríamos que, al fin y al cabo, la lente que de tal cristal se formara quedaría incompleta.

La córnea, y el iris, y el cristalismo, y la retina, y todos esos ad-minículos de que yo he leído que el ojo se compone, habrían ganado mucho con el tal cristal.

Quien no gana nada con él ni sin él, en último resultado, es ese

apéndice maravilloso que los ojos usan, y que yo he nombrado arriba, con perdón de VV.

El rabo del ojo alcanza y penetra donde el ojo con todo el lujo de sus brillantes destellos no puede llegar.

El ojo vé; el rabo del ojo adivina. Mirar con los ojos es denunciarse; mirar con el rabo del ojo es ocultarse y escuchar.

Preguntadle á una mujer á quien debe sus observaciones más preciosas, sus más detallados informes, sus más cabales y minuciosas noticias de cosas y personas.

Pasais cerca de una mujer; os insinuais en su ánimo de un modo galante: pues temblad, porque no os mira y os vé. Os vé, no con la ojeada rápida que abarca el conjunto y perdona los detalles insignificantes; sino con la mirada tenaz que todo lo descompone y que todo lo analiza. Ve todo lo que llevais visible y quizá me quedo corto.

Es mucho el poder del rabo del ojo.

Y, luego, que el rabo del ojo es incomprensible, y capaz de volver tarumba al más pintado.

Pintados son, en lo de tener talento é ingenio, los señores de la Academia de la Lengua, y no han sabido entender el rabo del ojo.

¡Pues no dicen que mirar con el rabo del ojo es mostrarse severo y querer mal!

¿Qué haría la timidez sin el rabo del ojo? Pues ¿y la astucia? ¿y la desconfianza? ¿y la hipocresía? Más aún: ¿qué harían la honestidad y el recato? Morirse. Porque tener cerca á una persona que nos hace cosquillas en el alma y no poder verla, por no *deber* mirarla, es el suplicio de Tántalo.

Para eso sirve el rabo del ojo: para no morir en estos casos. ¿Verdad, mis jóvenes lectoras?

Que conste que no tienen razón los señores de la Academia.

Y tú, amado Teótimo, ¿te has visto mirar alguna vez con el rabo del ojo?

Si me dices que sí, ya sabes lo que es eso: ya sabes lo que es una luz que te envuelve y no te alumbra; un calor que te cerca y no te quema; una aurora que se anuncia con vagas y misteriosas insinuaciones, pero que se estaciona medrosa iluminando otros espacios, que no son los espacios en que tu te mueres de impaciencia y de coñezón.

Es claro que toda esta canela fina del sentimiento y de la poesía la refiero al único caso en que el amado Teótimo sea mirado con el rabo del ojo por una mujer hermosa.

Lo que yo no comprendo es que haya mujeres hermosas que miren siempre con el rabo del ojo.

Y las hay, como hay vecinos pacíficos que ofrecen todos los días pagar al casero y no le pagan nunca.

Hay casos, sin embargo, en que aquello puede justificarse. No hablo yo de los débitos del casero; que se entiendan estos, si quieren, con el Juez Municipal.

.

Estaba yo anoche en el Teatro. En uno de los dos: que algo he de reservarme. Ya sabrán VV. que hay dos Teatros en Córdoba.

Todas las localidades del precioso coliseo—estilo de gacetilla—estaban ocupadas; incluso la butaca número diez de la fila octava, que lo estaba por el humildísimo servidor de VV., que escribe estas líneas.

Al pasar á mi sitio, había tenido que molestar á cuatro señoras que ocupaban las butacas primeras de la fila; y escuso decir que llegué fatigado, por el esfuerzo que tuve que emplear para no estropear las *valiosas* rodillas de mis presuntas vecinas.

Tranquilo ya, quise explorar el resto de la fila.

Y, desde este punto, empieza el desasosiego, el sin vivir, el tormento, á que estuve entregado toda la noche.

A mi lado, por el opuesto al de entrada, estaba sentada una señora, cuya respetable humanidad rebosaba exuberante y magnífica por cima de los brazos de su butaca, ocupando parte de las laterales, y por consiguiente de la mía.

Pero no era esto lo que me traía preocupado y anheloso: mi individuo no ha sentido nunca avaricia de espacio.

(Ya ven VV. qué *bonita* manera de decir que soy delgado.)

En la butaca siguiente á la de la señora gruesa, se hallaba todo lo que á mí me había conturbado tan profundamente. Ese *todo*, como dicen las charadas, era una mujer encantadora: uno de esos tipos femeninos cuya belleza esplendente, ideal, se entra en el alma de quien la contempla, y hace más estragos que un vendabal en una huerta.

Yo la veía de perfil. Pero ¡qué perfil! No lo hubiera soñado más correcto, ni más atrevido bajo el punto de vista del arte, la fantasía más delicada y valiente del más inspirado pintor.

Miré, mejor dicho, bebí con los ojos lo que podía mirar: la mitad de su rostro y la mitad de su cuerpo.

Y seguí mirando; necesitaba verla por completo.

Comprendí que me había visto y que se había apercibido de mis deseos.

¿Por qué?

Porque me miraba, sí señor, me miraba con el rabo del ojo. Estoy seguro de ello.

Yo veía que su pupila negra y ardiente se inclinaba hácia mi, emitiendo rayos oblicuos.

Me moví en el asiento, tosí. También ella se movió en el asiento y tosió. Pero nada más. No se volvió, no quería mirarme.

Determiné ponerme de pié de espaldas á la escena, para verla de frente, y cuando iba á realizar mi propósito, se levantó el telón.

Empezó el acto, que duró un siglo.

Yo creo que no miré al escenario; y si miré no supe lo que allí ocurría.

Ella, por el contrario, simulaba atender con sus cinco sentidos

á la representación; y no obstante, yo sentía á veces una corriente misteriosa que debía partir de su persona, de su alma, á juzgar por la perturbación que producía en mi individuo.

Terminó el acto y cayó el telón.

Pero ella *erre* que *erre*, siempre de perfil, sin querer mirarme. Parecía la estatua del desdén, ó la imágen del recato.

Llegué á tener miedo á sus miradas. Y no obstante, las deseaba con anhelos insoportables.

—Hablando la gente, se entiende; y por la peana se adora el santo, pensé yo.

E intenté hacer hablar á la señora que ya he dicho se encontraba entre mi desdeñosa desconocida y yo.

Esto no era difícil. Aquella señora era muy atenta y muy fina: ya lo creo ¿no había de serlo si era la madre de *ella*? Esto fué lo primero que saqué en limpio de su conversación.

—El que habla con la madre tiene ya derecho á ser mirado por la hija. ¡Vaya, ya lo creo! me dije.

En esto se levantó el telón y empezó el segundo acto. Me armé de paciencia y me puse á mirar al escenario.

Los actores se despacharon á su gusto. A mi me parecía que recitaban sus papeles mirándola á ella sola. Y debía ser así. ¡Era tan hermosa!

—¡Qué dichosos deben ser los actores! A ellos los mira.... ¡Debe entrar en el alma un calor y una alegría tan grandes con su mirada!.... Por eso los pobres no aciertan á decir bien su papel. Estarán turbados.... Así pensaba yo.

Y cayó la segunda vez el telón.

—Esta va á ser la mia, me dije. Pero no lo fué.

La señora mamá se había dormido. Y ella.... ella me había vuelto la espalda, y miraba con los gemelos á los palcos.

De cuando en cuando, bajaba los gemelos, volvía pausadamente el rostro, y dejando ver su peregrino perfil de estatua griega, me miraba, sí señor, me miraba con el rabo del ojo.

Yo quería salir de mi sitio para verla de frente, aunque fuera de lejos; pero temía molestar á las cuatro señoras que ocupaban las butacas de la entrada.... y no salí.

Vino el tercer acto y no pasó nada, ni pasó nada tampoco en el entreacto siguiente. La señora mamá había vuelto á dormirse.

Y yo había agotado ya todos mis recursos. Aquella mujer debía de ser muy desdeñosa. Pero, entónces ¿por qué me miraba con el rabo del ojo? ¡Vaya un martirio!....

Cuando acordè había terminado la función....

—¡Ahora sí que no hay escape!

¡Y no lo hubo, Dios mio!

Salimos, salió su madre, y salió ella: un cuerpo arrogante, poderoso, soberbio. No era muy alta; pero lo parecía por la gentileza y gallardía de su andar. Había en sus movimientos tanto recato y elegancia, como gracia y magestad en toda su persona.

Al pronto, no me atreví á mirarla cara á cara. Creía, que haciéndolo, iba á contrariarla, á desobedecer algún mandato ó algún deseo suyo.

Y así era en efecto, desdichado de mí.

La naturaleza ó la suerte habían sido con ella muy inhumanas; más que inhumanas, crueles.

Le habían quitado á la mitad de su rostro hechicero lo que más realce podía prestarle: habían robado à aquel cielo uno de sus dos soles; condenándolo en parte á un crepúsculo eterno.

Desde entónces me echo á temblar cuando una mujer me mira con el rabo del ojo.

Temo que sea tuerta.

Francisco Ballesteros.

18 Noviembre 1885.

EL ALTO JESÚS

(FRAGMENTO DE UNA LEYENDA)

I

Una peña, tajada por la mano
del tiempo, que derrumba las naciones,
se alza imponente en el redondo llano
de una nava sombría. En escalones
altos y estrechos se retuerce y sube
de la peña la entrada temerosa;
vela su cumbre con eterna nube,
una sima á su pié se abre espantosa.
Cuando el sol por la niebla se abre paso,
una ermita aparece allá en la altura;
cuatro tápias de cal, un techo raso,
una cruz y una angosta sepultura.
Tiene en ella retiró penitente,
un eremita austero entrado en años,
alto de cuerpo, de rugosa frente,
muerto al mundo, al placer y sus engaños.
Burdo sayal de lana, mal plegado
en la cintura con estrechos nudos,
le defiende del frío, y por calzado
lleva sandalias en los piés desnudos.
Orando siempre á su deber rendido,
sin que desmienta su aparente calma
ni una queja fugaz, lleva escondido
un crimen ó un dolor dentro del alma.

Empezaba Noviembre. La campana de los Padres Franciscos de un convento, con fúnebre doblar á golpe lento, lo deleznable de la vida humana y sus grandezas triste repetía; y el sol, tras de los verdes matorrales, su bullidora luz dando á raudales sereno en el ocaso se escondía.

Cual figura sacada por la mano de un escultor entre el granito duro, el eremita austero con seguro paso descende de la peña al llano.

Y la capucha echada sobre el ceño, y el rosario en la mano, y en la boca fervorosa oración, sigue con poca prisa la senda del convento, y dueño siempre del sí, porque con mano fuerte domó su voluntad de orgullo henchida, por la escabrosa senda de la vida vá tranquilo acercándose á la muerte.

Pisó el convento, y el cancel sombrío cruzó con reverencia; sobre el suelo puso la boca, y con febril anhelo gimió su corazón:—Piedad, Dios mío!

Una lámpara sola por las naves anchurosas del templo luz vertía, y el augusto silencio que envolvía aquel recinto, los cuidados graves y las memorias tristes despertando del venerable anciano, una por una las inconstancias de su vil fortuna con lágrimas de sangre fué llorando.

De pronto, como nube que se inflama y salta el rayo de su abierto seno, el rostro enjuto, de amargura lleno, levantó hácia el altar: la viva llama del orgullo irritado ardió un momento en su mirada arisca, y solo hablando:

—Maté, debí matar, dijo temblando, mas que su voz, su altivo pensamiento.

Pero el recuerdo que su calma agota se pasó como sombra, y su juicio recobró lucidez cuando el cilicio sangre sacó de su cintura rota.

Y herido el cuerpo, el alma sosegada, buscó á su confesor en un oscuro

rincón del templo, y con acento puro
así le dijo, la rodilla hincada.

III

No envejece el dolor, ni las pasiones
se calman con el tiempo: al alma mía
que perdió por mi mal las ilusiones,
la combaten á veces tentaciones
que Luzbel para sí las tomaría.

Si mi pesar, si mi soberbia loca
merecen compasión, oidme atento,
que á vos, en suma, decidirlo os toca.

—Hablad, le dijo el Padre, y que á mi boca
Dios le conceda persuasivo acento.

—Antes de ser el eremita austero,
añadió el penitente, á quien admira
lleno de miedo el vulgo, caballero
fui de Don Juan segundo, y el primero
en correr al combate, que la ira
del hondo infierno con empuje cierra
contra el pecho más noble y esforzado;
bien como el rudo leñador atierra
el pino que descuella en alta sierra,
gigante entre las nubes coronado.

Andando el mundo, ante mis ojos, bella
cual la culpa inocente,—por que ignora
el negro abismo que su planta huella;—
se apareció de pronto una doncella
circundada de luz como la aurora.

Habitaba un castillo, que ancho foso
de ataques defendía, y heredera
de un conde en nuestras crónicas famoso,
discreta y complaciente, en el hermoso
valle donde se alzaba su bandera,
trovadores y apuestos paladines
el sendero cruzaban verde y llano,
apurando en la caza y los festines,
al vagar por el monte y los jardines,
todos los goces del placer mundano.

—Dígela amores, y la faz nublando
de amargura y dolor:—Por triste suerte,
repuso á mis ternezas contestando,
el que se acerca á mí dichas buscando,
se despierta en el seno de la muerte.

—Gloria es morir de amor, dije anhelante.

—Vuelan las dichas como el humo vano,
añadió sonriente.—Un solo instante
á vuestros piés, no más; y delirante,

espresándome así, besé su mano.
El rubor coloraba la megilla
del anciano eremita relatando,
con franco acento y espresión sencilla,
su historia, que no inmuta ó maravilla
al fraile que lo estaba confesando;
y pasado un momento de amargura,
la seca voz humedecida un poco,
añadió de este modo:—Mi ventura
creció más, pues fué mia su hermosura
en el templo de Dios. Y ciego y loco,
inundada mi alma de alegría,
lleno mi pecho de un amor profundo,
destinado á vivir tan solo un día,
para gozar su amor me parecía
breve la vida y muy pequeño el mundo.
Y en la noche feliz de mis amores,
otro engaño cruel de un desdichado,
parecíame oír los ruiseñores
que cantaban mas tiernos sus amores,
durmiéndome en su seno enamorado.
—Vanidad es la vida que no crece
hácia el cielo, regada por la mano
de la austera virtud: bien no merece,
le dijo el confesor, quien no padece
domando el corazón. Seguid, hermano.

Luis Navarro y Porras.

¡VEN!

En el estenso azul la blanca luna;
Testigo el mar, que nuestras plantas besa,
La góndola que ondula coquetona
En la movible superficie inmensa.....
¡Ven, amor mio! la callada noche
Deleites mil á nuestro amor presenta
¡Ven! que es muy dulce amar mientras la luna
Sobre el tranquilo mar su luz riela.

Juan Aguirre García.

DE LA GIMNÁSTICA EN LA MUGER

Hoy que por fortuna se va comprendiendo en la sociedad moderna, las ventajas inapreciables que proporciona la educación física, justo es que llamemos la atención sobre la gran importancia que requiere para las niñas, la práctica de la gimnasia.

Sin que pretendamos alcanzar el que las mugeres se dediquen á ser unas verdaderas acróbatas, podemos decir que dentro de este arte, tan útil á la salud, existen recursos poderosos para las jóvenes, mediante la práctica ordenada de movimientos rítmicos y especiales, que obrando en conjunto, evitan la presentación y arraigo en la economía viviente de ciertas enfermedades que, como la *anemia* y la *clorosis*, son la eterna molestia de muchas jóvenes en todas las fases de su vida.

La mitad de la medicina, ha dicho un ilustre médico, consiste en procurar el ejercicio metódico y perseverante de los músculos. El sentimiento de la importancia de la gimnástica en la educación, debe por todos conceptos recomendarse. Los antiguos, penetrados ya de esta idea, educaban á las jóvenes en los trabajos del gimnasio, al mismo tiempo que á los jóvenes, como para prepararlas á una maternidad fecunda y vigorosa.

Sin duda, la educación moderna de la muger, repugna á el ejercicio de estas prácticas viriles; pero téngase presente que aquí hablamos de una gimnástica especial, arreglada en cierto modo para su sexo únicamente, siendo fácil deducir que no puede haber, bajo este punto de vista, inconveniente alguno, tanto mas cuanto que se halla al alcance de todo el mundo.

Esta gimnástica particular, exclusivamente compuesta de ejercicios especiales, como la elevación y descenso sucesivo de los brazos y las piernas, flexiones hácia adelante y atrás, paseos, inspiraciones y expiraciones en un tiempo dado, el canto, la lectura en alta voz y otros mil detalles que seria prolijo enumerar y que por otra parte no son pertinentes á este artículo, conseguiria, á no dudar, notables y positivas ventajas para la constitución y desarrollo físico de la muger, que sin hacerle perder su natural delicadeza y elegante flexibilidad, le proporcionaria ventajas sin cuento.

Pero tambien hay que hacer constar, que para llegar al logro de estos beneficios y poner en práctica estas diversas obligaciones, aún las mas sencillas, es necesario contar con una gran fuerza de voluntad y una firmeza de carácter que no siempre por desgracia es patrimonio en las jóvenes que necesitan de estos medios, ni tampoco á veces se encuentran madres que puedan llevar á cabo tan útiles propósitos, cegadas casi siempre por un cariño que mas bien perjudica que favorece.

Pablo Garcia.

Córdoba 1.º Diciembre 1885.

ANTE SU TUMBA

Tumba solitaria y fría
Donde el sueño del no ser
Duerme la santa muger
Que amé con idolatría:
Tras de tu frente sombría
Que presencia mi quebranto,
Vengo á mezclar este llanto
Que al brotar quema mis ojos
Con sus helados despojos
Y las notas de mi canto.

Fué la bendita ilusión
Que despertó mi cariño,
La que formó desde niño
Mi entusiasta corazón;
La que con noble ambición
Y con firme aliento puro
Fué de virtud alto muro
Como amante y como esposa,
Y la estrella esplendorosa
Que alumbró mi hogar seguro.

La tierna y fiel compañera
Que calmaba mis pesares,
Sol que incendió los altares
De mi dicha placentera;
Gallarda y gentil palmera
Que con sus ramas cubria
Aquel mundo de poesía
Que en su puro amor hallé
Lleno mi pecho de fé
Y el corazón de alegría.

¡Cuántas horas de ventura
Por aquel hoy triste hogar
Sentí feliz resbalar
En blanda corriente pura:
Y aspirando su ternura,
Cuántas otras de fé lleno
En su candoroso seno
De amor la llama bebía,
Y cuántas la estrella mia
Brilló en su cielo sereno...!

¡Pobre Manuela! aquí están
Ante tus yertos despojos
Ardiendo en llanto los ojos
Que en tí bebieron su afán:
Y aunque anublándose van
Por fiera pena insufrible,
Mientras que la parca horrible
No los cierre en su ambición
Llenará mi corazón
Tu recuerdo inestinguible.

Esta flor vine á dejar
Sobre tu sepulcro yerto:
Quiero besarla, y no acierto,
Porque me abrumba el pesar;
El duelo la hizo brotar
Entre lava de amargura,
Signo es de santa ternura
Y de dolores prolijos,
Es la espresión de tus hijos
Besando tu sepultura.

Si hasta tí mi voz alcanza
Que vá á buscarte en su anhelo
Tras ese tendido cielo
Donde vive la esperanza;
Dale la dulce templanza
Que al espíritu serena:
Es la voz de un alma llena
De irresistible quebranto
Porque no tiene mas llanto
Para sentir tanta pena...

Flor que á mi vida arrancó
Un soplo de muerte fiera,
Su ley fatal y severa
Con tigo mi hogar hundió:
Mas quien dichoso gozó
De tan alto bien la palma,
Al alejarse sin calma
De esta mansión afflictiva
Te deja en su siempre viva
El aliento de su alma.

F. Simancas.

¡AY AMOR...!

He pasado gran parte de mi vida
Loco, sin fé ni amor; tan solo en sueños
Pude admirar la perfección sublime
Que buscaba mi alma; si hubo un tiempo
En que alguna muger de bellos ojos
Ocupó mi abatido pensamiento,
Fueron vanas y falsas ilusiones
De las que no nos dejan ni recuerdo
Del placer que se siente en abrigo,
Ni de dolor al disiparse luego.

Hoy disfruto la dicha mas completa;
La diosa que formaba mi deseo
La puedo contemplar constantemente,
Y ella me corresponde con anhelo;
Sufre si sufro, goza cuando gozo
Y sabe darme, con cariño inmenso,
En su sonrisa mágica alegría,
En sus ojos dulcísimo embeleso.

¡Bendita veces mil! Ella me anima
Y entre gratas caricias me dá aliento
Para esperar el dia venturoso
En que, unidos los dos en lazo estrecho,
Se confunda su alma con la mia
Copiando la delicia de los cielos.

Me ha enseñado á adorar; suya es mi vida;
Suyos son los latidos de mi pecho...
Si esto es una ilusión, ¡bendita sea!
Si es pura realidad ¡cuánto la quiero!

Así hablaba un poeta enamorado,
En ocasión en que llegó su suegro
Y sin decir siquiera una palabra
De un estacazo la saltó los sesos.

Y al recibir el golpe el pobre vate,
Que esperaba tal vez otro mas fiero,
Dirigió á su agresor triste mirada
Esclamando: ¡Ay amor, cómo me has puesto!

Modesto Mestanza.

Noviembre de 1885.



EN LA TUMBA DE MI MADRE

Ya te perdí y te lloro,
Ya en la mañana de mi triste vida,
Por ti al Señor imploro,
Tú, que conmigo unida,
Eras, mi madre, de mi amor tesoro.

Palpita, madre, el pecho
Y en él con pena el corazón se exalta,
Y en mil pedazos hecho
Late en círculo estrecho
Al doliente recuerdo de tu falta:
A tí, madre querida,
A tí, madre del alma tan amada,
A quien debo mi vida,
Dirige su mirada
Hoy por la pena el alma quebrantada.

Con que interés atenta
Deslizose tu vida aquí afanosa,
Vida que solo alienta
¡Oh madre cariñosa,
Por el bien de tus hijos anhelosa!

Recuerdo cuando niño
Mis ratos de placer; cuando en tu brazo
Tu maternal cariño
Alegre en tierno lazo
Acallaba mi pena en tu regazo
Mi cabeza en tu pecho,
En tu falda tendido me dormía,
Mientras que tú en acecho
Mi sueño en tu porfía
Velabas cariñosa, madre mía.

Una dulce sonrisa
Que al verte de mis lábios se escapaba,
Puro goce improvisa,
De embelesarte acaba
Y con besos tu amor en mí se graba.

Después cuando despierto,
El eco de tu voz tan agradable
En sonoro concierto,
A cuanto bueno es dable
Me aconseja tu amor siempre incansable.

Ante una cruz orando
Emblema de la fé que en tí palpita,
Fuistes mi fé alentando,

Y afanosa en tu cuita
 Tu amor á la oración, madre, me incita.
 Manecitas cruzadas
 Sobre el pecho incesante me ponías
 Del altar en las gradas,
 Contigo muchos días,
 Cuando á la casa del Señor salías;
 Y siempre al levantarte
 Solícita á mi lecho, con anhelo,
 Volabas, cual baluarte
 De religioso celo
 Para elevar nuestra plegaria al Cielo.
 Después cuando en la escuela
 Entre gozoso con afan profundo
 También tu amor me velas
 De máximas fecundo
 Como he de obrar me ordena en este mundo.
 Cual éste otros consejos,
 Sin olvidar conservo en mi memoria;
 Ellos son los reflejos
 Que hoy tu vida ilusoria
 Graba mi ser desde tu eterno gloria..
 Recuerdos placenteros
 Que tus trabajos por mi bien denotan,
 ¡Ayes hoy lastimeros
 Que á mi memoria dotan
 De penas mil y que incesantes brotan!
 No podré describirte
 La pena atróz que al corazón sofoca;
 No podré yo decirte
 Cuantas veces mi boca
 Tu dulce nombre sin cesar evoca.
 Y aquí mi pobre pluma
 Se encarga de espresar mi sentimiento,
 Así como la espuma,
 En ese mar violento,
 Espresa de las aguas el tormento.
 Mi recuerdo te evoca;
 Y en el dolor constante que me escita,
 Finge la mente loca
 Que tu acento me grita:
 "No abandones la fé, que es luz bendita."
 Con ella valeroso
 Puede el hombre inspirado en esta tierra
 Surcarle y es dichoso;
 Si una pena le aterra
 Vencido es el dolor en santa guerra.

Huérfana y sola el alma
Prorrumpe sin la tuya en mil clamores,
Perdida ya su calma;
Del cariño las flores
Segó la parca ufana en sus rigores.

Yo con la fé, en tu ausencia,
Dentro del pecho mi pesar sereno,
Creyendo en la clemencia
Del Dios potente y bueno
Que á darte dichas te llamó á su seno.

Y quiera mi destino
Que del mundo al dejar, sin triste duelo
El áspero camino,
A tí me una en el cielo
Quien dá su luz al sol, flores al suelo.

Recibe bondadosa,
Madre adorada, mi recuerdo triste;
Que al borde de tu fosa
De luto el alma viste
Y se olvida por tí de cuanto existe.

Manuel Burillo de Santiago.

— — — — —
¡A.....!
— — — — —

Qué quieres que yo te diga,
Niña bella y mas que bella,
Si tú de sobra lo sabes
Porque ya liras más diestras
Han repetido en sus cantos,
Han descrito en sus endechas,
Los prodigios que en tí aduna
La sábia naturaleza!

¿Te diré que eres graciosa?
Eso es poco, mas quisiera
Espresar, que tú más vales
Que lo que graciosa espresa.

Te diré, pués, que eres dulce
Como el sueño del poeta,
Y que tus ojos son soles
Centros de todo sistema;
Que es tu esbelto y sutil talle
Flexible, como palmera
Que se mece y se remece

Con gallarda gentileza;
Que nada imita en el mundo
Lo sedoso de tus trenzas,
Ora las lleves cogidas
O si ondulantes van sueltas;
Que tus purpurinos lábios
Al fuego envidia le prestan;
Que es tu cutis nacarado;
Tus dientes hilos de perlas;
Que es preciso mas papel
Que toda la Europa encierra,
Para copiar tus hechizos,
Para dar breve reseña
De virtud tan candorosa
Como tu cara revela;
Y por fin, que es insensible
El que, viéndote, no sienta
Dentro del pecho un amor
Puro, como tu inocencia.

Camilo Hidalgo y G. de Caviedes.

EL AÑO NUEVO

Con lisa calva, acongojado y pesaroso, un venerable anciano de luenga y canosa barba, se despide de nuestro planeta.

Allá en las últimas gradas del mundo que rodean el mar de lo infinito, y meciéndose sobre sus tranquilas y transparentes ondas, espera una barquilla tripulada por desengaños, que tendiendo las manos al desconsolado viejo, le ayudan á penetrar de un salto en el ligero esquife, que ha de conducirle por el océano inmenso de la eternidad!

En una alta torre donde se eleva el reloj del tiempo, hay un vigía esperando que á aquellas estensas y dilatadas playas, arribe una esbelta barquilla que se divisa en lontananza y cuya llegada no puede retardarse ya.

Aquel reloj, cuya muda campana anuncia, sin sonar, la hora, y cuyo misterioso influjo siente el universo, marca el momento de la partida de la una y el de la llegada de la otra.

En la que llega, todo es alegría; en la que parte, todo es tristeza.

Gallarda, empavesada de vistosas flámulas y rodeada de esperanzas é ilusiones, teniendo el iris por divisa y con el que los amores juguetean, la lancha que arriba es portadora de un niño nacido entre las oscuras aguas del Misterio.

Aquel niño, robusto como un Hércules, y ante el cual todo sonríe, salta en tierra con la mayor ligereza, y altivo como un conquistador en medio de sus huestes, tendiendo su brazo derecho y trazando con el índice de su mano un círculo á su alrededor, por cima del dilatado horizonte:

Yo soy, esclama, el rey absoluto que impera aquí.

Ante mí doblará su cerviz todo cuanto hoy existe bajo mi imperio, y, tirano ó benigno, acatarán sumisos mi voluntad.

Aquel que divisais en lontananza y que pronto habrá desaparecido para siempre, abdicando en mi todo su poderío, me deja árbitro del destino de los mortales. Mi imperio durará solo un año; pero en él he de realizar tales portentos, que la historia los trazará en su libro, único monumento que puede resistir al espíritu demoledor del tiempo.

Dijo: y retorciéndose el bigote y arreglándose con coquetería el cabello, se estiró el frac, y con aire protector, como si brindara riquezas, honores y cuanto codiciar pueda el nunca saciado deseo del humano ser, emprendió triunfante su marcha, rodeado de la gaja naturaleza, que por todas partes le brindaba contento y alegría.

Sí; con el año nuevo, las esperanzas renacen, las ilusiones se visten su rico trage de gala y el horizonte de la vida se colora con los arrebolés mas brillantes. Y es que delante de este esperado niño, marchan, cual turba de cortesanos, las alegrías, los amores, las esperanzas y los deseos, y nadie se ocupa en fijar sus miradas en el

último termino del cuadro, en lo que queda oculto en la sombra que proyecta el rapáz, porque velado por eso que se llama arcano, solo se descubre cuando la inexorable mano del porvenir levanta el velo del destino.

Ventura Reyes y Corradi.

¡EL MUNDO!

¡Oh mundo, pícaro mundo!
Causa de mis sufrimientos,
Archivo de mis desdichas,
De mis dolores engendro;
Tú, que has mirado impasible
Sucumbir á mis abuelos,
Y escondes en tus entrañas
De mi fortuna los restos,
De mi vida los azares,
De mi ilusión los recuerdos;
Y que allá en mis buenos dias,
Falso, traidor y perverso
Me halagabas con tesoros
Escondidos en tu seno,
Tesoros inagotables.....
Que como el humo se fueron
Dejándome en el estado
Lastimoso en que me encuentro,
Hoy, que veo tu perfidia,
Te maldigo y te aborrezco.
Y por que no quede rastro
De tu proceder funesto,
En castigo de tu culpa
Mañana te prendo fuego,
Y á ese que mora allá arriba
Le mando hacer otro nuevo.

Así exclamaba hace poco
Arrancándose los pelos
Un infeliz, arruinado
Por sus muchos desaciertos,
Cuando un cura que le oia

Proferir tales dicterios,
Viéndole elevar airado,
Su vista y manos al cielo,
Lleno de indignación santa
Le dijo:—¿Cómo, blasfemo,
Sacrilego, herege, impío,
Se atreve tu lábio nécio
A hablar con ese language
Al Señor del Universo?
Ni, ¿quién eres ¡mentecato!
Para que pienses, soberbio,
Poder destruir la obra
Más grande del Ser Supremo?
—No os asusteis, padre mio,
Repuso con triste acento
El desesperado mozo;
El mundo á que me refiero
No es la tierra que habitamos;
Es un baul ya muy viejo
Que para nada me sirve
Más que para mi tormento;
Y ese á quien me dirigía
Para encargarle otro nuevo,
No era el Eterno Padre.....
—Pues, ¿quién era?

—Un carpintero
Muy ducho en hacer baules
De todas clases y precios,
Que vive en el sotabanco
De ese edificio frontero.

Ventura Aceña é Iznart.

EL AMOR DE UN ÁRBOL

TERREMOTO DE ANDALUCIA DE 25 DE DICIEMBRE DE 1884

(Triste episodio de Albuñuelas.)

I

La jóven mas hermosa de la aldea,
Gallarda y esplendente como un sol,
Al huerto se dirige que es de antiguo
Su amena distracción;
De un lustroso naranjo predilecto
Con el fruto una rama se dobló,
Y ampararle fué entonces cuidadosa
Su grata ocupación.

Vales tanto, le dice satisfecha,
Que tu azahar me impregna de su olor
Y guirnaldas con él y verdes hojas
Me brinda tu adhesión
Te dobla el rojo fruto que me ofreces,
Y pués hay mútuo afecto entre los dos,
Te cuido en especial, y así te alivio
Del peso abrumador.

De golpe en esto un aire inoportuno,
Con violencia sus ramas entreabrió
Y, cual dándola entónces fuerte abrazo,
La prenden en redor.
Lucha por desasirse, pero en balde,
Que entre espinos el velo se enredó,
Sugetándola el árbol que la amaba,
Con funesta atracción.

Corre su padre, el singular aprieto
Viendo en que estaba al escuchar su voz,
Y al cabo, cuando pudo verla libre,
Del caso se rió.

Hija mía, le dijo, este naranjo
Sabe bien responder á tu pasión;
Pone empeño en robarte á mi cariño,
Pero, ¡diantre! eso nó.

Cual si fuera un acaso inexplicable,
Cual si acústica fuera una ilusión,
Diz que un eco chirriando entre las ramas
Eso sí! murmuró.

Y aun parece, retando, que añadía:
Si no es de humano ser mi condición,
Trocarse en cambio pueden los humanos
En plantas como yó!

II

A su tranquilo hogar volviendo luego
La bella jóven de su madre en pos,
Le hizo riendo del pasado lance
La extraña relación.

La dulce madre con materno instinto,
Presa tal vez de irracional temor,
Sus brazos abre y, como el árbol, tierna
Contra sí la estrechó.

La flor galana que sencilla y pura
Crece en el prado en manto de verdor
Simpatías, dulzuras y cariños
Cautiva en su arrebol.

Que la ame el mundo todo, no es extraño,
Tal vez la madre para sí pensó,
¡Tal vez también la suerte de las flores
Le infundiera terror!

III

Más tarde removida en sus cimientos
Súbita rompe la tierra en convulsión,
Y en ruinas de repente al pueblo todo
Sepulta su temblor.

Bajo el muro de casa desplomada,
Y en calle que cruzaba á la sazón,
Entre escombros horribles hacinados
La jóven pereció!

Del trueno ruge encima el tableteo...
Del suelo bajo el pié la oscilación...
Tinieblas, gritos, desnudez y frío...
Sangre, ruinas, horror!...
Acullá el que salvara de la muerte
Sin tino huyendo en tal desolación...
El intrépido acá que busca á tientas
Los séres que perdió!...

La jóven más hermosa de la aldea,
Que encuentra el triste de su vida autor,
Ya no tiene un hogar, ni campo santo
Que le ofrezca mansión.
De su cuerpo gentil la maravilla
Pasto del buitre fuera ó del alcor;

Pero aquel se ha salvado y es el padre,
Y el héroe, y el león!

Resuelto carga con el cuerpo inerte,
Que en esfuerzo supremo del dolor
Con sus crispadas manos arrancara
Del informe montón,
Y en nerviosa carrera sobrehumana,
Del martirio en la cumbre del valor,
Al huerto de naranjos para siempre
La conduce veloz.

Y en él entónces, con palidez sombría,
Sugeto en férreo nudo el corazón,
¡Junto al verde naranjo tan querido
Piadoso la enterró!!

Y entónces otra vez en sus oídos
Parece ser que un eco triunfador
"Eso sí, repitiera, se ha cumplido,
Cual ves, mi predicción."

IV

Fué despedida el abrazo de aquel árbol
Y augurio fué de perpetua unión,
Que en la tierra ya nunca la vería
Y era darle un adios.
Bajo la tierra, empero, para siempre
Queda al naranjo unida aquella flor;
Raiz y jugo confundiendo entrambos
Un mismo cuerpo son.

V

La dulce y roja fruta del naranjo,
Reliquia santa del paterno amor,
De su vida asentada en las raíces
Una cruz tiene hoy.
Templa aquella la enardecida sangre
Con su grata frescura y su dulzor;
Del ánimo el pesar la cruz mitiga
También con la oración.

¡Pobre niña, que mártir del destino
Con sus restos el huerto consagró!
¡Tristes padres que riegan con sus lágrimas
El árbol vencedor!

Si en fatídico, raro y triste acaso
De su triunfo la cruz es un pregón,
¡Paz al árbol que tiene en sus entrañas
El símbolo de Dios!!

Alfonso E. Ollero.

MI ANHELO

Rojo clavel de perfumado broche
Son sus puros y frescos lábios rojos,
Y las oscuras sombras de la noche
No tienen tintas cual sus negros ojos.

¡Cuanto la vista en derredor alcanza,
Cuanto sueña la ardiente fantasía,
No valen lo que vale la esperanza
De verla entre mis brazos algun día!

Enrique Valdelomar y Fábregues.

6 Febrero 1886.

¡ANGELA!

Eres Angela hermosa cual la luna
Que gallarda se ostenta en el espacio,
Tus ojos para mí, son la fortuna,
Tu seno embriagador es el palacio,
Donde la blanca nieve halló su cuna.
Esa frente es mas blanca que esa nieve,
Esos lábios de pura y roja grana,
y esa planta gentil, menuda y leve,
Cual magnolia de Abril fresca y lozana,
Cual nevado jazmín que el aire mueve.
Y ese talle flexible, cual la palma
Que nace solitaria en el desierto,
Robó á mi corazón toda la calma,
Y dejándolo herido, mústio y yerto,
Para siempre ahuyentó la paz del alma.
¡Angela! dulce nombre que en mi oído
Resuena sin cesar cual voz del cielo;
Solo busco tu amor, ángel querido,
No conviertas tu pecho en duro hielo
Que mate mi ilusión con el olvido.

Amador Cordero.

Á LA BUENA MEMORIA

DE

MI QUERIDA ABUELA DOÑA ISABEL FERNÁNDEZ SOSA

Cual pobre marchita flor
Que lozana alzóse un día,
Estabas, abuela mía,
En el lecho del dolor.

La fiera muerte implacable
Siempre para herir alerta,
Posaba su mano yerta
En tu rostro venerable.

Con rudo dolor creciente
Miré tus ansias tiranas,
Y aquellas benditas canas
Que coronaban tu frente.

¡Ah! ¡cuánto, cuánto sufrías
En el tristísimo instante,
Que estrechaste delirante
Entre tus manos las mías...!

En aquel trance cruel
Mis sollozos escuchaste,
Y casi en eco exclamaste:
“¡Adios, adios, Rafael!”

Y este acento dolorido
Hijo de tu amor profundo,
Mientras cruce el ancho mundo
Siempre sonará en mi oído.

Aunque el pesar me taladre,
Desde mi enlutado hogar,
Te quiero esta flor mandar,
Tierna madre de mi madre.

Antes de mediar tu vida,
Querida mártir, cegaste,
Y desde entonces quedaste
En tinieblas sumergida.

¿Qué hubiera sido de tí
En tu aflicción estremada,
Sin mi madre idolatrada
Que te amó con frenesí....?

Ella el cuarto Mandamiento
Con santo anhelo observó,
Y siempre, abuela, voló
A calmar tu sufrimiento.

Ella enjugaba tu llanto
Y dulcificó tu pena,
Y era para tí tan buena
Y te respetaba tanto,

Que el ángel desde la altura
La miraba y sonreía,
Y hasta Dios la bendecía
Con infinita ternura.

Y así tu angustia al calmar
Y tus dolores prolijos,
¡Ay! nos dejaba á sus hijos
Noble ejemplo que imitar.

Tú formando dulces lazos
Que te inspiraban los cielos,
A tus tiernos nietezuelos
Estrechabas en tus brazos.

Y al ver ellos que á tus ojos
No llegaba la luz santa,
De tu humilde y débil planta
Apartaban los abrojos.

Así las horas pasaron
Y así pasaron los días.....
Y de aquellas alegrías
Solo recuerdos quedaron.

¡Ah! ¡cuánto, cuánto te amé!
¡Y cuánto tú me adoraste!
¡Cuántas veces me besaste!
¡Y cuántas yo te abracé....!

Por eso de noche y día
Mientras gozas de la gloria,
Está fija en mi memoria
Tu dolorosa agonía.

Rafael Vaquero y Gimenez.

UN SUEÑO

Anoche, vida mía,
Soñé que había muerto,
Y que cuatro blandones
Alumbraban el féretro,
Donde en negra mortaja
Descansaban mis restos;
La estancia solitaria
Y aquel chisporroteo,
Que produce la cera
Al consumirse ardiendo,
Aumentaban el luto
Del fúnebre aposento;
Yo, aunque muerto, pensaba,
Y fijo mi recuerdo
Ya en tu querida imágen,
Ya en los sentidos versos
De Becquer, me decía,

¡Con cuánto fundamento
Cantó las soledades
En que quedan los muertos!
Pero no, á poco rato,
Como el arrullo tierno
De dulce tortolilla,
Vino á mí tu lamento
Te ví que te acercabas,
Llegaste hasta mi cuerpo
Sellando con tus lábios
Los míos, fríos, yertos,
Y el calor poderoso
De tus ardientes besos
Me devolvió la vida,
Interrumpió mi sueño
Para exclamar ¡Dios mio!
¿Por qué no sigo muerto?

Antonio Hualgo y G. de Caviedes.

SU ÚLTIMO ADIOS

Mi lira solo canta endechas tristes,
No la puedo pulsar,
Sino en los trances que el dolor ahoga
Por no poder llorar;
Las lágrimas consuelo de las almas
Que sufren un pesar,
Y que surcan ardientes las mejillas
Del mísero mortal,
No acuden á mis ojos fácilmente,
No vienen á endulzar
Las horas tristes de mi amarga vida,
No consiguen brotar.

Pero con todo de tu voz de ángel
Tres frases escuché,
Que en este corazón empedernido
Para siempre grabé;
¡Cuánto te queiro! me dijiste el día
Que dejaste de ser,

Y aquellas tres palabras, que tus lábios
Modularon tan bien,
Resonaron, Luisa, en mis oídos
Con un grato placer,
A la vez que mis lágrimas corrían
Sin poderse tener.

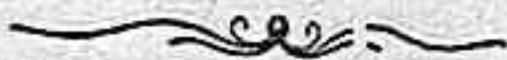
Llegó la noche con su oscuro manto,
La hora del alba por mí mal llegó,
Y al sonar su primera campanada
Observé que tu vista se apagó;
La fijastes en mí, con la ternura
Que cabe en un amante corazón
En los últimos momentos de su vida,
Para darme tal vez tu último ¡adios!
Te llamé delirante, como un loco,
Y solo de tus lábios escuché
A la tercera vez que te llamaba
Un triste, dulce y débil ¡qué!

Tus párpados entonces, se cerraron,
Cual se cierra la flor
A quien el sol, cuando su ocaso llega,
Retira su calor,
Y dejaste clavada mi mirada
Recordando tu amor,
En tu rostro de vírgen candorosa,
De marmóreo color
Rodeado por una blanca toca
De esposa del Señor,
Que prestaba á tu cuerpo cadavérico
Un tinte encantador.

Tu féretro después fué conducido
A la mansión desierta de la muerte,
Así que yo posé por vez postrera
Un ósculo de amor sobre tu frente,
Dejando mi razón estraviada,
Pensando solamente en tu partida,
Y en seguir prontamente tu camino
Por volvernos á unir en la otra vida.

Fernando Montalvo.

Córdoba 13 Octubre 1886.



Y al fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama

El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama

El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama

El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama
El fin de la vida que se llama

El fin de la vida que se llama

El fin de la vida que se llama



IMPRESA, LIBRERÍA Y LITOGRAFÍA

DEL

Diario de Córdoba

OFICINAS

S. FERNANDO 34 Y LETRADOS 16 Y 18

Diario de Córdoba

De comercio, industria, administración, noticias y avisos

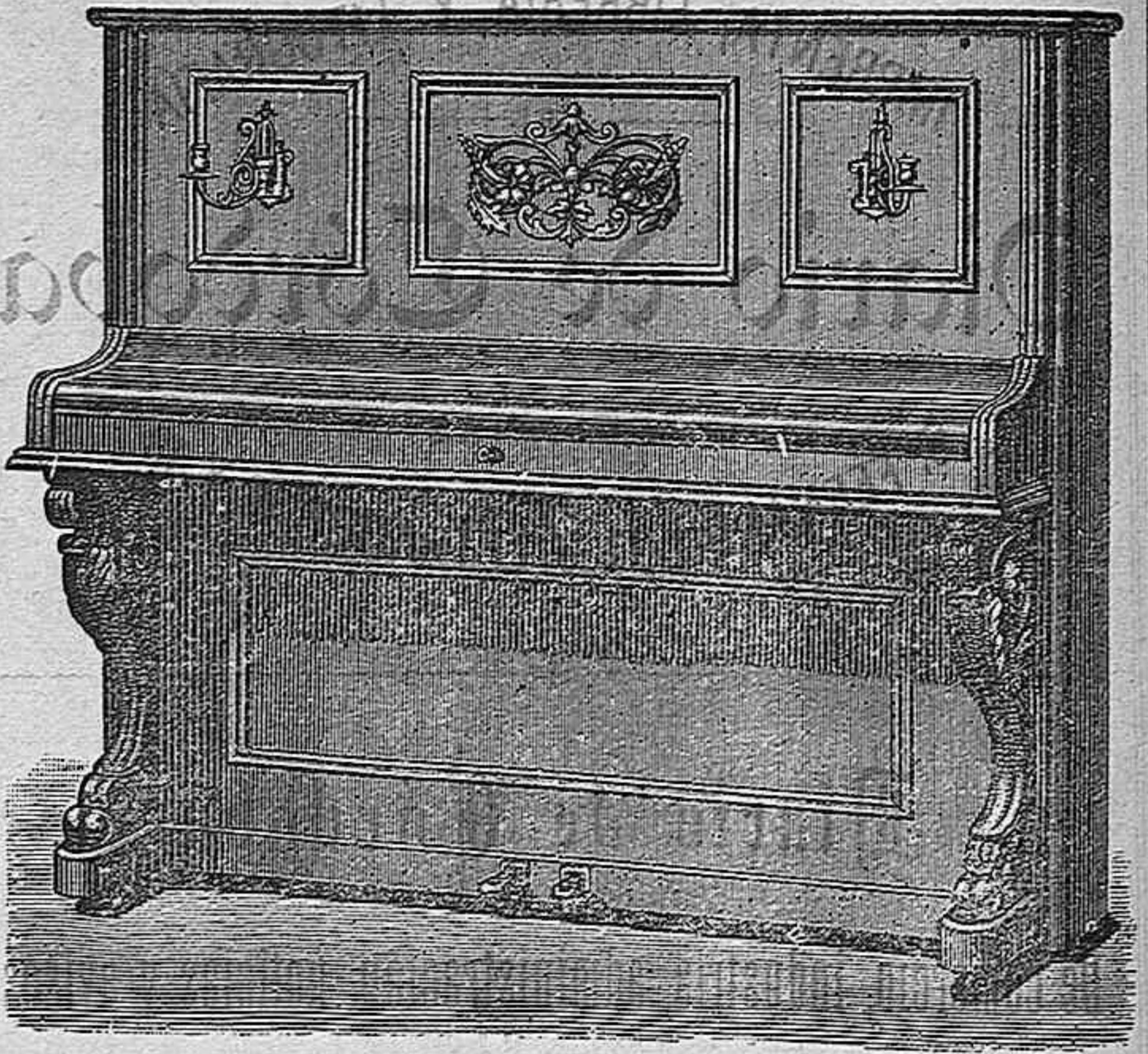
SUSCRICIÓN EN CÓRDOBA

Por un mes.	8 reales.
Trimestre.	22 »

FUERA DE CÓRDOBA

Por un mes.	10 reales
Trimestre.	28 »

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar «gratis» en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.



SUSCRICION EN CORDOBA
Fernando Oribe
Terminados

FUERA DE CORDOBA
4—MORERÍA—4
Terminados

Córdoba
Los señores...
inscribir...
el mes... que no exceda de quince días y si no se escribe...
sino en...

PLANOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

FERRANDO ORIBE

MORENÍA 4.-CÓRDOBA

PLANTAS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

MORERIA 4. - CORDOBA

PUBLICIDAD NACIONAL Y EXTRANJEROS
DE LA CORDOBA
MORERIA N.º 4

PANORAMA

Moreria 4

Córdoba

MACHO MANTAS Y CAMEROS

P
L
A
N
O
S

NACIONALES Y EXTRANJEROS

MORERIA 4.-CORDOBA

P
L
A
N
O
S

NACIONALES Y EXTRANJEROS

Morera 4. - Córdo

**PLANTAS
NACIONALES Y EXTRANJEROS**

MORERIA 4.—CORDOBA

SANTA MATILDE

Antigua y Gran Fábrica á Vapor

DE

JABONES DUROS

FÁBRICAS Á VAPOR

DE

ESTEARINA

Bujías Estearicas

Y VELAS DE CERA

PREMIADO EN CÓRDORA
exposiciones
de 1868 y 1877



Premiado en Paris

1878

EXPOSICIÓN UNIVERSAL

Eduardo Alvarez

CÓRDOBA

Jabones verdes, mármoreos y de Oleina
en barras y pastillas.

Bujías de todos pesos y tamaños.

Estearina en panes. Oleina y Glicerina.

Velas y cirios de todas dimensiones.

AVISO SUMAMENTE IMPORTANTE

La Unión de los fabricantes para la represión de la falsificación. (UNION DES FABRICANTS POUR LA RÉPRESSION DE LA CONTREFAÇON) es una sociedad poderosa, elevada por el Gobierno francés á la categoría de establecimiento de utilidad pública. Tiene la misión de proteger en todas partes la propiedad industrial legítima, por el interés del público y del mismo fabricante.

CON ESTE OBJETO

ha creado un *sello de garantía* que se aplica, como un sello-correo, en las marcas de fábrica cuya legitimidad ha sido comprobada por un consejo de examen especial, compuesto de jurisconsultos eminentes.

El doctor DEHAUT ha obtenido la autorización de poner estos sellos en sus cajas de píldoras.

POR CONSIGUIENTE

desde 1.º de Noviembre de 1884, el sello de garantía que lleva las palabras: *Union des fabricants pour la repression de la contrefacon* esta aplicado en todas las cajas de píldoras que salen verdaderamente de la farmacia del doctor Dehaut, y es la *Union de los fabricantes*

MISMA

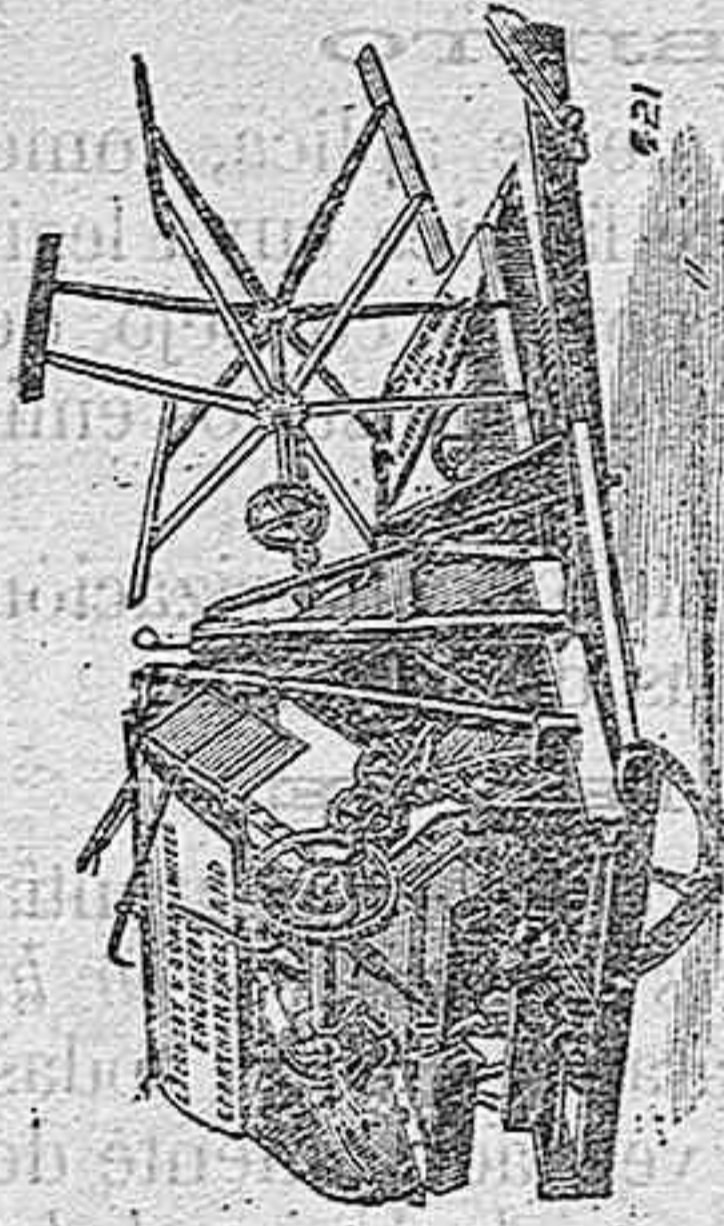
informada por sus numerosos agentes, que toma sobre sí el cargo de perseguir á toda persona, sea cual fuere su nacionalidad, que venda cajas de píldoras del doctor Dehaut falsificadas ó revestidas de un sello falso ó imitado.

EL PÚBLICO

puede, pues, aceptar con toda seguridad las cajas que lleven el sello de la *Union*, aplicado como un *sello-correo*.

TEJARES 38

CÓRDOBA



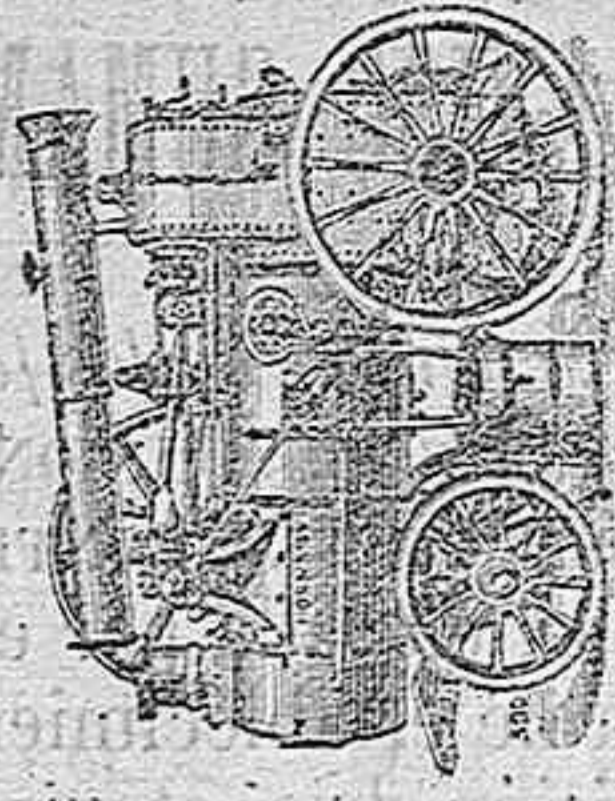
SUCURSAL EN SEVILLA

S. VICENTE 39

DEPÓSITO DE MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL



JOSÉ ORÍS VALLÉS



Especialidad en Máquinas de vapor, Trilladoras, Segadoras-Atadoras, Segadoras *Indispensable*, Bombas, Arados, Aventadoras de la reputada casa Hornsby é Hijos, Limited de Grantham, Inglaterra, que han obtenido con su Segadora-Atadora los siguientes premios:

GANÓ EL 13 AGOSTO 1884

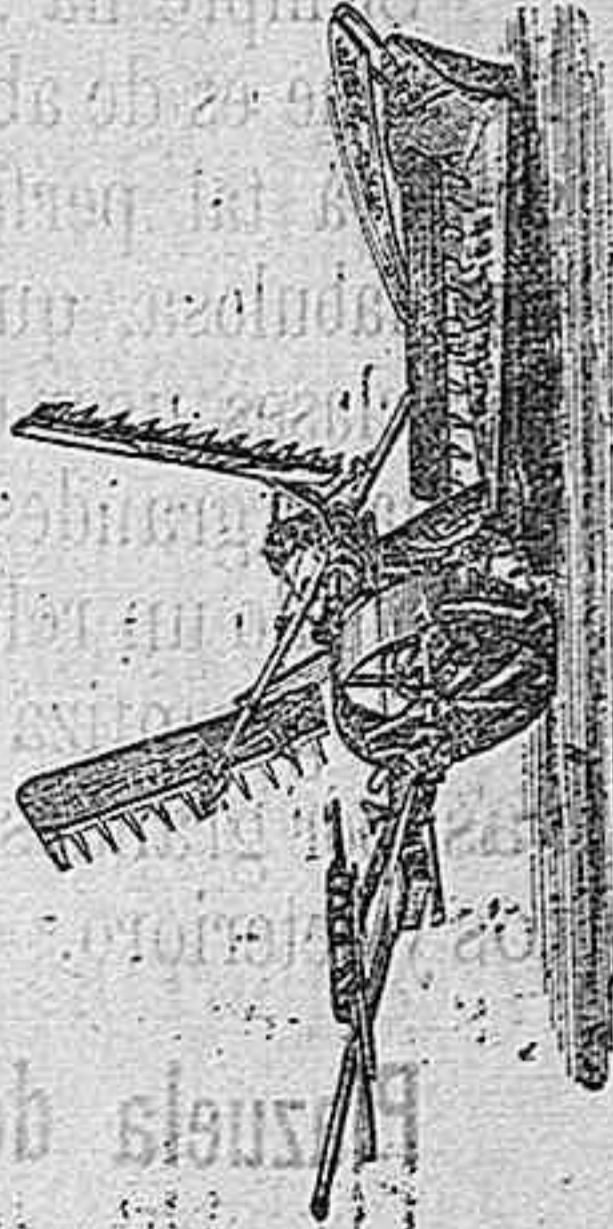
EL PRIMER PREMIO DE PESETAS 2500 CONCEDIDO POR LA REAL SOCIEDAD AGRÍCOLA DE INGLATERRA EL PRIMER PREMIO DE PESETAS 2500

de la Sociedad Agrícola de Escocia, venciendo las de Howarí y Wod

PREMIO DE HONOR (EL PREMIO MAS ALTO CONCEDIDO)

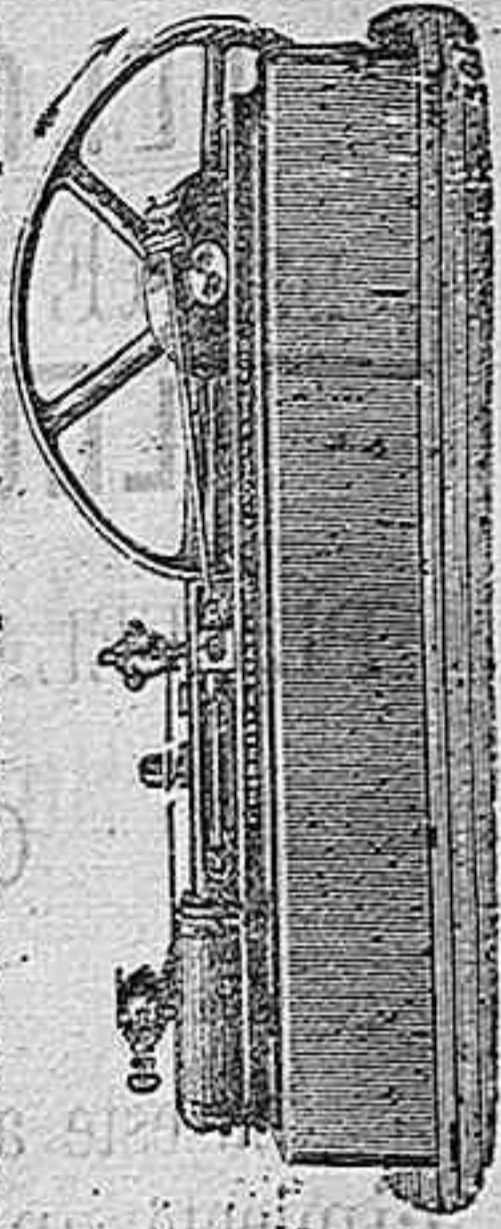
Concurso de Breteuil (Francia), Julio, 1884, venciendo Albaret, Sistema Me Cormick, Johnston, Autman y Osborne

- MEDALLA DE ORO. Córdoba, España.
- MEDALLA ESPECIAL. Capetown, Cabo de Buena Esperanza.
- PRIMER PREMIO. Casterton, Nueva Zelandia.
- MEDALLA DE PLATA. Concurso de la Sociedad Agrícola, de Worcestershire.
- PRIMER Y ÚNICO PREMIO. Concurso de la Sociedad Agrícola, de Glamorganshire.
- TAZA DE PLATA. Cabo de Buena Esperanza,



etc., etc., y despues de las pruebas verificadas por la Real Sociedad Agrícola de Inglaterra, ha ganado otra medalla de plata, siendo el primer premio en el concurso de Ameln, Alemania, Agosto 14 1884.

También se facilitan arados á vapor, turbinas, material para minas, prensas, ferrocarril de via estrecha y portátiles, pulsómetros y herramientas de todas clases.



DEI OICDIA CIII7A
DE HERMANN PLAGET
ILLUJLIIH JUIZH

PLAZUELA DE LAS TENDILLAS 1
CÓRDOBA

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta siempre con el creciente favor del público en general, hay constantemente un inmenso, rico y variado surtido en toda clase de relojes de bolsillo, sobre-mesa y pared, contruidos con arreglo á los adelantos de las grandes fábricas de Suiza y Francia, como lo prueba la gran demanda que se hace directamente.

Siempre ha sido de lujo el reloj; pero hoy que es de absoluta necesidad, ha llegado á tal perfección y á una baratura tan fabulosa, que muy bién pueden todas las clases usar esta prenda sin necesidad de hacer grandes desembolsos, y llevar en el bolsillo un reloj bueno, bonito y barato.

Se garantiza toda clase de composturas, por grandes que sean sus desperfectos y deterioro.

Plazuela de las Tendillas, 1

PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

Rafael Hoyo

CALLE DEL PARAISO, NUM. 11

CÓRDOBA

Se trabaja en todo lo relativo al arte de peluquería, se tiñe el cabello y se venden toda clase de tintes.

CARRUAJES DE ALQUILER

DE

BALDOMERO MARTINEZ

PILERO NUM. 1.-CÓRDOBA

Servicio esmerado y prontitud, contando para ello con buenos y cómodos carruajes y caballerías.

GRAN ALMACÉN
DE
MUEBLES

DE TODAS CLASES

DE
FRANCISCO SERRANO REAL

36 - LICEO - 36

CÓRDOBA

CASA DE HUÉSPEDES
NUEVA DEL CARMEN

DE
FRANCISCO SIMÓN
CALLE DE GONDOMAR NÚMERO 7

CÓRDOBA

Esta acreditada casa continúa mereciendo el constante favor del público por su servicio esmerado, lo cual es su mejor elogio.

Carruajes á la estación de los ferro-carriles y vice-versa.

PRECIOS ECONÓMICOS

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS

RICHOOT

FAVROT

Estas Capsulas poseen las propiedades tonicas de la Brea a la vez que la accion anti-blenorragica de la **Copaiba**. No cansan el estomago ni provocan diarrea ni nauseas. Constituyen la medicina por escelerencia para el tratamiento de las afecciones contagiosas de ambos sexos, los flujos antiguos o recientes; el catarro de la vejiga y la incontinencia de orina.—Precio 22 r^o frasco.

A fin del tratamiento y cuando todo dolor ha desaparecido el uso de la

INYECCION RICORD

es el medio infalible de asegurar la curacion y evitar las recaidas.—Precio: 16 r^o frasco.

VERDADERO JARABE DEPURATIVO

RICHOOT

FAVROT

Este Jarabe es indispensable para curar completamente las enfermedades del cutis y para acabar de purificar la sangre despues de un tratamiento anti-sifilitico. Pre-serva de todos los accidentes que pueden resultar de la sifilis constitucional.

Deposito general en la Farmacia **FAVROT**, rue Richelieu, 102, Paris,

Unico propietario de las formulas autenticas; por la tanto, todo medicamento anunciado o vendido con el nombre del **Dr Ricord** que no lleve la firma de **Ch. Favrot** es una peligrosa falsificacion.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

CARNE QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por escelerencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de **AROUD**.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

La Primitiva del Carmen

CASA DE HUÉSPEDES DE JOSÉ RAMOS

SAN PABLO NUM. 78. — CORDOBA

Este antiguo establecimiento, situado en el centro de la población y próximo à las dependencias del Gobierno Civil, Diputación provincial, Audiencia, Teatro Principal y comercio, merece el constante favor de los señores viajeros, por su servicio esmerado.

Carruajes à las estaciones de los ferro-carriles y vice-versa, inscritos con los números 10 y 11.

GRAN DEPÓSITO DE PIANOS

DE

FRANCISCO SANGUINEZ GAMA

CALLE DE JESÚS MARÍA

CÓRDOBA

Magníficos pianos de cola, media cola y verticales, todos á cuerdas cruzadas, con el nuevo resonador y todos los adelantos en esta clase de industria.

Magníficos pianos y órganos á cilindro con todas las piezas de música que se deseen, apropósito para salones de baile, cafés ó casinos, etc.

Magníficos órganos expresivos y melodiums con teclado transpositor, etc.

Cambios de pianos y órganos, alquileres, composturas y afinaciones.

Ventas al contado y á plazos convencionales, hasta veinticinco pesetas mensuales.

Clases de pianos y órganos, precios y demás condiciones, sin competencia posible, como se viene acreditando hace años.

Calle de Jesús María, Córdoba

TALLER DE CALDERERÍA

DE

NICOLAS PINZETTI

*Premiado en la Exposición científico-artística
verificada en Córdoba en 1877*

CALLE DE ARMAS NÚMEROS 10 Y 12
CÓRDOBA

En dicho establecimiento se fabrican los artículos siguientes: Calderas para molinos aceiteros con aparatos para alimentarse de ellas mismas con la mayor economía de combustible y tiempo.—Calderas de todas dimensiones y para toda clase de usos.—Peroles y pailas de nueva invención para confeccionar la peladilla en los talleres de confitería.—Batería de cocina para fondas y hospitales.—Máquinas del último modelo para fondas y cafés.—Alambiques con columna de combinación para elevar grados.—Alambiques sencillos con condensadores.—Alambiques para farmacia.—Tostadores esféricos para tostar café y para tostar cacao.—Ollas de cobre de todos tamaños.—Ollas de campaña y de todas dimensiones para los ejércitos.—Tubería de cobre para calderas de vapor.—Braseros de cobre y de azofar.—Calderas para fabricar jabón.—Sartenes de todas dimensiones y clases.—Tubería de hierro para conducir humo.—Depósito de hierro para aceite y para agua.—Canjilones de hierro para noria.—Se estaña toda clase de metales.—Además se reparan y componen todos los artículos anunciados.—Ultimamente, se compra cobre viejo y se toma en cambio de género.

Se advierte que todos estos artículos se expenden á los precios mas económicos, tan económicos que no hay taller que le pueda competir.

PERFUMERÍA
GUANTERÍA Y NOVEDADES
DE
ANTONIO IZQUIERDO

21—LIBRERÍA—21

CÓRDOBA

FOTOGRAFÍA
DE
MIGUEL BRAVO

CALLE GONDOMAR

ESQUINA Á LA DE LOS MORILLOS, 1

CÓRDOBA

SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

EDUARDO GARCÍA

SE AFEITA, CORTA
Y RIZA
EL CABELLO

Admite Abonos

SE LIMPIA
LA CABEZA Y TIÑE
LA BARBA

CONFECCIONA TODA CLASE DE POSTIZOS PARA SEÑORAS

*Ambrosio de Morales, principal, esquina á la
Cuesta de Luján.—Córdoba*

TALLER DE SASTRE

D. JUAN PADILLO

MAESTRO SASTRE

DE MILITAR Y PAISANO

contratista del Depósito de Instrucción y Doma de esta capital, del de Sementales de Jerez y Rambla, y del Ayuntamiento de Córdoba y de los de su provincia, ofrece su establecimiento

Calle Angel de Saavedra, 7

ESTABLECIMIENTO DE QUINCALLA
POR MAYOR Y MENOR
DE
SATURIO MORÓN

ESPARTERÍA NÚM. 17.--CÓRDOBA

Perfumería del reino y extranjera; cuadros y estampas finas. Cintas, flecos y adornos, bastones, carteras, petacas, flores, dibujos, lanillas y felpillas, y otra infinidad de artículos.

**ACADEMIA DE PRIMERA ENSEÑANZA
ELEMENTAL Y SUPERIOR**

En la que en esta capital, calle de Carlos Rubio, número 15, dirige el conocido profesor D. Rafael Vaquero y Giménez, se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

El crecido número de los mismos, que procedentes de la expresada Academia ingresan anualmente en segunda enseñanza, es la mejor garantía que dicho profesor puede ofrecer á los señores padres que le encarguen la educación é instrucción de sus hijos.

Los alumnos internos no solamente asisten á la clase diurna, sino que también lo hacen á la nocturna de adultos que se halla establecida en la indicada Academia, lo cual, como es fácil de conocer, redundará en sus adelantos.

EL QUE MAS SURTIDOS POSEE

EL TIMBRE

ARCO REAL NÚM. 4

Al público en general y á mis constantes consumidores de ferretería, camas, armas de fuego y lampistería debo advertirles que en Córdoba no hay mas establecimiento de ferretería con el nombre de

EL TIMBRE

que el situado en dicha calle por su dueño Francisco Elías, y que este nada tiene que ver con los creados posteriormente, como algunos creen, ó les hacen creer, porque ex-dependientes de esta casa sean hoy dueños de otros establecimientos de dichos artículos. Conste.

EN ESTE GRAN BAZAR DE FERRETERÍA

se encuentran los revolver Bull-dog, trasformado sistema «Puppj,» los cuales reunen todas las mejores condiciones de los conocidos hasta hoy, inclusa la de ser mas baratos.

Gran surtido en todas las demás clases de armas y cartuchería en general, como en camas inglesas y españolas, maquinarias, cajas de hierro para caudales, lampistería, tuberías de plomo y de diferentes metales, y otros muchísimos artículos concernientes á los cuatro ramos principales que abraza este Gran Bazar, que son:

Ferretería, Camas, Armas y Lampistería

EL GRAN BAZAR DEL TIMBRE

ESQUINA DE LA CALLE ARCO REAL

FRENTE Á DONDE ESTUVO ANTERIORMENTE

GRANDIOSO ESTABLECIMIENTO

EL QUE MAS ARTÍCULOS ABRAZA

EL MAS IMPORTANTE EN SU CLASE

EL MAS FERRERIDO POR EL PÚBLICO

Julian Llano

Comisiones y representaciones de casas nacionales y extranjeras

Compras y ventas en comisión de artículos del país

Director particular de la Compañía "Patria Bélgica, de Seguros

contra incendios y Director de "La Cosmopolita, Compañía

Belga de Importación, Exportación, Comisión y Explotación

Pazuela de San Miguel, sin número, Córdoba

EL MARTILLO

BAZAR DE CAMAS, FERRETERÍA
Y TALLER DE COBRES

DE

FRANCISCO AMBROSI Y COMP.

14, 16 y 24, Plazuela de la Almagra, 14, 16 y 24

—CÓRDOBA—

En dicho Establecimiento encontrará el público completo surtido de cuantos artículos abraza el ranio de Ferrería, como son: herramientas para carpinteros, albañiles y zapateros; clavazón para obras, zinc en planchas, tubería de hierro y plomo, puntas de Paris y chapa de hierro; azadas, espiochas y cadenas; telas metálicas de hierro y latón, y multitud de géneros que no es posible enumerar.

En el TALLER DE CALDERERÍA, el más antiguo de esta plaza, se construyen toda clase de calderas para molinos de aceite, alambiques y jabón; sartenes, peroles, pailas para confiteros y cuantos aparatos se deseen; también cuenta con una gran existencia de cobre dulce en planchas y casquería, braseros de cobre y azófar, lisos y moldeados; calentadores, cazuelos y cuanto en el ramo se pueda desear.

Igualmente se estaña ó galvaniza toda clase de piezas por el antiguo y nuevo sistema.

Los precios de todo son sumamente arreglados, como se pueden cerciorar las personas que gusten honrar dicho Establecimiento.

14, 16 y 24, Plazuela de la Almagra, 14, 16 y 24

CÓRDOBA

Ricardo Aumente Beraza

Agente de Negocios

Ramirez Arellano, 21.

Córdoba.

FERRETERÍA

Bazar Cordobés

CRISTALERÍA

15, LETRADOS, 15

PAEZ Y SÁNCHEZ

TUBERIAS DE TODAS CLASES

Cartuchos y útiles para cazadores

HERRAMIENTAS Y TELAS

PARA MOLINOS HARINEROS

LAPONERÍA

HOJALATERÍA

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE INVENCION

NUEVAS PRENSAS COUSINOU

SIMPLES Y ALTERNATIVAS

PARA ACEITUNAS

DEPÓSITO GENERAL EN SEVILLA, RÁBIDA NÚMEROS 12 Y 14

Nuevo sistema de Prensas Cousinou á extracción central de los líquidos que resultan de la presión.
Capachos con agujero en el centro, de 0^m 30 con seno interno.

Platillos para el buen repartimiento y equilibrio de las cargas, con dos husillos, uno inferior y otro superior.
Palanca múltiple de doble alternación capaz de dar una presión de 30,000 hasta 600,000 kilogramos.



ESTAS PRENSAS SON MOVIDAS A BRAZO CON FUERZA DE SANGRE Y MOTOR A VAPOR POR MEDIO DEL APARATO TRANSMISOR COMBINADO DE FUERZA Y MOVIMIENTO

PRENSAS COUSINOU
SIMPLES
Y ALTERNATIVAS
PARA
ACEITUNAS Y UVAS
CON
REAL PRIVILEGIO
DE INVENCION
VENTAS
CON GARANTIAS

ESTAS PRENSAS
SON
MOVIDAS A BRAZO
CON
FUERZA DE SANGRE
Y MOTOR A VAPOR
POR MEDIO DEL
APARATO TRANSMISOR
COMBINADO
DE FUERZA Y MOVIMIENTO

**SERIE DE 8 MODELOS
PRECIOS**

Número	A	Carga	8 fanegas	5800 reales.
"	B	10	"	6800
"	C	12	"	8100
"	1	15	"	9600
"	2	18	"	11100
"	3	21	"	12800
"	4	25	"	14700
"	5	30	"	16500

PRESAS ALTERNATIVAS PARA ACEITUNAS

SERIE DE 5 MODELOS.—PRECIOS

Núm. 1	Carga	15 fanegas en cada husillo	11400 reales.
" 2	"	18	16600
" 3	"	21	19200
" 4	"	25	21800
" 5	"	30	25000

Los nuevos aparatos de Presas Cousinou denominados **TRASMISOR COMBINADOR DE FUERZA Y MOVIMIENTOS** de doble y triple alternación aplicable también a las presas de torre y otras presas análogas, con el objeto de que en unas como en otras pueda emplearse motores de sangre ó de vapor por medio de un mecanismo muy sencillo y completado por un dinamómetro que sirve para limitar las presiones, se pueden ver funcionar en los molinos de los muchos propietarios que los tienen, y entre ellos, por ser los más fáciles de visitar por lindar con el ferro-carril, los de los señores D. Manuel Olalla y Torre, Córdoba, Aparatos y Prensa alternativa número 5; hacen 40 fanegas por hora; 240 fanegas en 24 horas; movidos con locomóvil, empleando medio caballo vapor hacen una presión de 300,000 kilogramos.—Don Rodrigo de Cáceres, Villarrasa (Huelva) Aparatos y Prensa simple número 5; hacen 5 fanegas por hora, 120 fanegas en 24 horas; movidos por caballerías, moliendo y prensando á la par, hace una presión de 300.000 kilogramos.—Excmo. Sra. Baronesa de San Calixto, Córdoba, Aparatos y Prensa alternativa número 5; movida con dos caballerías, á la par de dos rulos sobre el mismo empiedro.

En los Almacenes, Rábida 12 y 14, hay presas montadas para el libre examen del público; de aceitunas, de uvas, pisadoras de uvas, desmenuzadoras de orujo de aceitunas, movimientos para rulos de todas clases y piedras verticales.

Se remiten gratis catálogos con la lista de los compradores de cada provincia las mencionadas presas.

LOS PEDIDOS SE HARÁN A DON JUAN COUSINOU, RÁBIDA 12 Y 14, SEVILLA, FRENTE A LA ESTACION DE CÓRDOBA

**VENTA CON GARANTÍA
TRABAJO EFECTIVO EN 24 HORAS**

A	4 tareas	32 fanegas de aceitunas.
A	4	40
A	4	48
A	4	60
A	4	72
A	4	84
A	4	100
A	4	120

TRABAJO EFECTIVO EN 24 HORAS

A	4 tareas	120 fanegas de aceitunas.
A	4	144
A	4	168
A	4	200
A	4	240

LA MERCED

Casa de Baños

PLAZUELA DE LAS DOBLAS, 10
Y CAMPO DE LA MERCED

BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. ENRIQUE HERNÁNDEZ PASCUAL

Este establecimiento, único en esta capital y su provincia y montado á la altura de los más importantes de España y del extranjero, no ha omitido sacrificio alguno para ofrecer los diferentes baños de ducha, vapor y rusos, así como todos los compuestos minero-medicinales y naturales.

Plazuela de las Doblas 10, y Campo de la Merced.

COMERCIO DE TEJIDOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS
DE

Muñoz Garrillo y Morente

SAN FERNANDO, 39

Este nuevo establecimiento ofrece al público en general un completo y variado surtido en toda clase de artículos para señoras y caballeros.

Especialidad en colgaduras de encaje y confecciones para señoras y niños.

Precios muy económicos.

DADICEDIA

Y ÚTILES DE ESCRITORIO

I H I L L I I H

DE

J. BALDOMERO ALAMO

LETRADOS 22 Córdoba LETRADOS 22

VINOS

DE

VALDEPEÑAS

En la calle de Alfaro núm. 26, se ha establecido el cosechero Francisco Maldonado, con un nuevo depósito de vinos tintos y blancos, á los precios siguientes:

Doble litro, una peseta 13 céntos.—Medio litro, 30 céntimos.—Y por cantidades que excedan de 18 litros á 8 pesetas 50 céntos. los 16 litros.

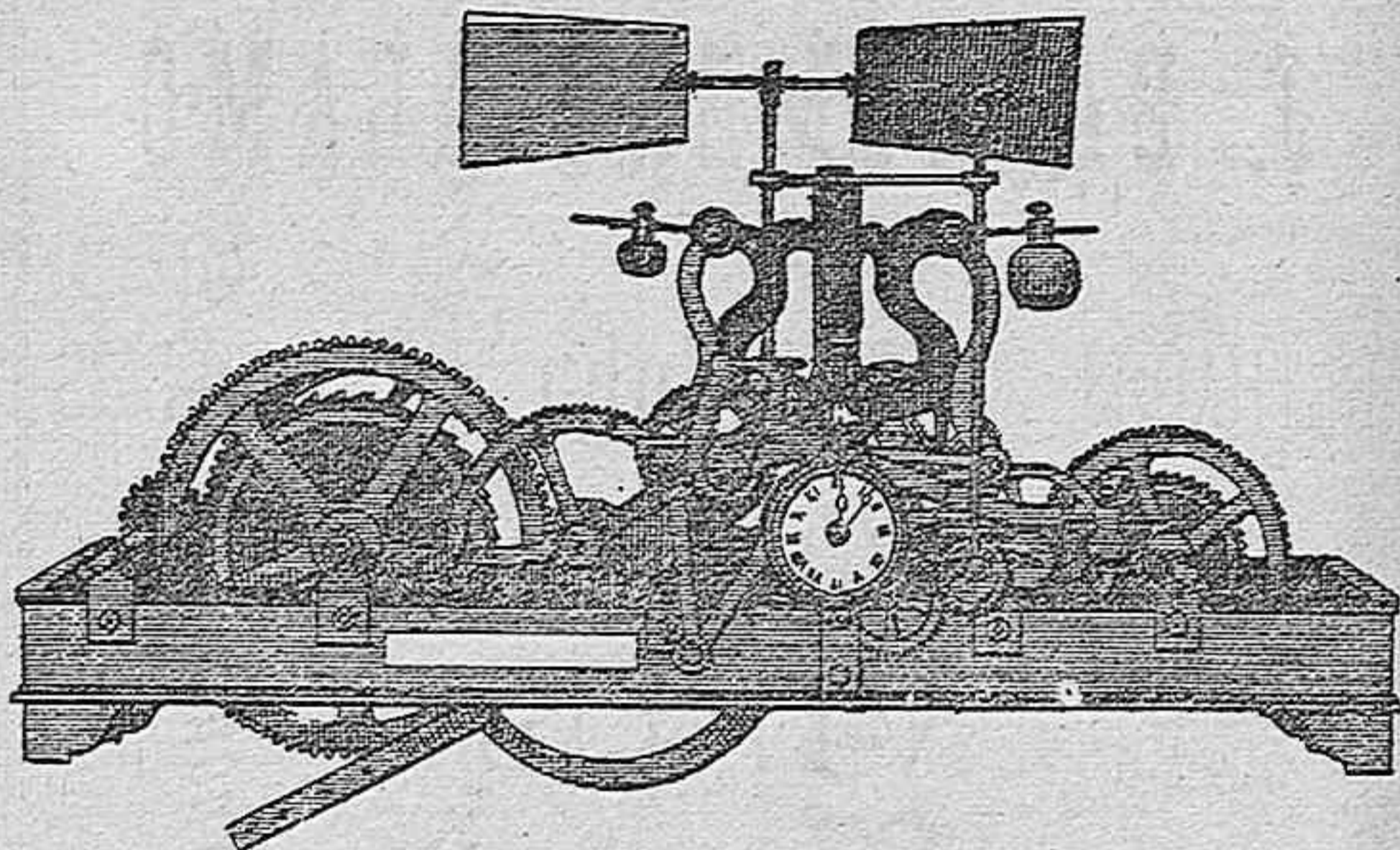
Para fuera de la capital, 16 litros, 5 pesetas 50 céntimos. Además hay en dicho establecimiento aguardiente del reino: doble litro una peseta y 37 céntimos el flojo, y una peseta 88 el fuerte.

NUEVA RELOJERÍA

DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA COSER
Y SELLOS DE CAOUTCHOUC

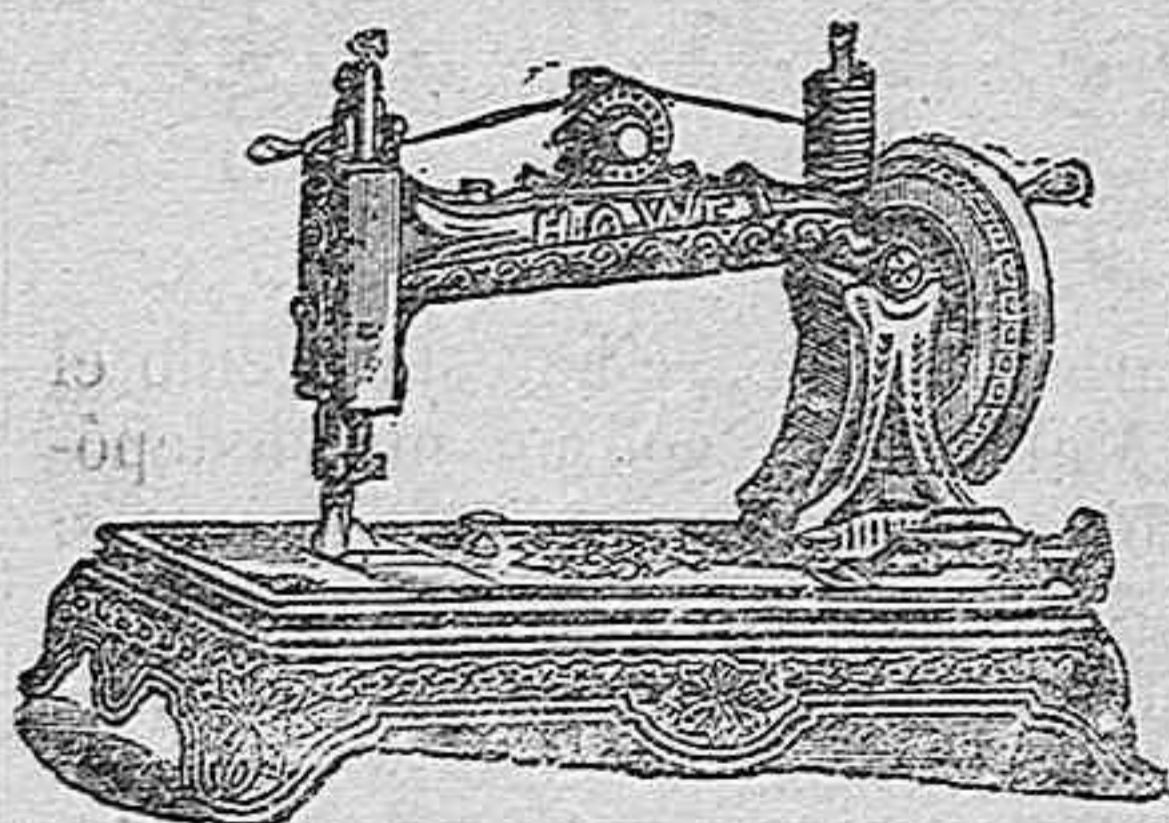
DE
Pascual de Gregorio

2, AMBROSIO DE MORALES, 2.-CÓRDOBA



En este establecimiento hay siempre un grandioso surtido en relojes de pared y bolsillo, procedentes de las mejores fábricas de Suiza.

Un año de garantía.



MAQUINAS

PARA

COSER

Las más elegantes, sólidas y duraderas que hasta el día se han fabricado.

2 pesetas 50 céntimos

SEMANALES

2 años DE GARANTÍA

SELLOS DE CAOUTCHOUC

LOS HAY DE CUANTAS CLASES SE PUEDAN DESEAR.

Se hacen composturas en relojes, máquinas y sellos.—Los precios de los artículos y trabajos de esta casa son sumamente económicos.

2, AMBROSIO DE MORALES, 2.-CÓRDOBA

A LA CENA DE LOS POBRES
W A Y O R

DE

Géneros del Reino y Extranjeros

DE

Mercé y Compañía

San Fernando, 47 y 49

La Catalana

GRAN FÁBRICA Á VAPOR DE FIDEOS

Y TODA LA ESCALA DE PASTAS PARA SOPA

DE

ANAAYA Y POYANO

Plaza de las Doblas núm. 10, y Campo de la Merced

(CASA DE BAÑOS)

CÓRDOBA

CLASIFICACIÓN DE LAS PASTAS

1. Sémola.—2. Macarrones gruesos.—3. Idem de Pascua.—4. Idem medianos.—5. Idem finos ó madrileños.—6. Betas Sevillanas.—7. Idem entrefinas.—8. Idem medianas.—9. Idem anchas y rizadas.—10. Fideos de fraile (gruesos).—11. Fideos de monja.—12. Idem entrefinos.—13. Idem finos.—14. Idem cabello de angel.—15. Letras y números.—16. Estrellas.—17.—Andarines.—18. Puntetas.—19. Cortadillo.—Coronas, mangas de fraile, cuyas pastas se fabrican de primera y segunda clase.

NOTA

La pasta cortada se cede á los mismos precios.

FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

DE

DOMIN VENTURA BARRA LLERA LEAL

PLAZA DE SAN AGUSTÍN, NÚMERO 29

CÓRDOBA

Establecida de antiguo en la calle de Jesús, é instalada nuevamente en citada Plaza, esta moderna Oficina se encuentra completamente surtida de géneros selectos, productos químicos, medicamentos escrupulosamente elaborados en ella, y de cuantos preparados del reino y extranjeros se deseen.

Sales y algas marinas para baños, aguas minerales de Villaharta, Marmolejo y Looches, etc., y artificiales de Carratraca, Archena, Fuencaliente, etc. etc.

Pulverizadores, pesario, biberones, bragueros de varias clases para todas las edades, suspensorios, geringas, saca-leches, cuenta-gotas, etc., etc., etc.

GIMNASIO HIGIÉNICO

BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. José G. Ortiz y González

PROFESOR DE DICHA ASIGNATURA

EN EL REAL COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN
Y EN OTROS VARIOS COLEGIOS PARTICULARES
DE ESTA CIUDAD

CALLE DE LOS MOROS, NÚMERO 10

Se encuentra abierto, tanto para señoras como para caballeros, conteniendo todos los aparatos necesarios para el perfecto desarrollo de los individuos que asistan á él.

Los honorarios de enseñanza son cinco pesetas mensuales, pagadas anticipadamente, sin cuyo requisito nadie será considerado como alumno del referido gimnasio.

A los directores ó directoras de Colegios que envíen de cuatro individuos en adelante, se les hará una rebaja del veinticinco por ciento.

Las horas de clase, por ahora, serán para señoras de nueve y media á doce de la mañana, y para caballeros de seis á nueve de ta noche.

Calle de los Moros, número 10.

ALMACÉN DE MADERAS DEL PAIS



ROLLOS
DE CASTAÑO Y PINO
TABLAZÓN
DE TODAS CLASES
ENCINA
ALMEZO Y ALAMO NEGRO

ANGEL BARRANCO

TEJARES 17, DUPLICADO

COLLAZOS
HUBIOS
BARREDERAS
VARAS DE CARRETA

En este antiguo y acreditado Establecimiento, que perteneció al ya difunto D. JOSÉ CANTUEL Y LÓPEZ, encontrarán sus favorecedores un surtido completo de toda clase de maderas del país y tablazón en las mejores condiciones y á precios económicos.

TEJARES 17, DUPLICADO

EL AGUILA

GRAN EMPRESA FUNERARIA

Calle de Armas, n.º 27

Esta gran Empresa cuenta con un surtido de aparatos fúnebres ó capillas ardientes, desde los más suntuosos hasta los más modestos; coches fúnebres, todo tal como se usan en Sevilla, pues es sucursal de la que con este título está establecida en aquella capital.

Así mismo tiene un abundante surtido de ataúdes de todas clases y formas, forrándose estos con bayeta, terciopelo y raso, todo con esmero y equidad, encargándose en practicar todas las diligencias de que hay necesidad después de una defunción.

Las personas que desgraciadamente tengan necesidad de los efectos de esta Empresa, hallarán en ellos la suntuosidad y economía apetecida.

Los avisos pueden dirigirse á la misma casa por cualquier persona y en el momento serán servidos con todo lo necesario, tanto de dia como de noche, pues tiene establecido servicio permanente.

27, Armas 27

EL SELLO

Se afeita
corta y riza
el pelo.
Se tñe
la barba.

Se limpia
la cabeza
con
Campooing.

Perfumería y Barbería

SITUADA EN LA CALLE DEL LICEO, NÚM. 24

En este nuevo y elegante establecimiento se ofrece al público un esmerado servicio tanto en aseo como en prontitud.

Se ha recibido un buen surtido de perfumería, con especialidad en jabones, dentríficos y tintes para el cabello y barba. Se confeccionan toda clase de postizos y trenzas de cabello.

Deseoso el dueño de este establecimiento de ofrecer cuantas ventajas sean posibles al público, todo objeto que se pida referente á sus artículos se servirá inmediatamente

Ofrece su casa **Liceo núm. 24, antes Zapatería.—Córdoba.**

FARMACIA DE AVILÉS

CUESTA DE LUJÁN, NÚM. 2

CORDOBA

GRAN DEPÓSITO

DE

MEDICAMENTOS Y ESPECIALIDADES DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO



Esta acreditada oficina lleva muchos años de existencia, y en ella se han preparado siempre productos de excelentes calidades, que han sido premiados por la Sociedad Económica Cordobesa, en la Exposición Vinícola celebrada en Madrid en 1877 y con MEDALLA DE BRONCE en la Exposición farmacéutica nacional de 1882, alta distinción que recomienda las preparaciones de esta casa.

Destilación de diferentes alcoholes y aguas de azahar, rosas, etc.—Jarabes medicinales y para refrescos; *Rob de Fumarica*, purificador de la sangre, superior en todos conceptos á el tan conocido Rob Laffeteur.—Esencia de zarzaparrilla concentradísima, y paquetes de gaseosas.—*Sales de mar* y algas, baños de *Fuencaliente*, *Carratraca*, *Archena*, *Jabalvarez Chiclana* y otros que se encarguen.—Sulfato de quinina inglés, de la casa Howards et Sous.—Medicamentos homeopáticos y dosimétricos.—Bragueros y objetos de goma y cristal de aplicación á la medicina.—Se reciben encargos para proporcionar inmediatamente medicamentos y aparatos que no se encuentren en esta capital.

LA SULTANA

ESTABLECIMIENTO DE GÉNEROS
NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

Jurado y Conrâles.

CALLE ARCO-REAL, NÚM. 15

FRENTE A LA AUDIENCIA
CÓRDOBA

Este acreditado establecimiento tiene un constante surtido en artículos para trajes de señora, como son: merinos, cachemires parisiens, lanas fantasía, sedas, terciopelos y adornos de varias clases.

En géneros para traje de caballero: vicuñas, gergas, elasticotines, patenes y otros, todo de las mejores fábricas del país y extranjero.

Tambien cuenta con un bonito surtido en chales de alfombra, merino, cachemir y otras muchas clases: cortinajes bordados y de crochet, camisetas y géneros de punto en lana y algodón. Especialidad en pañuelos bordados de Manila.

Precios económicos, como podrán ver los que visiten este establecimiento.

Arco-Real 15, frente á la Audiencia.

La Novedad

PAPEL, ÚTILES DE ESCRITORIO Y ENCUADERNACIONES

GONZÁLEZ Y LORENZO

LICEO 35, CÓRDOBA

FRENTE AL GOBIERNO CIVIL

En este establecimiento hallarán nuestros favorecedores un elegante y variado surtido en papeles y objetos de escritorio de última novedad.

Encuadernaciones de lujo y económicas, á precios verdaderamente fabulosos.

FÁBRICA DE OBJETOS PARA VIAJE

Y

DEPÓSITO DE GUITARRAS GRANADINAS

DE

FRANCISCO OBRERO CANTADOR

Calle de Carlos Rubio núm. 13 (antes Baño)

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con la mayor economía, prontitud y elegancia toda clase de efectos de viaje, como son baules de diferentes formas, mundos y maletas.

Unico depósito de guitarras granadinas, á precios módicos.

Se componen toda clase de objetos para viaje y guitarras.



Servicio de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES - CORREOS

À PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALA Y ESTENSIÓN Á Las Palmas, PUERTOS DE LAS Antillas, Veracruz y Pacífico.

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona el 5; Malaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes: para Palmas Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21; para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz el 30: para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón, y Puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del istmo.

La Gerencia de esta compañía ha dispuesto que en adelante todos los vapores que salen de Cádiz los días 10 admitan cargas y pasaje para el puerto de Progreso, á los mismos precios que para Veracruz.

SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS

SALIDAS MENSUALES

De Coruña los días 20; Vigo 21; Cádiz 25; Cartagena 27; Valencia 28; Barcelona 1.º de cada mes,

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPORE

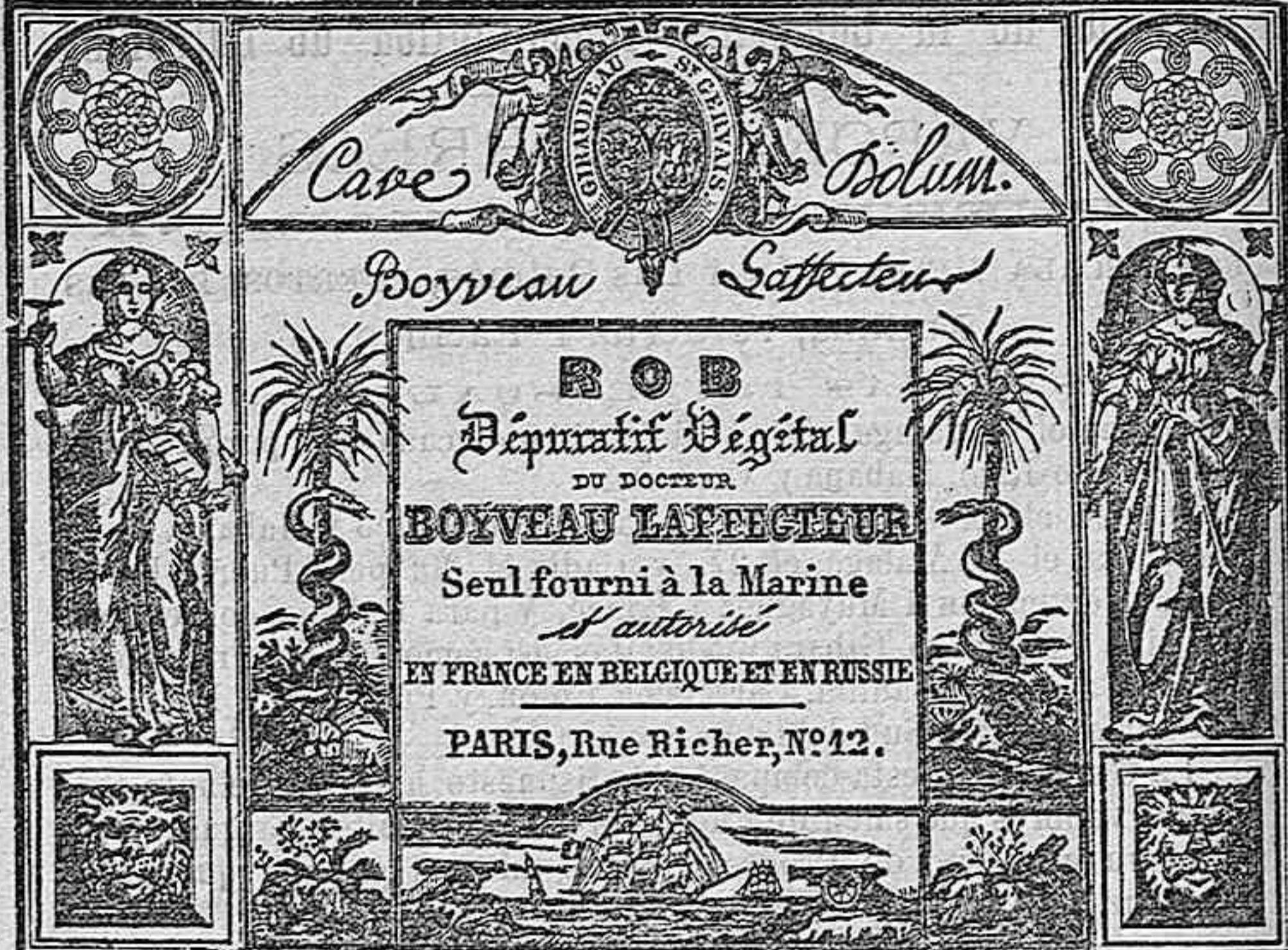
Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

Córdoba, D. Carlos Pagés, San Pablo 44

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR



Cada botella ha de llevar esta marca de fabrica.

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Garantido legitimo por la firma del doctor Giraudeau de St-Gervais.

Este jarabe depurativo, de una composicion enteramente vegetal, y *cuya fama universal data ya de mas de un siglo*, es recomendado por los medicos de todos los paises del mundo; se emplea en los hospitales civiles y militares. — De una eficacia muy superior a la de todos los demás jarabes depurativos, cura radicalmente las *enfermedades de la piel*, los herpes, escrófulas, úlceras, tumores, tiña, lepra, sarna degenerada, escorbuto, flores blancas, y las afecciones cancerosas.

El **ROB** es recomandado contra las *enfermedades contagiosas recientes, inveteradas ó rebeldes al mercurio y al yoduro de potasio.*

Depositos del ROB: En todas las boticas.

Deposito General en la casa del D^r GIRAUDEAU de St-GERVAIS

12, CALLE RICHER, EN PARIS.



FARMACIA

DEL

DOCTOR MARÍN

PLAZUELA DE LAS TENDILLAS, 12

En este acreditado establecimiento encontrará el público un completo surtido en medicamentos específicos del reino y extranjeros, á la vez que un depósito general de aguas minero-medicinales. En el mismo se preparan toda clase de baños y aguas artificiales, y contando con la cooperación de algunos médicos se practican embalsamamientos, empleando los mejores procedimientos conocidos y de un resultado seguro.

Surtido general de las preparaciones para la cura antiséptica de Lister.

La Compañía Fabril SINGER

MÁQUINAS PARA COSER

CUALQUIER MODELO DE SUS CÉLEBRES MÁQUINAS

Á PESETAS 2,50 SEMANALES

GRAN DESCUENTO AL CONTADO

Sedas, Agujas, Algodones, Aceite y Piezas sueltas para toda clase de costura

La Compañía Fabril SINGER atiende con numeroso é inteligente personal las dudas ó reclamaciones del público en cualquier punto, y enseña gratis y sin límites de lecciones á todo comprador de sus célebres máquinas.


La Compañía Fabril SINGER ha obtenido en todas las exposiciones los primeros premios, y últimamente en la Exposición de Amsterdam el Diploma de Honor en el concepto de ser la más alta recompensa, mientras que cinco medallas de oro han sido adjudicadas á otros cinco fabricantes en el concepto de premios inferiores.

El gran triunfo de la Compañía Fabril SINGER

ES CIERTAMENTE INCONTESTABLE

Toda máquina

SINGER

lleva esta marca de fábrica en el brazo 

Para evitar engaños, cuídese de que todos los detalles sean exactamente iguales.



MÁQUINA

DE LANZADERA OSCILANTE

Modelo pequeño.—Este modelo lo recomendamos para camiseros, modistas y todo trabajo en el que se necesite una puntada brillante y fina.

Modelo grande.—Esta se adapta para adornar botas y para toda clase de trabajo en cuero.—Esta

máquina produce un punto de adorno tan bello en charol, becerro y toda clase de pieles, que la coloca fuera de toda competencia.

MÁQUINA DE BRAZO

Esta máquina, modelo enteramente nuevo, está construida expresamente para uso de zapateros, y es la única que cose en todas direcciones alrededor de la aguja, teniendo así grande ventaja sobre cualquier otra máquina de brazo. Hace una puntada hermosísima en toda clase de cuero y se adapta admirablemente para componer botas y para reemplazar elásticos.

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

con sucursales en todas las poblaciones importantes del mundo.

SUCURSAL EN CÓRDOBA

14 Y 16, AYUNTAMIENTO 14 Y 16

FABRICA

DE

GAS

DE CORDOBA

SITUADA EN LA FUENSANTA

OFICINAS, CALLE GARCIA LOVERA, 6

Venta de coke, alquitrán, cocinas económicas y chimeneas de hierro. Aparatos de todas clases para el alumbrado. Abonos de gas á hora fija, llamados de cancela, por 16 reales mensuales.

Se colocan cocinas económicas por un módico alquiler, siendo de cuenta de la empresa los gastos de instalación.

ALMACÉN DE TABLAS DE TABLAS

DE

MANUEL VELASCO

ASERRADAS
EN TODOR LOS GRUESOS
Y DIMENSIONES

PARA EBANISTERÍA
Y
CARPINTERÍA DE TALLER

CAMPO DE LA MERCED Y CALLE DE TORRES-CABRERA

CÓRDOBA

Esta casa, la más antigua en su clase, puede ofrecer à sus favorecedores gran surtido en tablones, tablas y listonaje de todas clases, à precios económicos, y gran prontitud en el cumplimiento de los pedidos.

FILIPINAS

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

JUAN OGAZÓN

Calle de la Librería núm. 24, frente á la Fábrica del Cristal.-Córdoba

Este establecimiento es el más acreditado en lencería de Rentería y holandas de hilo de todos anchos, de Courtray.

Sedería extranjera y lanas para trajes de señora, patenes, vicuñas y todo lo concerniente al ramo de trajes para caballero.

Cortinajes, portiers, camisetas, abrigos de Paris, y tejidos de lana, seda y algodón, para señoras y caballeros.

Depósito de corbatas, paraguas y sombrillas, de alfombras de todas clases, puestas á domicilio si así conviene á los compradores, y lonas para toldos y cortinas.

PRECIOS ECONÓMICOS

SE REMITEN MUESTRAS Á LOS PUEBLOS

Banco Hipotecario de España

DELEGACIÓN EN TODA LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
DE LA AGENCIA GENERAL DE PROPAGANDA

El Banco Hipotecario de España hace actualmente, y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de cinco á cincuenta años con primera hipoteca, sobre fincas rústicas y urbanas, **dando hasta el 50 por 100** de su valor, esceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

El delegado en esta provincia, D. Antonio Zafra y Criado, con objeto de orillar dificultades y facilitar á los prestatarios el pronto despacho de sus expedientes de préstamos, se encarga en nombre y representación de la *Agencia General de Propaganda* establecida en Madrid, de la gestión de los negocios que se le encomienden, y al efecto facilita prospectos y cuantos datos, antecedentes y esplicaciones se le pidan, en su casa habitación de

Córdoba, Plazuela de Gerónimo Paez, núm. 4

GABINETE MÉDICO-QUIRÚRGICO

DEL

LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJÍA

POR LA UNIVERSIDAD CENTRAL

DON VICENTE ORTI Y MUÑOZ

Ex-Alumno interno por oposición
del Hospital Clínico de la facultad de Medicina
de Madrid

Ayudante disector honorario de la misma
Facultad

Ayudante del Dr. Creus
Médico de la Beneficencia Provincial

Consulta y curación gratuita

los Lunes, Miércoles y Viernes de 12 á 2 de la tarde

CALLE DE LINEROS, NÚM. 69.- CORDOBA

Antigua Casa de IGNACIO BUSQUET
ALMACÉN, BLANQUEO Y ELABORACIÓN
DE

CERAS

(ESPECIALIDAD EN CLASES PURAS DE ABEJAS)

FRANCISCO BUSQUET Y COMP.^A

PLAZA DEL BORNE, NÚM. 15

BARCELONA

FABRICA DE BUJIAS ESTEARICAS

EXPEDICIÓN Á TODOS PUNTOS

IMPORTACIÓN DIRECTA DE CERAS DE AMÉRICA, ASIA Y ÁFRICA

DEPÓSITO DE ESTEARINA, PARAFINA Y CERECINA

COMPRA Y VENTA EN COMISIÓN

LA BLANCA PALOMA

FÁBRICA DE ALBAYALDE PURO

SIN MEZCLA ALGUNA

DE

JAIMÉ ROLDÓS

EN

MATARÓ

(PROVINCIA DE BARCELONA)

T U R R E M A L M U E R T A

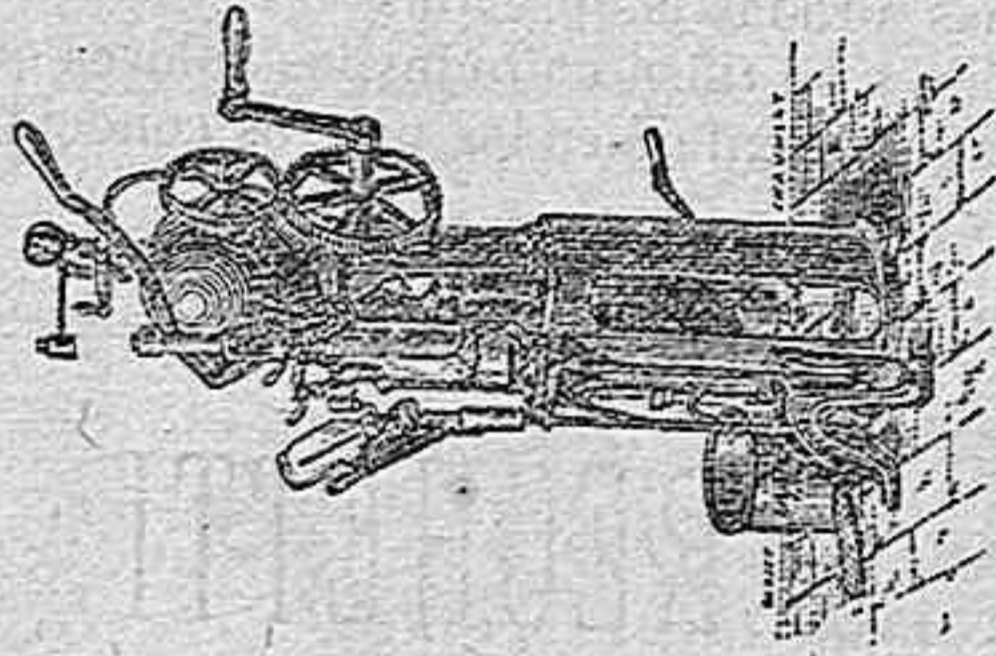
INSTALACIÓN

DE

FÁBRICAS DE ACEITE
COMPLETAS, Á VAPOR

—
PESAS POR KILOGRAMOS

ANTONIO CARO Y H. NO



T U R R E M A L M U E R T A

MONTAGE

DE

FÁBRICAS DE HARINAS
Á VAPOR Y POR AGUA

—
BÁSCULAS

LA MERCED

TORRE MALMUERTA. — CÓRDOBA

Prensas, norias, bombas, molinos, trabajos para minas, calderas, máquinas de vapor, reparaciones, turbinas, ruedas, arados de todas clases, maquinaria agrícola, piedras francesas, etc., etc. Balconaje, cancelas, columnas, escaleras, cierres, monteras y repisas. Cocinas económicas para establecimientos públicos y casas particulares. Fuentes, Tuberías de hierro y plomo. Representación de fábricas nacionales y extranjeras.

COMPAÑIA DE HIERRO, PLOMO Y BRONCE

LA NUEVA

GRAN TINTORERÍA Y LABORATORIO QUÍMICO

CALLE DE SAN PABLO NÚMERO 12

FRENTE AL PARADOR DEL FRANCÉS

CÓRDOBA

El dueño de este nuevo establecimiento, que ha estado durante mucho tiempo hecho cargo del de igual clase que se halla situado en la misma calle de San Pablo núm. 43, tiene el gusto de ofrecer al público su nuevo laboratorio químico, en el que se tiñen ropas de todas clases y se sacan manchas á todas las prendas.

Se lavan pañuelos de Manila y se tiñen en todos los colores que el público desee, todo con una gran ventaja en los precios conocidos hasta el día.

APOLINAR CEREGHETTI

DORADOR

ALFAROS, 36, CÓRDOBA.

Nuevo taller de cuadros y molduras doradas, negras y barnizadas.

Se hacen molduras á la medida que se deseen.

Se doran y componen toda clase de espejos y molduras antiguas, y se compone todo lo concerniente á adornos de Iglesia.

Especialidad en florones y molduras de yeso para decorado de habitaciones.

Tintas Adrien Maurin

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1790
PARÍS Y TOUYSIN



PRIMEROS PREMIOS
EN LAS SIGUIENTES EXPOSICIONES UNIVERSALES

Viena 1873.

Santiago 1875.-Filadelfia 1876.-Paris 1878.

Sydney 1879.—Melbourne 1880.



LA SYRIENNE

TINTA DE COPIAR, SIN RIVAL
DANDO SEIS COPIAS
Y COPIANDO 6 MESES DESPUES DE ESCRITO

LE XIXE SIECLE

TINTA NEGRA
INSTANTÁNEA
BRILLANTE É INDELEBLE

SULFOMANGANINE

TINTA INDELEBLE PARA MARCAR LA ROPA

PURPURINE

Nueva tinta carmesi muy superior à todos los productos similares

TINTAS EN POLVOS

NEGRA, DE COPIAR Y DE TODOS COLORES

TINTA POLYGRÁFICA dando 50 copias en la prensa y 100 con el aparato cromógrafo.

COLAS LÍQUIDAS para ESCRITURAS.

Las tintas Adrien Maurin, empleadas en las oficinas del Gobierno, grandes administraciones, sociedades de crédito, etc., conservan su color y brillo en todos los climas, sin desaparecer ni oxidar la pluma.

LAS TINTAS DE ADRIEN MAURIN se encuentran en todas las librerías y papelerías.

MARMOLEJO

FONDA DE LOS LEONES

Servicio completo con mesa redonda de 30 á 35 reales.

Diarios y servicio en las habitaciones, á precios convencionales.

Buena comida y buenos vinos nacionales y extranjeros.

Omnibus á todos los trenes de las temporadas oficiales.

PROPIETARIO

P. ROSTAING

AVISO

Hay coche bueno y cómodo que sale de la estación de Marmolejo para LAS VENTAS DE CÁRDENAS y baños de FUENCALIENTE, á precios convencionales, avisando con dos días de anticipación al dueño de la FONDA DE LOS LEONES.

ALMACÉN DE CABELLO DE TODAS CLASES
PERFUMERÍA FINA
Y CUANTO DE UTILIDAD PUEDA SER Á LAS SEÑORAS
Y CABALLEROS

Antonio Hoyo

40 SAN FERNANDO 40

SALÓN DE PELUQUERÍA

Obrador en postizos y adornos para señora. Obras para teatro

OFICINA DE FARMACIA
DEL SR. D. JOSÉ GUTIÉRREZ SISTERNES

PLAZA DE SAN PEDRO NÚMERO 1

En esta acreditada Farmacia, puesta á la altura de las primeras de esta capital, hallará el público un surtido completo de preparados farmacéuticos, productos químicos y especialidades nacionales y extranjeras.

En la misma se prepara el Rob de Fumaria y el Jarabe del cocinero, purificador de la sangre, superior en calidad y resultados á los preparados extranjeros

Comp'ete surtido de medicamentos dosimétricos. El sulfato de quinina inglesa de primera calidad y resultados admirables.

La pomada regeneradora del cabello y el elixir de idem, que tan admirable éxito ha alcanzado su uso en esta localidad.

Las aguas minerales naturales de Villaharta y las purgantes de Loeches y Carabaña.

Se reciben encargos de toda clase de específicos nacionales y extranjeros.

FÁBRICA
DE
AGUARDIENTES ANISADOS
BODEGA DE VINOS DE MONTILLA
DE
VALENTÍN DE PRIEGO

SITUADA

Calle Gutiérrez de los Rios n.º 24, antes Almonas

CÓRDOBA

CASA CODAÑOLA

SITUADA CALLE DEL GRAN CAPITAN N.º 6

MANUEL CAMPANERO

Este antiguo y acreditado establecimiento se halla montado como los mejores en su género.

Cuenta con magnificas habitaciones, perfectamente ventiladas, y un esmerado trato, y se halla situado en uno de los puntos más céntricos de la población.

PRECIOS ECONÓMICOS

Intérpretes y cuanto deseen los señores viajeros.

Carruajes á la estación y vice-versa.

NUEVO ALMACÉN

DE

ULTRAMARINOS

DE

EUGENIO VAZQUEZ MACIA

2 CONDOMAR 2

CÓRDOBA

El dueño de este nuevo establecimiento no ha omitido sacrificio alguno para ponerlo á la altura de los mejores de su clase.

En él encontrará el público un abundante y variado surtido en galletas inglesas y catalanas, bombones de chocolate y de licor, caramelos especiales de la casa de Matías López y de Almendralejo; mantecados de Antequera, Laujar y Astorga.

Chocolates de las principales fábricas de Madrid y hecho á brazo, con todo el esmero que se requiere.

Thes muy superiores en elegantes cajas, cafés Puerto-Rico, caracolillo y Moka, tostados y molidos á gusto del consumidor.

Salchichones de Vich, Lyon y Mortadela de Bolognia, por libras y en latas. Lenguas á la Escarlata. Mantecas finas de Hamburgo y de Asturias.

Vinos y licres del reino y extranjeros y un abundante surtido en todo lo correspondiente á este ramo, como observará todo el que tenga gusto en visitarlo.

La Peninsular

CASA DE HUÉSPEDES

DE

Tomás March

(CONOCIDO POR EL CATALÁN)

MARMOL DE BAÑUELOS NÚM. 4

CÓRDOBA

Esta acreditada casa de huéspedes es ya muy conocida del público.

Se halla establecida en la casa principal calle Marmol de Bañuelos núm. 4, la cual, además de estar situada en un punto céntrico de la población, reúne diferentes ventajas para los pasajeros; próxima á las estaciones de las líneas férreas, del Real de la feria, de los pintorescos jardines de la Victoria, de la Plaza de Toros y Teatros de la capital; cuenta con numerosas habitaciones perfectamente ventiladas, un espacioso jardín, grandes patios, estensos corredores y cuantas comodidades deseen las personas que con su permanencia honren esta casa.

SERVICIO DE CARRUAJES Á LA ESTACIÓN DE LOS
FERRO-CARRILES Y VICE-VERSA



ESPECIALIDAD EN CIRIOS, HACHAS, BLANDONES
 Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE CERERIA, ELABORADO CON TODA PERFECCION
 AL PESO, MEDIDA, COLOR, FORMA Y GUSTO DE CADA PAIS
 EN CERAS PURAS DE ABEJAS PARA EL CULTO CATOLICO Y EN BUENAS MEZCLAS
 DE VARIAS CLASES Y PRECIOS

BLANQUEO DE CERAS EN GRANDE ESCALA

En ceras de abejas clases superiores y sin mezcla
GRAN SURTIDO DE

- | | |
|--|------------------------------|
| Ceras amarillas de todas procedencias. | Cera vegetal. |
| Estearina en pan de todas clases. | Cera carnanva |
| Parafina de todas graduaciones. | Lamparillas de todas clases. |
| Cerecinas blancas y amarillas. | Cerillas fosforicas. |

FABRICA DE BUJIAS ESTEARICAS

TRANSPARENTES, BLANCAS Y DE COLORES

Cirios y blandones estearicos (cera vegetal) de todas dimensiones

SALVADO Y SALA

CASA FUNDADA EN 1858.—PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Premiada en primera clase en cuantas exposiciones ha concurrido

40 PRINCESA 40
 BARCELONA

EXPEDICIONES A TODOS LOS PUNTOS DEL REINO Y ULTRAMAR
 SE REMITEN PROSPECTOS GRATIS

LOS BAÑOS DE GAVIRIA

Premiados con Medalla de plata en las Exposiciones Farmacéutica y de Minería

GUIA DEL ENFERMO Y VIAJERO

á las aguas sulfurosas cálcicas, sulfhídrico-ferruginosas frias y bicarbonatadas ferruginosas de Gaviria (Guipúzcoa) y á su balneario, con instalación completa, noticias, virtudes medicinales, usos, aparatos, hospederia, etc., propiedad del ex-diputado á Cortes y farmacéutico de Madrid, Pablo Fernández Izquierdo, (premiado con Medalla de oro) calle del Sacramento, 2, y Plaza de la Villa, 4.

Temporada oficial desde el 15 de Junio al 25 de Setiembre.

Médico-director, D. Fortunato Escribano.

Hospedero, D. Martín Altuna.

ITINERARIO

Por la línea del Norte, ó sea de Madrid á Irún y vice-versa, hay que dirigirse á la estación de BEASAIN. De aquí parte el coche por mañana y tarde á las horas marcadas y en combinación con la llegada de los trenes, que conducen á los *Baños de Gaviria* en una hora, por carretera de bellissimo paisaje, costando 12 rs. cada persona y su equipaje. Los servicios fuera de hora tienen tarifa especial.

Los trenes que conducen á Beasain son desde Madrid el EXPRESS, coches de 1.ª; el correo, coches de 1.ª y 2.ª; y el mixto, de 1.ª, 2.ª y 3.ª, y desde Miranda otro mixto con las tres clases. Además, los trenes de recreo ó económicos con billetes de ida y vuelta valederos por un mes, tres veces á la semana.

Desde Irún se puede ir á Beasain en el MIXTO de Miranda, el MIXTO de Madrid y en el EXPRESS.

Los viajeros de ambas Castillas y los de Andalucía y Extremadura cogen la línea del Norte desde Madrid ú otra estación que tengan más cerca.

Los de Cataluña, Aragon, Rioja y Navarra, toman la línea del Norte desde Miranda ó desde Alsásua hasta Beasain.

A la llegada de todos los trenes hay un mozo con el distintivo en la gorra "BAÑOS DE GAVIRIA," que sirve de guía á los forasteros y saca sus equipajes, para evitarles molestias, llevándolos al coche.

Están los baños de Gaviria camino de Francia, y cerca de San Sebastian, de modo que los que bayan de pasar una temporada en París, Biarritz, San Juan de Luz y análogos, ó en las costas de Guipúzcoa, sin molestias de clase alguna, pueden tomar las aguas y baños de Gaviria y despues continuar su viaje. Más detalles pídanse al propietario, quien remite gratis un cromo al que lo pida.

AGUAS Y BAÑOS DE GAVIRIA

CON UN SIGLO DE CURACIONES MARAVILLOSAS.

Son aguas minerales sulfurosas ó sulfhídricas-ferruginosas frias, empleadas con éxito en combatir las erupciones de la piel, las hin-

chazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diátesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilítica, como las herpes, escrófulas, opilación, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias é intestinales, escrofulismo en todas sus formas, clorosis ó suspensión ó perturbacion en las reglas, reumatismo en todas sus formas, restos y consecuencias de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones de herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, inapetencia, digestiones difíciles, enfermedades humorales, etc. Curan las bronquitis catarral, herpética y reumática, anginas crónicas, laringitis, anemia ó cloro anemia, histerismo neuralgias, neurosis, infartos, incluso de las visceras abdominales, oftalmias, metritis crónicas, retracciones musculares y tendinosas, erisipelas, enfermedades del aparato génito-urinario y nerviosas, de las mucosas nasal, ocular y auditiva, linfatismo, abren el apetito y dan fuerza digestiva y fortalecen al débil, curando las caquexias de origen palúdico, de lombrices, de cloro-anemia ó de enfermedades humorales y sifilíticas, granulaciones, faríngeas, enfermedades propias de la mujer, etc.

Se aplican las aguas de Garivía en todas las formas, siendo su balneario el que cuenta con instalaciones hidroterápicas completas, con comodidades y precauciones higiénicas, servicio al vapor. etc.

ESTANCIA EN LOS BAÑOS DE GAVIRIA

15 de Junio al 25 de Setiembre,

Distán un cuarto de legua del pueblo y están en un frondoso valle, rodeados de caseríos, molinos, el río y la carretera, jardines, cerros y accidentes de la naturaleza, gozándose allí de la vida del campo con todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

Grandes y cómodas hospederías con magníficos cuartos, comedores, salones, piano, juegos lícitos, distracciones higiénicas y recreativas, periódicos, biblioteca, botica, iglesia, etc., etc.

Habitación y cama excelente, desde 2 hasta 8 rs. Comida de primera 6 pesetas al día, compuesta de desayuno de chocolate con pan y bizcochos, mantequilla y leche ó café con leche; comida compuesta de entremés variado, pan del mejor y vino navarro á discreción, dos sopas, dos cocidos, cuatro platos fuertes y variados, una copa de Jerez, un postre especial y dos del tiempo, y jueves y domingos un principio más y un helado, chocolate ó dulce por la tarde, y la cena de buena sopa de pan, verdura, tortilla ó huevos, dos platos fuertes y dos postres. El café paga aparte el que lo toma.

Comida de segunda 4 pesetas, con desayuno, comida con dos sopas, dos cocidos, dos platos fuertes, plato especial y del tiempo, y los domingos un principio más y un helado, y cena de sopa, verdura huevos ó tortilla, un plato fuerte y un postre.

En los caseríos inmediatos hospedan y dan de comer bien ó come el bañista por su cuenta á precios sumamente módicos, que en todo gasto fluctúan de 6 á 12 reales diarios.

Además se hacen convenios para servicios especiales, comer aparte, etc., con arreglo á una tarifa que se facilita.

Dos veces al día se recibe el correo y se recoge, ó sean del express y para el express, del correo y para el correo.

DIRECCIÓN Y RÉGIMEN EN LOS BAÑOS DE GAVIRIA

El médico-director es, segun la ley, el jefe facultativo que, prévia consulta, ordena el uso de las aguas y vigila y dirige su aplicación, cobrando lo que la ley preceptúa.

El bañero secunda las órdenes del médico y sirve á los bañistas, en la aplicación de las aguas, ayudándole la bañera.

La bañera auxilia á los señoras y niños y cuida de la ropa de la casa ó de los bañistas, presentándola en condiciones al que se baña, que tiene derecho á que se le caliente en la estufa.

El bañero, bañera y ayudante no perciben propinas como ántes se hacia, sino que se le paga del siguiente modo:

Los bañistas de 1.^a abonán por bañeros cada persona 16 reales, los de 2.^a 12 reales, y los de caserío ó que no se hospedan en la casa, 6 reales.

El uso de las aguas sulfurosas y ferruginosas en bebida cuesta 32 reales á cada bañista sea cualquiera la cantidad y los días, cuando además hacen otras aplicaciones; pero el que solamente las usa en bebida 60 reales.

Cada baño, niño ó adulto, 6 reales sin ropa y 7 con ropa en el primitivo, y 8 y 10 reales en el nuevo.

Los chorros ordinarios, pulverizaciones, duchas filiformes ó capilares é inhalaciones, 4 reales.

Cada ducha ascendente en butaca, 5 reales.

Cada ducha de asiento con variantes, 6 reales.

Cada ducha articulada á gran presión, 6 reales.

Cada ducha escocesa y ducha circular, 8 reales.

Cada ducha en columna y dorsal, 5 reales.

Cada baño de vapor ó estufa, 8 reales.

Cada botella de agua que se lleve el bañista al marcharse, le cuesta 2 reales, si el casco es de la casa, y 4 reales el embalaje de cada seis botellas, y si el casco es del bañista 1 real.

Es el complemento de Gaviria las aguas bicarbonatadas ferruginosas de *Iturrigorri*; son marcadamente *tónicas* y *reconstituyentes*, y por tanto, obran en el *aparato digestivo*, aumentando la secreción de los jugos gástricos, excitando el apetito y facilitando las digestiones y la asimilación. Obran benéficamente en el *aparato respiratorio*, obteniéndose sanguificación perfecta y saludable. Obran en el sistema *nervioso* por las buenas condiciones que adquiere la sangre bajo la acción de estas aguas. Obran en el *aparato génito-urinario* por la fuerza contractil que imprimen á la *vejiga* y á la *matriz*, que adquieren mayor energía, adquiriendo los órganos sexuales más actividad para las funciones generatrices y hay aumento de la secreción urinaria. Se nota en la *piel* mayor coloración por la actividad de la circulación capilar, y por tanto, el rostro adquiere la hermosura natural.

Curan las aguas ferruginosas de Iturrigorri las afecciones nerviosas, la esterilidad, los reumatismos, afecciones cutáneas, nerviosas gástricas, crónicas nerviosas gastro-intestinales, afecciones uterinas, clorosis, opilación, íctericia, amenorreas, obstrucciones viscerales, leucorreas, hipocondría, histerismo, irritaciones, ulceraciones y escoriaciones de los órganos urinarios y génito-urinarios, atonía, anemia, caquexia, miseria fisiológica, debilidad, empobrecimiento de la sangre, flujos, infartos de las vísceras, dispepsia, gastralgia, inapetencia, supresión del ménstruo, rigideces y contracciones tendinosas y musculares, corea, neuralgias y neurosis, ciática, parálisis, dismenorreas, infartos del útero, oftalmías escrotulosas, desarreglo de las funciones gástricas, padecimientos de la matriz, infartos del hígado, etcétera, etcétera.

PEDID PROSPECTOS AL PROPIETARIO.

PABLO FERNÁNDEZ IZQUIERDO

MADRID

SACRAMENTO, 2, Y PLAZA DE LA VILLA, 4

ALMACÉN

DE

MUEBLES DE LUJO

DE

FRANCISCO BLANCO RODRÍGUEZ

ARCO REAL, 19.--CÓRDOBA

Se hacen toda clase de muebles con arreglo á los últimos adelantos de esta industria.

ALMACÉN

DE

Maderas del País y Extranjeras

DE

RAMÓN DE MOYA

CAMPO DE LA MERCED NÚM. 14

CÓRDOBA

JOYERÍA Y PLATERÍA

DE

ANTONIO NARVAEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

AMBROSIO DE MORALES NÚMERO 2

CÓRDOBA

En este acreditado establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en porción de artículos en oro, plata y piedras preciosas, con arreglo á los últimos adelantos, tanto en su economía de precio como en el mejor gusto.



La Unión y el Fénix Español

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

INCENDIOS, VIDAS Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social. 48.000,000 rs. vn. efectivos

Primas y reservas, 117.738,925'68 rs. vn.

19 AÑOS DE EXISTENCIA

Esta gran compañía, cuyo capital de 48 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y accidentes.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público, así como la prontitud con que paga sus siniestros en diecinueve años de existencia, durante los cuales ha satisfecho por los mismos la importante suma de

Rvon. 94.655,221

SUBDIRECTOR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

DON CRISTOBAL M.^A PESQUERO

Oficina: Carlos Rubio, 6

PELUQUERÍA
BARBERÍA

DE

T. RUIZ

CALLE GONDOMAR NÚMERO 1

CÓRDOBA

JUAN MONTIS Y VAZQUEZ

PROFESOR

DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES

Ofrece al público sus conocimientos en toda clase de pintura, cuadros al óleo, restauración de cuadros antiguos, pintura y decorado de habitaciones, y pintura escenográfica; encargándose de decorados de teatro para fuera de la población, remitiendo las dimensiones.

Lecciones de dibujo en su casa y á domicilio

CALLE DE GARCÍA LOVERA, 14

LA FUNDERRIA

1, PLAZUELA DE GERÓNIMO PAEZ, 1

En esta antigua casa encontrará el público un beneficio de 25 por 100 en el importe de los efectos comprados ó alquilados, cuya prima exigen por su recomendación los agentes encubiertos de este ramo, con los cuales no tiene esta Empresa inteligencias ni compromisos de ningún género.

1, PLAZUELA DE GERONIMO PAEZ, 1

LA INCA
CAMISERIA
LA TULHA

MANUEL HUETE

CALLE DEL RELOJ, NÚM. 6

ESQUINA A LA COMPAÑIA

CÓRDOBA

Camisas á medida.

Guantería.

Confecciones para señora y caballero.

Géneros de punto, corbatas y varios artículos de fantasía.

Gorros y sombreritos para niños, con arreglo á los últimos figurines, á precios económicos.

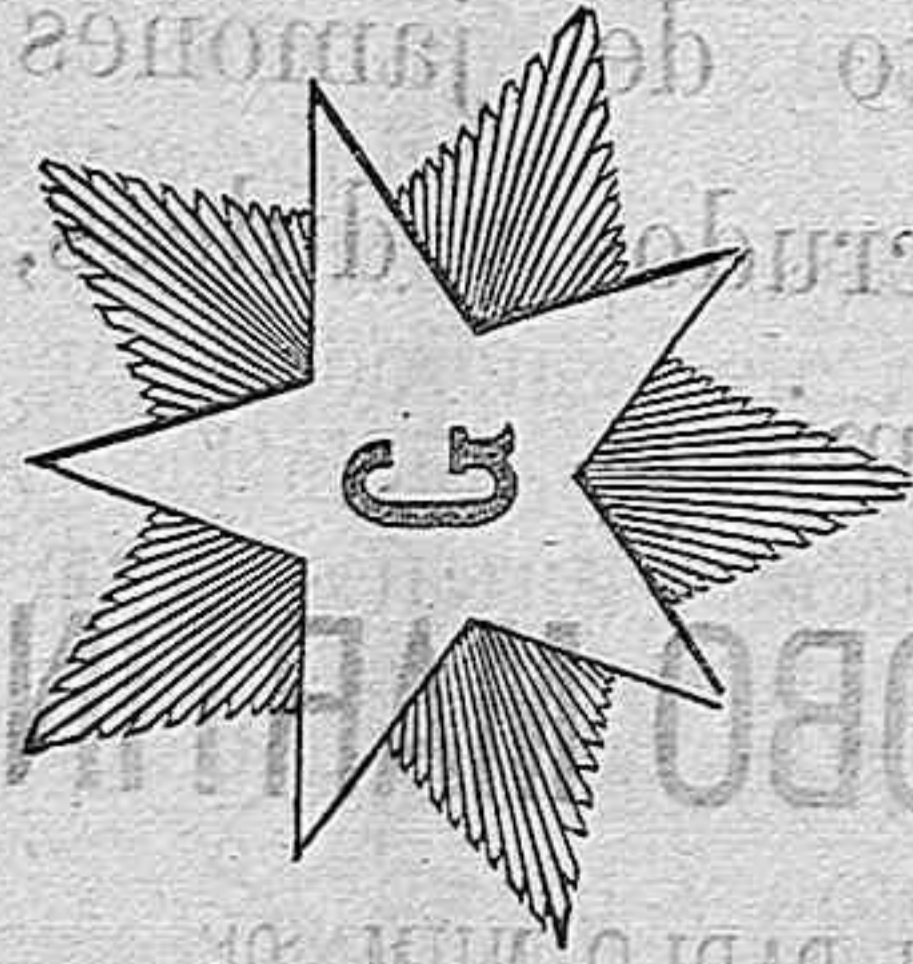
NOVEDAD, GUSTO Y ECONOMÍA

ESTABLECIMIENTO "LA ESTRELLA"

DE

Saturino Martín

LIBRERÍA 18, CÓRDOBA



Gran surtido de artículos de quincalla, pasamanería, perfumería, lampistería, objetos de cristal de Bohemia decorados; especialidad en abanicos, carteras, petacas y portamonedas, objetos de fantasía para adornos y regalos.

FÁBRICA DE PARAGUAS Y BASTONES

18 LIBRERÍA 18

ÚNICO DEPÓSITO
EN CÓRDOBA
DE
LICORES SUPERIORES
AL POR MAYOR

Surtido completo de todas
clases y precios de vinos, aguar-
dientes y licores del país y del
extranjero.

Gran depósito de jamones
salamanquinos crudos y dulces,
á precios económicos.

CASA DE JACOBO MARTIN

PARADOR DE SAN PABLO NÚM. 25

Joyería

Relojería



Castillo y Costi

CALLE DEL RELOJ

SIN COMPETENCIA

Abundante y variado surtido en aderezos, medios aderezos, pulseras é imperdibles, collares, leontinas, cruces, pendientes, aretes y sortijas para señoras en oro y plata.

Botonaduras, alfileres de corbata, sortijas, botones, etc., etc.

Relojes de oro, plata, hierro y nikel para señoras y caballeros.

Reguladores de pared desde 4 duros á 60

Despertadores desde 2 duros á 16.

Se hacen y componen toda clase de dichos objetos y se garantizan.

JUAN VIOLA

ÓPTICO
CLAUDIO MARCELO, 3
CÓRDOBA

Dicho señor ofrece á su numerosa clientela un magnífico surtido de gafas y lentes de verdaderos cristales de roca, crom-glas, fin-glas, etc., para toda clase de vistas, con armaduras de oro, plata, plata sobredorada, nikel, concha, búfalo y acero; id. ahumados para vistas cansadas miopes y naturales; microscópios hasta 700 diámetros de aumento, id. para la moneda, anteojos de larga vista, gemelos marinos, de campaña y teatro, estereóscopos y vistas fotográficas, barómetros, lupas para la lectura, brújulas, estuches de matemáticas, semicírculos de metal y de talco, cartabones y escuadras, plantillas curvas, niveles de hierro, cintas métricas, pasómetros, cuenta-hilos, dobles decímetros, chinchas, pesa-licores, vinos, legías, etc., linternas mágicas, termómetros, id. clínicos para médicos, metros y medios metros de marfil, máquinas eléctricas, pantómetras y cartabones con brújula, meridianos, y otros muchísimos efectos que no es fácil enumerar.—Se hacen las composturas pertenecientes al ramo.—Cromos de varias clases, id. recortados, calcomanías, tarjetas de felicitación, plumas metálicas, porta-plumas, relojes despertadores y otra infinidad de objetos.

LIBRERÍA

DEL

DIARIO DE CÓRDOBA

SAN FERNANDO 34

En este antiguo y acreditado establecimiento se encontrará siempre un gran surtido de Devocionarios y Semaneros santos, desde las clases más económicas á las más superiores, y toda clase de obras selectas sobre religión, ciencia, arte y amena literatura.

Se admiten suscripciones á cuantas obras se publiquen por tomos ó entregas, y á todos los periódicos políticos, literarios ó de modas, etc., etc.

Especialidad en libros, papel pautado, modelos, actas y cuanto se necesita para la primera y segunda enseñanza.

Se encuaderna toda clase de libros, y hay constantemente un buen surtido en libros en blanco y rayados.

Papel de todas clases, sobres y demás efectos de escritorio. Se timbra en blanco y colores, á gusto del consumidor.

GABINETE  LICEO, 30

D. JOSÉ MIRANDA FERNÁNDEZ

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJÍA DENTAL

DENTISTA DE CÁMARA DE SS. MM. Y AA. RR.

Y DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA
DE ESTA CAPITAL

Estracción de dientes, muelas y raigones, por difíciles que sean, con el nuevo instrumento y aparatos especiales que acaba de recibir, que disminuyen admirablemente el dolor de la operación.

Construcción de dentaduras por un nuevo y especial sistema, habiendo recibido de las mejores fábricas de los Estados-Údidos más de treinta mil dientes y muelas, por lo que puede hacer una gran rebaja al alcance de todas las fortunas.

Dientes de 20 á 100 reales uno

Dentaduras enteras de 500 á 3.000 reales

Para orificaciones y empastes ha recibido también el oro esponja y cristalizado, y otras sustancias y sucedáneos, quedando las muelas como en su mejor estado de salud.

Limpia y afirma la dentadura y corrige la dentición viciada y defectuosa de los niños.

Recomienda su elixir y polvos dentríficos para el aseo, salud y conservación de los dientes y encías, con cualidades tan higiénicas, que puede llamarse TESORO DE LA BOCA, así como sus dentaduras han sido premiadas en varias exposiciones.

Tintura Japonesa, que quita instantáneamente los más violentos dolores de muelas.

Su gabinete, Liceo 30, donde hay una exposición permanente de lo mejor y más escogido para la hermosura de los dientes é higiene de la boca.

D. RAMÓN ROJAS DEL POZO

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA DENTAL

ESPECIALISTA EN LAS OPERACIONES
Y ENFERMEDADES DE LA BOCA

Calle de Gondomar, 1, duplicado. -- Córdoba

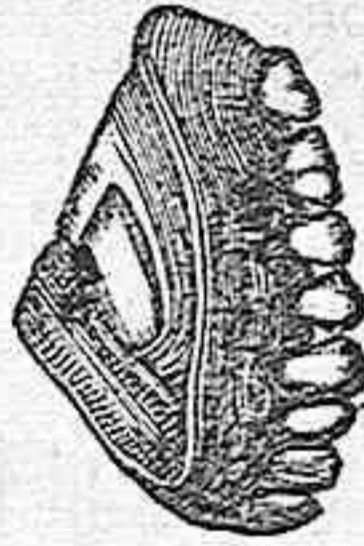


Se colocan desde un diente hasta dentaduras hoy, premiados con dos primeros premios. Dichas conocido hasta ahora en esta población, sobre encías. «Gran novedad y comodidad.»

Se orifica y se rellenan con platino ó esmalte pecto natural los que por su estado lo permitan, lor de dichos órganos por un nuevo procedimiento.

Dedicado constantemente, como es bien sabido, á la conservación de la dentadura, de esos órganos tan inapreciables para la masticación, como para la clara emisión de la palabra, procuro siempre, en cuanto puedo, desterrar la inveterada costumbre de la extracción, recurriendo antes á los medios que indica la ciencia, medios salvadores y no destructores de tan preciosos órganos, que es verdadero progreso en bien de la humanidad.

Al efecto, he confeccionado unos polvos dentríficos con sustancias vegetales para la limpieza y conservación de la dentadura, y así mismo un «Licor de mirre,» cuyos efectos son vigorizar las encías, afirmar la dentadura y evitar las cáries en dichos órganos, como vengo observando en mi laboriosa práctica de 29 años, demostrándome la eficacia de mis observaciones, cuyos productos se espendeden en la Fábrica del Cristal, casa de los Sres. Hoyo y en la del Profesor.



completas por todos los sistemas conocidos hasta dentaduras se ponen por un nuevo sistema desbase de cauchout elástico, que descansa en las de semento los dientes cariados, tomando el asy haciendo desaparecer instantáneamente el do-

LA ANDALUCÍA MÉDICA

REVISTA MÉDICO-QUIRÚRGICA Y DE CIENCIAS ACCESORIAS

AÑO XI DE PUBLICACIÓN

Director, DR. D. RODOLFO DEL CASTILLO



Muestra de nuestros grabados.

Se publica una vez al mes en cuaderno tamaño 4.º francés, con 40 páginas y grabados.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En España, un año, 22 rs.—Ultramar y Extranjero, un año, 32 rs.

Redacción y administración, Arco-Real, 5.—Córdoba.

Esta publicación, la más económica de las que ven la luz en España, regala á sus abonados todos los años una obra moderna de medicina, cuyo costo es próximamente el de la suscripción.

Administrador, D. Ricardo Giménez.

BIBLIOTECA DE «LA ANDALUCIA MEDICA»

OBRAS REGALADAS Á LOS SUSCRITORES

1879.—Las heridas del ojo bajo el punto de vista práctico y médico legal, del Dr. Arlt, traducida y anotada por el Dr. D. Rodolfo del Castillo.

1880.—Lecciones clínicas de oftalmología, del Dr. Sous, traducida y con un prólogo por el Dr. D. Rodolfo del Castillo. Precio, 3 pesetas.

1881.—Cirurgía antiséptica de Lister, por el Dr. Lucas Championiere, traducida y con un prólogo por D. Genaro La-Calle. Precio, 5 pesetas.

1882.—Tratado de oftalmoscopia, eptometria y refracción ocular, del Dr. Armaignac, traducida por el Dr. D. Rodolfo del Castillo. Precio, 6 pesetas.

1883.—Higiene del niño recién nacido, por el Dr. G. Declat, traducida con un prólogo y apéndice sobre la oftalmia purulenta, por el Dr. D. Rodolfo del Castillo, 3 pesetas.

1884.—Apuntes de un viaje á Italia, por el Dr. D. Rodolfo del Castillo, con un prólogo del Dr. D. Angel Pulido Fernandez. Precio 3 pesetas.

1885.—Conferencias sobre el cólera en Valencia y la vacunación Ferrán, por los profesores D. Pedro Angel Osuna y D. Cristóbal García.—Precio 2 pesetas.

Estas obras, como todas las de nuestra Biblioteca, pueden adquirirlas nuestros suscritores con un 50 por 100 de beneficio.

CORREDURIA DE COMERCIO

Á CARGO DE

Antonio Cañero Delasco

JOSÉ FREY, PANADERÍA

CÓRDOBA

Compra y venta de toda clase de efectos públicos y valores mercantiles, como letras, acciones y obligaciones del Banco de España, etc.; acciones de minas y de ferro-carriles, préstamos, adquisiciones y enagenación de fincas, y venta de caldos y cereales.

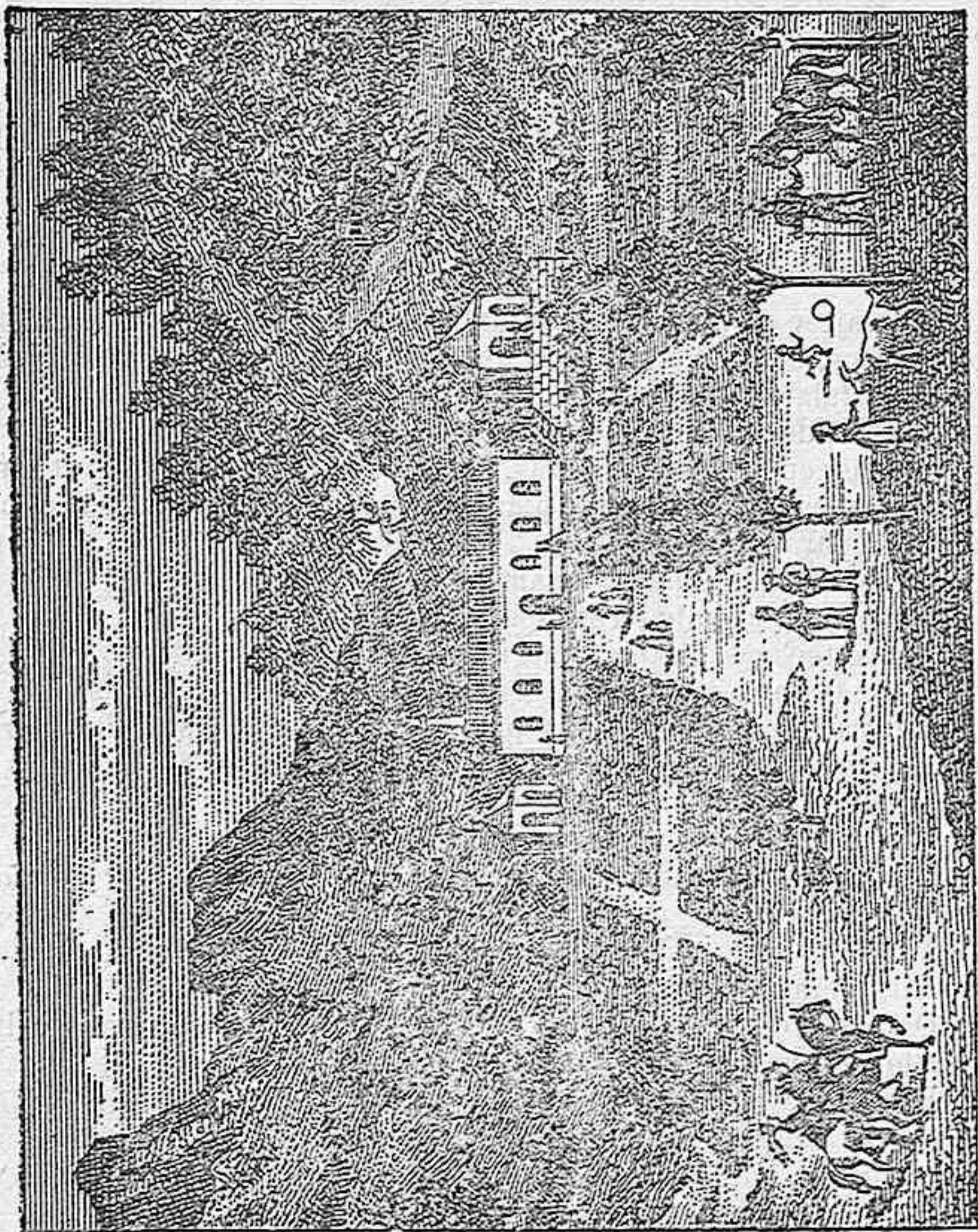
Aguas de Villaharta

ACÍDULO - CARBONICAS - FERRUGINOSAS
BICARBONATADO ALCALINAS

*Premiadas con medalla de bronce en
la Exposición farmacéutica de 1883*

El crecimiento uso que se viene haciendo de estas maravillosas aguas tónico-reconstituyentes, y la justa fama de que gozan, tanto en España como en el extranjero, son el mejor testimonio de los eficaces resultados que producen en el tratamiento de multitud de enfermedades, entre las que se pueden citar las dispepsias, gastralgias, catarros del estómago, vómitos, cólicos intestinales, cólicos hepáticos y nefríticos, congestión é inflamación del hígado, cloro-anemia, amenorrea, supresión del flujo menstrual, metrorragias, cálculos y arenillas, etc., etc., y muy especialmente en la DIABÉTES SACARINA, para cuyas prodigiosas curaciones no tiene rival.

Estas aguas se siguen espendiendo perfectamente embotelladas, y sin pérdida de ninguno de sus principios mineralizadores, en todas las principales Farmacias de España y en esta ciudad, en el Depósito general y Administración, Farmacia del Dr. Marín. También pueden dirigirse pedidos á la dirección, calle de Ambrosio de Morales número 6, en esta capital, ó al Administrador en Villaharta, D. Rafael Córdoba.



EL CANDADO

FERRETERÍA Y LAMPISTERÍA

DE

A. Hernández y Hermanos

(ANTES VIUDA É HIJOS DE C. FERNÁNDEZ)

CALLE DE LETRADOS, NÚMEROS 7, 9 Y 11
ESQUINA Á LA DE MUNDA

Herraje y clavazón para obras, remates de barro grandes para sotabancos, colocación de cristales, canales, bajadas de agua, tuberías é instalaciones de gas.

Batería de cocina inglesa, francesa y belga.

Bateas, cubiertos, cafeteras, teteras, navajas, cuchillos, tijeras, máquinas para picar carne, planchas para ropa, anafes, hornillas y carrillos para pozo.

Baños de todas clases, lavamanos, cubos y jarros.

Braseros y calentadores de azófar.

Palas, tenazas, fuelles y morillos para chimeneas.

Bombas para sacar agua, grifos y válvulas para albercas.

Tuberia de hierro y plomo para agua y gas, chapas de hierro, plomo, zinc, latón y níquel.

Latas y estaño.

Básculas, pesas y medidas nuevo sistema.

Campanas, timbres, tiradores, rejillas y llamadores de hierro y metal dorado.

Esponjas, gamuzas, bruzas, almohazas y máquinas para esquilar.

Jardineras de pié y colgar, maletas, baules y mundos.

Quinqués de mesa, pared y colgar, y toda clase de piezas sueltas para los mismos, tubos y mechas.

Bujías esteáricas.

Camas inglesas y españolas, cunas, perchas y palanganeros.

Munición, balas y alcohol.

Depósito de crisoles.

EL MUNDO ELEGANTE

Gran Camisería y Taller de Modista

DE

JUAN BAUTISTA COPETE

LIBRERÍA 23.--CÓRDOBA

Fábrica de camisas, calzoncillos, cuellos y puños para caballeros, y ropa blanca para señoras, en camisas, enaguas chambras, pantalones y peinadores.

Gran surtido en géneros de punto del país y extranjeros, en camisetas, pantalones y calcetines, en lana, hilo de Escocia y algodón crudo.

Medias para señoras y niños, en lana, hilo de Escocia y algodón crudo.

Ultimas novedades en corbatas para caballeros.

Se confeccionan trajes á los últimos figurines para señoras y niños, todo con el mayor gusto y elegancia.

Gran surtido en flores, plumas y adornos de sombreros para señoras y niños.

Capas de merino y piqué con naguados y gorritos de cristianar.

Guantes de cabritilla, hilo y seda, y otros muchos artículos que tendrán lugar de ver las personas que gusten visitar dicho establecimiento.

Canastillas para recién nacidos

Equipos para novias

FABRICA DE PAÑOS
CAPOTES
GERGAS Y NOVEDADES

DE

Hijo de José R. López

OLLERÍAS 39

DEPÓSITO, MUÑOZ CAPILLA 4

CÓRDOBA

ESTABLECIMIENTO

DE

CARNES DE CERDO Y EMBUTIDOS DE TODAS CLASES

DE

JOSÉ BAREA

SITUADO EN LA CALLE DEL TORIL NÚMERO 14

CÓRDOBA

En este antiguo y acreditado establecimiento hay un completo surtido de dichos artículos, los cuales esponderá este año con una rebaja de alguna consideración con respecto á los precios que aquellos tengan en los demás almacenes de su clase.

El referido establecimiento reúne condiciones de aseo muy recomendables para este tráfico; y el celo de su dueño está muy acreditado en esta población.

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA
ANTISIFILÍTICA Y RECONSTITUYENTE
POR ESCELENCIA

Es la *única* agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante *treinta y tres años* así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE NIZA, obteniendo la primera distinción ó sea el

Único Gran Diploma de Honor

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni despues.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA, DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de *gas carbónico* que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades *herpéticas, escrofulosas* y de la *matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes* y demás que espresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines 15, bajo derecha, donde se dan datos y esplicaciones.

Botica

Fernández Izquierdo

Laboratorio

SACRAMENTO 2, PLAZA DE LA VILLA 4.-MADRID

Con sus INFALIBLES ESPECÍFICOS, se ha trasladado al antiguo palacio del Cardenal Cisneros, donde está su gran Laboratorio, por la plaza de la Villa y venta al por mayor, encontrándose la BOTICA QUE ESTUVO EN PONTEJOS, venta al por menor, por la calle del Sacramento.

Allí se elaboran en grande escala los específicos infalibles acreditados, que se remiten por correo y ferrocarril á toda España, y se venden en las principales boticas de la Península.

Denticina infalible, con la que se salvan los niños cuya vida peligra en la dentición.—Caja 3 pesetas y se remite por 14 reales.

Tonicina digestiva, para las afecciones del estómago, acedias, dolor, inapetencia é irritaciones.—Caja 5 pesetas, se remite por 22 reales.

Calenturas intermitentes, se curan con las PILDORAS FEBRIFUGAS INFALIBLES DE FERNANDEZ.—Caja 6 pesetas para cuartanas ó tercianas rebeldes, y 3 pesetas para fiebres benignas. Por 2 reales más se remiten.

Reconstituyentes Y ANTIHUMORALES. No tiene rival el JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO, frasco 4 pesetas, y se curan las escrófulas, herpes, miseria fisiológica, erupciones, bultos, etc. No va correo.

Purgantes, PÍLDORAS SALUTÍFERAS. Caja con cincuenta, 3 pesetas; se remite por 14 rs., y son derivativas de los humores, purgan suavemente, depuran y evitan congestiones y curan herpetismo.

Las señoras, curan sus enfermedades, relajaciones, irritaciones de la matriz y flujos mucosos, con el ANTÍDOTO RUSO. Frasco 5 pesetas. No va correo.

Males nerviosos, se curan con el MONOTROMURO DE ALCANFOR de War.. Caja de cien grajeas, 5 pesetas; se remite por 22 reales.

Constipados y toses, los catarros de la mucosa nasal y de los senos frontales, se curan en pocas horas con el RAPÉ BLANCO. Caja dos pesetas; se remite por 10 reales; los catarros de las vías respiratorias y urinarias con la ESENCIA DE ALQUITRÁN de Mr. Pereire, en pastillas 2 pesetas, ó sacaruro 2 pesetas caja, se remite por 10 reales; las toses más rebeldes y los catarros más fuertes se curan en horas y en días los más tenaces con las célebres píldoras anticatarrales, cajas de 10 y 20 reales que se remiten por 2 reales más.

Tos ferina, curada en tres días con el JULEPE antiferino. Frasco 14 reales; los niños de más de un año y los de menos, con el jarabe CONCENTRADÍSIMO de brea, frasco 8 rs.; no va correo.

Reumatismo, se cura con el purísimo salicilato de sosa. Caja con 30 dosis 30 reales; se remite por 8 pesetas.

Callos de los piés, ojos de gallo, juanetes; se quitan las molestias en el acto y desaparecen con el emplasto, caja 8 rs.; se remiten por 10 reales.

Tisis pulmonal lo mejor que existe para curarla es el VINO CREOSOTADO de la creosota pura de haya; frasco 5 pesetas; no va correo.

Garganta y boca, irritaciones y ulceraciones, se curan con el GARGARISMO DE NOGAL IODADO. Frasco 3 pesetas; no va correo.

Secativo universal, impalpable, para humedades corrosivas, herpes, ulceraciones, manchas, granos, erisipelas, y órganos genitourinarios; caja 3 pesetas; se remite por 14 reales.

Bizma con fortante, preferida por las señoras, 6 pesetas y se remite por 30 reales.

Aceite de hígado de bacalao integros, el oscuro 8 reales libra y 3 pesetas botella de cuartillo y medio; el ferruginoso ó el indoferruginoso, frasco 5 pesetas. No va correo.

Por menor calle del Sacramento 2, botica; y por mayor plaza de la Villa 4, laboratorio de Fernández Izquierdo, Madrid, y al por menor en todas las boticas de Córdoba y de Andalucía.

CONFITEDÍA
Y PASTELERÍA SUIZA

CONFITEDÍA

DE LOS SEÑORES

Puzzini Hermanos

PREMIADOS EN LA EXPOSICIÓN DE PARIS DE 1878

Y EN OTRAS VARIAS

POR SU ESPECIALIDAD EN ALMÍBARES

CALLE AMBROSIO DE MORALES

CÓRDOBA

FABRICA DE YESO

DE

ANTONIO LEON

Calle de los Tejares núm. 2

CÓRDOBA

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

Compañía Colonial

ÚNICA CASA EN SU RAMO

QUE HA OBTENIDO TRES PREMIOS

EN LA

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS

DE 1878

MEDALLA DE ORO

MEDALLA DE BRONCE

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR

26 recompensas en otros concursos

Depósito general: Calle Mayor, números 18 y 20.

Sucursal: Calle de la Montera, núm. 8.

MADRID

Nueva Sombrerería

DE

ANGEL ARIZA

CALLE DE LA LIBRERÍA, 19

CÓRDOBA

Completo surtido en sombreros de todas clases, formas y precios. Confecciones á medida á satisfacción de los compradores.

GABINETE FOTOGRAFICO

DE

ROMUALDO DE CASTRO

CALLE DE S. EULOGIO NÚM. 8

(ANTES CALLEJAS AL PORTILLO)

CÓRDOBA

Retratos desde los más pequeños hasta el tamaño natural; se reproducen y se amplían toda clase de fotografías aunque estén hechas en otra casa; también los nuevos retratos al carbón, ó sean verdadera fotografia inalterable á la luz, último sistema hasta el día; se iluminan fotografías y pintan retratos al óleo; se restauran cuadros antiguos. Se retrata todos los días aun cuando esté lloviendo.

NUEVA PASTELERÍA SUIZA

—DE—

Robert y Compañía

GONDOMAR, 1, DUPLICADO

CÓRDOBA

Esmerada confección de toda clase de dulces hechos y por encargo.

Ramilletes, fuentes variadas de distintas formas y clases.

Gran surtido en cajas de lujo de varios precios y dimensiones, apropósito para regalo de bodas, bautismos, etc.

Vinos y licores de todas clases.

Servicio esmerado de café en el establecimiento y á domicilio.

Se sirven refrescos, lunch y menú, previo encargo, para cuyo servicio cuenta la casa con abundantes cubiertos, vajilla completa y personal apropósito.

MERCERÍA, QUINCALLA Y PASAMANERÍA

DE

SALVADOR GÓMEZ

5, CLAUDIO MARCELO 5

CÓRDOBA

Objetos de fantasía, para regalos.

Aprestos para flores. — Pasamanería. — Petacas. —
Carteras. — Perfumería.

Bastones. — Paraguas. — Bisutería. — Mercería.

Artículos para bordados. — Juguetería y Abanicos.

ECONOMÍA, ELEGANCIA, NOVEDAD

GRAN SOMBRERERÍA

DE

RAFAEL CRUZ

AYUNTAMIENTO 2

FRENTE Á LA CALLE DE CLAUDIO MARCELO

CÓRDOBA

FÁBRICA
DE
MATERIALES DE CONSTRUCCION
DE
MANUEL CASANA

Cal viva.

Cal muerta.

Yeso blanco.

Yeso moreno.

Ladrillos toscos.

Ladrillos raspados.

Losetas de varias clases y tamaños, raspadas y toscas.

Canales ecijanas.

Canales ordinarias.

Atanores de varias clases.

Portes de carros.

Portes de burros.

Campo de San Antón.—Córdoba

RELOJERÍA
DE
Rafael Montión
CALLE DEL LICEO, N.º 33.

Se componen toda clase de relojes para bolsillo, cajas de música, aparatos eléctricos, timbres ó llamadores.

Relojes de torre, de castillos, quintas, fábricas ó talleres; cuadrantes solares y brújulas, garantizados por seis meses.

Tambien se arreglan los relojes á domicilio en cuanto á su limpieza, darles cuerda y regularlos, por una pequeña retribución mensual.

Café Nuevo

CALLE DE GONDOMAR

ESQUINA Á LA DEL GRAN CAPITÁN

El creciente favor que el público dispensa á este nuevo establecimiento, es su mejor elogio.

ANTONIO NAZ OJEDA

TALLER DE HERRERIA

CERRAJERÍA

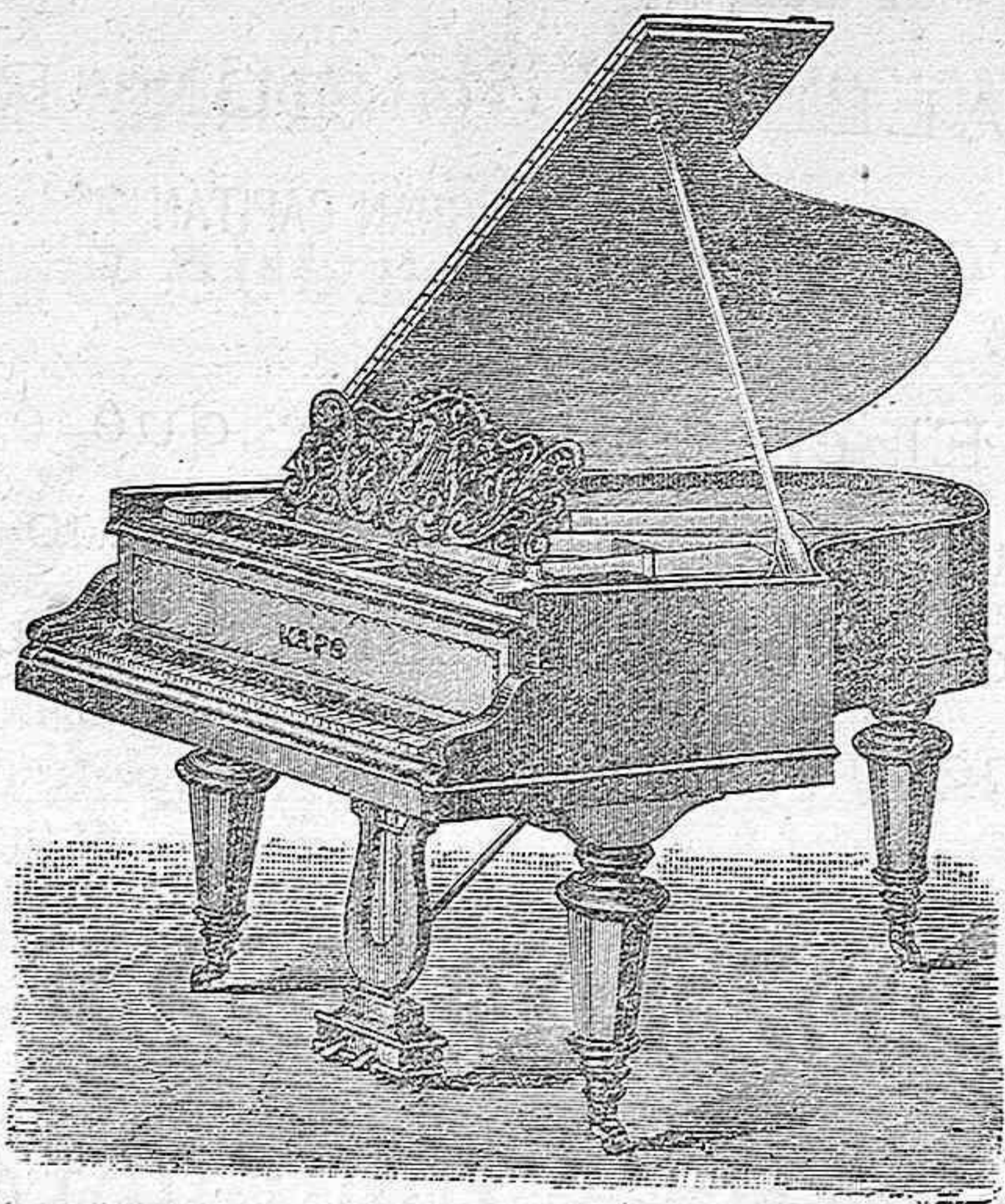
Y

CONSTRUCTOR DE CARROS Y NORIAS

DE HIERRO Y MADERA

CAMPO DE SAN ANTÓN, SIN NÚMERO

PIANOS, ÓRGANOS



Banquetas, zócalos, metrónomas, llaves de acero para afinar. Barniz especial para reparar pianos y toda clase de muebles.

Música, métodos de solfeo y piano.

Alquileres de pianos, cambios y reparaciones.

Ventas de pianos al alcance de todas las fortunas

Fernando Oribe

MORERÍA 4.—CÓRDOBA

GRANDES ALMACENES

DEL

Printemps

SOCIEDAD EN COMANDITA POR ACCIONES

Capital 35.750,000 Francos

RUE DU HAVRE.—BOULEVARD HAUSSMANN.—RUE PROVENCE.—RUE CAUMARTIN

—PARIS—

CONDICIONES DE ENVÍO

Todo pedido de un valor lo menos de 50 francos se expedirá á la Península y Baleares enteramente *franco de porte* (mediante el aumento de 5 $\%$ sobre el precio de factura) y *franco de porte y de derechos de aduana* mediante el aumento de 25 $\%$ á cualquier estación de ferro-carril, y para las Baleares, al puerto que se nos indique.

PEDIDOS DE MUESTRAS

Enviamos *gratis y franco de porte* cuando se nos haga el pedido por *carta franqueada*, muestras de todos los tejidos cuya designación se encuentra en el presente catálogo, pero rogamos á las señoras que nos *indiquen siempre tan exactamente como les sea posible, el género de las telas que deseen recibir, y que fijen los precios aproximadamente.*

Para evitar todo retraso es indispensable el recordarnos su dirección en cada pedido y designarnos la estación de camino de hierro á que debe dirigirse.

MANERA DE EFECTUAR EL PAGO

Nuestros envíos se hacen invariablemente contra reembolsos, es decir, que su importe debe entregarse al recibir los géneros, en manos del Jefe de la estación.

Aquellas personas que no quisieran adoptar este medio, pueden al hacernos el pedido remitirnos el importe en letra á nuestra orden de fácil cobro y á vista sobre Paris.

DIRECCIÓN PARA LAS CARTAS

MM. Jules Jaluzot et C.^{ie}—Grands Magasins du Printemps.—Paris

DIRECCIÓN PARA TELEGRAMAS

MAGASINS PRINTEMPS.—PARIS

HOTEL CHILTO

FALLOLA Y COMP.^A

HOTEL CHILTO

MISMA CASA DEL GRAN HOTEL DE PARIS
EN MADRID

Dejeuners à la carte
Table d'hôte à 6 heures
Diners de commande

Ce magnifique Etablissement universélement connu et réputé pour un des meilleurs hôtels de première classe, met toujours grand soin aux améliorations que Messieurs les voyageurs peuvent desirer.

Aujourd'hui en plus de beaucoup d'autres il peut offrir au public les commodités suivantes.

Salon de lecture avec les journaux les plus importants de l'Espagne et l'Étranger.

Bûte aux lettres, dont-on les retirent une heure avant le départ de chaque train courrier Intèrpètes. Voitures pour promenades et pour excursions à la montagne.

Onnibus à l'arrivée et départ de chaque train. Cuisine Française, Italienne et Espagnole. Service soigné.

Prix moderés

Almuerzos à la lista
Mesa redonda à las 6
Comidas de encargo

Este magnífico Establecimiento, universalmente conocido y reputado como uno de los mejores hoteles de primera clase, continúa siempre introduciendo cuantas mejoras pueden apetecer los señores viajeros.

Hoy ofrece al público, á mas de otras muchas, las siguientes:

Salón de lectura, con los periódicos más importantes de la nación y el extranjero.

Buzón para cartas, recojiéndose éstas una hora antes de la salida de cada tren que lleva correo.

Intèrpretes y guias.

Carruajes para paseo y excursiones à la sierra. Omnibus à la llegada y salida de todos los trenes. Cocina Francesa, Italiana y Española. Servicio esmerado.

Precios moderados